

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

Colegio de humanidades y ciencias sociales

LICENCIATURA EN HISTORIA Y SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

“Los italianos en México en el siglo XX”

TRABAJO RECEPCIONAL

PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
HISTORIA Y SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

PRESENTA:

FRANCISCO GABRIEL SALAZAR TOLEDO

Director del trabajo recepcional

Dr. Fernando Ciaramitaro

México, D. F. Febrero de 2013

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS ©

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

A la memoria de mi padre

Francisco Salazar Ulloa

y de mi hermano

Alejandro Salazar Toledo

“Los cobardes mueren miles de veces antes de su muerte;

Los valientes experimentan la muerte una sola vez.”

William Shakespeare

Agradecimientos

La siguiente investigación de *Los italianos en México en el siglo XX* no hubiera sido posible sin la correcta y puntual dirección de mi Director de tesis, el Dr. Fernando Ciaramitaro, al cual le viviré eternamente agradecido por su paciencia, opiniones y comentarios en el desarrollo de este trabajo de tesis y por haberme otorgado su confianza. Asimismo, también reconozco una gran deuda por las observaciones hechas al trabajo por los lectores del mismo, en especial al Dr. Luis Ramos-Alarcón y al Dr. Andrea Mutolo, por sus consejos y sugerencias, a los cuales respeto y admiro como decentes de esta casa de estudios y que me honran mucho con su amistad. A todos mis maestros de la universidad, y de la Academia de Historia y Sociedad Contemporánea, en particular, les doy infinitas gracias por ayudarme en mi formación profesional. De igual manera agradezco a las personas e instituciones que a través del proceso de investigación me auxiliaron en la realización de la tesis.

Larga sería la lista de agradecimientos de todas aquellas personas que me brindaron desinteresadamente su apoyo y aliento a través de mi carrera y en el trabajo de tesis, pero no alcanzaría el tiempo ni el espacio. A todos ellos, mil gracias. No podría terminar estos agradecimientos sin hacer mención de mi gran amigo y hermano Alejandro Cocompech López, quien ha sido un soporte invaluable en este viaje académico.

A mi casa de estudios, la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, UACM, le debo y le agradezco enormemente, entre muchas otras cosas, el apoyo económico brindado para la impresión y/o empastado de los ejemplares de este trabajo recepcional de tesis.

Finalmente, debo decir que el apoyo, el cariño y la comprensión de mi Sra. madre, Ninfa Toledo Albarrán y de mi querido hermano Arturo, han significado el soporte fundamental para la realización de este trabajo de investigación.

Índice

Introducción.....	1
1. Los extranjeros en el México independiente	
1.1. La difícil construcción nacional en el siglo XIX.....	10
1.2. Los inmigrantes.....	15
1.2.1. Los vecinos del norte: los estadounidenses.....	16
1.2.2. Los vecinos del sur: Centroamérica.....	19
1.2.3. México y sus relaciones con los demás países latinoamericanos.....	20
1.2.4. Los europeos en México: españoles, ingleses, alemanes y franceses.....	21
1.3. Xenofobia e intolerancia religiosa.....	25
2. Llegan los italianos	
2.1. De la Revolución francesa a la unificación italiana (1789-1861).....	36
2.2. La llegada	45
2.3. Los italianos en la ciudad de México en la primera mitad del siglo XX.....	56
3. Los italianos en México en la primera mitad del siglo XX	
3.1. La Revolución de 1910.....	63
3.2. Los refugiados italianos.....	73
3.3. Los italianos en México en el siglo XX.....	87
Conclusiones.....	104
Apéndice.....	106
Los italianos en México (1922-1939). Transcripción de las “Fichas de inmigración”.....	107
Análisis de datos.....	166
Archivos y bibliografía.....	178

Introducción

Uno de los temas poco estudiados en la historia del México independiente es, precisamente, el de la inmigración, no obstante el fenómeno sea de suma importancia cuando se analizan histórica, política, cultural, económica y socialmente los siglos XIX y XX. Estas centurias constituyen el período en el cual se ha manifestado de manera más notable dicho asunto migratorio, por ejemplo, a causa de las guerras, la intolerancia política, ideológica y religiosa y las crisis económicas. De allí la necesidad por tener registros de los desplazamientos que se dieron de grandes grupos de personas, de continente a continente, de país a país o de ciudad a ciudad. Interesante es averiguar cómo afectaron estos movimientos masivos la economía, las relaciones internacionales y culturales en la vida de México.

Para el caso de México, si bien se han realizado algunos trabajos al respecto, como, por ejemplo, la publicación de censos o el importante y masivo exilio de españoles en el sexenio del presidente Lázaro Cárdenas del Río (1934-1940) entre otros, la producción historiográfica es insuficiente pese a que el país posee una rica tradición de arribo de grupos de extranjeros que, no obstante su pequeño número en comparación con Estados Unidos o Argentina, ha sido muy significativa después de consumada la independencia en 1821. En pocas palabras podemos decir que la inmigración en México ha sido más cualitativa que cuantitativa: al país llegaron extranjeros que, aún si en reducido número, aportaron cosas valiosas en diferentes áreas de la cultura nacional. El ejemplo sin duda más sobresaliente es el del exilio español: llegaron intelectuales que nutrieron de forma notable la vida académica de la Universidad Nacional Autónoma de México y dieron vida a El Colegio de México, una de las instituciones académicas de nivel superior más prestigiadas hasta nuestros días.

Las causas de dicho descuido o desinterés por parte de los historiadores pueden ser quizá explicadas porque existe una propensión difundida a seguir escribiendo “historia política” o de los grandes acontecimientos. Sin embargo las escasas obras que tratan dicho tema tienen una importancia significativa para adentrarnos en el argumento.

Surge la necesidad de emprender una “exploración” de la inmigración en México que tenga como finalidad aportar al investigador interesado una fuente más que le permita enriquecer su análisis. Así pues, la limitada empresa de desarrollar este trabajo no tiene más pretensión que dar una contribución historiográfica más a un tema que, como ya se mencionó, ha sido poco desarrollado.

Si el poco interés por la inmigración en general es evidente, ¿qué se puede decir de los estudios realizados de grupos de extranjeros concretos en el país? Es decir, a parte de los españoles, ¿quiénes han despertado la curiosidad de los investigadores? ¿Cuáles motivaciones empujaron hacia el territorio mexicano a estos inmigrantes de diferentes partes del mundo? Desde las primeras décadas del siglo XIX hasta la fecha, a lo largo y ancho del país, llegaron a México miles de extranjeros y uno de estos grupos de inmigrantes es el de los italianos. Pese a que éstos arribaron desde el temprano período colonial, como demuestra Fernando Ciaramitaro¹ y menciona Franco Savarino: “La estancia en México de individuos de origen italiano se remonta al siglo XVI. Entre los primeros colonizadores ibéricos se encontraba un pequeño número de oriundos de varios estados y ciudades italianas bajo la dominación de los Austrias (Lombardía, Nápoles) o aliados de éstos (Génova, Florencia).”² De esta forma el arribo de italianos (piamonteses, romanos, sicilianos, venecianos, etcétera) en el territorio se dio desde hace varios siglos, unas veces con mayor intensidad que en otras. Sin embargo es cierto afirmar que desde principios del siglo XVI se ha registrado su presencia en México.

Así pues, esta investigación tiene como propósito general estudiar el grupo de inmigrantes italianos en México a través de los siglos XIX y XX; saber cuáles fueron las causas, afanes, necesidades y motivaciones que los hizo venir a este país. En este sentido, Mónica Palma Mora menciona al respecto cómo algunos investigadores han analizado el tema de la inmigración en México que, desde luego, abarca a los italianos: “Algunos autores analizan el proceso desde la perspectiva de la historia económica, específicamente de la empresarial; otros en cambio, desde una visión más cercana a la historia social y

¹ F. Ciaramitaro, *Italiani tra Spagna e Nuovo Mondo. Singoli, famiglie e colonie di emigranti (secoli XV-XVIII)*, Mesina, Armando Siciliano, 2011.

² F. Savarino Roggero, *México e Italia. Política y diplomacia en la época del Fascismo 1922-1942*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 2003, p. 45.

cultural.”³ De esta forma y de manera específica, este trabajo se enfoca en registrar a un grupo de 433 italianos que se han fichado en el Archivo General de la Nación (AGN), que entraron al territorio nacional entre los años 1922-1939, y todo con el fin de demostrar que, al contrario de lo que afirman algunos de los funcionarios de migración de aquella época, acerca de que los italianos eran “nocivos” y entonces no convenía aceptarlos en el país, ya que, según estos, ellos sólo usaban a México como trampolín para ingresar a los Estados Unidos de forma ilegal, esta fue una inmigración útil. Estos 433 inmigrantes italianos son una muestra suficiente que permite conocer la tendencia del perfil de los italianos que arribaron al país entre los años mencionados, saber si en su mayoría eran trabajadores profesionales, cualificados o si eran obreros, comerciantes o campesinos, etcétera, y contrarrestar o validar, si fuera el caso, la afirmación de las autoridades migratorias de México de que los italianos eran inmigrantes “nocivos”.

Una de las dificultades con las que se enfrenta cualquiera que realice una pesquisa de este tipo, es decir, estudiar un grupo extranjero en concreto, que en este caso es el de los italianos, es el “problema de la escases de las fuentes para consulta”. Como ya se ha hecho mención, son pocos los trabajos e investigaciones al respecto. Lo cierto es que esta clase de obstáculos y algunos otros más que se presenten, es parte del oficio del historiador y hay que sortear con estos tipos de dificultades. Pese a lo anteriormente expuesto, la siguiente investigación utilizará todas las herramientas a su alcance, entre ellas las bibliográficas y las archivísticas (que permitan su consulta), de modo que las lagunas habidas se puedan llenar adecuadamente. De todas formas, este trabajo quiere ser sólo una primera cuña, tal vez, y se asevera sin presunción o soberbia, un “aventurado encaminamiento a los estudios”, con todos sus numerosos e inevitables límites, y las voluntarias lagunas, de una más vasta y compleja investigación futura (no fue mi objetivo fichar todos los personajes de procedencia itálica que han participado en modo indirecto pero original a la experiencia de la sociedad, así como todos los que han dejado huellas indelebles en el pasado mexicano). El objetivo, así como el deseo, es aquel de contribuir a colmar –y, comprensiblemente, sólo parcialmente– un evidente vacío⁴ en los estudios históricos en materia de inmigración.

³ M. Palma Mora, “*De tierras extrañas*”. *Un estudio sobre la inmigración en México 1950-1990*, México, Instituto Nacional de Migración-Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2006, p. 26.

⁴ Cuando digo “evidente vacío” me refiero a la ausencia de trabajos que traten el tema o la información que aquí se analiza. En este sentido se puede afirmar sin presunción que he innovado, que he puesto un grano de arena en el tema de

Igualmente creemos el trabajo útil al menos para la confirmación de una certeza: la existencia de un “pasaje” a México de numerosos y desconocidos italianos.

Ahora es importante aclarar el por qué de la formación del índice, especificar qué coherencia tiene para el trabajo de investigación de los italianos en México en el siglo XX y el criterio adoptado.

El primer capítulo, “Los extranjeros en el México independiente”, hace referencia a un aspecto necesario de inicio: analizar a los forasteros que arribaron al territorio a partir de la soberanía nacional. ¿Y por qué? Para entender el papel que han jugado los inmigrantes italianos en México es indispensable hacer el comparativo con otros grupos de extranjeros que llegaron a la nueva nación; saber si es que hubo criterios diferenciados para aceptar el arribo de unos en vez que otros por parte del gobierno y los encargados en asuntos migratorios; cuál fue la relación del Estado con los diferentes grupos de foráneos; cómo recibió la sociedad a determinados extranjeros, si los asimiló o no, y si los rechazó por qué razones se dio dicho desprecio. La historia de cada uno de estos grupos de inmigrantes en el territorio da luz para entender a los italianos, conocer cuál fue su situación en México, sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XIX y en su primera etapa y en la segunda, cuando termina la revolución de 1910, allá por los años veinte en adelante.

El primer apartado, el 1.1., cuyo título es “La difícil construcción nacional en el siglo XIX”, se incorpora para hacer un recorrido, a grandes rasgos, de la historia de México independiente en sus primeras décadas, ya que entender el contexto en el cual se desarrolló la nueva nación a través del siglo XIX ayuda a comprender la situación en la cual arribaron inmigrantes, tanto los italianos así como de otras partes del mundo.

En el segundo apartado de este capítulo, el 2.1., de título “Los inmigrantes”, trata acerca de los principales grupos de extranjeros que llegaron al país por diversas causas en el siglo XIX y cómo algunos de estos resultaron una verdadera desgracia para la nación, sobre todo los estadounidenses que, desde antes de la independencia, poblaron el norte del país en el

los inmigrantes italianos en México entre los años 1922-1939, ya que nadie le ha puesto nombre y apellido a 433 inmigrantes italianos que, si tomamos en cuenta el escaso número de inmigrantes que han arribado al país, sean de la nacionalidad que sean, es un número considerable. El análisis cuantitativo que aparece en las tablas en la parte final de esta tesis enriquece la comprensión acerca del grupo de inmigrantes y hace inédita y, por lo mismo, más valiosa esta investigación.

territorio que hoy es Texas con el permiso de las autoridades virreinales y, después, los gobiernos del México soberano y que, a la postre, costaría muy caro al pueblo de México. Después, también los franceses dejaron una huella imborrable al pisar estas tierras, pero también por el lado negativo al intervenir con sus ejército el territorio en dos ocasiones (1838 y 1861-67); también los españoles en 1829 llevaron a cabo un intento de reconquista, amén de la hispanofobia que desde hacía muchos años existía en el país. Así, este apartado trata de ver estas cuestiones de los extranjeros y las guerras en México en el siglo XIX.

El tercer apartado y último de este primer capítulo se refiere a la “Xenofobia e intolerancia religiosa”. ¿Por qué estos temas? En primer lugar la xenofobia, “odio, repugnancia u hostilidad hacia los extranjeros”, según la definición del *Diccionario de la Real Academia Española*,⁵ ha estado presente en la historia del México independiente. Las razones de dicho sentimiento hacia algunos extranjeros se pueden explicar retomando algunas afirmaciones hechas anteriormente: intentos de reconquista, saqueo, intervenciones armadas, humillación, etcétera. Así pues, hablando de extranjeros en México, ciertamente el país posee una tradición hospitalaria hacia ellos, siempre y cuando se llegue con nobles intenciones. En segundo lugar, la intolerancia religiosa, esa sí se ha dado con un marcado acento en el México soberano. El culto católico ha estado presente de manera muy poderosa en el pueblo, de ahí que la intolerancia hacia cualquier otro tipo de creencias generó y sigue generando fanatismo religioso. De hecho, este es uno de los aspectos por los cuales se inhibió el arribo de inmigrantes de algunas partes de Europa desde las primeras décadas de soberanía, sobre todo de aquellos países en los cuales el protestantismo era mayoritario.⁶

El capítulo dos está dedicado al los principales protagonistas de este trabajo: los inmigrantes italianos en México. Fue precisamente en la segunda mitad del siglo XIX que llegó el primer grupo masivo de italianos al país. Pero también fue en esta segunda mitad de centuria que el pueblo italiano logró la unificación de su nación (1861). Por lo tanto, se ha considerado importante estudiar este acontecimiento trascendental de la unificación

⁵ *Diccionario de la Lengua Española. Vigésima segunda edición* 2012. En <http://lema.rae.es/drae/?val=xenofobia>, [consultado el 6 de octubre de 2012].

⁶ El investigador mexicano Moisés González Navarro es quien sostiene este argumento en su famoso ensayo *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero 1821-1970*, México, El Colegio de México, 1993-1994, 2 volúmenes.

italiana, tanto por marcar un hecho importante dentro de la historia universal del siglo XIX y para conocer la historia contemporánea del país que estamos estudiando a través de sus emigrantes.

En el apartado 2.2. se analiza la “llegada” al país del primer grupo de inmigrantes italianos. Esto sucedió a finales de los años cincuenta del siglo XIX. En 1856 el gobierno mexicano echó a andar un programa de fomento exterior para atraer inmigrantes europeos a México. Ofreció tierras para trabajar y una serie de apoyos materiales y económicos para hacerles más atractiva la elección del país, ya que en esa época había competencia en el continente por lograr que europeos que trabajaran en el campo eligieran a sus respectivos países. Las autoridades encargadas de este programa de fomento no juzgaron mal que arribaran a suelo mexicano inmigrantes italianos, sobre todo del norte de aquel país, porque se sabía que eran gente de campo y de eso necesitaba México: brazos para trabajar la tierra. En principio el plan fue crear “colonias modelo” en las cuales se instalarían a vivir los recién llegados. Sin embargo, a pesar de que llegaron cientos de italianos al país y fundaron un buen número de colonias, sobre todo en el estado de Veracruz, la “aventura italiana” fracasó. Fueron varias las razones por las cuales no se logró el éxito esperado en estas colonias: incumplimiento del gobierno mexicano en lo prometido a los inmigrantes, falta de apoyo material y económico, lugar inadecuado para adaptarse a vivir y trabajar. En contra parte, las autoridades culparon a las compañías encargadas de no haber traído gente con el perfil deseado para las labores del campo. Esto se verá al detalle en el desarrollo del trabajo.

El siguiente apartado, el 2.3., trata acerca de los italianos en la ciudad de México en la primera mitad del siglo XX. ¿Por qué la ciudad de México? Porque desde la independencia del país en 1821 la ciudad ha sido el motor de la nación. En ella se concentran los poderes de la unión, la actividad económica, educativa y cultural. Sin embargo, la centralidad de la urbe ha sido también uno de los principales problemas de México. No obstante, la belleza de la ciudad asombró a muchos de los visitantes extranjeros, entre los que se encontraban los italianos. Lo que en este capítulo se pretende mostrar es cómo fue que algunos personajes italianos destacados, que arribaron a la capital del país, contribuyeron al embellecimiento mencionado de la ciudad. Muestra de ello fue la contribución a la

arquitectura de la capital del arqueólogo y arquitecto Francisco Javier Callavari y el también arquitecto Adamo Boari. Además, también al Distrito Federal arribaron italianos a fundar la colonia de la Ascensión, al noroeste de la ciudad.

El tercer y último capítulo de este trabajo está enfocado en analizar a los italianos en México en el siglo XX. En el punto 3.1., “La Revolución de 1910”, se incorporó debido a que se trata del acontecimiento que definió la vida del país a lo largo del siglo XX. Es precisamente por la revolución que, en parte, cambió la política hacia los inmigrantes. Es decir, después de la amarga experiencia que se tuvo en treinta años de concesiones y privilegios a los extranjeros en el régimen de Porfirio Díaz, los gobiernos pos-revolucionarios acotaron la influencia de grupos de extranjeros en la vida nacional.

El apartado 3.2., “Los refugiados italianos en México”, es un tema significativo en la historia de México en el siglo XX, porque cuando el mundo se cerraba a prestar ayuda a cientos de miles de personas que se vieron obligadas a huir de la guerra mundial en Europa y que tenían que buscar un lugar de resguardo, México abrió sus puertas a muchos de ellos; de hecho se considera que en aquellos años de conflagración, México fue uno de los líderes mundiales de la diplomacia. El auxilio más conocido del Estado mexicano a los extranjeros en desgracia fue el dado a los exiliados españoles, que empezaron a llegar al país en 1939, año en que finalizó la guerra civil española (1936-1939). Pero apenas se sabe de otros grupos de extranjeros a los cuales el gobierno del general Lázaro Cárdenas brindó ayuda: judíos, comunistas, socialistas, anti-fascistas, etcétera. El caso del cónsul mexicano en Francia en 1938, Gilberto Bosques, fue una muestra por demás sobresaliente de la solidaridad de México ante los perseguidos por la guerra, por sus ideas, la xenofobia y el racismo. El mismo Bosques ayudó a salir de Europa a un buen grupo de italianos anti-fascistas.

El último apartado de esta investigación, 3.3., es el que lleva por título “Los italianos en México en el siglo XX”. Este es el tema central de la tesis. Además de ver algunas cuestiones diplomáticas entre las dos naciones, como la visita comercial de la misión diplomática italiana de 1924 a México o la guerra Cristera de 1926-29, la cuestión de los inmigrantes italianos en México es el propósito principal analizado. Algunas de las autoridades de migración de México utilizaron un criterio racial para admitir a los

extranjeros en la pos-revolución. Es decir, se usó un criterio selectivo para aceptar o no aquellos extranjeros que vinieran al país. Se planteó que la política de migración debía “blanquear” a la población, o sea, atraer europeos. Con base en leyes discrecionales no se quería a personas de piel negra, orientales, judíos y árabes, porque, según los burócratas y su selectividad racial, se pretendía proteger el mestizaje del pueblo mexicano, de ahí la exclusión de las razas que amenazaban el mestizaje con una “involución biológica”. En lo que se refiere a los inmigrantes italianos, hay que reiterarlo, algunos de los funcionarios del área de migración los calificaron como una “inmigración nociva” para México, ya que sólo utilizaban el país como trampolín para los Estados Unidos. Por lo tanto, este trabajo tiene como principal propósito demostrar la falsedad de esta afirmación hecha por algunos burócratas de migración de aquella época con respecto a que los italianos eran una “inmigración nociva” para la nación. Para lograrlo, gracias a las fuentes de archivo, se ha realizado una lista de 433 inmigrantes italianos (un número suficiente para dibujar el perfil de los inmigrantes) que llegaron al país entre los años 1922 y 1939.

El trabajo de repertorio se realizó en el Archivo General de la Nación y en el Archivo Genaro Estrada de la Secretaria de Relaciones Exteriores, ambos ubicados en la ciudad de México. Además, las fuentes bibliográficas se consultaron en las bibliotecas de escuelas de nivel superior de prestigio, como la Universidad Nacional Autónoma de México; El Colegio de México; el Instituto Mora y la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. También en bibliotecas de instituciones gubernamentales, como la de la Secretaria de Relaciones Exteriores, el Instituto Nacional de Migración y la Biblioteca de México.

Esta investigación, se insiste, es original porque hasta ahora no se había enlistado a este grupo de italianos. Ahora se conocen los nombres, edades, oficios, creencias religiosas, estado civil, lugar de procedencia y a qué parte del país llegaron estos 433 italianos. En pocas palabras, se trata de una investigación inédita en el tema de las inmigraciones en México.

La labor de investigación resultó ardua. El análisis cuantitativo de las tablas, en la parte final de la tesis, es la prueba contundente que echa por tierra la afirmación de algunos funcionarios de migración de aquellos años acerca de que los italianos eran “nocivos”.

En fin, se puede afirmar, con base en los resultados que arrojó esta pesquisa, que si bien el número de italianos que ingresó a México, tanto en la segunda mitad del siglo XIX, así como en el siglo XX, no fue grande, como sucedió en Estados Unidos o en la Argentina, la acogida de aquellos inmigrados fue siempre positiva, al menos por parte de la sociedad local, más que de los gobiernos en turno. A excepción de algunos notorios episodios de violencia hacia el forastero en la historia del México independiente, en términos generales se podría afirmar que el pueblo mexicano fue y sigue siendo caluroso con los extranjeros que han decidido mudarse y hacer su vida en estas tierras, para contribuir al desarrollo y al crecimiento nacional.

1. Los extranjeros en el México independiente

1.1. La difícil construcción nacional en el siglo XIX

Después de trescientos años de dominación española y una lucha armada para lograr su independencia, México alcanzó a ser una nación libre y soberana: “El brigadier realista Agustín de Iturbide proclamó la independencia de México el 24 de febrero de 1821 en Iguala, una pequeña ciudad en el corazón del sur, en la tropical tierra caliente.”⁷ Al principio, este logro, por demás trascendente en la historia del país, llenaba de esperanza a muchos de los habitantes del ex virreinato de la corona española, es decir, a los criollos de la Nueva España.

El optimismo que se tuvo en esos primeros años de vida independiente poco a poco se fue apagando. La economía estaba quebrada. Este fue el principal problema que la clase gobernante debía resolver, ya que cualquier proyecto que se tuviera en mente, por muy bueno que fuera, no se podría llevar a cabo sin dinero. La difícil situación financiera acompañó a México durante todo el siglo XIX, y sería hasta las últimas décadas que se empezó a revertir, en parte, esta situación.

Lo que caracterizó a México en las primeras décadas de vida independiente, junto al quiebre económico, que fue un fenómeno general en Latinoamérica, fue la enorme incapacidad de la clase política para ponerse de acuerdo en la forma de gobernar. Dos proyectos de nación fueron los que se enfrentaron durante casi todo el siglo: el centralista y el federalista. Los que empujaron para el primer plan se caracterizaron por ser un grupo conservador, los segundos por ser liberales.

Ambos bandos políticos se enfrascaron en una permanente lucha por el poder en el que destacaron caudillos militares acostumbrados a los cuartelazos en la que destaca de manera importante la figura de Antonio López de Santa Anna (1795-1877), quien ocupó once veces la presidencia, unas veces del lado conservador y otras del liberal. Sin embargo, también sobresalieron personajes de la vida intelectual como Lucas Alamán (1792-1853), del lado conservador, y José María Luis Mora (1794-1850), del lado liberal. El historiador Enrique

⁷ J. Bazant, “De Iturbide a Juárez”, en *Historia de México*, Barcelona, Crítica, 2001, p. 43.

Krauze menciona al respecto: “Aunque poseían la capacidad y los elementos intelectuales para asentar un nuevo orden –unos viendo hacia el futuro, anhelantes de una legalidad republicana, laica, democrática y constitucional; otros vueltos al pasado, nostálgicos de una sociedad jerárquica, católica, centralizada–, no pudieron hacerlo.”⁸ Tendrían que pasar muchas décadas y sin sabores antes de que la confrontación disminuyera considerablemente.

Ante este panorama lleno de inestabilidad e incertidumbre, con tantos problemas que atender por diferentes frentes, México estaba a merced de la ambición de cualquier potencia de la época y se hallaba en un estado de indefensión ante cualquier intento de invasión. En efecto, en el siglo XIX, no sólo los países europeos dirigieron sus afanes conquistadores hacia la nueva nación, sino también el vecino del norte, los Estados Unidos, que ya para esta época se perfilaba con ser en un futuro cercano potencia mundial y miraba con peligrosidad hacia el sur.

Dichos temores de una invasión extranjera se hicieron realidad en 1829, cuando los españoles realizaron un intento de reconquista entrando en el puerto de Tampico. El investigador Jan Bazant señala al respecto: “A finales de julio de 1829 tuvo lugar la tan largamente esperada invasión de tropas españolas y sirvió para calmar el conflicto político entre partidos, puesto que la nación se congregó a la llamada de la unión.”⁹ Al recibir Santa Anna la noticia del intento de reconquista española se dirigió con tropas a Tampico y logró vencer a los invasores, cosa que le trajo muchos adeptos. Lamentablemente para México, no sería la última ofensiva por parte de una nación extranjera al territorio, desde finales del siglo XVIII eran conocidas las noticias de las riquezas de la Nueva España, sobre todo de sus minas de plata. “De esta manera en sus tres primeras décadas de vida la nación tuvo que hacer frente a las amenazas externas: en 1829, el intento de reconquista; en 1836, la guerra de independencia de Texas que por contar con el apoyo norteamericano se convirtió en internacional; 1838, la guerra con Francia, y la invasión norteamericana de 1846-1848. Con excepción de la primera, en la que salió bien librada, las otras fueron un desastre.”¹⁰ Sería la guerra contra los Estados Unidos, en que México perdió casi la mitad de su territorio, el

⁸ E. Krauze, *Siglo de caudillos. Biografía política de México (1810-1910)*, México, Tusquets, 1994, p. 19.

⁹ Bazant, op. cit., p. 51.

¹⁰ J. Zoraida Vázquez, “Los primeros tropiezos”, en *Historia General de México*, México, El Colegio de México, 2000, p. 571.

momento de mayor crisis de la joven nación independiente. Tal evento abrió el camino para replantearse en serio el tema de la formación nacional.

El 20 de abril de 1853 tomó la presidencia por onceava y última vez Santa Anna, respaldado por el grupo conservador para que éste protegiera principalmente a los privilegios de la Iglesia católica y a los del ejército. Su gestión fue calamitosa, pues preparó el camino a la revuelta. Nuevamente, Jan Bazant refiere que: “El régimen de Santa Anna se fue volviendo cada vez más reaccionario y autocrático. Amaba la fastuosidad y la pompa del cargo, pero despreciaba el trabajo administrativo cotidiano.”¹¹ De esta forma el 1 de marzo de 1854 se alzaron en Ayutla, en Guerrero, un grupo de militares quienes exigían la destitución de Santa Anna como presidente, la elección de un presidente provisional y la convocatoria de un Congreso extraordinario para redactar una nueva constitución. Francois-Xavier Guerra menciona al respecto: “La Constitución de 1857 encuentra sus orígenes en el levantamiento federalista de Ayutla, el 1 de marzo de 1854, contra el gobierno centralista y dictatorial del general Santa Anna.”¹² En 1855 cayó el gobierno de Santa Anna y el dictador se embarcó al exilio.

A la llegada de los liberales al poder, las protestas de los conservadores no se hicieron esperar. La molestia creció cuando el gobierno promulgó leyes que, en esencia, terminaban con los privilegios de los dos bandos que desde la independencia habían sido los principales favorecidos del país: la Iglesia y el ejército.

Así pues, después de un año de discusiones y arduo trabajo en su elaboración, finalmente el Congreso terminó de redactar la nueva Constitución de corte liberal y federal el 5 de febrero de 1857. La publicación de dichas leyes y la promulgación de la Constitución liberal desencadenaron la llamada Guerra de Reforma (1858-1861), una verdadera conflagración civil emprendida por los conservadores quienes vieron amenazados sus inmunidades socioeconómicas. Finalmente, este grupo conservador fue derrotado en 1861.

Al llegar a la capital del país el 11 de enero de 1861 en forma triunfante, el presidente Juárez tomó medidas que traerían a México de nueva cuenta tiempos oscuros. Una de ellas

¹¹ Bazant, op. cit., p. 66.

¹² F.-X. Guerra, *México: del Antiguo Régimen a la Revolución*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010, p. 31.

fue la de expulsar algunos embajadores que apoyaron abiertamente al grupo de conservadores durante los tres años de guerra civil. La historiadora Lilia Díaz menciona que: “Al día siguiente de la llegada de Juárez a México el ministro de Relaciones, Melchor Ocampo, dirigió a los representantes de España, Joaquín Francisco Pacheco; del Papado, Luis Clementi; de Guatemala, Felipe Neri del Barrio y de Ecuador, Francisco de P. Pastor, sus correspondientes comunicaciones mandándoles salir de la república.”¹³ Asimismo, el 17 de julio, otra de las medidas que el presidente se vio forzado a tomar, debido a la severa crisis económica que dejó la Guerra de Reforma a la nación, fue la suspensión de los pagos de la deuda externa.

Tres fueron los países afectados por esta medida de suspensión de pagos: Francia, España y Reino Unido. Como era de esperarse, los representantes de estos países protestaron y salieron del país dando por terminadas las relaciones con México. El verdadero propósito de los franceses era el de imponer en México una monarquía y traer un príncipe extranjero y católico. Jan Bazant afirma que: “Mientras tanto, las tropas francesas estaban avanzando en México. La invasión dio lugar a sentimientos patrióticos no sólo entre los liberales. Por entonces no se sabía si Francia quería ayudar a los conservadores en contra de los liberales, o si trataba simplemente de subyugar al país.”¹⁴ Lo que se conoció después es que los franceses tenían la mira puesta en poner un “dique” a los Estados Unidos y frenar su afán expansionista y así salvar a la “raza latina”.

En un principio el ejército francés obtuvo una valiente oposición en su avance hacia la ciudad de México: en la batalla de Puebla del 5 de mayo de 1862, el general mexicano Ignacio Zaragoza, liderando un ejército improvisado, compuesto con indígenas de la región, logró rechazar a los galos.¹⁵ Sin embargo, la reorganización de las tropas napoleónicas y su fortalecimiento permitieron a éstas avanzar y tomar la capital, mientras que el presidente Juárez huyó al norte del territorio para desde allí encabezar la resistencia. El camino estaba preparado para la llegada de quien sería el segundo monarca de México: el archiduque

¹³ L. Díaz, “El liberalismo militante”, en *Historia General de México*, México, El Colegio de México, 2000, p. 603.

¹⁴ Bazant, op. cit., p. 78.

¹⁵ Este episodio en la historia de México, la batalla de Puebla del 5 de mayo de 1862, representa el mayor triunfo que tuvo el ejército mexicano en la historia independiente frente a un enemigo extranjero, ya que en aquel entonces el ejército francés era considerado como el más poderoso del mundo. Aunque sólo fue un hecho momentáneo, se destaca de manera importante en la historia oficial de México. No se puede hablar de la guerra de intervención (1861-67) sin hacer mención de este acontecimiento.

Maximiliano de Habsburgo (1832-1867). De nueva cuenta el historiador Enrique Krauze refiere al respecto: “El sueño romántico comenzó el 28 de mayo de 1864, día en que la fragata Novara atracó en el puerto de Veracruz. Extrañamente, en la ciudad que supuestamente había votado por el imperio faltaban los arcos triunfales y los vítores.”¹⁶ Era un presagio de lo que sería su breve estancia en estas tierras.

Para 1866 las cosas no pintaban nada bien para el imperio. No había sido posible legitimar el gobierno de Maximiliano, ni él había sabido ganarse la aceptación del buena parte del pueblo mexicano; además, para Francia ya era muy complicado sostener militar y económicamente el Habsburgo y no se veía la hora de que las cosas se estabilizaran; esta situación, junto con los problemas internos y externos que tenía que enfrentar Napoleón III (la oposición en el Congreso francés y una posible guerra con Prusia), puso en riesgo la aventura de establecer en México una monarquía. Por otra parte, Juárez ganaba paulatinamente terreno. Además, para ese año, ya contaba con el apoyo de los Estados Unidos, que había terminado su guerra desde hace un año. Finalmente, entre el otoño de 1866 y principios de 1867 Napoleón III optó por retirar sus tropas del territorio, dejando a la intemperie a Maximiliano. Una vez más, Krauze menciona que: “El 5 de febrero, el día del décimo aniversario de la Constitución de 1857, salen de México los últimos soldados franceses. Desde Puebla, Bazaine pide a Maximiliano que lo acompañe. El emperador se niega. Pesa en su ánimo una carta de su madre en la que ésta aprobaba enteramente la decisión de Maximiliano de quedarse, pues así evitaba la apariencia de haber sido expulsado.”¹⁷ Después de haber ofrecido cierta resistencia al ejército liberal, Maximiliano y sus lugartenientes fueron apresados el 15 de mayo de 1867. Tras un proceso en el que algunos países europeos pedían clemencia para el emperador, fue condenado a muerte. Fue fusilado el 19 de junio de 1867.

De esta forma se cortó de tajo el enfrentamiento entre liberales y conservadores que desde la independencia no había cesado. Los conservadores jamás regresarían al poder. México inició una etapa en la que se puede afirmar que, al fin, ya era un estado-nación. Después de un periodo de casi nueve años de gobierno liberal, en 1876 llegó al poder un

¹⁶ Krauze, op. cit., p. 257.

¹⁷ Ibid., p. 272.

viejo héroe de la lucha contra los franceses que, como nadie antes que él, logró centralizar el poder por treinta años, de 1876 a 1910: Porfirio Díaz (1830-1915).

1.2. Los inmigrantes

Después del panorama inestable por el que pasaba México en el siglo XIX resulta complicado tratar de entender cómo muchos individuos de otras partes del mundo se vieran seducidos por arribar a estas tierras y, en otros muchos casos, quedarse en ellas. Se comprende que aquellos extranjeros que por necesidad tenían que venir y permanecer en México finalmente lo hicieran, es decir, diplomáticos, religiosos, personal militar que intervino en los intentos de reconquista, etcétera. Pero hubo otros que se aventuraron a emigrar al país, incluso arriesgando sus vidas, con la intención de hacer fortuna, que tenían conocimiento de la abundancia y riquezas naturales que poseía México.

El “causante” más representativo de esta propaganda fue el afamado geógrafo y naturalista alemán Alexander Humbolt (1769-1859) que escribió, sobre esta región del mundo y a principios del siglo XIX, el *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*.¹⁸ El investigador González Navarro comenta al respecto que:

El barón Alejandro de Humboldt vivió en la Nueva España de marzo de 1803 a marzo del año siguiente; producto de ese viaje es su célebre Ensayo. Con optimismo ilustrado escribe que la Nueva España estaba destinada a mudar la faz del sistema comercial de las naciones, si bien rectificó posteriormente algunas de esas ilusiones.¹⁹

Efectivamente dicho estudio despertó la ambición de algunas naciones por hacerse de las riquezas de esta región descritas por el científico.

Las incursiones extranjeras mencionadas en el apartado anterior dan una muestra de cómo las potencias mundiales de aquella época pretendieron adueñarse de los bienes nacionales, como en el caso de Estados Unidos, que despojó al país con la mitad de su territorio en 1846-1849, aprovechando la falta de unión de la población, las grandes extensiones de tierra abandonadas y de la inestabilidad política y social en México. Así todo parecía estar dispuesto para que el país fuera fácil presa de las ambiciones no sólo de

¹⁸ A. von Humboldt, *Essai politique sur le Royaume de la Nouvelle Espagne*, París, Schoell, 1808-1811.

¹⁹ M. González Navarro, *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero 1821-1970*, México, El Colegio de México, 1993-1994, vol. 1, p. 10.

los estadounidenses y, desde luego, hacerse de grandes extensiones de tierra que no podía desaprovechar.

Lo cierto es que durante el siglo XIX, y hasta parte del XX, la llegada de inmigrantes a la nación no fue lo abundante que erróneamente se cree. Salazar sostiene que: “Durante los siglos XIX y XX, la población extranjera residente en nuestro país no ha sido cuantitativamente importante, sólo ha alcanzado a representar menos del 1%, según cifras oficiales.”²⁰ Esto tiene explicación si se toma en cuenta que varios posibles visitantes tuvieron noticias de la verdadera situación de caos por la que pasaba el país. En cambio los Estados Unidos despertaban más las esperanzas para muchos inmigrantes de poder hacer fortuna y tener mayores garantías de libertad y seguridad. *Hacer la América* era una verdadera realidad en el norte. Aún así, la influencia de los forasteros en México, aunque no fueron muchos, ha sido muy importante en la construcción nacional. En este sentido y de nueva cuenta Salazar menciona que: “A pesar de ser un sector minoritario, se sabe que los extranjeros han ejercido una influencia considerable en ciertos procesos económicos y sociales de nuestro país.”²¹ Lo cierto es que a través del siglo XIX o, mejor dicho, a partir de la independencia en 1821, México no logró atraer a grupos considerables de extranjeros que tuvieran nobles intenciones, que vinieran a aportar cosas valiosas a la nueva nación.²²

1.2.1. Los vecinos del norte: los estadounidenses

Uno de esos grupos de inmigrantes que arribó al país pocos años antes de la independencia, y cuya llegada le resultó costosísima al México emancipado, fueron los ciudadanos de Norteamérica. En efecto, desde los últimos años del gobierno español en la Nueva España existía la preocupación de lo despoblado que se encontraban las provincias septentrionales. Era muy sencillo para grupos de indios expulsados de Estados Unidos atravesar la frontera y asentarse en aquel territorio lejano sin que nadie los molestara, así como aquellos colonos que no contaban con propiedades en el país vecino.

²⁰ D. Salazar [Anaya], *La población extranjera en México (1895-1980). Recopilación estadística en los censos generales de población de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1992 (tesis de licenciatura), vol. 1, p. 17.

²¹ *Ibid.*, p. 18.

²² Vale recordar que, frente a un territorio tan despoblado como el mexicano, se empezó a discutir de la posibilidad de atraer colonos europeos para ocupar la vastedad de él, sobre todo en la parte norte del país, ya que se tenía la idea de que estos inmigrante europeos eran industrioses, trabajadores, católicos y, por lo tanto, muy asimilables a la cultura de México.

En plena lucha por la independencia, el sacerdote y político mexicano Miguel Ramos Arizpe (1775-1843) había advertido del descuido del centro hacia sus provincias nortenas y el riesgo que esto traería en un futuro no muy lejano. El historiador Moisés González menciona que: “[...] la enorme distancia que separa a Coahuila, y con mayor razón a Texas, de las audiencias de México, Guadalajara y Chihuahua; la falta de cabildos, y que la mayoría de los jefes y justicias fueran militares, era tan grave que de no corregirse no respondería de la suerte de esas provincias.”²³ Esta visión premonitoria de Ramos Arizpe se hizo realidad poco tiempo después de haberse logrado la independencia. La lucha por imponer el federalismo o el centralismo trajo consigo movimientos separatistas que, en el caso de Texas, se consumó en 1836.

La solución a que apostó el gobierno español en 1820 fue la de promover la colonización de estas provincias dando concesiones espléndidas a sus súbditos que aceptaran poblar estas regiones nortenas, principalmente Texas. Las concesiones originaban 640 hectáreas de tierra para cada jefe de familia, 320 a las esposas y 100 por cada hijo, exención de impuestos por siete años en todos los artículos que necesitaran importar. Uno de los personajes en tomar la palabra del gobierno fue un ex súbdito español de nombre Moisés Austin. “El gobierno español, preocupado por los súbditos de las regiones cedidas, les concedió poder para establecerse en Texas, si lo deseaban. Justamente en su carácter de ex súbdito, Moisés Austin decidió solicitar permiso para hacerlo con 300 familias de la ex Luisiana española.”²⁴ Sin embargo, el gobierno español puso algunas condiciones que, a la postre, no serían acatadas por los colonos angloamericanos. Se pedía a las familias de ser católicas, que no introdujeran esclavos y que juraran las leyes españolas. Poco a poco fueron llegando a Texas más colonos de los Estados Unidos a tal grado que la situación para 1830 llegó a estar en proporciones abrumadoras de inferioridad para los mexicanos: diez ciudadanos angloamericanos residentes por uno autóctono.

Una vez lograda la independencia el hijo de Moisés Austin, Esteban, se dirigió a la capital para refrendar el permiso, primero con el Imperio y posteriormente con la República, ya que su padre ya había muerto. Entre tanto, la afluencia de inmigrantes estadounidenses a Texas no paraba. No obstante, estos colonos recién llegados no eran

²³ González Navarro, op. cit., p. 24.

²⁴ Zoraida Vázquez, op. cit., p. 571.

católicos y tampoco se había respetado la condición de no introducir esclavos al territorio y todo por la falta de vigilancia en la frontera. El historiador Rafael Rojas menciona que el experimento colonizador de la región texana “había concedido tantos privilegios a los colonos para ganar su lealtad, que resultó contraproducente.”²⁵ Así pues, a partir de 1830 ya eran otra clase de colonos los que arribaron a Texas, eran angloamericanos sureños que introdujeron mano de obra esclava para trabajar los campos de algodón.²⁶

Cuando el gobierno tuvo conocimiento de esta situación, gracias a la visita que realizó el general Manuel Mier y Terán a la frontera, preocupado, expidió una nueva ley de colonización (6 de abril de 1830). Dicha norma prohibía la entrada de estadounidenses, ya que se temía que Texas pretendía anexionarse a los Estados Unidos, y establecía en la provincia unas guarniciones de vigilancia. Ya era demasiado tarde, el movimiento independentista de Texas estaba en efecto en marcha. Los texanos se rebelaron por la expedición de esta ley y por las decisiones del estado. El descontento que sentían los colonos de la provincia norteña surgió porque el gobierno mexicano, de ideología conservadora, tenía la intención de regresar al centralismo, según ellos, pero, como apunta la historiadora Josefina Zoraida: “[...] la verdadera causa para despertar malestar iba a ser el antiesclavismo mexicano.”²⁷ Así pues, tras una serie de desencuentros entre el gobierno y los rebeldes, en noviembre de 1835, en una convención, los colonos texanos desconocieron a éste. En consecuencia, el gobierno mandó a Texas a sus tropas para aplacar a los alzados. Al respecto, Rafael Rojas comenta lo siguiente: “La expedición militar mexicana que había marchado a someter la rebelión texana fracasó y las condiciones de la hacienda pública no permitirían emprender una nueva para recuperar la provincia.”²⁸ De nueva cuenta el problema de tener una economía en bancarota fue determinante para que México no pudiera proteger sus provincias nórdicas.

El camino para la anexión de Texas a los Estados Unidos parecía inevitable. Así, el 2 de marzo de 1836 se declaró la independencia de Texas, de la misma forma que se enlistaron

²⁵ R. Rojas, “La nueva nación frente al mundo”, en *Gran Historia de México Ilustrada*, México, Planeta De Agostini-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2004, p. 218.

²⁶ Para el 1830 el perfil de los colonos que entraron a Texas no era el mismo de los primeros que ingresaron a estas tierras poco antes de la independencia y en sus primeros años: ahora las familias que arribaron a Texas ya no eran católicas y no estaban dispuestas a cumplir las leyes mexicanas; ejemplo de ello fue que introdujeron esclavos cuando estaba prohibido por ley.

²⁷ Zoraida Vázquez, op. cit., p. 572.

²⁸ Rojas, op. cit., p. 218.

unas supuestas violaciones del gobierno mexicano: tiranía militar, intolerancia religiosa, falta de escuelas, amenazada unión de Texas a Coahuila, inexistencia de juicio por jurado. El apoyo de Estados Unidos a los texanos independentistas durante el conflicto con el gobierno mexicano y, finalmente, la anexión de la provincia al país vecino (marzo de 1845) tensaron las relaciones entre ambas naciones, hasta que estalló la guerra que, como ya se mencionó, provocó la pérdida de buena parte del territorio mexicano. A grandes rasgos, el descuido de la frontera norte por parte de los gobiernos mexicanos en estas primeras décadas de independencia trajo como resultado el trago más amargo del México soberano: la pérdida de más de la mitad de su territorio. El no haber puesto un límite a la entrada de “inmigrantes estadounidenses” al territorio texano representa uno de esos traumas nacionales a causa de un grupo extranjero.

1.2.2. Los vecinos del sur: Centroamérica

En lo que respecta a los “foráneos” de las otras regiones del continente, las cosas fueron muy distintas a lo que sucedía en los Estados del norte, es decir, al contrario respecto a los movimientos separatistas, más allá de la frontera sur, se debatía acerca de la conveniencia de anexionarse a México. Una vez lograda la independencia y de la implantación del primer Imperio de Iturbide, Centroamérica empezó a debatir la posible unión con la nueva grande nación. El mismo emperador estaba muy interesado para que los países vecinos del sur formaran parte de México. En este sentido la incorporación de Guatemala al Imperio dio como resultado la creencia de que era posible que éste se extendiera aún más, incluso hasta el Caribe. Así, el 5 de enero de 1822 Agustín de Iturbide firmó en Guatemala el documento llamado Acta de la Unión, en el cual Centroamérica (Guatemala, Honduras, San Salvador, Costa Rica y Nicaragua) formaban parte del Imperio. Dicha unión no perduró.

La situación se tornó compleja a consecuencia de la caída del Imperio el 9 de marzo de 1823. Ante este acontecimiento los países de América central iniciaron los movimientos separatistas. Nuevamente Josefina Zoraida refiere que: “El 1 de julio de 1823, Centroamérica votó su separación de México. Chiapas, que había formado parte de la Capitanía de Guatemala, invitó a Yucatán y Oaxaca a confederarse, pero no encontró eco.

Más tarde, en septiembre de 1824, decidiría sumarse a los Estados Unidos Mexicanos.”²⁹ Chiapas decidió independizarse de la Capitanía de Guatemala y posteriormente unirse a México por el trato que ésta le daba en relación a la cuestión comercial. Este fue uno de los argumentos que resultó determinante para la anexión de Chiapas a la República Mexicana: los chiapanecos descalificaron a los comerciantes guatemaltecos como tiranos.

Así pues, a pesar de que cuando se menciona a Chiapas en aquel tiempo no se está refiriendo estrictamente al tema de los inmigrantes, resulta paradójico que mientras unos estados se separaron del territorio gracias a la injerencia de los extranjeros (Texas es el mejor ejemplo), otro, el Chiapas, se separa de la Capitanía de Guatemala para anexionarse a México. Sin embargo, ese mismo 1823 significó un constante enfrentamiento del gobierno con varias de sus provincias que apostaron por la autonomía y que buscaban ser independientes o semiindependientes, como fue el caso de Zacatecas, Jalisco, Oaxaca y Yucatán. Gracias al talento político del entonces ministro Lucas Alamán, que logró negociar con los estados rebeldes, el problema del separatismo se pudo superar. La promesa por parte del gobierno de respetar el federalismo calmó los ánimos y permitió la unión.

1.2.3. México y sus relaciones con los demás países latinoamericanos

En lo que concierne a los países hispanoamericanos del continente existía en los primeros años de independencia un compromiso de solidaridad tácita, es decir, de reconocimiento mutuo como naciones libres y soberanas, sobre todo porque prevalecía el temor común de que España intentara reconquistar sus colonias en el continente con la ayuda de la Santa Alianza.³⁰ En efecto, más de una vez se propuso la unión de estos nuevos países para hacer frente a las posibles intimidaciones exteriores. González Navarro afirma al respecto: “Alamán fue uno de los primeros en propugnar la unión de los países hispanoamericanos. En el periodo de 1823-1825 señaló que tenían el mismo origen e intereses y los amenazaban los mismos peligros.”³¹ Fue el político y militar venezolano Simón Bolívar (1783-1830) el que impulsó con más fuerza y trascendencia este proyecto ambicioso. Cabe

²⁹ Zoraida Vázquez, op. cit., p. 530.

³⁰ La Santa Alianza fue un pacto concertado en 1815 entre Prusia, Rusia y Austria para instaurar gobiernos cristianos patriarcales (monarquías por la gracia de Dios) que restauraran el absolutismo. Pasó a la historia como una “alianza entre el altar y el trono”.

³¹ González Navarro, op. cit., p. 77.

mencionar que las buenas relaciones que México mantenía con los países del sur del continente, en gran parte, fue porque no compartía fronteras en común.

1.2.4. Los europeos en México: españoles, ingleses, alemanes y franceses

Las relaciones con los europeos fueron muy distintas, sobre todo con los españoles. Hasta cierto punto era entendible que México, y Latinoamérica en general, no tuviera tratos diplomáticos con la Monarquía ibérica, ya que este país se negó a reconocer la independencia de sus ex colonias. Además, las noticias que llegaban del viejo mundo, con respecto a un posible intento de reconquista peninsular, avivaron más el sentimiento antiespañol en México, a pesar de que se sabía que el Plan de Iguala, firmado el 24 de febrero de 1821, se pedía la unión con los españoles y como refiere Luis Villoro: “Proclama la independencia, declaraba a la católica como única religión de estado, establecía que el clero secular y regular será conservado en todos sus fueros y preeminencias, y pedía que los europeos, criollos e indios se unieran en una sola nación.”³² Es decir, se tenía que respetar a los españoles y garantizar su seguridad en el territorio. No obstante, la arrogancia con que muchos de ellos se siguieron manejando, despreciando a los indios y creyéndose más que los criollos, junto con las intentonas de restauración ya señaladas y el no reconocimiento de México como nación soberana, dieron como resultado la orden gubernamental de expulsión del territorio en 1824, y tres años después hubo otra, al grito popular de: ¡fuera los gachupines!³³ Era el costo que los españoles radicados en el continente tenían que pagar por tres siglos de opresión y diez años de lucha armada y saqueo de la riqueza nacional.

Aún así, los españoles eran el mayor número de extranjeros en el país en la primera década del siglo XIX y según González Navarro: “75.000 en los primeros cinco años de la centuria (Humboldt) y 70.000 en 1808 (Alamán).”³⁴ Igualmente seguían siendo los más ricos entre los forasteros. De hecho, continuaban ocupando los principales puestos administrativos, en la Iglesia, en la magistratura y en el ejército; también eran dueños de muchos comercios.

³² L. Villoro, “La revolución de independencia”, en *Historia general de México*, México, El Colegio de México, 2001, p. 519.

³³ Mote que se aplicaba a los españoles que se habían establecido en México.

³⁴ González Navarro, op. cit., p. 70.

Vanos resultaron los esfuerzos por mantener unidos a españoles, criollos e indígenas. La hispanofobia tenía sus buenas razones de ser en México, pero también en sus antiguos territorios de ultramar. A parte de la conducta que éstos asumieron de desprecio a los americanos ya mencionada, se sumó el sentimiento antiespañol cuando en 1822 llegó una noticia de España. González Navarro refiere que: “Las cosas empeoraron cuando el 12 de febrero de 1822 las cortes españolas rechazaron los Tratados de Córdoba.”³⁵ Es decir, la corona española no se resignó a perder sus territorios en América tan fácilmente y menos la colonia que más riquezas le había dado en trescientos años de dominación. Por lo tanto no aceptó los tratados de Córdoba que declaraban la independencia de México. Fernando VII soñó con reconquistar sus antiguas colonias con la ayuda de la Santa Alianza, pero la independencia era un hecho consumado a pesar de que los españoles intentaron recobrar el territorio en 1829, entrando por el puerto de Tampico, pero fueron derrotados por los combatientes mexicanos. No habría más intentos de reconquista española. Así que, a partir de este momento (1822), a muchos españoles se les indicó el camino de regreso a Europa. Sólo podrían permanecer en el país aquellos peninsulares que reconocieran la independencia de México, así como a Agustín I. De esta forma transcurrió el siglo XIX en la relación con los españoles; a veces hubo concordia y otras desprecio.

El ya citado ensayo del naturalista Humboldt no sólo despertó el interés estadounidense por hacerse de las riquezas de México, sino también de otros países de la Europa occidental, principalmente Inglaterra. Pero no fue la única causa. Josefina Zoraida, refiere en este sentido que:

A fines del siglo XVIII, la Nueva España había sido importante no sólo para su metrópoli, sino en forma creciente para Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos. Su plata había jugado un papel esencial para el comercio y durante las guerras napoleónicas para todos los contendientes. Esta circunstancia y la difusión de sus riquezas por medio del famoso *Ensayo* del barón de Humbolt, la harían vulnerable, al convertirla en blanco de la ambición de los poderes comerciales y del expansionismo norteamericano.³⁶

El Reino Unido se volvió uno de los más importantes inversores en esos primeros años de vida del México independiente, entre otras cosas, por haberse opuesto a una reconquista europea. Así comenta el historiador Rafael Rojas: “La oposición geopolítica británica a una

³⁵ Ibid., p. 70.

³⁶ Zoraida Vázquez, op. cit., pp. 570-571.

reconquista española con apoyo de la Santa Alianza significó el espaldarazo para la integración de México al concierto de las naciones.”³⁷ Efectivamente Inglaterra hizo todo lo posible para que México quedara bajo su esfera de influencia, rivalizando en este sentido con los Estados Unidos. Moisés González Navarro refiere que: “Inglaterra, probablemente el país al que México volvió entonces sus ojos con mayores esperanzas [...]”³⁸ Desde luego los ingleses estaban pensando en el comercio y en poder explotar las minas del país. De ahí que se apresuró en reconocer la independencia del país. En aquellos años Inglaterra era, sin duda, la potencia más poderosa en Europa, por eso no sólo México sino todos los países hispanoamericanos se acercaron a los británicos para obtener reconocimiento, préstamos económicos para poder organizar el comercio, ampliar sus mercados, materias primas y mejores opciones para colocar sus productos.

Por estas razones, en el mes de diciembre de 1826 se firmó el Tratado de Amistad y Comercio entre México y el Reino Unido. El primer artículo refiere que siempre habrá amistad entre ambas naciones; el segundo menciona que existirá libertad comercial y garantías de protección y seguridad en los dos países. Gran Bretaña se convirtió en el principal aliado político de mucho peso y, desde luego, en el más importante socio comercial para la República Mexicana.

Otros europeos que tuvieron interés en entablar relaciones políticas, pero sobre todo comerciales, con México, en esos primeros años de vida independiente, fueron los alemanes. Asimismo, una gaceta de aquel país, publicada en los años veinte, dio informes respecto a México. Se decía que el país tenía terrenos extensos pero secos, además, se mencionó que escaseaban las lluvias y que los cinco millones y medio de indígenas vivían aislados. El historiador Rafael Rojas comenta que: “De cualquier modo, Conrad Meyer presentó en Zúrich, en agosto de 1825, un plan para que 200 familias de trabajadores alemanes viajaran a México si el gobierno mexicano les pagaba el pasaje desde Hamburgo o Ámsterdam. Aunque este proyecto fue desestimado, el interés comercial impulsó a las ciudades anseáticas³⁹ (Hamburgo, Bremen y Lubeck) a abogar por el reconocimiento de la

³⁷ Rojas, op. cit., p. 202.

³⁸ González Navarro, op. cit., p. 50.

³⁹ Ciudades pertenecientes al Ansa o Liga Anseática, asociación comercial y militar de las ciudades alemanas del Báltico y Mar del Norte, fundada en 1265 y cuya hegemonía correspondió al principio de Lubeck; en el siglo XIV las ciudades confederadas eran 85 y se extendían del Escalda a Livonia, agrupadas en cuatro distritos cuyas cabeceras eran

independencia mexicana; Hamburgo lo solicitó el 22 de junio de 1822.⁴⁰ Al igual que los ingleses, los germanos no tardaron en proponer a México un acuerdo comercial. El 16 de junio de 1827 se firmó un tratado entre ambas naciones en el cual Alemania tendría el status de nación más favorecida en la cuestión comercial. Así, sobre todo en el puerto de Veracruz, los alemanes pusieron establecimientos comerciales que se dedicaban a la ferretería y a las minas.⁴¹

Para el caso de Francia se puede decir, como quedó claro en los apartados anteriores, que fue una potencia con un alto grado de protagonismo en México en el siglo XIX; lamentablemente no fue para bien, es decir, los intentos de conquista en 1838 y 1861-1867 fueron muy serios y costosos para la nación, tanto en vidas humanas como materialmente. Poco tiempo después de consumada la independencia, los franceses también mostraron mucho interés por hacer negocios en el país. Los galos iniciaron contactos comerciales con México en los primeros años de vida independiente, ya que vieron la conveniencia de exportar al territorio seda, quincallería, artículos de moda, armas y vinos, así como importar para su país plata y grana. Tal era el interés de los franceses por comerciar con México que hasta intentaron mediar entre éste y España para que reconociera, por fin, la independencia. Lo que Francia quería realmente era que se le diera de igual forma un trato preferencial en el comercio al igual que las otras naciones arriba mencionadas. Sin embargo, las provocaciones y ambiciones de Francia por conquistar a México no se hicieron esperar, tensando las relaciones durante el siglo XIX hasta llegar a conflictos armados, y los acuerdos entre ambas naciones no se normalizaron hasta finales del siglo y principios del XX, cuando el gobierno dictatorial de Porfirio Díaz se acercó mucho a todos los europeos.

Pocos serían los inmigrantes de otros países europeos que arribaron a estas tierras. Se recuerdan algunos suizos, holandeses, escandinavos y belgas. Muchos fueron rechazados. Muestra de ello fue que a estos pequeños grupos de extranjeros se les tachaba de musulmanes, que en esa época se les consideraba también como piratas, tal como lo señala

Lubeck, Brunswick, Colonia y Danzing. La decadencia de la Liga, que comenzó en el siglo XV, se acentuó con la Guerra de los Treinta Años, y la paz de Westfalia (1648) las redujo a una confederación de tres ciudades: Hamburgo, Bremen y Lubeck, conocidas todavía hoy con el nombre de ciudades anseáticas. Véase *Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado de Selecciones del Reader's Digest*, México, 1972, Vol. I, p. 186.

⁴⁰ Rojas, op. cit., p. 65.

⁴¹ Es importante hacer mención que, no obstante su escaso número, llegaron a México también inmigrantes alemanes, principalmente para realizar actividades comerciales en la costa del golfo de México.

el investigador González Navarro: “Con el mote de ‘musulmanes’ se conocía a los piratas belgas, holandeses, negros morones y criollos de las Antillas que con potentes colombianas para atacar España recorrían el Caribe vejando la costa de Yucatán, pese a que tanto México como Colombia guerreaban contra España.”⁴² Dentro de este grupo se encuentran también los italianos, que se analizarán con detalle más adelante.

En resumen, los primeros años de vida independiente en México se caracterizaron en sus relaciones exteriores por tratar de obtener el reconocimiento de las potencias extranjeras como país independiente, y atraer extranjeros para que éstos impulsaran el desarrollo nacional, como fue el caso de los Estados Unidos. No obstante, durante el siglo XIX, los gobiernos mexicanos, a diferencia de otros americanos, como Argentina y los Estados Unidos, fracasaron en este intento de atracción extranjera.⁴³ Aún así, potencias de la época, las europeas y el vecino del norte, rivalizaron por tener al país bajo su influencia y, en el peor de los casos, reconquistar a México, por el conocimiento que éstos tenían de la riqueza nacional. Tendrían que pasar muchas décadas para que el país lograra la estabilidad política y el respeto y reconocimiento del mundo.

1.3. Xenofobia e intolerancia religiosa

Muchas veces se ha repetido (sobre todo en los discursos de los gobiernos en turno para fomentar el turismo), –y es un lugar común– que una de las principales características que tiene el pueblo mexicano es que es hospitalario, que recibe con los brazos abiertos a los visitantes de todas partes, ya sea que sólo vengan como turistas a conocer el país o, en muchos casos, como refugiados (los extranjeros que sufren de persecución política, intolerancia religiosa o discriminación en sus lugares de origen). Sin embargo, no siempre ha sido así. Es decir, la buena acogida de inmigrantes al territorio obedece a ciertos periodos de la historia, pero en otras ha existido un sentimiento de rechazo a los extranjeros y por diversas razones. Lo cierto es que tal desprecio se ha centrado en algunos grupos de

⁴² González Navarro, op. cit., p. 75.

⁴³ “El 16 de febrero de 1854 se expide la primera Ley general llamando a nuestro suelo la inmigración europea y ofreciendo no sólo terrenos donde establecerse, sino también auxilios pecuniarios con que transportarse.” Véase J.B. Zilli Mánica, *Italianos en México. Documentos para la historia de los colonos italianos en México*, México, San José, 1981. Pero nunca llegaron los deseados. Más adelante, cuando se entre de lleno en el tema de los inmigrantes italianos en México en los siglos XIX y XX, se aborda más ampliamente esta situación.

extranjeros más que en otros. Pero, ¿cuáles son las posibles causas por las que una nación, un pueblo, una comunidad llegan a rechazar a los inmigrantes? José Fernández-Rufete señala que: “Es muy posible que medio mundo se siga peleando con el otro medio por efecto de la naturalización de los imaginarios torpes, por cuestiones de color de piel, un idioma distinto, una vestimenta o un complemento ornamental, y se sigan obviando dimensiones de más calado humano, como es la de que vista desde una metafórica distancia espacial la tierra no tiene fronteras nacionales o al menos no debería tenerlas.”⁴⁴

Dentro de los conjuntos que han sido mejor tratados en el país, aunque no siempre, están los españoles, estadounidenses, uruguayos y argentinos. Sin embargo, el rechazo a los inmigrantes chinos, guatemaltecos y judíos ha sido más notorio, en diferentes episodios de la vida nacional.⁴⁵ Las causas por las cuales algunos de estos grupos han sido rechazados en ciertos momentos son múltiples y complejas. Se puede decir que cuando existen amenazas exteriores, los intentos de reconquista, como sucedió más de una vez en el siglo XIX, la competencia laboral, en la cual los extranjeros aventajan a los nacionales, las crisis económicas ocasionadas por los mercados externos, etcétera, es que se “inflama” ese sentimiento de xenofobia, y para reforzarlo se exalta el nacionalismo por parte del gobierno, para lograr la unión de todos sus ciudadanos. “Los fenómenos de migración han sido, en la inmensa mayoría de las veces, versionados como maldición, aunque estas veces están referidas al aspecto concreto de inmigración, y más como es lógico a la inmigración forzosa, ya sean por los motivos que fueren.”⁴⁶

Pero, ¿el mexicano es xenófobo?⁴⁷ En los momentos más importantes que marcan la historia nacional, que comienza convencionalmente en 1810, las intervenciones militares en 1829 de los españoles, la francesa en 1838 (llamada Guerra de los Pasteles), la

⁴⁴ J. Fernández-Rufete, M. García Jiménez, J. Klaus Bade (eds.), *Movimientos migratorios contemporáneos*, Madrid, Universidad Católica de San Antonio, 2005, p. 15.

⁴⁵ Para profundizar en el tema véanse Salazar [Anaya], Delia (coord.), *Xenofobia y xenofilia en la historia de México siglos XIX y XX. Homenaje a Moisés González Navarro*, México, Secretaría de Gobernación-Instituto Nacional de Migración-Centro de Estudios Migratorios Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2006.

⁴⁶ Fernández-Rufete, op. cit., p. 11.

⁴⁷ En el caso de México existen frases populares que dan una perfecta muestra de este momento de explosión colectiva, de ese nacionalismo extremo que raya en el insulto. En este sentido, el poeta y ensayista mexicano Octavio Paz dice lo siguiente: “¿Y quiénes son los demás? Los demás son los ‘hijos de la chingada’: los extranjeros, los malos mexicanos, nuestros enemigos, nuestros rivales. En todo caso, los otros. Esto es, todos aquellos que no son lo que nosotros somos.” Véase Octavio Paz, *El laberinto de la soledad*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004, p. 84. Vale destacar que el ‘hijo de la chingada’ al que se refiere Paz no es sólo el extranjero ambicioso y abusivo, sino el mismo mexicano que ha traicionado a la nación, que de alguna manera ha dañado al país y a la sociedad que lo vio nacer.

norteamericana en 1846-1849, la Guerra de Reforma de 1857-1860 y la segunda intervención francesa de 1861-1867 y, en conclusión, la Revolución de 1910 –y sobre todo en los dos últimos eventos– la xenofobia apareció en su forma máxima de intolerancia.

Ahora bien, la sola palabra extranjero remite a lo extraño, lo ajeno y, por lo tanto, a lo desconocido. Es precisamente lo que no se conoce, lo que causa los principales temores universales en la historia, tanto en lo colectivo como en lo individual. Es ese sentimiento de xenofobia lo que, en los tiempos modernos, ha jugado un papel central en un sentido trágico, que ha provocado verdaderas calamidades para la humanidad y la muestra más contundente fueron las dos guerras mundiales en el siglo XX, sobre todo en la segunda (1939-1945), en que se exterminó a millones de seres humanos a causa de este sentimiento de repulsión y rechazo a los que no se considera iguales o, en el peor de los casos, se les ve como inferiores. El racismo.

En el caso particular de México, había razones de peso para sentir desconfianza por la llegada de los inmigrantes; baste recordar en su historia las amargas experiencias que significó la llegada de algunos extranjeros que, como ya se vio a grandes rasgos, no siempre arribaron a estas tierras con las mejores intenciones. Desde la aparición de los españoles en 1519 a tierras aztecas y, posteriormente, la conquista y sometimiento del pueblo autóctono, los temores y el rechazo a los extranjeros se justificaban de alguna manera. Al respecto, González Navarro señala lo siguiente: “[...] en los primeros días de 1989 se afirma en la prensa mexicana que los abusos de los extranjeros a partir de 1519 provocaron que seamos esencialmente xenófobos y un tanto paranoicos en nuestra relación con los extranjeros y con respecto al país.”⁴⁸ Sin embargo, las generalizaciones casi siempre suelen ser injustas. Ni duda cabe que así como han arribado a México inmigrantes que sólo vinieron a provocar sufrimientos y dolores, también los ha habido con un gran respeto por el país, que han llegado con la firme intención de contribuir al desarrollo y progreso de la nación que los acoge, que se han integrado a la vida de la patria a la que han escogido para hacer su vida y aportar cosas positivas. Delia Salazar comenta que: “Generan

⁴⁸ González Navarro, op. cit., p. 11.

instituciones propias –tales como escuelas, centros culturales, hospitalarios y deportivos– y conservan rasgos culturales como el idioma, la religión y comida, entre otros.”⁴⁹

En México, a lo largo del siglo XIX, se pueden encontrar algunos ejemplos de xenofobia. No obstante que la Constitución, promulgada en 1836, en su artículo segundo, señalaba que todos los transeúntes, estantes y habitantes del territorio mexicano, mientras respeten la religión y las leyes del país, la nación les guardará y hará guardar los derechos que legítimamente les correspondan: el derecho de gentes y el internacional designan cuáles son los extranjeros.

Aún así, en Morelos, en la localidad de Chinconcuac, el 17 y 18 de diciembre de 1856 ocurrió un asesinato de españoles. Los hechos sangrientos ocurrieron en las haciendas de Chinconcuac, precisamente, y de San Vicente. El súbdito de España de nombre Pio Bermejillo, que denunció los crímenes de sus paisanos españoles al encargado de negocios de España en México, Pedro Solera, dijo lo siguiente:

En apariencia, según alegaba, algo más que la mera ambición condujo al ataque y muerte de varios de sus parientes y empleados, a manos de una cuadrilla armada. La situación imperante en la región, afirmó, era de odio extremado hacia los hispanos, odio cultivado y prohijado entre los habitantes de los pueblos por motivos oscuros.⁵⁰

El gobierno mexicano ordenó una rápida investigación de lo sucedido, el representante español, Solera, deslegitimó las acciones del gobierno argumentando que no había hecho lo suficiente para aprehender a los asesinos, lo cual abrió de nueva cuenta un periodo de tensión entre ambos países.

Otros grupos de inmigrantes también sufrieron el odio de los nacionales. Fue el caso de los judíos. Tal rechazo duró todo el siglo XIX y gran parte del XX. Si a un extranjero se le quería insultar se le calificaba de judío o, en el mejor de los casos, se les llamaba herejes. El extremo de la agresión hacia este grupo se dio en las primeras décadas del siglo XX, en el cual se llegó a afirmar lo siguiente: “La creencia popular de que tenían cuernos y colas no faltó quien reaccionara con humor afirmando que habían limado sus cuernos al ingresar a

⁴⁹ Salazar Anaya, op. cit., p. 72.

⁵⁰ D. Salazar [Anaya] (coord.), *Xenofobia y xenofilia en la historia de México siglos XIX y XX. Homenaje a Moisés González Navarro*, México, Secretaría de Gobernación-Instituto Nacional de Migración-Centro de Estudios Migratorios-Instituto Nacional de Antropología, 2006, p. 53.

México y prometieran enseñar la cola otro día.”⁵¹ El rechazo nació, entre otras cosas, por la creencia difundida de ser personas que sólo estaban interesadas en hacer dinero, a costa del interés de los nacionales, a vender mercancías con un precio muy elevado; históricamente, también se les ha culpado en México de ser los responsables de la crucifixión y muerte de Cristo, y eso en un país profundamente católico, en el cual la mayoría de sus ciudadanos profesaban el culto, ha representado siempre un serio problema de convivencia entre las dos comunidades.

De todas formas, el episodio más lamentable ocasionado por este sentimiento de xenofobia, en la historia contemporánea de México, se dio en las primeras décadas del siglo XX y no en contra de españoles o judíos. Fue la matanza de inmigrantes chinos en Torreón el año de 1911. Desde las últimas décadas del siglo XIX arribaron al norte del territorio inmigrantes del Medio Oriente, y en el caso de Coahuila fue en 1878. Nuevamente, Delia Salazar así lo comenta: “La mayoría de inmigrantes de Medio Oriente de la Laguna llegaron entre 1878 y 1929.”⁵² Fue precisamente en el estado fronterizo de Coahuila, en la ciudad de Torreón, en la región conocida como la Laguna, el lugar adecuado para probar suerte, ya que ofrecía cuantiosas oportunidades para emprender las técnicas del capitalismo. En efecto, esa región, en la primera década del siglo XX, era un lugar que contaba con un comercio floreciente, una rica agricultura y una industria en continuo desarrollo. Esta actividad económica atrajo a numerosos inmigrantes que pronto se insertaron en la región.

En el caso de los inmigrados chinos, estos eran muy buenos para el comercio al menudeo, a tal grado que no tardaron en desplazar a los locales y su prosperidad cada vez fue en aumento. El resentimiento por parte de los antiguos comerciantes y pobladores de la región no se hizo esperar y comenzaron a verlos con rencor, además, eran personas que no parecían adaptarse a la cultura mexicana, tan distinta a la de ellos. De tal suerte, en 1911, en plena lucha armada, los ciudadanos de la Laguna realizaron quizá el acto más xenofóbico que se recuerde en la historia de México, como lo señala Delia Salazar: “El ejemplo más dramático del lado oscuro de la modernización fue la masacre de más de 200 chinos en Torreón en mayo de 1911. Para muchos lugareños, la prosperidad de la comunidad china, más que los levantinos (personas que habitan en la zona mediterránea de España), provocó

⁵¹ Ibid., p. 43.

⁵² Ibid., p. 284.

resentimiento y odio.”⁵³ Es decir, el éxito, en este caso económico, es un acicate enorme para despertar ese sentimiento deplorable que es la envidia y, al ser extranjeros, el de la xenofobia que, llevada al extremo, trajo esta barbarie. Además, un factor determinante que contribuyó sin duda a ocasionar la masacre de los orientales y de otros inmigrantes en 1911 fue el apoyo que el gobierno de Porfirio Díaz dio decididamente a los extranjeros, otorgándoles concesiones en detrimento de los nacionales; este hecho engendró mucho rencor hacia los foráneos dentro de un sector importante, pero popular, de la población mexicana y, como resultado, se descargó su coraje en formas salvajes hacia ellos, asesinandolos en gran número.

Otro de los aspectos por los cuales se tuvo más desprecio a ciertos grupos de inmigrantes, incluyendo a los chinos, claro está, fue la actitud racista que se exacerbó en la época del Porfiriato a finales del siglo XIX y, en el caso del norte del país, fue muy notorio este sentimiento fanático, tal como afirma Delia Salazar: “[...] porque su fisonomía no coincidía con el ideal de inmigrante para blanquear y, por lo tanto, mejorar a México.”⁵⁴ Aquí se da la respuesta al porqué algunos grupos fueron más rechazados que otros, es el caso de los orientales, de los guatemaltecos y caribeños y, desde luego, los negros de África que no “mejoraban la raza”; en cambio, los europeos y anglosajones sí lo harían. Fue precisamente en este periodo histórico (finales del siglo XIX y primeras décadas del XX) en el cual se discutieron con fervor en Occidente las ideas de Charles Darwin, y su teoría de la evolución, de Herbert Spencer y su evolucionismo social, del positivismo de Augusto Comte; en pocas palabras, es un momento de confrontación, de choque, en el cual se exacerbó con más fuerza el racismo y la xenofobia, la “búsqueda de la perfección” que, llevada al límite, provocaría la peor tragedia del siglo XX, con la aparición de las ideologías fascistas en la Europa de los años veinte y treinta.

Pero el grupo extranjero que ha ocupado un lugar especial en ese aspecto xenofóbico en México ha sido el vecino del norte, los Estados Unidos. Desde que los norteamericanos le arrebataron a México la mitad del territorio en 1846-1849 y hasta la fecha, son vistos con “malos ojos”, como una perenne amenaza siempre al acecho, ya que no sólo a México sino al resto de América Latina le han impuesto su poder, su soberbia, su injerencia en los

⁵³ Ibid., p. 293.

⁵⁴ Ibid., p. 280.

asuntos que sólo les compete a los latinoamericanos. En pocas palabras, se asumen como un imperio, y como tal, juegan su papel de dominador de los más débiles. El poeta Octavio Paz menciona al respecto: “Desde que los mexicanos comenzaron a tener conciencia de su identidad nacional, a mediados del siglo XVIII, se interesaron en sus vecinos. Al principio con una mezcla de curiosidad y desdén; después, con admiración y entusiasmo, pronto teñidos de temor y de envidia.”⁵⁵ Así, ambas naciones se tornan hostiles hacia el vecino, en gran medida, por ser civilizaciones muy distintas, no obstante estar compartiendo varios kilómetros de frontera. Se podrían mencionar algunos episodios en los cuales el pueblo de México ha demostrado su total antipatía a los Estados Unidos, no obstante que algunos gobiernos, como en el caso de Benito Juárez y los demás liberales, fueron pro-yanquis. Un ejemplo conocido del anti-yanquismo en México tuvo lugar en la época de la segunda guerra mundial, cuando varios sectores de la población simpatizaron con los nasis, enemigos declarados de Estados Unidos.

Así pues, desde los primeros días del México independiente se tuvo que lidiar con esta cuestión ambivalente, es decir, se tenía claro que para impulsar el desarrollo del país era necesario contar con el apoyo de extranjeros, de atraer a grupos de inmigrantes a la nueva nación, para que contribuyeran con sus conocimientos y recursos materiales a crear un país próspero, como sucedió con los Estados Unidos y Argentina, por citar los casos más evidentes de impulso extranjero en América. Sin embargo, las otras cuestiones que estaban en juego era el riesgo de perder soberanía, la amenaza de ser reconquistados y no tener independencia cultural. Fernández-Rufete señala lo siguiente: “El inmigrante forzado es maldito en su propia condición (su origen, su raza, su cultura, su propio drama vital), el extranjero que transita tiene connotaciones positivas al ser visto por los que lo reciben en cierta forma como un triunfador.”⁵⁶

En posición opuesta y contraria a la xenofobia del pueblo mexicano se encuentra la xenofilia⁵⁷ del gobierno, que fue clara en algunos momentos del siglo XIX, sobre todo en las últimas décadas, por ejemplo en el Porfiriato; aún así, no se logró el propósito de atraer un número considerable de inmigrantes con sus capitales humanos y materiales. Las

⁵⁵ O. Paz, *Sueño en libertad. Escritos políticos*, México, Seix Barral, 2001, p. 168.

⁵⁶ Fernández-Rufete, García Jiménez, Bade Klaus (eds.), op. cit., p. 11.

⁵⁷ Apego a lo extranjero o a los extranjeros.

respuestas de las posibles causas de esta falta de interés por arribar al territorio son distintas según el lugar al cual pertenecen los inmigrantes. Paz afirma que: “Para un europeo, México es un país al margen de la Historia Universal. Y todo lo que se encuentra alejado del centro de la sociedad aparece como extraño e impenetrable.”⁵⁸ Fue precisamente la aspiración por parte de la clase política y de la élite económica de entrar y enraizarse en la historia universal, que empujó la sociedad de los privilegiados a imitar al sofisticado mundo europeo y estadounidense, y así ser un país moderno; de ahí se entiende, en gran medida, el porqué en aquel período algunos grupos de inmigrantes fueron más rechazados que otros.

En lo que sí no queda dudas es que México se haya caracterizado, desde sus primeros años de independencia y a lo largo del siglo XIX, principalmente, como un pueblo fervientemente católico y, por lo mismo, ha sido muy notoria su intolerancia religiosa. Esa actitud cerrada en el aspecto religioso provocó o, mejor dicho, inhibió el arribo de grupos de inmigrantes al territorio, sobre todo del viejo continente, que prefirieron dirigirse a los Estados Unidos. González Navarro señala que: “La mayoría juzgó la intolerancia religiosa un obstáculo para la inmigración extranjera; así, Juan de Dios Ceñedo desde fines de 1823 la criticó porque desalentaba la inmigración protestante.”⁵⁹ Desde el Plan de Iguala se exigió el respeto y protección a la religión católica, y en la Constitución de 1824 se declaró al catolicismo como la religión oficial. De esta forma el poder de la Iglesia en las primeras décadas del siglo XIX fue enorme, es decir, gobierno e Iglesia estaban unidos. Esta fue tal vez la “gran herencia española”, entre otras, que en parte ha perdurado hasta el día de hoy.

La religión sienta su base de poder con la promesa de la eternidad, de la inmortalidad del alma; la religión también es la creencia en uno o varios poderes superiores respecto de los cuales el ser humano experimenta un sentimiento de dependencia. Esta creencia produce en los individuos una organización, una serie de actos específicos y una regla de vida que tiende a establecer y mantener relaciones favorables con los poderes susodichos. Para el caso de México, la religión católica ha significado un sentimiento colectivo. Jean Meyer menciona al respecto: “En un país como México la religión pertenece a la cultura del pueblo y la modela; para mucha gente es una garantía de sobrevivencia mental, de dignidad, de esperanza contra todo. Puede ser elemento de identidad –tanto étnica como

⁵⁸ Paz, *El laberinto...*, op. cit., p. 72.

⁵⁹ González Navarro, vol. 1, op. cit., p. 46.

nacional— y una forma de patriotismo.”⁶⁰ En definitiva, la Iglesia estuvo en el centro de las disputas políticas de México en el turbulento siglo XIX, baste recordar, a manera de ejemplo sintomático, que los principales caudillos de la independencia fueron sacerdotes católicos, cuyo estandarte de lucha fue la imagen de la virgen de Guadalupe.

Así pues, el clero católico tuvo una enorme influencia (y sigue teniendo) en la forma de ser y pensar en amplios sectores de la sociedad mexicana, además de su enorme injerencia en asuntos políticos, principalmente desde la independencia, y no sería sino hasta la década de los años cincuentas y sesentas del siglo XIX, cuando el gobierno liberal de Juárez logró triunfar contra la intervención francesa, que la Iglesia católica quedó al margen de las decisiones políticas, “no más religión y fueros y sí libertad de cultos”. A partir de este momento, la Iglesia nunca más retornó al poder, sin embargo jamás se ha resignado ante este hecho y su influencia y presión a los gobiernos laicos ha sido una constante hasta la fecha, tal como lo refiere González Navarro: “Hay que ser ideólogo para no ver en la religión más que una ideología y un juego de nubes, como hay que ser filósofo para ver en el marxismo una filosofía entre las filosofías.”⁶¹

De todas formas las manifestaciones de intolerancia religiosa en México no han dejado de aparecer, una y otra vez. Como ejemplo hay el caso mencionado anteriormente de los judíos. Asimismo otros grupos religiosos han padecido el rechazo por sus creencias, como los protestantes venidos de los Estados Unidos de América. Uno de estos grupos religiosos norteamericano, que llegó a tierras mexicanas a finales del siglo XIX, al estado de Chihuahua, fue el de los mormones, cuyas reglas morales, según González Navarro, se basan en:

[...] fundar comunidades corporativas y teocráticas, donde sus creyentes se alejaran de las tentaciones, es decir, todas aquellas cosas que los lleven al pecado, y perdiciones de la vida moderna, como por ejemplo el alcoholismo, el tabaquismo y la holgazanería, promoviendo en cambio actitudes tales como la laboriosidad, la frugalidad y el apoyo mutuo entre sus hermanos de fe.⁶²

Esta disciplina los llevó a ser un grupo con gran éxito económico, como hasta épocas recientes se puede ver. Esta “Iglesia de los Santos de los últimos días” se vio orillada a

⁶⁰ J. Meyer, *El Sinarquismo, el Cardenismo y la Iglesia 1937-1947*, México, Tusquets, 2003, p. 10.

⁶¹ *Ibid.*, p. 9.

⁶² Salazar [Anaya] (coord.), *op. cit.*, p. 203.

finales del siglo a emigrar al norte de México, a consecuencia de la intolerancia religiosa existente en su país de origen; ella huía de la persecución del gobierno porque los mormones permiten la poligamia dentro de su comunidad, cosa que está prohibida por el protestantismo estadounidense, que es monógamo por excelencia, ya que la monogamia es la base de la familia constituida. De tal suerte que los mormones se vieron en la necesidad de salir de los Estados Unidos; buscaban evadir las consecuencias de la Ley Edmunds, autorizada por el Congreso norteamericano en 1862 y firmada por el presidente Arthur en 1882. Esta disposición declaraba ilegal la práctica de la poligamia en los territorios y estados de la Unión Americana.⁶³ Así pues los mormones tuvieron que buscar otros lugares fuera de Estados Unidos donde pudieran realizar sus prácticas religiosas sin ser molestados por las autoridades. Ese lugar fue el norte de México.

Como ya se ha mencionado, para finales del siglo XIX el país estaba bajo el gobierno dictatorial de Porfirio Díaz, que apoyó una política de atracción extranjera para impulsar el desarrollo del país, es decir, una política migratoria cuya base fue la xenofilia. Por otra parte, para poder atraer inversión extranjera y lograr el arribo de grupos de inmigrantes, el gobierno tenía que garantizar la paz y el orden del país, cosa que no tuvo desde la independencia. Es por eso que se aplicó la política de coacción y represión. En este sentido la Iglesia católica, que se consideraba agraviada por los gobiernos liberales, llegó a una nueva relación con el gobierno de Díaz, tal como lo afirma el historiador Francois-Xavier Guerra:

Díaz va a hacer realidad esta paz, como todas sus empresas, poco a poco y sin declaraciones solemnes. Las Leyes de Reforma siguen incorporadas a la Constitución, pero ya no se aplican, sin dejar por ello de recibir los homenajes rituales de la clase política; para esta, en efecto, la permanencia del símbolo es no sólo una manifestación de la continuidad del régimen, sino también un medio de presión sobre una Iglesia a la que se quiere, a pesar de la separación, controlar.⁶⁴

En pocas palabras, se le restituyó a la Iglesia parte de sus privilegios perdidos años atrás con tal de tenerla del lado del gobierno, pues, del dictador. Asimismo, la política de atracción extranjera implantada por el régimen hacía indispensable garantizar la libertad de culto y de esta forma no repetir el error de los primeros gobiernos del México

⁶³ Ibid., p. 212.

⁶⁴ Guerra, op. cit., p. 222.

independiente que, al no garantizar la tolerancia religiosa, inhibieron la llegada de extranjeros no católicos al país.

Fue así que los mormones vieron una oportunidad inmejorable para venir a México y poder poner en práctica sus creencias en paz, ya que el gobierno les garantizaba su apoyo y su respeto a las creencias. Tenía que poblar las amplias zonas abandonadas del norte. Dichas tierras baldías ofrecían la oportunidad de establecerse y fue así que se fundaron colonias, principalmente en el estado de Chihuahua. Pronto la Iglesia católica local se sintió amenazada por la llegada de este grupo de protestantes e inició una campaña de denostación en contra de ellos. Los habitantes de Chihuahua tenían temor de que este grupo de extranjeros les robaran a sus hijas. La investigadora Delia Salazar afirma lo siguiente: “Estos miedos fueron en muchas ocasiones alentados por los párrocos, sobre todo el de Casas Grandes, quien predicaba constantemente contra las malas costumbres de los recién llegados.”⁶⁵ Dichas preocupaciones vinieron por la cuestión de la poligamia que practicaban los mormones, cosa que escandalizaba a los católicos. Tales inquietudes pronto vinieron abajo, ya que los mormones son grupos muy cerrado que se casaban sólo con las mujeres de sus congregaciones (al menos hasta el principio del siglo pasado eran un grupo endogámico).

La xenofobia y la intolerancia religiosa aún perviven en México, sobre todo en los estados del sur del país.

⁶⁵ Salazar [Anaya] (coord.), op. cit., p. 224.

2. Llegan los italianos

2.1. De la Revolución francesa a la unificación italiana (1789-1861)

El siglo XIX significó para el viejo continente un verdadero parte-aguas en la historia universal y por muchos aspectos. En las cuatro “dimensiones” que comprende la realidad histórica, la política, la social, la cultural y la económica, hubo un salto tan significativo que la vida de Occidente se transformó en muchos sentidos para bien, dejando atrás el viejo régimen absolutista. La Europa llegó a la contemporaneidad.

Cabe señalar que los acontecimientos ocurridos a mediados del siglo XVIII, como la Revolución de independencia de las colonias inglesas de América, la Revolución francesa y la Revolución industrial, esta última surgida en Inglaterra, serían clave –junto con las revoluciones burguesas del siglo XIX – en la proyección espectacular que tuvo el capitalismo un siglo después. En particular la revolución de 1789, con sus valores de libertad, igualdad y fraternidad, con sus empujes para realizar los avances científicos, las ideas de progreso y de razón, determinaron en gran medida los procesos que en a lo largo del siglo XIX cambiaron el rumbo de la historia. Este siglo fue, en efecto, el que vio surgir en la historia del pensamiento político y social el socialismo, ideología por muchísimos aspectos opuesta al capitalismo; el anarquismo también hizo acto de presencia en este movido periodo histórico, al igual que el positivismo, los nacionalismos y la consolidación del capitalismo impulsado por la nueva “clase dominante”, los burgueses y los liberales.

Sin duda alguna el primer acontecimiento en el viejo continente que se debe analizar para entender lo sucedido en el siglo XIX, que en muchos sentidos ha inspirado a generaciones y generaciones de seres humanos en todo el mundo, fue la Revolución francesa. Eric Hobsbawm menciona que fue Francia a proporcionar el glosario y los programas de los partidos liberales, radicales y democráticos en la mayor parte del mundo: “Francia ofreció el primer gran ejemplo, el concepto y vocabulario del nacionalismo. Francia proporcionó los códigos legales, el modelo de organización científica y técnica y el sistema métrico decimal a muchísimos países. La ideología del mundo moderno penetró

por primera vez en las antiguas civilizaciones, que hasta entonces habían resistido las ideas europeas, a través de la influencia francesa.”⁶⁶

Queda claro que este hecho sin igual estuvo presente en los sucesos que, de principio a fin, definieron el camino que habría de tomar la historia europea y occidental decimonónica.

Una de las consecuencias inmediatas que dejó la revolución fue la época de Napoleón Bonaparte (1769-1821). El corso, que tomó el poder en el año de 1799, es una figura que ha trascendido en la historia como eficaz estrategia militar, líder político, gran conquistador y emperador. Así lo refiere Hobsbawm: “Los grandes hombres conocidos que estremecieron al mundo en el pasado habían empezado siendo reyes, como Alejandro Magno, o patricios, como Julio César. Pero Napoleón fue el petit caporal que llegó a gobernar un continente por su propio talento personal.”⁶⁷ Efectivamente, Napoleón fue el principal protagonista de la vida europea de la primera década del siglo XIX, cuyas campañas militares exitosas llevarían a incorporar un gran número de personas de la Europa occidental y central al Imperio francés.

En cada territorio conquistado Napoleón abolió los vestigios del antiguo régimen absolutista y los resabios feudales, por lo que fue bien recibido por la clase burguesa, pero no en aquellos lugares en los cuales el clero y la nobleza seguían teniendo mucha influencia. Además, creó una dinastía familiar a la que imponía como gobernantes en las distintas partes conquistadas de Europa.

La resistencia ante la campaña conquistadora napoleónica no tardó en aparecer y fue encabezada por Inglaterra. Nuevamente, Hobsbawm menciona que: “Sin duda los ingleses se consideraron combatientes de la libertad frente a la tiranía.”⁶⁸ Sería a partir del año de 1813 que Francia empezó a dar muestras de debilidad, ya que sufrió un par de derrotas militares frente a Prusia y Rusia, lo que representó un aviso de que el Imperio de Napoleón no tardaría en derrumbarse. Así, un año después, las potencias aliadas llegaron a París y las menguadas tropas de Francia se negaron a seguir combatiendo; ellos mismos formaron un

⁶⁶ E. Hobsbawm, *La era de la revolución, 1789-1848*, Barcelona, Crítica, 1997, pp. 61-62.

⁶⁷ *Ibid.*, p. 82.

⁶⁸ *Ibid.*, p. 83.

gobierno provisional y exigieron la dimisión de Napoleón, cosa que sucedió el 11 de abril de 1814. Logrado el objetivo de derribar al emperador, aunque fue momentáneamente, se le concedió la isla de Elba como principado custodiado por ochocientos hombres. Finalmente, tras un intento por impedir que se restableciera el régimen napoleónico en Francia, por parte de algunos seguidores del emperador que lograron el retorno de éste por un breve tiempo –el Imperio de los cien días (marzo-junio de 1815)– los aliados eliminaron nuevamente la amenaza y derrotaron por última vez a Napoleón en la batalla de Waterloo (junio de 1815).

Después de la era napoleónica inició en Europa el proceso conocido como Restauración. Gracias al Congreso de Viena se redibujó el mapa geopolítico del continente. Fueron las principales potencias “víctimas” de la era napoleónica (Austria, Rusia, Reino Unido y Prusia) que de hecho realizaron el acuerdo internacional y restablecieron el “orden”. El investigador Armando Saitta menciona que la vida política y social “de la Europa posjacobina y postnapoleónica y las relaciones entre los varios estados del viejo continente fueron regulados por el congreso de Viena (1814-1815), el cual guió su propia labor por dos principios básicos: la Restauración y el equilibrio.”⁶⁹ El propósito fundamental de la conferencia diplomática europea era el de impedir que en un futuro surgiera otra revolución (o apareciera otro Napoleón) y, por supuesto, restaurar el antiguo régimen absolutista existente antes de la Revolución francesa y así devolver los arcaicos privilegios a la nobleza y a las iglesias.

La manera más idónea que encontraron los “países del orden” para mantener el *status quo*, monárquico y absolutista, fue firmar la Santa Alianza (26 de septiembre de 1815). Este pacto fue encabezado por los soberanos de Prusia, Rusia y Austria y sería liderado por un ministro de este último país, Klemens von Metternich (1773-1859). Básicamente este acuerdo consideraba nocivas para los pueblos europeos las ideas traídas por las revoluciones y difundidas durante la era napoleónica (el individualismo, el liberalismo, los derechos del hombre y del ciudadano, etcétera). Además, rechazaba las ideologías políticas constitucionales, parlamentarias y democráticas; en pocas palabras, existía un total desprecio por la doctrina republicana.

⁶⁹ A. Saitta, *Guía crítica de la historia contemporánea*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983, p. 34.

Como ya recordado, una de las consecuencias de la era napoleónica fue la difusión del pensamiento nacionalista. Saitta afirma lo siguiente: “El nuevo principio de nacionalidad se opone directa y netamente a la tendencia conservadora y restauradora del congreso de Viena.”⁷⁰ En efecto, las ideas que dejó la revolución habían calado en varias regiones del continente y la oposición al proceso de restauración no tardó en llegar. Los movimientos nacionalistas, en diferentes partes de Europa, jugaron un papel importante en la resistencia ante la imposición y el regreso del absolutismo en los quince años siguientes al Congreso de Viena.

En lo que tiene que ver con Italia, su movimiento de unificación nacional había empezado desde finales del siglo XVIII, antes de iniciarse la campaña de Napoleón en aquel país, bajo la dirección de jóvenes jacobinos italianos, en la que destacó la figura de Filippo Buonarroti. Este movimiento de unificación fue democrático y se adelantó a lo que después sería el *Risorgimento*. La larga interrupción de la intervención napoleónica frenó este movimiento vanguardista –pero limitado– de unificación italiana. Así lo apunta el historiador Saitta: “[...] las numerosas tareas que el congreso de Viena se propuso estaba también la de restaurar en Italia el orden político subvertido por el paréntesis jacobino y napoleónico.”⁷¹ De esta forma, este propósito por retornar al absolutismo europeo, al menos en el caso italiano, parecía estar condenado al fracaso desde un principio, porque sus organizadores desconocían la historia de los movimientos revolucionarios previos a la incursión napoleónica en la península, que buscaban la unificación nacional. Resultó evidente que no pasaría demasiado tiempo para que éstos resurgieran, tanto para lograr la unión nacional, así como para hacer frente a las imposiciones de la Santa Alianza.

En los años en que estuvo en vigencia el “pacto restaurador” en el viejo continente, se registraron movimientos o manifestaciones nacionalistas y liberales organizados por sociedades secretas que rechazaban a los extranjeros y buscaban la autodeterminación de los pueblos; que estaban inspiradas en las sociedades masónicas. En el caso italiano los más sobresalientes fueron los carbonarios. Estas sociedades secretas liberales fueron conformadas por viejos jacobinos que en el período de Napoleón se sintieron decepcionados por las prácticas conservadoras del Imperio. Ellos buscaban crear un orden

⁷⁰ Ibid., p. 37.

⁷¹ Ibid., p. 59.

más igualitario. El investigador Christopher Duggan dice que entre “las sociedades secretas liberales más famosas se encontraba la Carbonaria, cuyo principal baluarte se encontraba en las tierras del sur.”⁷²

Italia, al igual que Alemania, se hallaba desmembrada en varios estados. En la era napoleónica muchos de ellos, en un primer momento, se habían transformado en repúblicas, como fue el caso de Piamonte, Toscana y Parma en 1802 y de la República de Liguria en 1805; los Estados Pontificios fueron incorporados a Francia en 1809; la República Cisalpina, constituida por Lombardía, Venecia, Emilia y parte de Italia central, se convirtió en el Reino de Italia. Sin embargo, una vez terminado el periodo napoleónico, la Santa Alianza impuso el retorno de las antiguas dinastías. De nueva cuenta, Duggan comenta que: “Así las cosas, el único estado italiano que conservó su carácter más o menos independiente era el Piamonte, cuya importancia estratégica como amortiguador entre Francia y Austria le hizo recuperar Niza y Saboya, además de anexionarse la República de Génova.”⁷³ Cabe destacar que la República Cisalpina fue creada por Napoleón en 1797 con Lombardía, Mantua y otras regiones del norte de Italia; en 1802 se convirtió en la República Italiana con Milán por capital, del que Napoleón fue coronado rey en 1805. En lo que respecta a Venecia, Napoleón antes la había cedido a los austriacos a través del Tratado de Campoformio (1797), pero años más tarde nuevos enfrentamientos entre ambos llevaron a Francia a desalojar a los austriacos e incorporarla al Reino de Italia (1805). Después de 1815 tanto Milán como Venecia se integraron a Austria. Eric Hobsbawm lo dice así: “Si había que mantener el orden en Italia, Austria era el policía de servicio.”⁷⁴ De tal suerte pronto surgieron corrientes opositoras dentro de las diferentes ciudades de la península que apostaban por la unidad nacional italiana y la independencia de los territorios en manos de los austriacos.⁷⁵

Fue en este contexto que surgió la figura de uno de los personajes más emblemáticos en el proceso de construcción nacional italiana: el genovés Giuseppe Mazzini (1805-1872). Él fundó, con un grupo de acólitos, una sociedad secreta que llevó el nombre de Joven Italia

⁷² C. Duggan, *Historia de Italia*, Cambridge, Universidad de Cambridge, 1996, p. 137.

⁷³ *Ibid.*, p. 139.

⁷⁴ Hobsbawm, *La era de las revoluciones...* op. cit., p. 109.

⁷⁵ Sobre la Italia de la Restauración al *Risorgimento* véase C. Capra, *Storia moderna (1492-1848)*, Florencia, Le Monnier, 2004, pp. 346-355.

(julio de 1832). Duggan señala que: “Yo vi a una Italia regenerada convirtiéndose, de un salto, en misionera de una religión de progreso y fraternidad... ¿Por qué no ha de emerger una nueva Roma, la Roma del pueblo italiano, augurios que creí ver hacerse realidad, [...] para unir y armonizar el cielo y la tierra, el derecho y el deber, [...] para darse a conocer a los hombres libres e igualar su misión aquí en la tierra.”⁷⁶ Mazzini, más que ser un hombre influenciado por la Ilustración francesa, fue un romántico que, al igual que muchos de sus compañeros de lucha, deseaba recuperar la grandeza italiana, inspirándose sobre todo en aquel periodo luminoso que fue el Renacimiento de los siglos XV-XVI. Mazzini llamaba a las fuerzas frescas y generosas de los jóvenes y los encendía con un ideal revolucionario en el que vibraba el eco del movimiento romántico europeo, tal como lo refiere Saitta “Había que combatir a Austria haciendo palanca sobre el principio de nacionalidad, el paternalismo conservador de los príncipes suscitando las fuerzas del pueblo y educándolo en instituciones libres, el reaccionarismo de la Iglesia y el papado creando una nueva fe, la religión de la humanidad.”⁷⁷ Este programa, que estuvo influenciado por el utopismo del siglo XIX, no tendría a la postre el alcance que sus dirigentes hubiesen deseado. Asimismo, fue un movimiento que puso en el centro de la vida italiana la cuestión de la unificación nacional; la semilla ya estaba sembrada. Sin embargo la unificación se lograría sólo décadas más tarde. El investigador Jacques Pirenne menciona que: “Todo el mundillo intelectual, ya fuese liberal o católico, estaba ganado por la idea nacional. Los novelistas, como D’Azeglio y Manzoni, los poetas y los ensayistas, como Berchet, Niccolini, Parti, Rossetti y, sobre todo, Pellico, los políticos, como Cavour, y los músicos, como Rossini y Verdi, exaltan en sus obras el orgullo nacional, entusiasmo que provocó el irresistible movimiento del *Risorgimento*.”⁷⁸

Para los años de 1830-1831 los movimientos revolucionarios en Europa, incluyendo, por supuesto, el de Italia, fueron sofocados. El porqué del fracaso de este periodo revolucionario, según Duggan, dependió de: “[...] la incapacidad mostrada por diferentes ciudades para dejar al margen sus viejas rencillas y hacer una causa común.”⁷⁹ Es decir, se

⁷⁶ Duggan, op. cit., p. 153.

⁷⁷ Saitta, op. cit., p. 67.

⁷⁸ J. Pirenne, *Historia Universal. Las grandes corrientes de la Historia*, México, Ediciones Cumbres, 1983, vol. 5, pp. 489-490. Sobre el “largo *Risorgimento*” y la formación de la Italia moderna véase G. Pécout, *Il lungo Risorgimento. La nascita dell’Italia contemporanea (1770-1922)*, Milán, B. Mondadori, 2011.

⁷⁹ Duggan, op. cit., p. 151.

peleaba por el mismo fin, la unión nacional, pero a la hora de discutir la estrategia para lograrlo, surgieron las divisiones entre los liberales moderados y radicales, como ha sucedido en otros episodios revolucionarios en la historia contemporánea. No obstante que el primer intento de unificación italiana por parte de las sectas liberales fracasó por la oposición más organizada, lo cierto es que era sólo cuestión de tiempo para que ésta se concretara. En efecto, otra revuelta liberal estaba en puerta, en Italia y en toda la Europa occidental: la Revolución de 1848. Así lo refiere el historiador Volodin: “La de 1848 fue una revolución europea. Combates de barricadas estremecieron a París, Milán, Viena, Berlín, Roma, Bucarest, Praga y otras ciudades. Pero en cada país el movimiento tenía su carácter específico. Alemania se hallaba abocada a una revolución democrática burguesa, cuyo objetivo era la destrucción del sistema absolutista y la liquidación del fraccionamiento político del país. En Italia y otros países, la revolución democrático-burguesa tomaba la forma de movimiento nacional contra la opresión extranjera.”⁸⁰ Cabe destacar que las ideas de igualdad, que en aquel momento histórico ya tenían mucha difusión en el viejo continente, desde el propio Mazzini y principalmente por Carl Marx y los demás socialistas, despertaron también el interés de muchos intelectuales, también de los menos radicales, mismos que empezaron a simpatizar con el nuevo espíritu de revuelta popular. Por otra parte, la clase burguesa era la más interesada en que se derribara el sistema absolutista y los vestigios del feudalismo, ya que estorbaban demasiado a las actividades económicas en general; no obstante, el motivo principal que llevó a las masas a las calles, tanto en Italia, así como en los demás países en que se dieron estos levantamientos, era otro como ya se mencionó.

La agitación y las revueltas que se vivieron en Europa en 1848 fueron de tal envergadura que las noticias de la liberación nacional en varias partes del continente no tardaban en llegar, sobre todo del epicentro del movimiento, París, ya que el ferrocarril y el telégrafo se encargaron de ello. En el mes de marzo el líder nacionalista de Hungría Luis Kossuth (1802-1894) exigía ante la dieta magiar el reconocimiento de Hungría como país libre

⁸⁰ A. Volodin, E. Plimak, “La Revolución de 1848-1849 en Francia”, en *De la prehistoria a la historia*, México, Quinto Sol, 1981, p. 298.

dentro del imperio de los Habsburgo.⁸¹ Entre tanto estas noticias tuvieron repercusiones importantes, sobre todo en Viena, en donde las protestas callejeras obligaron a renunciar al que fuera el gran líder del pacto de 1815: Metternich. “Ante la grave situación de Viena, la revolución triunfante en París y el avance del liberalismo en Alemania, el consejo de estado decidió conceder la libertad de prensa y autorizar la creación de una guardia burguesa. Metternich, acusado súbitamente de elemento peligroso, dimitió.”⁸² El absolutismo se encontraba en agonía.

En lo que concierne a Italia, las noticias llegadas de Viena y la caída de Metternich despertaron un gran entusiasmo. Pronto se extendió la Revolución en toda la península, principalmente en Piamonte, instaurándose regímenes constitucionales y, al mismo tiempo, se proclamó la independencia de todos aquellos territorios ocupados por los austriacos (Lombardía y Véneto). Sin embargo, el deseo de los italianos por expulsar a los extranjeros se vino abajo con la derrota del Piamonte en las batallas de Custoza (julio de 1848) y Novara (marzo de 1849). Nuevamente, Duggan comenta: “El veintitrés de marzo las fuerzas piamontesas fueron aplastadas en Novara y Carlos Alberto claudicó de inmediato.”⁸³ Esta derrota en Piamonte representó la oportunidad para la restauración en todo el territorio italiano del absolutismo. Así, los años de la Revolución de 1848-1849 significaron para Italia un fracaso aplastante, habría que seguir insistiendo para lograr la unificación.

En marzo de 1849, tras la abdicación de Carlos Alberto a causa de la derrota de Novara, subió al trono del Reino de Cerdeña Víctor Manuel II (1820-1878), que se volvió el en verdadero artífice de la unificación. Pronto introdujo una serie de cambios en relación a las esferas eclesiástica y jurídica. En el año de 1852 fue nombrado presidente del Consejo del Piamonte Camillo Benso de Cavour (1810-1861). Sería precisamente éste último el que llevaría a cabo las mencionadas modificaciones políticas, diseñando un programa para el fomento económico y social; además, se desamortizaron los bienes de la Iglesia.

⁸¹ “Dieta” es el nombre de ciertos congresos de la Edad Media y Moderna que se celebraban en los estados alemanes, los países escandinavos y también en Hungría y Polonia; fueron célebres en la historia las que convocaron los emperadores en Augsburgo, Espira, Nuremberg, Worms, Francfort, etcétera.

⁸² Pirenne, op. cit., p. 14.

⁸³ Duggan, op. cit., p. 163.

Era la descomposición política de Italia que hacía de gran parte de la región una zona de dependencia económica y militar. De la parte más vanguardista de la clase alta se empezó a advertir la enorme necesidad de lograr la unificación política. En la primera mitad del siglo XIX Italia y Alemania tenían un mercado doméstico fragmentado y discontinuo, los hombres de negocios de ambos países tenían que realizar el pago de muchas aduanas al transportar sus mercancías en el “territorio interno” y tener que pagar varios impuestos, tal como lo menciona Duggan: “Así pues, las barreras arancelarias constituían una idea abominable. El conde de Cavour, el más ardiente de todos los liberales italianos, escribió en la década de 1840 que «el libre comercio es el objetivo hacia el cual se dirige cada pueblo civilizado en estos momentos.»⁸⁴ Efectivamente, este personaje fue clave para lograr pocos años más tarde la tan anhelada unificación.

Uno de los rasgos que distinguieron la política de Cavour fue el distanciamiento de los principios revolucionarios de los mazzinistas, para así lograr abolir el régimen absolutista, pero sólo a través de la vía pacífica, mediante una evolución o revolución liberal, cosa que parecía muy complicada de lograr. De igual forma, uno de sus propósitos esenciales era crear en Europa un frente antiaustriaco y para independizar Italia de la presencia extranjera. Mediante un gran despliegue de medidas económicas de reforma y acciones de gobierno que estimularan la iniciativa privada y potenciaran todas las instituciones del estado, Cavour hizo del reino sardo el eje indiscutible de toda la política unificadora. En 1859 Víctor Manuel incorporó al reino de Cerdeña, gracias a sendos plebiscitos, Lombardía, Toscana, Módena, Parma y Romaña.

En el sur de la península un revolucionario veterano de los carbonarios lograba importantes avances en la lucha por la unificación. Su nombre es Giuseppe Garibaldi (1807-1872). Él logró grandes triunfos para los liberales al derrotar a las tropas papales y al ejército borbónico y quedarse así con el dominio de Sicilia y de Nápoles en 1860. Jacques Pirenne dice al respecto: “En toda Italia, en Toscana, en Lombardía y Romaña se constituyeron comités de ayuda a Garibaldi, y de junio a septiembre 21.000 hombres fueron a unírsele a Sicilia.”⁸⁵ El ejército libertador de Garibaldi acordó con Víctor Manuel realizar acciones conjuntas que facilitarían la incorporación de Umbría, Marca y el Reino de las Dos

⁸⁴ Ibid., p. 167.

⁸⁵ Pirenne, op. cit., p. 147.

Sicilias al Piamonte. De esta forma, y ante la caída de los borbones en 1861, Víctor Manuel II fue proclamado rey de Italia.

Como era de esperarse, en el Estado Pontificio los conservadores de la curia, apoyados por los católicos de Francia, se opusieron a las reformas liberales y también a establecer un acuerdo con el nuevo Reino de Italia. Ante el hecho, Garibaldi partió de Sicilia en una expedición para liberar a Roma. En 1864 las tropas francesas dieron marcha atrás y se retiraron a Roma a condición de que Italia respetara el Estado Pontificio. Tal acción encolerizó al papa Pío IX que condenó todas las nuevas ideas surgidas en los últimos años. De nueva cuenta, Pirenne refiere que: “El liberalismo amenazaba su poder temporal, al mismo tiempo que sumía a la Iglesia en una crisis de notoria gravedad.”⁸⁶ Finalmente en 1867 Garibaldi fue derrotado por las tropas francesas y no sería hasta la guerra franco-prusiana (1870) que el ejército italiano pudo ocupar el territorio papal. Roma pasó a ser la capital de Italia y el papa se declaró prisionero de un estado ilegal. En 1870-1871 por fin se alcanzó la unificación nacional de Italia. De aquel entonces había que edificar una nueva identidad nacional, como lo menciona Duggan: “Italia debe reflexionar sobre sí misma, escribiría Francesco De Sanctis: «Debe buscarse a sí misma, sin velos que nublen su vista, sin ilusiones ni prejuicios... a la manera de Galileo o Maquiavelo.»”⁸⁷

2.2. La llegada

Es muy común suponer que en el periodo virreinal los habitantes europeos de la Nueva España eran sólo españoles, sin embargo no fue así. En la introducción de este trabajo se hizo mención que ya desde los primeros años de vida colonial se registró la presencia de italianos en la colonia, algunos, entre ellos, fueron religiosos que vinieron a evangelizar al pueblo indígena junto con algunos checos. El investigador Jacques Lafaye comenta lo siguiente: “Hay laicos italianos señalados (por Perry) en Zacatecas desde principios del siglo XVII.”⁸⁸ No obstante, el virreinato transcurrió con poca afluencia de europeos no españoles. A excepción de ingleses y holandeses, se sabe que llegaron individuos de

⁸⁶ Ibid., p. 154.

⁸⁷ Duggan, op. cit., p. 204.

⁸⁸ J. Lafaye, *Quetzalcóatl y Guadalupe. La formación de la conciencia nacional*, México, Fondo de Cultura Económica, 1977, p. 41.

muchas partes del viejo continente, principalmente portugueses, flamencos y franceses. Nunca alcanzaron un número significativo como para aproximarse a los españoles, ni tampoco tuvieron peso político en la Nueva España. Para el caso de los italianos, la llegada continuó siempre en pequeños flujos en los tres siglos que duró el dominio español.

En el siglo XIX, ya con México independiente, el arribo de sardos al país continuó, vinieron individuos cuyos oficios fueron los siguientes, tal como sostiene Savarino: “clérigos, científicos, maestros, administradores, militares, comerciantes y artistas.”⁸⁹ Aún así, los registros del número de extranjeros en el país, incluyendo a los italianos, desde luego, fueron muy variables e imprecisos, no hay uniformidad en la información, y por lo mismo son poco confiables. La causa de esta falta de datos estadísticos obedece a que México se encontraba en sus luchas intestinas y por lo mismo no existía forma de organizar dicho estudio. No sería sino hasta finales del siglo que el gobierno mexicano organizó unos censos generales de población que tuvieron datos fidedignos, a pesar de sus limitaciones, acerca de la cantidad de inmigrantes radicados en el país, de movimientos de grupos, así como su distribución a lo largo y ancho de la República y las actividades que realizaban. Más adelante se muestran algunas de estas cifras oficiales arrojadas por los censos de finales del siglo XIX.

La principal preocupación de los gobiernos mexicanos durante el siglo XIX, máximamente en la últimas tres décadas, fue la de poder crear un país próspero, moderno y con un crecimiento sostenido. Para poder lograr estos objetivos, los políticos entendieron que no sería posible llevar a cabo esta tarea sin la ayuda de inmigrantes extranjeros, por lo que se inició un plan para atraer grandes cantidades de individuos que buscaran hacer fortuna en México. Zilli Mánica dice al respecto: “Para el siglo XIX lo que hace falta es gente y brazos. Lo que sobra son riquezas naturales. Urge traer colonos.”⁹⁰ No obstante, las lamentables experiencias sufridas por la nación con el arribo de foráneos no deseables, que vinieron a intentar adueñarse del territorio (españoles, franceses y norteamericanos), hacían que el gobierno tuviera mucha precaución en la promoción para atraer colonos. Ante esta situación, se presentó la oportunidad para que llegaran colonos italianos. De nueva cuenta,

⁸⁹ Savarino Roggero, op. cit., p. 46.

⁹⁰ J.B. Zilli Mánica, *Llegan los colonos. La prensa de Italia y de México sobre la migración del siglo XIX*, Jalapa, Punto y Aparte, 1989, p. 10.

Zilli Mánica comenta que: “Con Italia, en cambio, hay una afinidad ideológica que se ha consolidado a lo largo de la guerra de reforma. Italia es un país que está sacudiendo también una estructura teocrática. Ambas naciones se sienten hermanadas en su ideología liberal.”⁹¹

Fue así que al gobierno, mejor dicho, a algunos de los funcionarios encargados de las relaciones con el exterior, les pareció apropiado que fueran italianos los que arribaran a suelo mexicano. Hay que recordar que fueron sobre todo los sardos los que impulsaron el desarrollo y crecimiento de países del cono sur del continente, principalmente en Argentina. La gran extensión del territorio y las riquezas naturales de este país eran un gran foco de atracción para los colonos europeos. Y ni que decir del los Estados Unidos, cuya creciente actividad económica representó otro factor importantísimo para invitar a los inmigrantes del viejo continente para hacer fortuna.

Ante esta competencia continental por atraer colonos europeos, el gobierno de México desde mediados del siglo echó a andar un programa de fomento exterior, tal como refiere Zilli Mánica: “El 16 de febrero de 1854 se expide la primera Ley general llamando a nuestro suelo la inmigración europea y ofreciendo no sólo terrenos donde establecerse, sino también auxilios pecuniarios con que transportarse.”⁹² Es decir, había que vender bien la idea de México en el exterior y ofrecer muchas garantías y promesas que, al fin de cuentas, sedujeran a los posibles inmigrantes a venir.

Muchos fueron los compromisos asumidos por el gobierno mexicano con aquellos extranjeros que escogieran al país para iniciar una nueva vida, pero también se ponían ciertas condiciones. Fue en 1857, en plena Guerra de Reforma, que México firmó un contrato para aceptar la llegada de colonos italianos, como señala Zilli Mánica: “[...] se ha firmado ya el contrato para el envío de 200 italianos, precisamente agricultores, sobrios y laboriosos. El contratista es el Sr. coronel Masi quien se obliga, mediante una indemnización que se le da en terrenos, a tener completo ese número durante tres años y a responder por las sumas que se gasten en su pasaje y en los demás auxilios que se le

⁹¹ Ibid., p. 11.

⁹² J.B. Zilli Mánica, *Italianos en México. Documentos para la historia de los colonos italianos en México*, México, San José, 1981, p. 12.

presenten.”⁹³ Una de las condiciones hechas por las autoridades mexicanas, que resulta interesante analizar en este aspecto de la llegada de unos sardos a la nación, fue que se exigía que dichos colonos, preferiblemente, fueran de la Alta Italia, es decir, del Tirol austriaco, Piamonte, Génova y Lombardía. Esto se debió a que era en particular en esta región en donde se encontraban auténticos agricultores y modestos artesanos, lo que de alguna manera significaba que se trataba de gente impuesta al trabajo duro. Al respecto, Zilli Mánica sostiene que: “La agricultura y la industria son por su desarrollo la mejor garantía de prosperidad que pueda tener un país. Agricultores e industriales y artesanos son, pues, los inmigrantes que de preferencia debemos traer.”⁹⁴

El sitio de la República que estaba destinado por el gobierno para recibir a los colonos italianos fue el estado costero de Veracruz y, con mayor exactitud, su zona norte, en Papantla. La idea era crear una colonia-modelo cuyo nombre sería *La Nueva Italia*. De esta forma en 1857 arribaron en barco los doscientos italianos hasta la barra de Tecolutla; se establecieron en Texquitipan, cerca de Agua Dulce, en el municipio de Papantla. Sin embargo, el optimismo inicial que tuvo el gobierno y los recién llegados por esta colonización pronto se vendría abajo. Las causas del desencanto se debieron, entre otras cosas, a que el gobierno suponía que al conceder grandes extensiones de tierra fértil y su apoyo en dinero, utensilios, etcétera, a los colonos, pronto se lograría el éxito en el plan de crear dicha colonia. En lo que respecta a los inmigrantes, éstos tuvieron que enfrentar desde el principio serias dificultades, debido a que el clima tropical no les sentó nada bien, además, el paludismo hizo acto de presencia diezmando a un gran número de ellos. Y para colmo de males, el país se encontraba inmerso en su guerra civil, la lucha entre liberales y conservadores, por lo que se encontraron en pleno abandono. De tal suerte, aquellos que lograron sobrevivir tuvieron que emigrar a otras regiones dentro del mismo estado de Veracruz, antes de perder la vida o, de plano, regresaron a su país de origen, disgustados y echando pestes de México. Así que, tal como sostiene Zilli Mánica: “[...] para el año de 1862 la mayoría de los que lograron huir se establecieron en El Cristo, congregación situada cerca de Tecolutla. Entre 1884 y 1888 se trasladan a Gutiérrez Zamora.”⁹⁵

⁹³ *Ibid.*, p. 26.

⁹⁴ *Ibid.*, p. 53.

⁹⁵ *Ibid.*, p. 26.

Poco tiempo después de este intento fallido, surgió de nueva cuenta la oportunidad de traer inmigrantes italianos. No obstante, esta vez se trató de evaluar mejor el lugar que se tendría destinado para los colonos, ya que el clima siempre jugó un papel central como un obstáculo en el intento de construir un buen número de colonias italianas.⁹⁶

Para el año de 1868 el gobierno mexicano se había percatado, a través del Ministerio de Fomento, que los intentos para atraer inmigrantes a México habían fracasado a pesar de los seductores ofrecimientos que se hicieron a quienes vinieran a suelo mexicano. Los migrantes en general prefirieron dirigirse a otras regiones del continente. Por lo tanto, ese mismo año y por medio del Congreso, se pusieron las bases para desarrollar una nueva Ley de Colonización, es decir, un nuevo impulso para poder competir con los principales focos de atracción migratoria en América. Uno de esos aspectos clave para lograr hacer más atractivo al país era que éste tenía que aparecer más liberal y aún más generoso en sus promesas que sus adversarios.

La nueva ley de colonización fue aprobada por el Congreso en 1875 y se autorizó al poder ejecutivo para hacer lo conveniente y llevarla a cabo lo antes posible. Uno de los principales puntos a los que habría de enfocarse era el de agilizar la enajenación de los baldíos, la cual “[...] se hizo de acuerdo con la ley del 20 de julio de 1863 y sus concordantes del 19 de septiembre del mismo año, de 1° de enero de 1872 y 1° de febrero de 1874. Eran los pasos previos para atraer colonos.”⁹⁷ Pronto se realizaron contratos con empresas particulares para que éstas se encargaran de traer a los colonos y así poder reiniciar el plan de crear varios asentamientos en diferentes estados de la República que, como se pretendió en Papantla, a pesar de su estrepitoso fracaso, llegaron a ser colonias modelo.

Fue así que el 2 de mayo de 1878, conforme a la ley de 1875, el Ministerio de Fomento elaboró un contrato con la casa Barbieri de Génova, conocido como el “Contrato Conti”,

⁹⁶ Italia desde el siglo XIX fue uno de los principales países expulsores de migrantes y principalmente al continente americano. La miseria en la que vivían las tres cuartas partes de la población campesina causaba su emigración: los salarios eran insuficientes e intermitentes y por eso América parecía ser una buena oportunidad para realizar una vida digna para muchos de estos inmigrantes que, en el mejor de los casos, vivían al día (véanse los dos clásicos de la historiografía italiana sobre el tema: E. Sori, *L'emigrazione italiana dall'Unità alla seconda guerra mondiale*, Bolonia, Il Mulino, 1979; P. Bevilacqua, A. De Clementi, E. Franzina (eds.), *Storia dell'emigrazione italiana. Partenze*, Roma, Donzelli, 2001; y también González Navarro, op. cit., vol. 2, pp. 203-204).

⁹⁷ Zilli Mánica, op. cit., *Italianos en México...*, p. 49.

por ser Enrico Valentino Conti el empresario italiano responsable de hacer cumplir la transacción y traer un número determinado de italianos a México. El contrato estipulaba, como recuerda González Navarro: “[...] el envío de 300 familias, de por lo menos tres personas cada una, de hábiles y expertos agricultores, y que en años subsecuentes se enviarían 500 familias más.”⁹⁸ El acuerdo incluía 17 artículos. A su vez el gobierno se comprometía, en el artículo 4º a dar “a la empresa el terreno suficiente para el establecimiento de las colonias: por cada familia se entregaban treinta hectáreas para labor y quinientos metros cuadrados para cada casa. Los lugares eran ventajosos por la fertilidad de la tierra, el clima sano y la facilidad de comunicaciones, circunstancias todas favorables a la seguridad de las colonias y a su comercio.”⁹⁹

Muchas fueron las promesas hechas por el gobierno mexicano con aquellos colonos: el compromiso comprendía también apoyo económico y material por cada familia, es decir, animales para el campo y herramientas para trabajar la tierra. Este soporte logístico sería sólo por un tiempo razonable, ya que una vez que los cultivadores lograran asentarse en el territorio, tendrían que pagar los beneficios dados por el gobierno. Además, dicho apoyo a los inmigrantes tenía que ser desde que se embarcaban hacia puertos mexicanos, garantizar un buen medio de transporte así como asistencia médica y víveres en buen estado, ya que los abusos cometidos por las compañías hacia ellos eran conocidos, aprovechándose de la ignorancia que caracterizaba a la mayoría de los migrantes, y de ahí que viajaban en condiciones infrahumanas. En este sentido, en esa misma época, hubo un caso muy conocido de abuso por parte de una de estas compañías hacia un grupo de inmigrantes que viajaban a Venezuela en un buque de vela, los cuales, por no haber existido las condiciones apropiadas para navegar varios días, perecieron en el camino muchos de ellos. Así que habría de poner mucha atención en esta cuestión para evitar otra tragedia igual. Zilli Mánica refiere que: “Era necesario, pues, que el emigrante, desde su salida de su país de origen hasta el establecimiento en México, fuera objeto de la mayor solicitud posible.”¹⁰⁰ Una vez en suelo mexicano, también habría que auxiliarlo, desde su llegada al puerto hasta la colonia que se había destinado para él, con medios de transporte apropiados, por ejemplo el ferrocarril.

⁹⁸ González Navarro, op. cit., vol. 2, p. 203.

⁹⁹ Zilli Mánica, op. cit., *Italianos en México...*, p. 56.

¹⁰⁰ *Ibid.*, p. 60.

Fue precisamente esta cuestión moral lo que echó por tierra el contrato Conti. Los abusos cometidos por la compañía en contra de los inmigrantes italianos y la falta de ética para cumplir adecuadamente los compromisos adquiridos con ellos, y con el propio gobierno mexicano, harían fracasar la aventura italiana en México en esta segunda etapa de intentar crear exitosas colonias. Un claro ejemplo de esta carencia de escrúpulos de la mencionada compañía está relacionado con el “tráfico” ilegal de niños, que venían transportados o vendidos por sus padres a especuladores que los llevaban a otros países. Además, en una de las cláusulas del convenio –tal vez la más escandalosa– “[...] el gobierno mexicano se obligaba a no celebrar otros contratos de inmigración italiana por el término de diez años con otra compañía.”¹⁰¹ Era una gran contradicción por parte de la administración aceptar una cláusula de este tipo, porque así se obstaculizaba en gran medida el arribo de muchos inmigrantes italianos y se frenaba el proyecto colonizador. En cambio, en los países del cono sur, especialmente Argentina, nunca se les ocurrió aceptar semejantes limitaciones en sus contratos que ataban las políticas de inmigración.

El 16 de julio de 1878, el representante mexicano en Italia, Emilio Velasco, informó a las autoridades encargadas de Relaciones Exteriores, que: “[...] la Junta de Beneficencia Italiana se oponía a esta emigración porque el contrato carecía de garantías y, además, existía una fuerte presión de la opinión pública que consideraba las compañías navieras arbitrarias y capaces de abusar de la sencillez e ignorancia de los inmigrantes.”¹⁰² Ante los informes que descalificaban a Conti y a Barbieri y ponían en serias dudas su honorabilidad, el mismo representante Velasco vio la posibilidad de salvar el contrato siempre y cuando estuvieran como intermediarios personas respetables, es decir, que tuvieran la suficiente autoridad moral para que de esta forma existieran las garantías necesarias, tanto para los inmigrantes como para el gobierno, de que se cumpliera a cabalidad dicho contrato.

Frente a este panorama de desconfianza por parte de las autoridades mexicanas en lo referente a la inmigración italiana, Emilio Velasco cuestionó la conveniencia de traer italianos a México. El argumento central era que si bien el gobierno estaba haciendo un esfuerzo grande para atraer extranjeros, mejor hubiera sido dirigir esas energías para favorecer otra clase de inmigrantes. Es decir, apoyar la venida de individuos de otras

¹⁰¹ Ibid., p. 61.

¹⁰² González Navarro, op. cit., vol. II, p. 203.

nacionalidades, preferentemente de Alemania, porque, a diferencia de los italianos, a los que se tachaba de holgazanes e ignorantes, los germanos eran todo lo contrario. Esta estigmatización que sufría el pueblo italiano, paradójicamente, también ha acompañado al pueblo mexicano hasta la fecha. Lo cierto es que calificar a todo una nación por la apatía o irresponsabilidad de unos cuantos resulta por demás injusto, es una lectura muy corta y pobre para señalar la realidad de un país. En fin, el contrato Conti no se llevó a cabo.

En definitiva, a pesar de estos obstáculos para la llegada de italianos a suelo mexicano, en 1881 llegó al puerto de Veracruz un primer grupo de 430 colonos itálicos procedentes del Véneto, Tirol y Lombardía; *La Libertad* los recibió entusiastamente. Como refiere González Navarro: “Salud a los que vienen en nombre del trabajo. Los italianos desembarcaron al grito de *¡Viva México!*”¹⁰³ Un año después, el 24 de febrero, arribó otro grupo de 300 familias al puerto jarocho. Para el mes de septiembre desembarcó el tercer grupo de 605 italianos. Así, poco a poco, se crearon colonias italianas en diferentes regiones de México, sobre todo en los estados de Veracruz, Puebla y Morelos. A las colonias se les dio el nombre de algunos de los funcionarios del gobierno mexicano involucrados en los proyectos, Manuel González en Huatusco (Veracruz), Carlos Pacheco en Tlatlauqui (Puebla), Porfirio Díaz en Jojutla (Morelos) y Diez Gutiérrez en el estado de San Luis Potosí.

Los datos del número de inmigrantes italianos que llegaron en los tres viajes referidos fueron proporcionados por la Secretaría de Fomento. Según el registro arribaron al país un total de 2,606 italianos, sin embargo, según la prensa del puerto fueron 2,599; no diferían sustancialmente las cifras, aún así, los conteos desiguales generaban dudas del número exacto de individuos llegados de otras tierras. Este es un claro ejemplo de lo que ya se ha comentado con respecto a la falta de uniformidad en los conteos poblacionales antes del censo de 1895, el cual, por órdenes del gobierno, se logró que tuviera datos más precisos de cuántos extranjeros había en el territorio, cómo estaban distribuidos y por qué razones se encontraban en México, si sólo eran turistas o ya se habían incorporado dentro de la sociedad mexicana.

¹⁰³ Ibid., p. 205.

El optimismo inicial por la colonización italiana en esta segunda intentona no duró demasiado. Al igual que en el primer proyecto, años atrás, para crear una colonia-modelo en Papantla, las cosas se vinieron abajo. Ambas partes se culpaban mutuamente por el fracaso, es decir, las autoridades mexicanas les achacaban la responsabilidad del frustrado intento de colonización italiana a los inmigrantes y éstos hacían lo mismo con el gobierno nacional. La Secretaría de Fomento argumentaba que el fiasco se debía a que, como ya se ha hecho mención, los italianos eran unos perezosos, enemigos del trabajo, y que se les veía pasear en las colonias en pleno ocio, otros, de plano, se pusieron a pedir limosna en las calles. Varios de ellos vinieron a México para usarlo de trampolín y dirigirse a los Estados Unidos, por eso en la menor oportunidad no pensaron dos veces para desertar de las colonias y dirigirse al país vecino y llegar a la ciudad de Nueva York, ya que era en este lugar en donde existía una importante comunidad de italianos. En contraparte, como señala Zilli Mánica, “los informes de los cónsules italianos en el extranjero están conformes con asegurar que las tres cuartas partes de los inmigrantes fracasan y que llevan una vida de miseria, viéndose obligados a oficios serviles.”¹⁰⁴ Asimismo, los colonos denunciaron que el mal clima que existía en las zonas en donde se encontraban ubicadas las colonias hacía imposible la vida, también se acusó a las autoridades responsables de otorgar los terrenos a los inmigrantes de haberles dado tierras muy pobre para el trabajo y de la escasez de instrumentos apropiados para la labranza. En pocas palabras: el gobierno había incumplido las promesas hechas a los colonos. Evidentemente las autoridades mexicanas responsables de fomentar la colonización italiana en México no planearon adecuadamente la organización que habría de darse en el acomodo de las familias recién llegadas. Así continuó la discusión y las dos partes seguían culpándose mutuamente del fallido intento de crear colonias modelos. Entre tanto, la prensa mexicana, así como la italiana, tomaron parte en endilgar la responsabilidad del fiasco colonizador a sus contrarios. Un ejemplo de esto último se dio a través de un periódico de Milán que informó, a principios de 1882, que de 900 italianos que viajaron a México, “[...] sólo sobrevivían 30 sujetos a esclavitud; aconsejó a sus compatriotas no ir, pues acabarían por morir en la miseria.”¹⁰⁵ Mucha de esta información era exagerada y tendenciosa y por obvias razones políticas. Lo cierto es que si en esa época el gobierno mexicano no fue capaz de atender adecuadamente su

¹⁰⁴ Zilli Mánica, op. cit., *Italianos en México...*, p. 70.

¹⁰⁵ González Navarro, op. cit., vol. II, p. 213.

responsabilidad para satisfacer las demandas y necesidades más urgentes de sus propios ciudadanos, principalmente dotar al pueblo de trabajo, salud, educación, seguridad y bienestar en general, era iluso suponer que sí lo haría con los llegados de otras partes.

El malestar que expresó el gobierno mexicano ante los señalamientos realizados por los cónsules italianos culpándole por el estrepitoso fracaso que resultó el intento de colonización no se hizo esperar. Nuevamente, González Navarro dice que: “El disgusto aumentó cuando el cónsul de Italia en Veracruz envió en 1883 una nota a su gobierno, reconociendo los grandes gastos hechos por México y atribuyendo el malogro a los encargados de la selección de los colonos, gente inexperta y de dudosa honradez, y a la dirección de las colonias a gentes acostumbradas a considerar a los emigrantes ni más ni menos que bultos de mercancía.”¹⁰⁶ Habría que añadir que otra de las acusaciones hechas por los diplomáticos italianos a las autoridades mexicanas fue que éstas no cumplieron su compromiso de apoyar económicamente a los colonos, de ahí que éstos se vieron orillados a mendigar por las calles del estado de Veracruz, de haberlos instalado en lugares insalubres y con un clima insoportable y que, además, estaban alejados de las principales vías de comunicación que los conectara con las ciudades, dificultando así la comercialización. Frente a estos reproches, el régimen mexicano reviró diciendo que de cada 100 colonos venidos de Italia sólo uno fue de utilidad, de los demás lo único que se obtuvo fue ingratitud, desvergüenza y difamación.

Sin embargo, no todo fue decepcionante. Muchos de los inmigrantes, en efecto, lograron integrarse a la sociedad mexicana y en muchas de las colonias permanecieron familias enteras, dedicadas al trabajo, que con el tiempo lograron prosperar. De alguna forma estos casos daban parte de razón al gobierno mexicano en su defensa ante los ataques de la prensa y de las autoridades italianas. Los diarios locales también se sumaron a la apología gubernamental. En este sentido, González Navarro señala que: “*La Libertad* respondió con indignación: el gobierno mexicano trajo cerca de 2,000 italianos, los mantuvo un año y medio y, a pesar de esto, no trabajaron.”¹⁰⁷ En 1881-1882, de un total de 2,606 italianos que arribaron a suelo mexicano, lograron permanecer en el país 217, según el último conteo en 1908. Seis fueron las colonias fundadas por los sardos: la Porfirio Díaz en Morelos; la

¹⁰⁶ *Ibíd.*

¹⁰⁷ *Ibíd.*, p. 215.

Fernández Leal y la Carlos Pacheco en Puebla; la Díez Gutiérrez en San Luis Potosí y la Manuel González en Veracruz. Cabe destacar que en la ciudad de México se fundó la colonia La Ascensión, que se verá más adelante. Con todo, el fracaso en el intento de colonización no fue absoluto, ya que de las colonias mencionadas –por ejemplo en la Fernández Leal y la Manuel González– la producción agrícola (sobre todo de trigo, arroz, frijol, alfalfa, café y ganado) obtuvo buenos resultados. Aún así, salvo la excepción de las dos colonias mencionadas, las expectativas de éxito en la colonización que tuvieron tanto las autoridades de Fomento como los propios colonos se quedaron muy lejos de hacerse realidad.

González Navarro menciona que: “A mediados de 1887 un cónsul francés en México mencionó que el país no estaba todavía maduro para la colonización y atribuyó esta inmadurez a la falta de vías rápidas de comunicación y de un inteligente sistema fiscal”¹⁰⁸ (añadiendo la desconfianza hacia las autoridades locales). Pronto el descrédito hacia México en la prensa internacional no se hizo esperar y, por lo tanto, varios gobiernos europeos recomendaban a sus ciudadanos que pretendían emigrar que no lo hicieran a México; además, insistieron en que la riqueza natural mexicana era un mito y, tomando como ejemplo el caso italiano, reforzaron la imagen negativa del país. De ahí que muchos de aquellos posibles inmigrantes europeos (que bien habrían podido venir a suelo mexicano), prefirieron dirigirse al cono sur del continente. De esta forma el intento de colonización en el siglo XIX (y no sólo italiano, sino en general) se vio frustrado por una serie de obstáculos. Aún así, los nombres italianos en México, aunque pocos, han logrado sobrevivir y dejar una descendencia distribuida a lo largo y ancho del país. Apellidos como Alessio, Lombardini, Filisola, Palaviccini, De Maria, Bandini, Lamoglia, Conti, Riviello, Giovanini, etcétera, se siguen escuchando en diferentes partes de territorio, como testimonio de la herencia que dejaron estos sardos llegados a México en la segunda mitad del siglo XIX y gran parte del XX.

¹⁰⁸ Ibid., p. 222.

2.3. Los italianos en la ciudad de México en la primera mitad del siglo XX

Uno de los aspectos que ha caracterizado a la historia de México, incluso antes de la llegada de los españoles en 1519, es la centralidad en el territorio y como muestra está la gran ciudad del imperio azteca cuyo nombre fue Tenochtitlán, luego capital de la Nueva España, en la época del virreinato, y, finalmente, la ciudad de México a partir de la independencia de la nación. En los tres periodos históricos se han concentrado los poderes gubernamentales en la urbe, así como las actividades política, económica, social y cultural, generando un cierto desequilibrio en el desarrollo del vasto espacio mexicano. Es decir, siempre ha existido una enorme desigualdad regional entre el centro, el norte y el sur. De hecho, esa enorme centralidad sigue imperando hasta el día de hoy.

El historiador Friedirch Katz menciona que: “Mucho antes de la conquista europea se había desarrollado en las regiones central y sur de México una agricultura intensiva, con grandes ciudades, una sociedad altamente estratificada y con una compleja cultura; mientras el norte estaba habitado por cazadores y recolectores nómadas y algunos agricultores primitivos.”¹⁰⁹ Cuando llegaron los europeos agravaron esta centralidad, dejando la zona sur muy descuidada, ya que en esa región no había minas y, por el contrario, el norte, que contaba y cuenta con riquezas mineras en abundancia, pasó a ser un lugar estratégico para el imperio y su economía. Sin embargo, a causa de la alta presencia de indios nómadas en la región y por los constantes ataques que éstos realizaban en las mencionadas minas, se inhibió la colonización y, en consecuencia, la actividad económica, retrasando el crecimiento de la zona. Sería sólo hasta la última década del siglo XIX que el gobierno de Porfirio Díaz impulsó el desarrollo del norte y, en menor medida, del sur, para integrarlos de manera significativa a la actividad económica del mercado mundial. A pesar del crecimiento y desarrollo de ambas regiones de México en los últimos años de la centuria XIX, sobre todo del norte, la importancia de la ciudad de México ha sido determinante, era y sigue siendo el principal motor del país. Efectivamente, el siglo XIX vio resplandecer la hegemonía indiscutible de la capital frente a las provincias. Tal concentración de poder y privilegios al centro provocarían la justificada reacción de los estados de la república, por lo injusto que resultaba otorgar mucho más presupuesto para la

¹⁰⁹ F. Katz, “La restauración de la República y el porfiriato”, en *Historia de México*, Barcelona, Crítica, 2001, p. 108.

capital, además de que se concentraban ahí los principales bienes y servicios de salud, educación, industria, comunicaciones, etcétera.

Bien se podría decir que México no es desde luego el único caso en que se de este tipo de privilegio a la capital, pero vale destacar que la centralidad en el país ha sido mucho más marcada que en otras naciones, como, por ejemplo, en Argentina, con su capital Buenos Aires, o Italia con Roma, o España con Madrid, etcétera.¹¹⁰ Entonces resulta importante señalar algunas de las características de la capital en el siglo XIX que, entre otras cosas, atrajo a algunos inmigrantes y viajeros de diferentes partes del mundo, incluso desde Italia, gracias a su belleza y su importante actividad económica.

Muchos de los inmigrantes que han pisado suelo mexicano y que han llegado a la capital han destacado la hermosura del valle de México. En efecto, desde la venida de los primeros europeos a la conquista de la tierra azteca, ellos se quedaron asombrados al ver a lo lejos la ciudad del imperio sobre un lago, Tenochtitlán. Algunos de los acompañantes del conquistador Hernán Cortez mencionaron que la ciudad era tan bella que creían estar soñando. Tal fue su admiración que incluso la llamaron la Venecia del Nuevo Mundo. Después de consumada la conquista militar en 1521, los españoles se dieron a la tarea de llevar a cabo la “conquista religiosa”; se encargaron de transformar el paisaje urbano, derribaron los templos religiosos de los indígenas y sus ídolos, y construyeron sobre ellos iglesias y conventos de corte medieval, para realizar la evangelización de los conquistados. También erigieron edificios de gobierno y plazas, planificaron el trazo de la ciudad que ahora sería la nueva capital de la Nueva España. El investigador Anda dice que en: “La madrugada del 14 de agosto de 1521, el universo detuvo su ritmo milenario y un nuevo tiempo se inventó para México.”¹¹¹

En la época colonial la ciudad fue revestida con edificios de gobierno, escuelas, mercados, hospitales, seminarios e iglesias cuyas fachadas barrocas le dieron lustre a sus calles y avenidas, además, fue aumentando su extensión de manera importante, al mismo

¹¹⁰ Es fundamental remarcar la cuestión centralista en México que, en muchos sentidos, ha sido un problema político y de administración muy difícil de revertir. Sobre el tema se ha escrito mucho y por ejemplo véase el capítulo “Pequeña crónica de grandes días, México: modernidad y tradición”, en O. Paz, *Sueño en libertad. Escritos políticos*, México, Seix Barral, 2001, y F.-X. Guerra, “Una sociedad en movimiento”, en *México: del Antiguo Régimen a la Revolución*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010.

¹¹¹ E.X. de Anda, *Historia de la arquitectura mexicana*, México, G. Gili, 1995, p. 75.

tiempo que se iba consolidando como la ciudad más importante de la América española. El historiador Manrique señala que: “Cierta, ya a mitad del siglo XVI, la ciudad, orgullosa de sí misma, intentó una hegemonía sobre el territorio novohispano; el cabildo de México soñó con enviar diputados a las Cortes y quedar así reconocido como cabeza de un reino más de los de la corona de Castilla y Aragón.”¹¹² Efectivamente, tanto la riqueza que generaba la Nueva España, así como la complejidad de su estructura gubernamental y su mencionada belleza, hicieron de ella no una colonia más, sino cabeza de un reino. Sin embargo, las Reformas borbónicas implantadas por la corona a mediados del siglo XVIII, con el propósito de perfeccionar la administración del reino y poder salir del atraso económico, quitaron ese privilegio a la ciudad y al reino, regresando a un estatus de colonia. Octavio Paz refiere que: “Las Reformas que emprenden la dinastía, en particular con el rey Carlos III, sanean la economía y hacen más eficaz el despacho de los negocios, sin embargo acentúan el centralismo administrativo y convierten a la Nueva España en una verdadera colonia, un territorio sometido a una explotación sistemática y estrechamente sujeto al poder central.”¹¹³ A la postre la imposición de dichas reformas generaron muchas tensiones en todas las colonias españolas de ultramar, que llevarían también a la lucha por la independencia en la primera década del siglo XIX.

Una vez lograda la emancipación en 1821, el nuevo país republicano convirtió a la ciudad de México en la neoinstituida capital de nación. La creación del Distrito Federal se realizó el 18 de noviembre 1824 (decreto del presidente Guadalupe Victoria), cuando el Constituyente ordenó al Congreso escoger un sitio que no formara parte de las entidades federativas, para que en ese lugar residieran los poderes de la unión. A partir de la promulgación de la Constitución de 1824 nació el acuerdo entre los estados para conformar un gobierno nacional; éstos se hicieron soberanos en su interior y en el exterior aparecieron integrados en una federación, cuyos poderes debían residir en el Distrito Federal. Las discusiones para determinar en qué zona del país quedaría la mencionada circunscripción fueron muy arduas; finalmente se llegó al acuerdo de que sería la municipalidad de la ciudad de México el mejor lugar, junto con otros seis municipios: Azcapotzalco, Iztacalco, Mixcoac, Tacuba, Tacubaya y Villa Guadalupe: “Así inició uno de los grandes errores de la

¹¹² J.A. Manrique, “Del barroco a la Ilustración”, en *Historia general de México*, México, El Colegio de México, 2000, p. 447.

¹¹³ Paz, *El laberinto...*, op. cit, p. 128.

historia mexicana, ya que se trataba de un sitio totalmente inapropiado para desarrollar una ciudad capital: una cuenca lacustre cerrada y sus altura, latitud y orografía y sus condiciones geológicas se traducirían años después en riesgos y situaciones de vulnerabilidad para sus habitantes.”¹¹⁴ Lamentablemente el tiempo ha venido a confirmar esta afirmación trágicamente con inundaciones, terremotos, hundimientos, etcétera.

En lo que respecta a la sociedad, ésta era muy heterogénea, era la herencia de tres siglos de virreinato. Josefina Zoraida Vázquez refiere que: “De cada 100 habitantes, 18 eran blancos, 22 castas y 60 indios.”¹¹⁵ México continuó siendo una sociedad del antiguo régimen, corporativa, estratificada y en la cual los criollos eran la nueva clase privilegiada. Así, pues, se inició la vida independiente con grandes problemas y retos que superar. No obstante la difícil situación política que atravesaba el país a lo largo del siglo XIX, la capital recibió colonos extranjeros. De hecho, fue la ciudad de México la que albergó a la mayor parte de inmigrantes en la centuria, sobre todo a europeos, seguida por el estado de Veracruz. Al igual que los primeros foráneos que pisaron suelo mexicano siglos atrás, los europeos quedaron maravillados al presenciar la ciudad, llegando por el oriente. En efecto, cabe señalar que, como menciona González Navarro, el “[...] golfo de México fue la comunicación más abierta para el extranjero, pues el 73% entró por esa vía y el 70% salió por ella.”¹¹⁶

La investigadora Macrina Rabadán Figueroa menciona al respecto que:

Una vez que el viajero había logrado sobrevivir a los riesgos del “vómito negro” o “fiebre amarilla” en Veracruz, sobrellevando las incomodidades de mesones y posadas y sin sucumbir ante los ejércitos de pulgas que con frecuencia los poblaban, habiendo salido librado de las bandas de ladrones que pululaban en los caminos, podía sentirse reconfortado cuando alcanzaba alguna de las cimas desde la que se podía apreciar la totalidad del valle de México. El panorama que se le ofrecía desde ahí lo retribuía con creces por sus padecimientos anteriores.¹¹⁷

La magnificencia de sus iglesias, la ausencia de humo y su blancura hacían de la capital un lugar agradable a la vista, cosa que no se encontraba en la Europa de la época, según

¹¹⁴ M. Nájera Coronado, “Distrito Federal, un largo camino a la democracia”, en *Relatos e historias en México*, México, n. 4, diciembre de 2008, p. 59.

¹¹⁵ Zoraida Vázquez, op. cit., p. 560.

¹¹⁶ González Navarro, op. cit., vol. 2, p. 270.

¹¹⁷ M. Rabadán Figueroa, *Propios y extraños. La presencia de los extranjeros en la vida de la Ciudad de México 1821-1860*, México, El Colegio de México, 2000 (tesis doctoral), p. 219.

testimonios de algunos visitantes. Uno de estos extranjeros, Brantz Mayer, hizo una descripción de la ciudad en los años cincuenta del siglo XIX que he señalada por Macrina Rabadán: “De primer intento os impresiona la escala gigantesca: sentís como que estuviéseis contemplando un mundo. Ningún otro panorama de valle y montañas ofrece un conjunto semejante, porque en ninguna otra parte son las montañas tan altas y a la vez el valle tan espacioso y tan colmado de semejante variedad de tierras y de aguas.”¹¹⁸ Asimismo, los visitantes alababan el trazo de las calles de la ciudad, anchas y bien pavimentadas, pero al mismo tiempo criticaban la miseria y la soledad de los barrios bajos que se veían en sus alrededores.

Pocos son los datos acerca de italianos en la capital antes de 1882. No obstante, dentro de estos casos destaca el nombre del arquitecto y arqueólogo Francisco Javier Cavallari, quien asumió la dirección de la Academia de Bellas Artes en 1857.¹¹⁹ La llegada del nuevo director significó la introducción del historicismo y, como menciona Anda, “[...] modalidad estilística desarrollada principalmente por la cultura germano-sajona en contraposición al estilo neoclásico propio de los países del Mediterráneo.”¹²⁰ La influencia del historicismo arquitectónico de Cavallari perduró hasta las primeras décadas del siglo XX. Otro arquitecto italiano, Adamo Boari, también alcanzó notoriedad en la capital a finales del siglo, por haber sido el responsable de la construcción del Teatro Nacional junto con los franceses Paul Dubois y Maxime Roisin. Una vez terminado el recinto, los arquitectos decidieron quedarse una buena temporada en la ciudad.

En este sentido, así refiere la investigadora Rabadán Figueroa:

Algo que provocaba una auténtica sensación de grandeza en los visitantes de la ciudad de México era también el conjunto de sus principales construcciones. El inventario recurrente de edificios y palacios en los relatos de viajeros es una prueba de ello. En particular, la plaza mayor, con la catedral y el palacio de gobierno fueron los espacios que más atrajeron la atención.¹²¹

Cabe mencionar que también las ricas iglesias y los majestuosos conventos que formaban parte del paisaje urbano atrajeron a muchos de los visitantes, junto con la universidad, el

¹¹⁸ Ibid., p. 220.

¹¹⁹ G. Cianciolo Cosentino, *Francesco Saverio Cavallari (1810-1896). Architetto senza frontiere tra Sicilia, Germania e Messico*, Palermo, Caracol, 2007.

¹²⁰ E.X. de Anda, op. cit., p. 145.

¹²¹ Rabadán Figueroa, op. cit., p. 224.

palacio de minería, el antiguo palacete de la inquisición, la casa de moneda y el monte de piedad.

En 1882 llegó a la ciudad un grupo de italianos (traídos por el segundo contrato Rovatti). Entre ellos algunos se enviaron a la capital del país para fundar el asentamiento La Ascensión, al cual se destinaron primero 124 colonos y, posteriormente, otros 13, el total entonces era de 137. La colonia se ubicó en la zona noroeste de la capital. Cabe destacar que uno de los argumentos utilizados después por los cónsules italianos en México, para culpar al gobierno local del fracaso del proyecto colonizador, fue que los asentamientos se ubicaron en lugares muy incomunicados, lejos de las vías principales del comercio, cosa que quedó desmentida al conocer el lugar al que fue destinada la colonia del Distrito Federal; sin embargo, tampoco ella escapó de los problemas de que fueron objeto las otras en los diferentes estados de la república. El 30 de enero del mismo año, el diario *Monitor* dio cuenta de algunas de las vicisitudes que supuestamente enfrentaban los colonos italianos en La Ascensión. Y como refiere Zilli Mánica, así se reportó: “Nosotros recordamos que según los contratos reservados con los colonos debían dárseles cierta extensión de terreno, instrumentos de labranza, semillas, etc., porque el fin principal, único de tales colonias era destinarlas a la agricultura; pues bien, esto no ha sucedido con la colonia que está en la Hacienda de la Ascensión; las familias han permanecido allí en una especie de galera entregadas a la ociosidad.”¹²² En respuesta, las autoridades mexicanas explicaron que las familias a las que hizo referencia el diario estaban divididas entre la Merced de las Huertas y La Ascensión; además, se argumentó que el gobierno se preocupó por atenderlos de la mejor manera para que estuvieran lo más cómodo posible, mientras lograban armarse las casas de madera en el terreno asignado, mientras que el proyecto del desagüe era a cargo de la Secretaría de Fomento. Por otra parte, existían comentarios acerca de que algunos niños de estas familias habían sido vistos pidiendo limosna en las calles de la ciudad, como de hecho ocurría en otras colonias fundadas por los italianos, principalmente en Veracruz, siendo una clara muestra de la irresponsabilidad del gobierno hacia los colonos. De igual forma, las autoridades responsables de la fundación de la colonia se apresuraron en desmentir estas nuevas acusaciones. Nuevamente, Zilli Mánica sostiene que: “El 3 de abril de 1883 el *Diario Oficial* publica una carta de Fernández Leal

¹²² Zilli Mánica, *Italianos en México...*, op. cit., p. 239.

de la Secretaría de Fomento al ingeniero Soto, inquiriendo sobre niños italianos que piden limosna en las avenidas de la capital. Soto contestó que esos niños no pertenecían a las colonias establecidas en Merced de las Huertas.”¹²³ Finalmente, igual que en la mayoría de las demás colonias, La Ascensión no rindió los frutos esperados por el gobierno. Una muestra de este fallido intento de colonización en la fundación de la colonia La Ascensión es que de 137 italianos contabilizados en 1882 sólo lograron permanecer en ella 89 en 1900. No obstante, el censo de 1895 registra un total de 453 italianos dispersos en el Distrito Federal, 283 hombres y 170 mujeres.¹²⁴

¹²³ Ibid., p. 240.

¹²⁴ Salazar Anaya, vol. II, .op. cit., p. 168.

3. Los italianos en México en la primera mitad del siglo XX

3.1. La Revolución de 1910

Son tres los hechos históricos que han marcado la vida contemporánea de México: la independencia de 1810; la Guerra de Reforma de 1857; la Revolución de 1910. Tres momentos clave en el desarrollo y progreso del país, sin los cuales sería imposible entender el presente de la nación. Los dos primeros ya han sido comentados, pero el tercer momento es el que a continuación se analiza, porque representa el acontecimiento político que definió la historia de México en el siglo XX y es una de las revoluciones mayores en la historia universal.

La primera revolución social del siglo XX fue la mexicana. De 1910 a 1921 México estuvo envuelto en una guerra civil que costó muchas pérdidas materiales y, aproximadamente, un millón de vidas. Enrique Krauze menciona que: “Por causa directa de la guerra habían muerto 250 mil personas y otras 750 mil por motivos atribuibles sólo indirectamente a ella: el tifo, la influenza española, el hambre.”¹²⁵ Además, provocó un cambio de la clase política que había durado treinta años en el poder. Pero, ¿cuáles fueron las causas que promovieron una década de lucha armada? Muchas han sido las interpretaciones a lo largo de los siglos XX y XXI para explicar los motivos que desataron esta revolución. Un sin número de trabajos se han realizado acerca del tema, desde los primeros años posteriores al fin del conflicto armado, allá por los años veinte, hasta el día de hoy, sobre todo por la conmemoración del centenario de ésta el año pasado. Florescano dice que: “El alud de obras dedicadas a la Revolución mexicana ha hecho de este período uno de los procesos históricos mejor explorados de la historia nacional.”¹²⁶ Lo cierto es que cualquier investigación que se ha llevado a cabo para analizar este hecho histórico, forzosamente se ha tenido que remitir a los años anteriores al estallido de ésta el 20 de noviembre de 1910. En pocas palabras, hay que buscar las causas en el gobierno represor de Porfirio Díaz (1830-1915) que duró treinta años en el poder, de 1876 a 1910.

¹²⁵ E. Krauze, *La presidencia imperial. Ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996)*, México, Tusquets, 1997, p. 19.

¹²⁶ E. Florescano, *El nuevo pasado mexicano*, México, Cal y arena, 1991, p. 79.

Díaz fue uno de esos héroes de la intervención francesa que quedaron ociosos después de que México logró, en parte, estabilizarse de tantos conflictos políticos en las últimas décadas del siglo XIX. De tal suerte, Díaz se propuso terminar con esta situación y se dispuso a buscar, nada más ni nada menos, que la presidencia de la república. Lo intentó por primera vez en 1867, perdiendo ante su antiguo jefe Benito Juárez; en 1871 volvió a contender por la presidencia siendo derrotado de nueva cuenta por Juárez, ya que éste se lanzó por la reelección para un nuevo periodo. Friedrich Katz afirma que: “En 1871, en el Plan de la Noria, que recibió el nombre de la hacienda de Díaz, declaró que las elecciones habían sido un fraude e hizo un llamamiento a la rebelión.”¹²⁷ La principal demanda era clara: la no reelección de Juárez. Después de algunas confrontaciones armadas, Díaz fue derrotado por hombres fieles al presidente. El 17 de julio de 1872 Juárez murió. Este acontecimiento inesperado le brindó otra oportunidad a Díaz para alcanzar el poder. Sin embargo, tenía que quitar el principal obstáculo en su camino a la presidencia. Según la Constitución, su sucesor debía ser el presidente del Tribunal Supremo, que en aquel entonces era Sebastián Lerdo de Tejada (1823-1889). A pesar de que por ley podía ocupar la presidencia, Lerdo decidió convocar a elecciones en octubre del mismo año en las que salió victorioso. Para calmar las aguas de una rebelión, el presidente decidió otorgar una amnistía a Díaz y sus hombres. De nueva cuenta, Katz refiere que: “Se le destituyó de su cargo militar y permaneció exiliado en su hacienda de la Noria.”¹²⁸ No obstante, el héroe de la batalla del 5 de mayo volvería a disputar el poder a Lerdo de Tejada, quien, entre otras cosas, no tuvo el apoyo de las clases altas para poder hacer frente a la embestida de Díaz. Para derrocarlo se lanzó desde Oaxaca el Plan de Tuxtepec (1876) que, además de impedir la reelección de Lerdo, contemplaba llevar a la silla presidencial a Porfirio Díaz, cosa que se dio en la primavera de 1877. Así inició lo que sería el periodo más largo de un presidente en el poder en la historia de México, de 1877 a 1910, sólo con una pausa de cuatro años, de 1880 a 1884, en la que estuvo al frente del gobierno Manuel González (1833-1893). Cabe destacar que en la realidad Díaz se quedó indirectamente en el poder también en esos cuatro años.

¹²⁷ Katz, “La restauración de la República...”, op. cit., p. 93.

¹²⁸ Ibid., p. 95.

A grandes rasgos el modo de gobernar de Díaz se puede describir de la siguiente manera: un gobierno de enormes contrastes, de muchos desequilibrios. El régimen tuvo un carácter militar que permitió pacificar al país, para poner orden después de décadas de anarquía; además, intentó recuperar y reforzar la coalición existente entre las clases media y alta. En este sentido, en cuanto a la política interior se refiere, el gobierno aplicó la vieja máxima de Maquiavelo “divide y vencerás” para las clases altas, mientras que a la clase media la “enganchó” al sistema a través del otorgamiento de cargos públicos. De igual forma echó de sus cargos a los caciques locales adictos a sus predecesores, pero a los hacendados que perdieron peso político, se les compensó vendiéndoles tierras públicas con la cual se enriquecieron aún más.

El historiador Alan Knight menciona al respecto: “El poder político durante el Porfiriato estaba concentrado en una camarilla en torno al dictador –una oligarquía nacional paralela a las oligarquías estatales [...]”.¹²⁹ Díaz era consciente de que no podía gobernar sólo con los militares, así que se apoyó en un grupo de hombres, los “científicos”, que eran verdaderos tecnócratas e intelectuales positivistas. La consolidación del régimen fundamentalmente se debió a dos hechos: el haber logrado la pacificación del territorio y el surgimiento de un Estado más fuerte y eficaz. También, Díaz controló al Congreso, la prensa estaba amordazada y vigilada.

Jean Meyer refiere que: “En el aspecto económico México era un país típicamente exportador y el crecimiento se dio por la explotación más sistemática de los recursos nacionales, con mano de obra barata y capital y tecnología extranjeros.”¹³⁰ Efectivamente, la necesidad de modernizar el país, de industrializarlo, no se podría llevar a cabo sino con la atracción de recursos forasteros. Este estímulo para invertir en México rindió frutos gracias a la estabilidad política que se logró con la cooptación o la represión. Los lemas de la administración fueron –como señala Cockcroft– “Poca política y mucha administración y Orden y progreso expresaban la nueva ideología.”¹³¹ A pesar de estas iniciativas, lo cierto es que otro de los desequilibrios del Porfiriato fue la progresiva desigualdad regional en el país. El norte destacó por su auge industrial que se reflejaba en una economía diversificada

¹²⁹ A. Knight, *La Revolución mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010, p. 49.

¹³⁰ J. Meyer, *La Revolución Mexicana*, México, Tusquets, 2004, p. 26.

¹³¹ J. Cockcroft, *La esperanza de México*, México, Siglo XXI, 2001, p. 106.

y que exportaba una gran cantidad de minerales. Fue en las vastas regiones del centro, en las grandes fincas productoras de maíz y trigo, donde, en términos generales, la economía experimentó los menores cambios. Katz dice que: “El sureste empezó a asumir características de la América Central y el Caribe: escasa diversificación agrícola y aún menos industrial y exportación de productos.”¹³²

El capital extranjero se encontraba en sectores clave de la economía, menos en la agricultura, pero en los bancos, la minería, la industria y los transportes su presencia era enorme. El analista Arnaldo Córdoba menciona que: “En la práctica, el resultado fue un sorprendente crecimiento de las fuerzas productivas, que se tradujo en un aumento de la producción del 2.7%, acompañado con un acrecimiento de la tasa de población del 1.4%.”¹³³ Estas cifras se registraron en las dos últimas décadas del siglo XIX.

Desde la perspectiva social, pese a los esfuerzos que realizó el gobierno por alfabetizar al pueblo, el 80% de los individuos era analfabeto. En cuanto a los campesinos empleados en las haciendas, a finales del siglo XIX, existían dos tipos de aparcería:¹³⁴ los medieros al rajar y los medieros al quinto; los primeros tenían sus propios animales y aparceros de labranza y recibían el 50% de la cosecha; los medieros de quinto utilizaban los aparceros y animales de la hacienda y a cambio debían abonar el 50% de sus cosechas, más una quinta parte del resto como pago por el uso de los instrumentos y los animales, de modo que se quedaban con menos del 40% de lo producido. Pero, ya a principios del siglo, casi todos se habían vuelto “medieros al quinto”. Asimismo, en los estados del sur los campesinos de las haciendas se encontraban en una situación deplorable. Su condición de peonaje era de casi-esclavitud, principalmente en las plantaciones del henequén en Yucatán y el Valle Nacional en Oaxaca y en la producción de tabaco y en las plantaciones de café en Chiapas. Los campesinos no podían abandonar las fincas hasta haber pagado todas sus deudas y el hacendado se encargaba de que esto no pasara, cometiendo fraudes. Por ejemplo aumentando los precios de la tienda de raya y obligándolos a aceptar préstamos que no necesitaban.

¹³² Katz, “La restauración de la República...”, op. cit., p. 108.

¹³³ A. Córdoba, *La formación del poder político en México*, México, Era, 1972, p. 13.

¹³⁴ Convenio de participación entre el propietario o locador y el cultivador de la tierra.

Los logros obtenidos durante las dos primeras décadas del régimen (pacificación del territorio, centralización del poder, crecimiento económico, etcétera) entrarían en crisis al iniciar el siglo XX; Jean Meyer dice que: “[...] se ha dicho y se ha repetido hasta el fastidio que la quietud y la paz de México eran la quietud y la paz de los panteones.”¹³⁵ En efecto, a partir del año de 1900 inició el principio del fin del gobierno represor de Díaz: los antagonismos generados durante las décadas pasadas por los cambios económicos y sociales realizados dieron como resultado el surgimiento de grupos políticos de oposición. El rápido aumento de los ingresos de algunos mexicanos y el empobrecimiento de otros estaba produciendo una nación de violentos contrastes, pero éstos no eran el resultado del feudalismo o el tradicionalismo, como algunos autores han sostenido, como es el caso del investigador estadounidense James Cockcroft. “Por el contrario, era el resultado del desarrollo de las formas modernas de producción capitalista, combinadas con formas sociales y políticas dictatoriales de control sobre una población pertinaz.”¹³⁶

El régimen ya no era capaz de mantener el consenso entre las clases alta y media; también los Estados Unidos quitaron su sostén a Díaz, ya que el gobierno se acercó más a Europa. Además, en 1907 una recesión económica en el norte del continente se extendió a México, provocando despidos masivos y la reducción de los salarios; conjuntamente, una crisis agrícola vino a sumarse a las calamidades, debido a las malas cosechas por causa de la sequía y las inundaciones. Friedrich Katz menciona que: “El gobierno no sólo no ofreció ninguna reducción de impuestos a las medianas empresas que se habían visto profundamente afectadas por la crisis, sino que permitió que la oligarquía, con su total aprobación, tratara de descargar el peso de la crisis sobre los hombros de los sectores sociales más pobres, los miembros de la clase media y de la clase alta que no estaban ligados estrechamente a los científicos.”¹³⁷ Ante este negro panorama y la falta de eficacia y sensibilidad del régimen para enfrentar la crisis, sólo era cuestión de tiempo para que estallara la guerra civil.

Los primeros personajes que pasaron de la crítica al gobierno a la acción fueron los periodistas y políticos oaxaqueños Enrique y Ricardo Flores Magón: “El 7 de agosto de

¹³⁵ Meyer, *La Revolución...* op. cit., p. 52.

¹³⁶ Cockcroft, op. cit., pp. 113-114.

¹³⁷ Katz, “La restauración de la República...”, op. cit., p. 134.

1900, habían emprendido la edición del diario jurídico *Regeneración*, donde criticaban el mal ejercicio de la justicia y los tribunales de México y tenían como principal objetivo inculcar el civismo en la impartición de las leyes.”¹³⁸ Los hermanos Magón fueron los líderes del Partido Liberal Mexicano (PLM), fundado en 1900 y organizado institucionalmente cinco años después. Nuevamente, Cockcroft señala que: “[...] el PLM tenía sus raíces en los cientos de clubes liberales formados por irritados intelectuales burgueses de las clases intermedias, descontentos por el autoritarismo del régimen y sus concesiones al clero.”¹³⁹ El programa del PLM tenía como propósito fundamental luchar por los derechos laborales de los obreros y campesinos. Este contenía la demanda de incorporar la jornada laboral de ocho horas, el salario mínimo, terminar con el trabajo infantil y ponerle fin al latifundismo. Además, exigían protección de los derechos humanos de los emigrantes mexicanos a los Estados Unidos, el fin de la interferencia estadounidense en los asuntos de México y un solo periodo en el cargo para el presidente de la República.

Tras ser perseguidos y encarcelados, los miembros del PLM tuvieron que actuar en la clandestinidad. Entre 1907 y 1908 organizaron una serie de revueltas armadas junto con una gran cantidad de huelgas, sobre todo en los estados del norte. Las huelgas fueron aplastadas violentamente por los militares, especialmente en la mina de Cananea de Sonora (1907). El investigador Sergio Méndez señala que: “La desigualdad de pago entre los 5,260 trabajadores estadounidenses y los 2,200 mexicanos fue uno de los motivos de la movilización y el estallido de la huelga en Cananea. El salario estaba dividido entre pago en oro a los obreros estadounidenses y en plata a los obreros mexicanos.”¹⁴⁰ Otra de las huelgas del sector textil que fue reprimida de forma cobarde, en la que hubo muchos muertos, se dio en 1908 en Río Blanco de Veracruz. Al respecto, Alan Knight apunta que: “Estas confrontaciones –y de manera particular los conflictos de Río Blanco– han sido consideradas como antecedentes de la Revolución.”¹⁴¹

En 1908 Díaz concedió una entrevista a un periodista estadounidense, James Creelman, la cual despertó las ilusiones de muchos sectores en México por lograr un cambio de

¹³⁸ S. Méndez Moissen, “Preludio de la Revolución: El Partido Liberal Mexicano, Cananea y Río Blanco”, en *México en llamas (1910-1917). Interpretaciones marxistas de la Revolución*, México, Armas de la crítica, 2010, p. 59.

¹³⁹ Cockcroft, op. cit., p. 114.

¹⁴⁰ Méndez Moissen, op. cit., p. 69.

¹⁴¹ Knight, op. cit., p. 203.

régimen y, como menciona Jean Meyer, “Sorprendente *affaire* en que Díaz declara que va a retirarse (guiño a Theodore Roosevelt) y que desea la creación de un partido independiente, dada la aptitud a la democracia que manifiesta el pueblo mexicano.”¹⁴² Los primeros en creerle fueron los burgueses de los estados norteros, quienes apoyaron decididamente al militar más cercano al presidente para relevarlo, Bernardo Reyes. No obstante, el viejo represor decidió lanzarse una vez más por la reelección. Para poder quitar del camino a la presidencia a Reyes, quien había alcanzado mucha popularidad entre los sectores medios, Díaz le asignó una misión en el extranjero. Fue un ostracismo disfrazado. El verdadero contendiente que tuvo que enfrentarse a la presidencia en 1910 surgió de donde menos se podía imaginar el régimen: de una de las familias del norte, quizá la más adinerada de México, que encendió la mecha de la Revolución, Francisco Ignacio Madero (1873-1913). Al principio Madero no parecía ser un personaje del cual preocuparse. Su apariencia física y su voz chillona no intimidaban en lo absoluto, además, era un hombre con buenas intenciones. Friedrich Katz refiere que: “En 1909 publicó un libro *La sucesión presidencial*, el cual, a la vez que reconocía los méritos de Díaz, defendía una reforma que sólo le permitiría al presidente permanecer en el cargo por un período. Para asombro de Díaz, de sus consejeros y de la propia familia Madero, los miembros descontentos de la clase media, así como de las clases bajas de México, lo tomaron en serio y pronto miles de personas acudían a escuchar sus discursos y a participar en su campaña.”¹⁴³ Los decepcionados reyistas se unieron al Partido Anti-reeleccionista de Madero. El gobierno no se quedó con las manos cruzadas e ideó un plan para evitar el cambio. En el verano de 1910 Madero fue encarcelado en San Luis Potosí antes de la elección. Como era de esperarse, el triunfo se lo llevó Porfirio Díaz y el fraude quedó consumado.

Díaz festejó la victoria junto con el centenario de la Independencia y tal era su confianza en el porvenir que dejó escaparse Madero. Nuevamente, Katz comenta que: “Entonces en México explotó una revolución violenta para lograr finalmente la incorporación de las clases medias al proceso político.”¹⁴⁴ Al salir de la cárcel Madero huyó a los Estados Unidos y desde allí proclamó su Plan de San Luis (5 de octubre): se desconocía a Díaz

¹⁴² Meyer, *La Revolución...* op. cit., p. 41.

¹⁴³ F. Katz, *Pancho Villa*, México, Era, 1998, vol. 1, pp. 71-72.

¹⁴⁴ F. Katz, *La guerra secreta en México*, México, Era, 1982, p. 21.

como presidente, se exigía la nulidad de las elecciones, se reivindicaba el principio de la no reelección y la presidencia provisional.

La lucha armada fue convocada para el 20 de noviembre. Ese día no acudieron a la cita los acólitos de Madero, los miembros del Partido Anti-reeleccionista, sino los líderes agrarios y campesinos. Pronto se dieron brotes de violencia en muchas regiones. Jean Meyer comenta que: “Si el movimiento fracasaba en la ciudades, Salido, Orozco y Villa se levantaban en Chihuahua; en Sonora Maytorena; en Coahuila, Eulalio Gutiérrez y su hermano Luis; en Guerrero, los Figueroa; en Morelos, Emiliano Zapata; en Zacatecas, Luis Moya.”¹⁴⁵ Para el mes de mayo de 1911, tras una serie de escaramuzas y de emboscadas, el gobierno y la ciudadanía se enteraron de que los alzados de Ciudad Juárez negociaban con los militares. Poco tiempo después llegó la noticia de la toma de Ciudad Juárez por las tropas de Orozco y Villa. En este sentido, el historiador Womack señala que: “Al sur de la ciudad de México se sublevaban varias bandas y lo más significativo era que en ellas militaban campesinos de los poblados de Morelos, decididos a reclamar a las haciendas las tierras que sus antepasados habían cultivado.”¹⁴⁶ El panorama para el dictador no podía ser peor: un gabinete envejecido, un ejército incapaz de detener los brotes rebeldes y el claro apoyo de los Estados Unidos a los alzados temiendo su intervención. Así el 21 de mayo en Ciudad Juárez se firmo un tratado que ponía fin a las hostilidades entre los representantes del dictador y Madero. Cuatro días después, el viejo y enfermo Díaz dimitió a la presidencia y una semana después zarpó a Francia. De esta forma llegó el fin de treinta años de poder, sin embargo la Revolución apenas comenzaba.

Los acuerdos firmados en Ciudad Juárez no sólo exigían la renuncia de Díaz al poder, sino también la de Madero a proclamarse presidente y había que organizar nuevas elecciones para el mes de octubre. El presidente interino, Francisco León de la Barra, sería el encargado de llevarlas a cabo. Madero accedió en aras de seguir los caminos de la democracia, de respeto a la ley. Cockcroft comenta al respecto que: “Antes de la elección, Madero, ordenó a las diversas bandas guerrilleras y ejércitos revolucionarios, incluyendo el suyo propio, que entregasen las armas.”¹⁴⁷ Madero entró triunfante a la ciudad de México el

¹⁴⁵ Meyer, *La Revolución...* op. cit., p. 54.

¹⁴⁶ J. Womack Jr., “La revolución mexicana”, en *Historia de México*, Barcelona, Crítica, 2001, p. 152.

¹⁴⁷ Cockcroft, op. cit., p. 122.

7 de junio de 1911. Una vez realizada la elección presidencial, no tuvo problemas para ganar la mayoría de votos. Womack refiere que: “El 6 de noviembre de 1911, Madero, reconocido por los Estados Unidos y los gobiernos europeos, tomó posesión de su cargo para un periodo de cinco años.”¹⁴⁸ Sin embargo, no pudo dar satisfacción a las demandas de sus aliados en la lucha armada. Orozco y Villa se molestaron al ver que el llamado “apóstol de la democracia” había dejado en el nuevo gabinete a varios porfiristas, incluyendo algunos positivistas. Por el lado de Zapata, la molestia se generó a raíz de que Madero se negó a entregarles las tierras de forma inmediata, argumentó que antes se tenía que estudiar la cuestión agraria. “Tres meses más tarde, Zapata publicó su Plan de Ayala, llamando a continuar la revolución hasta que las tierras fueran devueltas a los campesinos y se estableciera un régimen de justicia social.”¹⁴⁹

“En 1913, Victoriano Huerta y algunos generales partidarios de Díaz decidieron montar un golpe militar. Este golpe generó intercambios de artillería en la ciudad de México que duraron diez días y mataron a inocentes civiles, por lo que es recordado como ‘la decena trágica’”.¹⁵⁰ El golpe dio como resultado el trágico asesinato el 22 de febrero del presidente Madero y su vicepresidente Pino Suárez.

Victoriano Huerta asumió el poder al poco tiempo del golpe militar. Desde los primeros días de su gobierno, el pueblo tenía claro que era un usurpador que traicionó la confianza de Madero. El antiguo porfirista y gobernador de Coahuila, Venustiano Carranza (1860-1920) fue uno de los primeros hombres en desconocer al gobierno de Huerta. Pronto se unirían al gobernador los sinaloenses Álvaro Obregón (1880-1828), Plutarco Elías Calles (1877-1945) y Adolfo de la Huerta (1881-1955). También el caudillo del norte, Pancho Villa, aceptó formar parte en la ofensiva contra Huerta, por su lado, Zapata, hizo lo mismo desde las tierras de Morelos.

Huerta estaba perdido porque no tenía el apoyo del poderoso vecino del norte, los Estados Unidos, por las facciones revolucionarias opositoras a su gobierno que, ganando terreno en la lucha armada, se dirigían a la ciudad de México para derrocarlo, por estar sin dinero para sostener la contienda y por la falta de apoyo del pueblo. Así, culpando de su

¹⁴⁸ Womack, op. cit., p. 153.

¹⁴⁹ Cockcroft, op. cit., p. 122.

¹⁵⁰ Ibid., p. 124.

suerte al gobierno estadounidense, finalmente el usurpador Huerta dimitió el 8 de julio de 1914. Ahora empezaría la tercera y última etapa armada con la confrontación entre las facciones revolucionarias que lucharon juntas para derribar al usurpador. Por un lado se encontraban los burgueses rancheros del norte liderados por Carranza y los sonorenses de Obregón, Calles y de la Huerta (los constitucionalistas); por el otro, los caudillos populares de Villa y Zapata (los convencionistas) intentaban conformar un sólo frente para hacer cumplir sus demandas. Para poder llegar a un acuerdo sobre quién debía gobernar, ambos bandos acordaron realizar una convención en una ciudad neutra, es decir, que no fuera la ciudad de México. Se acordó que fuera la ciudad de Aguascalientes el sitio donde se llevara a cabo (octubre de 1914). Los desacuerdos no tardaron en llegar y con ello reaparecieron las armas. Este enfrentamiento tuvo una duración de varios meses, de enero a julio de 1915.

Los Estados Unidos le dieron su apoyo a los constitucionalistas, provocando la ira del “Centauro del norte” (Villa). En este sentido, las alianzas realizadas por Obregón con los obreros para que se integraran en la lucha contra los convencionistas también resultaron muy favorables a la hora del combate, se les conoció como los Batallones Rojos. Cockcroft apunta que: “El acuerdo entre Obregón y la Casa del Obrero Mundial dividió a los trabajadores y campesinos y condujo a la victoria militar de Carranza.”¹⁵¹

Las derrotas militares de Villa en 1915-1916 y el creciente aislamiento de Zapata en el sur hizo posible para la triunfante ala moderada constitucionalista realizar la Convención de Querétaro a fines de 1916. Nuevamente Cockcroft señala que: “La Constitución de 1917 finalmente aprobada por los delegados fue un triunfo para el ala liberal de la democracia burguesa.”¹⁵² Con la eliminación militar y luego física de los dos caudillos populares, primero Zapata (1919) y luego Villa (1923), la revolución estaba terminada. Finalmente, a grandes rasgos se puede decir que hubo varias revoluciones dentro de la revolución, y que fue una revolución política, por un lado, y por el otro se dio la revolución social. Al igual que cien años antes en la lucha por la independencia, al final la revolución no cumplió con su programa original. Octavio Paz lo diría así: “El programa original de la Revolución Mexicana fue esencialmente político: se proponía transformar a nuestro país en una

¹⁵¹ Cockcroft, op. cit., p. 131.

¹⁵² *Ibíd.*, p. 133.

auténtica democracia. El movimiento revolucionario triunfó pero la democracia se quedó en aspiración.”¹⁵³

3.2. Los refugiados italianos

El siglo XX ha sido considerado por varios pensadores como el “siglo de las catástrofes”. El optimismo ciego que las ideologías de la centuria anterior tenían en la humanidad y que, con base en la razón, profesaba el positivismo, quedó hecho trizas al iniciar el siglo siguiente. El filósofo Ramón Xirau señala que: “Los fascismos y los totalitarismos mostraron que el hombre contemporáneo puede ser mucho más primitivo que los salvajes más arcaicos.”¹⁵⁴ Entonces, ¿cómo explicar tanta tragedia acontecida en un siglo en el cual quedó prohibida la felicidad? La arrogancia que tenía Europa como modelo de civilización avanzada para el mundo se vino abajo de manera estrepitosa ante tales acontecimientos. Nadie, por más pesimismo que hubiera tenido en el porvenir, podía haber imaginado a principios del siglo XX la serie de desgracias que le esperaban al viejo continente, principalmente, y a gran parte de Asia. “El triunfo de la Revolución comunista en Rusia (1917) y el ascenso del fascismo en Italia (1922) inauguran la época de las ‘utopías despóticas’”.¹⁵⁵ Esta terrible circunstancia por la que atravesaba Europa provocó la intensificación de un antiguo fenómeno que se presentó por la primera vez de manera exponencial y como nunca antes en la historia: el éxodo masivo de personas que buscaban refugio en otros países, que escapaban de la guerra, la persecución, la intolerancia ideológica, política y religiosa, la xenofobia, el racismo, el aniquilamiento. El historiador inglés Eric Hobsbawm menciona que: “La primera guerra mundial y la Revolución rusa supusieron el desplazamiento forzoso de millones de personas como refugiados o mediante intercambios forzosos de poblaciones entre estados.”¹⁵⁶ Así pues, la era de las catástrofes estaba en su punto máximo de ebullición. Había que escapar de Europa. De esta forma inició –y desde los años veinte– una nueva migración de europeos que trataron de huir. Se

¹⁵³ O. Paz, “Hora cumplida (1929-1985)”, en *México en la obra de Octavio Paz*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987, vol. 2, p. 140.

¹⁵⁴ R. Xirau, *Introducción a la historia de la filosofía*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1990, p. 333.

¹⁵⁵ La fórmula se debe al historiador Paul Johnson, véase M. Garrido, “El canto del cisne de la gran filosofía europea”, en *El legado filosófico y científico del siglo XX*, Madrid, Cátedra, 2005, p. 35.

¹⁵⁶ E. Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, Barcelona, Crítica, 1995, pp. 58-59.

abandonaba el viejo mundo, por un lado, por la crisis económica y, por el otro, por razones políticas: la llegada del fascismo en Italia, del nazismo en Alemania y del franquismo en España. Estas ideologías representaban una amenaza seria para cientos de miles de seres humanos opositores. Fue en aquellos años que cobró más fuerza que nunca el concepto de asilo político. Etimológicamente, como puntualiza Silvia Dutréint: “[...] la palabra ‘asilo’ significa ‘sitio inviolable’, ‘lugar de refugio para los perseguidos’, también es considerado lugar de refugio del cual no puede ser arrebatado quien a él se acoge, porque está bajo la protección de alguna autoridad.”¹⁵⁷ En este sentido, cabe mencionar que lo más difícil por lo que tiene que pasar un individuo es, tal vez, el tener que verse forzado a dejar su lugar de origen, su historia de vida, sus amigos, familiares, bienes materiales, etcétera, para salvaguardar su vida y la de los suyos. La historiadora Somohano dice que: “El asilo es quizás el fenómeno humano que más afecta a la personalidad o al equilibrio de las personas. Lo perturba evidentemente en sus relaciones políticas, porque tiene que dejar su país; en sus relaciones familiares, porque se sale en una situación normalmente precaria o rompiendo los vínculos familiares. Las relaciones sociales, culturales, de identidad y políticas se ven afectadas.”¹⁵⁸

Ante este negro panorama, cuya circunstancia extraordinaria obligó al exilio masivo de europeos que buscaban refugio en el continente americano, cabe preguntarse, ¿cuál fue la postura que asumió el gobierno de México? o, más precisamente, ¿se puede considerar a México como un país de asilo? Como ya se ha dicho en otro apartado de esta investigación, en México está muy arraigada la idea de que el país es de rica tradición hospitalaria, de asilo para los perseguidos políticos. En parte esto es verdad, baste recordar que en el siglo XIX los principales luchadores por la libertad del continente se exiliaron, por breves momentos, en suelo mexicano. Pero esta afirmación de que el país es un lugar de refugio para los exiliados políticos se puso a prueba en el siglo XX. En este sentido, el caso de los refugiados españoles en 1939 fue el más claro ejemplo de auxilio a un pueblo europeo en desgracia en este período de guerra. No obstante, no fue esta la situación con otros

¹⁵⁷ S. Dutréint Bielous, G. Rodríguez de Ita (coord.), *Asilo diplomático en el cono sur*, México, Instituto Mora-Secretaría de Relaciones Exteriores, 1999, p. 63.

¹⁵⁸ K. Somohano, P. Yankelevich (coord.), *El refugio en México. Entre la historia y los desafíos contemporáneos*, México, Secretaría de Gobernación-Coordinación General de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados, 2011, p. 12.

extranjeros, como, por ejemplo, los judíos.¹⁵⁹ En el caso de México, desde principios de los años treinta, estuvieron vigentes disposiciones contrarias a la inmigración judaica; el investigador Pablo Yankelevich refiere que: “[...] además, las Tablas Diferenciales reducían a un mínimo la cuota de ingreso de personas originarias de Europa central y oriental, espacios de donde provenía la mayoría de población judía.”¹⁶⁰ ¿A qué se debía esto? Una de las hipótesis más acreditadas para tratar de explicar el fenómeno alega que algunos miembros del gabinete del presidente Cárdenas no veían con buenos ojos a los judíos y a otros europeos, ya que sentían temor de que éstos conformaran grupos de mucho poder. Además, México tenía el inconveniente, en su política migratoria, de no poder dar acogida política a los refugiados por no haber firmado las convenciones internacionales sobre refugiados, podía sólo aceptar asilados. La política de asilo es, en efecto, de caso por caso, no abarca grandes números de individuos.

Otro de los problemas a los que se enfrentaba el país para aceptar a los hebreos y las personas provenientes de la Europa central era que la política de asilo se comprometía en aceptar únicamente a individuos con nacionalidad y los judíos eran sin patria, como lo comenta Pablo Yankelevich: “[...] las normas que negaban el ingreso a apátridas afectaban claramente a judíos alemanes y austriacos que habían perdido su nacionalidad al abandonar los territorios bajo el dominio de Hitler, y en el caso de que no fuera así, se negaría el asilo a aquellos que lo pidieran desde un país distinto del que eran perseguidos, inclusive si la solicitud se hacía ya en territorio mexicano.”¹⁶¹

El apoyo que se brindó a los españoles en el gobierno de Cárdenas fue dado porque, en gran medida, existen muchos aspectos de la vida del pueblo mexicano que encuentran afinidad con el español. Al revés, los judíos resultaban no aceptables –culturalmente hablando– para la mayoría de los habitantes del país, ya que, a diferencia de los ibéricos, éstos, según arcaicas creencias, no resultaban asimilables al mestizaje local. “La invocación a una idiosincrasia mestiza funcionaba como garantía de no abrigar ‘prejuicios raciales’, puesto que se suponía a la ideología racista como la defensora de la superioridad de las

¹⁵⁹ Sobre el caso judío véase el reciente trabajo de D. Gleizer Salzman, *El exilio incómodo. México y los refugiados judíos, 1933-1945*, México, El Colegio de México-Universidad Autónoma Metropolitana, 2011.

¹⁶⁰ P. Yankelevich, *¿Deseables o inconvenientes? Las fronteras de la extranjería en el México posrevolucionario*, México, Bonilla Artigas-Escuela Nacional de Antropología e Historia-Iberoamericana Vervuert, 2011, p. 77.

¹⁶¹ *Ibid.*, p. 77.

‘razas puras’.”¹⁶² En pocas palabras, la política migratoria que aplicó México en este complicado periodo de guerras tuvo dos características: una activa –para el apoyo al exilio español– y otra pasiva con el exilio de los judíos europeos. La investigadora Clara E. Lida apunta que: “Aunque el país no tuviera una específica política de refugio, como existía en otros países de Europa, a partir de agosto de 1936 la embajada de México en Madrid y sus legaciones en la península ibérica ejercieron sin restricciones el derecho de asilo a españoles de ambos bandos, ayudando a salir de las zonas de peligro a aquellos que así lo desearan.”¹⁶³ Sin embargo, en estos años, existe un caso en la historia de la política exterior del país que, en los últimos tiempos, ha cobrado mucha relevancia por el gesto humanitario de su protagonista y que pone en entredicho esta última afirmación de que sólo se auxilió a españoles: es el caso del cónsul general de México en Francia en 1939, Gilberto Bosques Saldívar (1892-1995), quien ayudó a huir de Europa no sólo a españoles republicanos que emigraban del franquismo y que eran refugiados en Francia, sino a muchos judíos antifascistas, libaneses, socialistas y comunistas. Todos ellos fueron puestos en campos de concentración en el sur de Francia cuando los nazis lograron invadir la mitad de aquel país en 1940. Así lo comenta Renata Hanffstengel: “Francia improvisó unos 31 campos de internamiento, 16 cárceles y 10 hospitales para los extranjeros residentes en Francia, y personas de las más diversas filiaciones políticas, considerándolos a todos enemigos y criminales.”¹⁶⁴ Muchos de estos fueron rescatados de los mencionados campos por la intervención providencial del cónsul Gilberto Bosques, por lo que muchos perseguidos le pedían ayuda para salir de los campos de internamiento. Nuevamente, Hanffstengel refiere que: “La historia de estos campos es un capítulo que ensombrece la fama de que gozaba Francia como país libertario, fanal de los derechos humanos. Son infinitos los relatos de horror de las condiciones que privaban dentro de estos campos.”¹⁶⁵ Cuando París estaba a punto de ser tomada por los alemanes, Bosques salió de la ciudad y tras varios viajes decidió asentar el consulado en Marsella, el puerto de la zona del gobierno francés de Vichy, nominalmente independiente de los alemanes. Aron Gilbert menciona que: “Su

¹⁶² *Ibíd.*, p. 74.

¹⁶³ C.E. Lida, “La solidaridad del México cardenista ante la Guerra Civil española”, en K. Somohano, P. Yankelevich (coord.), *El refugio en México...* op. cit., p. 39.

¹⁶⁴ R. von Hanffstengel, C. Tercero Vasconcelos, *Textos e imágenes de la exposición en homenaje al Embajador Don Gilberto Bosques 1892-1995*, [México], Instituto de Investigaciones Interculturales Germano-Mexicanas-CONACULTA-Fundación Rosa Luxemburgo, 2011, p. 6.

¹⁶⁵ *Ibíd.*

primera preocupación fue defender a los mexicanos residentes en la Francia ocupada, pero al conocer las atrocidades de la persecución nazi protegió también a otros grupos.”¹⁶⁶ Fue tan grande el número de individuos que buscaban refugio en México que Gilberto Bosques tuvo que alquilar dos castillos en Marsella para alojarlos mientras se arreglaban sus visas y poder ser enviados a México o algún otro país que les brindara asilo. Adicionalmente, rentó varios barcos que salieron del puerto de Marsella transportando judíos y otros perseguidos hacia países africanos, donde más tarde fueron trasladados a México, Brasil, Argentina y otros países de América. Gilbert sostiene que: “En un período de dos años, bajo su auspicio, poco más de 40,000 visas fueron expedidas para quienes deseaban huir de la tiranía nazi.”¹⁶⁷ En esos momentos históricos de enormes dificultades en el mundo, México tuvo mucho valor al haber aceptado refugiados izquierdistas, que eran sujetos no deseados en los Estados Unidos.



Gilberto Bosques Saldívar

Gilberto Bosques caminando por las calles de Marsella.¹⁶⁸

Uno de los líderes internacionales de izquierda que llegó a México en 1937 en calidad de asilado político fue Lev Davidovich Bronstein, mejor conocido como León Trotski (1879-

¹⁶⁶ A. Gilbert, *Don Gilberto Bosques Saldívar, Cónsul general de México en Francia 1939/1944 y sus visas salvadoras*, en <http://www.elultimosobreviviente.com/profiles/blogs/don-gilberto-bosques>.

¹⁶⁷ *Ibíd.*

¹⁶⁸ Hanffstengel, Tercero Vasconcelos, op. cit., p. 6.

1940). Jean-Jacques Marie refiere que: “El 9 de enero de 1937, el Ruth llega al puerto de Tampico. Trotski, preocupado, sólo acepta desembarcar una vez que sepa quiénes lo esperan. Un cálido comité de bienvenida sube a bordo encabezado por el trotskista estadounidense Shachtman; a su lado, la joven artista Frida Kahlo, esposa del pintor Diego Rivera.”¹⁶⁹ Un grupo de artistas e intelectuales mexicanos y extranjeros que simpatizaban con las ideas de Trotski, fueron los que convencieron al entonces presidente, Lázaro Cárdenas, para que aceptara brindarle refugio al líder revolucionario.¹⁷⁰

Lo cierto es que en este y otros casos de apoyo al asilo político, al refugio masivo de españoles, judíos, socialistas, antifascistas, comunistas y otros europeos, así como de personajes reconocidos que fueron perseguidos políticos, encontraban respuesta en la política internacional ejercida por México en el período de Cárdenas, que se puede resumir en una sola palabra: solidaridad.

En lo que respecta a Italia, retrocediendo años atrás, esta se encontraba en una situación complicada en los primeros años posteriores a la gran conflagración mundial de 1914-1918 y, como afirma el historiador Giuliano Procacci, “[...] había salido vencedora en la primera guerra mundial, pero el coste de la victoria había sido elevado, no sólo en términos de vidas humanas (seiscientos mil caídos), de destrucciones materiales y de quiebra económica interna y externa, sino también, y sobre todo, en términos de crisis política y social.”¹⁷¹ La crisis económica y social, la frustración política y, como consecuencia, la desesperación del pueblo, llevaría a Italia a un replanteamiento de su sistema de gobierno. Habría que añadir que la guerra provocó el despertar de la conciencia política y social del pueblo italiano que, hasta ese entonces, se había tornado pasivo. Procacci comenta al respecto: “Volvía a producirse, terminada la guerra, la misma contraposición entre intervencionistas y neutralistas que se había producido en las semanas precedentes al conflicto, pero con la

¹⁶⁹ J.-J. Marie, *Trotski. Revolucionario sin fronteras*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2009, p. 491.

¹⁷⁰ ¿Por qué razón el presidente aceptó auxiliar a Trotski cuando se sabía que su estancia en México iba a ser un problema todo el tiempo que estuviera en tierras mexicanas? Cárdenas tomó la decisión por ser él mismo un general de una revolución profunda, una revolución social y de ahí que sintiera admiración por otro general, el símbolo del ejército rojo.

¹⁷¹ G. Procacci, *Historia General del Siglo XX*, Barcelona, Crítica, 2005, pp. 81-82.

diferencia de que esta vez dicha contraposición no sólo afectaba a las minorías activas, sino también a amplísimos estratos sociales.”¹⁷²

Otro de los aspectos que generaron una enorme frustración en el gobierno italiano fue el acuerdo de paz, en abril de 1919, en la conferencia de París. Las aspiraciones de Italia por expandir su territorio tras la guerra no se hicieron realidad; además, según argumentaron los países aliados, los ejércitos italianos habían sido derrotados en el campo de batalla a pesar de que formaron parte de los vencedores, ese fue uno de los pretextos para que éstos regatearan las demandas del régimen italiano. Duggan refiere que: “Italia se quedó con Trento, el sur del Tirol e Istria, pero no consiguió hacerse con la Dalmacia y el puerto de Fiume (Rijeka), así que el primer ministro Orlando salió de la conferencia con un gran disgusto.”¹⁷³ De esta forma, aquellos grupos nacionalistas que apoyaron la intervención, protestaron abiertamente y afirmaron que, la de Italia, era una “victoria mutilada.” A esto le siguieron una serie de acontecimientos políticos que agravaron la situación del país: en junio fue sustituido Orlando por Francesco Saverio Nitti; en septiembre, el poeta Gabriele D’Annunzio ocupó, con 300 *arditi* (valientes), la ciudad de Fiume y proclamó su anexión a Italia. En pocas palabras, en 1919 Italia se encontraba en una inestabilidad en todos los frentes: crisis social y económica, frustración política y falta de tradición democrática influyeron de manera importante para desarticular la vida del país. En este contexto se llevaron a cabo las primeras elecciones de la posguerra en el mes de noviembre. Los resultados favorecieron a los partidos que se habían negado a apoyar la guerra, como sostiene Procacci: “[...] el Partido Socialista que se había opuesto a la intervención y, una vez declarada la guerra, se había ceñido a la fórmula de no sumarse ni sabotear, obtuvo el 32,5% de los votos; y el Partido Popular, una formación política recién fundada y de aspiración católica, dirigida por un sacerdote, Luigi Sturzo, que había compartido con el pontífice el horror por la inútil masacre, obtuvo el 20,2%.”¹⁷⁴ Entre 1919 y 1920 Italia vio surgir –en la vida política– a las capas más profundas de la sociedad, aquellas que anhelaban un mejor porvenir, más justo, y dejar atrás los años de penuria. No obstante, tanto los populares como los socialistas se encontraban divididos, por lo cual no fueron capaces de encausar el país que tenía muchas tensiones. Esta situación de caos abrió el

¹⁷² *Ibíd.*

¹⁷³ Duggan, *op. cit.*, p. 275.

¹⁷⁴ Procacci, *op. cit.*, p. 83.

camino para el ascenso al poder de Benito Mussolini. Él, ex maestro, como apunta el escritor Dietrich Schwanitz: “[...] empezó como reportero y propagandista del Partido Socialista. Influido por ciertas teorías sindicalistas sobre la espontaneidad del poder, fundó una tropa de combate (*fascio di combattimento*) que apoyaba a los dueños de las fábricas contra los trabajadores en huelga.”¹⁷⁵ En 1919 Mussolini había fundado el Partido Fascista, compuesto por bandas armadas de ex combatientes, marginados, desocupados, resentidos sociales y delincuentes. Sus actividades fueron apoyadas económicamente por industriales y latifundistas temerosos del avance socialista y comunista en Italia. Schwanitz comenta que: “Allí donde los trabajadores hacían una huelga o los campesinos ocupaban tierras, aparecían los ‘camisas negras’ de Mussolini. Así, el fascismo creció como parásito del socialismo.”¹⁷⁶ Poco a poco el fascismo fue ganando terreno en toda Italia. Guiados por violentos líderes, los fascistas recorrían las calles de las ciudades y los campos arengando a los jóvenes para que se unieran al partido, al mismo tiempo que atacaban a campesinos y obreros comunistas y socialistas. De esta forma, en el verano de 1922, los sindicatos socialistas y anarquistas realizaron una huelga general para protestar contra la violencia fascista. *Il Duce* –caudillo nacional–, como se le llamó a Mussolini, amenazó al gobierno para poner orden por su propia cuenta. Semanas después, en octubre, organizó una marcha. El rey Víctor Manuel III y el jefe del parlamento cedieron ante el reto de Mussolini y le ofrecieron formar un gabinete de coalición. Con la “marcha sobre Roma” (octubre de 1922) el fascismo subió al poder. El historiador Woolf refiere que: “En términos prácticos, la ‘marcha’ de las escuadras fascistas no fue necesaria, ya que Mussolini fue llamado al poder por el rey. Pero psicológicamente sí tuvo importancia, ya que dio la impresión de una violenta toma del poder.”¹⁷⁷ Con los años Mussolini se hizo del poder absoluto. Dentro de las primeras iniciativas tomadas por el *Duce* estaba la de formar la institución de la Milicia Voluntaria para la Seguridad Nacional (MVSN) y hacer permanente el Gran Consejo del fascismo. De esta forma había un ejército paralelo y una suerte de gobierno en la sombra. Pero, ¿qué era en realidad el fascismo?¹⁷⁸ Muchas han sido las interpretaciones que se han dado a través de las décadas para tratar de entender un fenómeno tan complejo como lo fue

¹⁷⁵ D. Schwanitz, *La cultura. Todo lo que hay que saber*, México, Punto de lectura, 2009, pp. 270-271.

¹⁷⁶ *Ibíd.*

¹⁷⁷ S.J. Woolf, *El fascismo europeo*, México, Grijalbo, 1968, p. 44.

¹⁷⁸ Propiamente hablando, el fascismo fue un invento de Mussolini. El término fascista deriva de *fasces*, haz de varas que constituía la insignia de los lictores romanos.

el fascismo. El filósofo Albert Camus (1913-1960) señala al respecto: “Cuando Mussolini exaltaba las fuerzas elementales del individuo, anunciaba la exaltación de las potencias oscuras de la sangre y el instinto, la justificación biológica de lo peor que produce el instinto de dominación.”¹⁷⁹ Dominación denunciada por el diputado socialista Giacomo Matteoti, como apunta el investigador Jasper Ridley: “[...] la intimidación, las palizas y los ocasionales asesinatos eran planeados por un grupo de dirigentes fascistas muy cercanos a Mussolini que la gente llamaba *Cheka*, usando el nombre de la policía secreta del gobierno comunista de Rusia.”¹⁸⁰ También Antonio Gramsci fue entre las víctimas de Mussolini.

Asimismo, cabe señalar que según Hobsbawm la ideología fascista “denunciaba la emancipación liberal –la mujer debía permanecer en el hogar y dar luz a muchos hijos– y desconfiaba de la insidiosa influencia de la cultura moderna y, especialmente, del arte de vanguardia, al que los nacionalistas alemanes tildaban de bolchevismo cultural y degenerado.”¹⁸¹ A quedado claro que los fascistas surgieron como una respuesta a los movimientos de izquierda, sin embargo, también estaban en contra del liberalismo democrático, es decir, de todo lo que tuviera que ver con los valores que surgieron a partir de la Ilustración del siglo XVIII y la Revolución francesa, de la modernidad. Así pues, el fascismo se nutrió del fracaso del liberalismo democrático y la amenaza que representaba para el capitalismo monopólico el socialismo y el comunismo. De esta forma, la ideología fascista se empezó a propagar a otras regiones de Europa, alcanzando su máxima expresión en la Alemania nazi en los años treinta. De nueva cuenta, Hobsbawm sostiene que: “El sustrato común de esos movimientos era el sentimiento de los humillados en una sociedad que los aplastaba entre el gran capital, por un lado, y los movimientos obreros en ascenso, por el otro.”¹⁸² Por lo tanto, en lo que a la izquierda se refiere, se puede afirmar que los fascistas fueron los revolucionarios de la “contrarrevolución”.

Otras de las características del fascismo son el nacionalismo extremo, el culto a la violencia y la personalidad y la dictadura de partido único. Los valores supremos en el altar ideológico del fascismo eran el estado, la vitalidad y la lucha. Exaltaba una forma de existencia viril, rodeada de una aureola de heroísmo y dinamismo. Schwanitz comenta que:

¹⁷⁹ A. Camus, *El hombre rebelde*, Madrid, Alianza, 2008, p. 211.

¹⁸⁰ J. Ridley, *Mussolini*, Buenos Aires, Vergara, 1999, pp. 194-195.

¹⁸¹ Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, op. cit., p. 124.

¹⁸² *Ibid.*, p. 126.

“Sin duda alguna, el fascismo era un machismo convertido en ideología y tenía algo de pueril.”¹⁸³ En contraparte de lo que hasta aquí se ha afirmado, Otto Bauer afirmó que el fascismo, según el economista e historiador Ernest Mandel:

[...] no ganó en el momento en que la burguesía estaba amenazada por la revolución proletaria, sino cuando el proletariado había sido debilitado y reducido a la defensiva mucho tiempo antes, en el momento de reflujo de la masa revolucionaria. Los capitalistas y grandes propietarios no confiaron el poder del estado a los grupos fascistas para protegerse de una revolución proletaria amenazante, sino para reducir los salarios, destruir las conquistas de la clase obrera y eliminar los sindicatos y las posiciones de fuerza política ocupadas por la clase obrera, no para suprimir un socialismo revolucionario sino para barrer las conquistas del socialismo reformista.¹⁸⁴

De todas formas queda claro que la aparición del fascismo en Italia en 1922 y la posterior persecución y eliminación de los enemigos del régimen (principalmente izquierdistas) forzó al exilio a muchos. Cabe también destacar que, como refiere Hobsbawm: “[...] el fascismo tenía buena prensa en los años veinte e incluso en los treinta, con la vistosa excepción de la izquierda liberal.”¹⁸⁵ Esto se debió a la política corporativista de la dictadura, que permitió reducir la desesperación e incertidumbre de las masas. Sin embargo, la llegada al poder de Hitler en 1933 y su alianza con Mussolini, encendieron los “focos rojos” no sólo en Europa, sino en el mundo entero. El fortalecimiento del fascismo en la década de los treinta aceleró la huída de muchos individuos de Europa. Los temores se cumplieron al estallar la segunda guerra mundial a finales de 1939.

Se hizo anteriormente mención del destacado papel que jugó el gobierno mexicano en este periodo de caos mundial; se ha dicho de su valerosa decisión –en política exterior– para apoyar a los exiliados europeos, dándoles refugio, que escapaban de la guerra y la persecución. En este sentido, al contrario del conocido exilio español en México, es poco lo que se ha dicho de los otros refugiados antifascistas europeos en el país. En lo que se refiere al caso italiano, una vez iniciada la segunda guerra mundial, surgió en México una organización antifascista, conformada por exiliados socialistas y comunistas italianos, cuyo

¹⁸³ Schwanitz, op. cit., p. 271.

¹⁸⁴ E. Mandel, *El fascismo*, Madrid, Akal, 2011, pp. 52-53. Sin embargo, quizá la interpretación que logró desnudar más ampliamente el fascismo proviene de la misma ideología marxista. Efectivamente, uno de los más importantes pensadores marxistas del siglo XX fue el citado León Trotski, quien logró diseccionar, estudiar y exponer con mucha precisión la naturaleza de este nuevo fenómeno político y social del siglo XX.

¹⁸⁵ Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, op. cit., p. 129.

nombre fue Alianza Internacional Giuseppe Garibaldi, y creada por el comunista italiano Mario Montagnana, quien llegó a la ciudad de México en junio de 1941, junto con su esposa, Annamaria Favero, huyendo del fascismo. A la brevedad, Montagnana buscó a los antifascistas italianos radicados en la ciudad, para organizar la resistencia al gobierno de Mussolini. El investigador Pietro Fanesi sostiene que: “Se trata, en verdad, de un pequeño grupo: entre ellos, el socialista Francesco Frola, ex diputado de Turín, llegado a México en 1938, después de un largo exilio en varios países de Sudamérica (Argentina y Brasil), donde desarrolló una intensa actividad política y publicista, y el comunista Vittorio Vidali, que había llegado con su compañera, Tina Modotti, durante la primavera del ‘39, una vez finalizada la guerra civil española.”¹⁸⁶ A diferencia de los españoles, el grupo de asilados políticos italianos en México fue muy reducido, de tal suerte que, antes del estallido de la guerra, en 1939, no se sabe de algún movimiento antifascista en el país, es decir, de italianos organizados en el país para desde el exilio luchar en contra del fascismo, como comenta Fanesi: “[...] a menos que se tome en cuenta el apoyo de Frola a la iniciativa de Vicente Lombardo Toledano en 1937 de dar vida a un Comité nacional antifascista, el cual no sobrepasó el nivel de propaganda, tanto que no suscitó demasiada preocupación entre las autoridades italianas en México que controlaban la situación.”¹⁸⁷

El 22 de junio de 1941, se llevó a cabo un programa político unitario entre los escasos comunistas y socialistas italianos refugiados en la ciudad de México, que recibieron también el apoyo de simpatizantes de la izquierda mexicana. De esta forma nació en la ciudad de México el movimiento de resistencia antifascista la “Garibaldi”. Este movimiento organizado estuvo básicamente integrado por italianos emigrados, naturalizados o descendientes de padres itálicos. Nuevamente, Fanesi sostiene que: “De carácter profundamente UNITARIO y ampliamente POPULAR, la Alianza solicita la adhesión de todos aquellos que deseen ayudar al pueblo italiano en su lucha de liberación contra la invasión nazi y la tiranía mussoliniana.”¹⁸⁸ Es importante destacar que la Garibaldi trató de extender su organización a las dos Américas, es decir, por un lado a Canadá y Estados Unidos y por el otro a Latinoamérica, donde ya existían algunos movimientos antifascistas

¹⁸⁶ P. Rinaldo Fanesi, *El exilio antifascista en América Latina. El caso mexicano: Mario Montagnana y la “Garibaldi” (1941-1945)*, en http://www1.tau.ac.il/eial/index.php?option=com_content&task=view&id=780.

¹⁸⁷ *Ibíd.*

¹⁸⁸ *Ibíd.*

(por ejemplo la “Mazzini Society” o la “Italia Libre”). Sin embargo, a diferencia de la Garibaldi, que fue un movimiento esencialmente de izquierdistas, estas organizaciones estaban compuestas en su mayoría por liberales demócratas. Por esta razón no se logró crear un movimiento unificado antifascista en el continente, ya que no fue posible dirimir las diferencias ideológicas. El mismo Montagnana insistió sobre el tema de la unidad y según Fanesi:

Hoy tenemos una única finalidad: derrotar al fascismo y al nazismo. Daremos nuestra adhesión y nuestro apoyo a todo lo que ampliando y reforzando la unidad de las fuerzas antifascistas, contribuya a esta finalidad. Lucharemos implacablemente contra todo lo que impidiendo o obstaculizando esta unidad ayude, consciente o inconscientemente, a los enemigos de nuestro pueblo y de todos los pueblos del mundo.¹⁸⁹

Este llamado logró algunas adhesiones de grupos antifascistas latinoamericanos, como el de Stefano Vescovi, en nombre de los militantes de Colombia; Fanesi afirma lo siguiente: “[...] la solidaridad de algunos comités, como el de los italianos de Brasil (secciones São Paulo y Río de Janeiro) y el “Comité Italia Libera” de Rosario (Argentina), así como muchas lealtades individuales, entre las que se encuentran la de Emilio Frugoni, líder del Partido Socialista de Uruguay, de Francisco Rodríguez Uncheta y Fernando Ramírez de San Salvador, Antonio Cimatti de São Paulo, José Laurelli de São João de Boa Vista (en Brasil), de Persco Besana de Rosario y, finalmente, de Giorgina Levi di Oruro (Bolivia).”¹⁹⁰

Así pues, sin haber logrado la unificación antifascista en América, para 1943, cuando la guerra dio un giro a favor de los aliados, los movimientos antifascistas seguían disgregados en el continente. El intento de hacer un solo frente fracasó. Y cuando Mussolini fue destituido del poder (julio de 1943), la tarea a la que se enfocaron estas organizaciones antifascistas era la de regresar a Italia para participar en la guerra de liberación. Los dirigentes de la Garibaldi de la ciudad de México fueron los últimos en repatriarse;

¹⁸⁹ *Ibíd.*

¹⁹⁰ *Ibíd.*

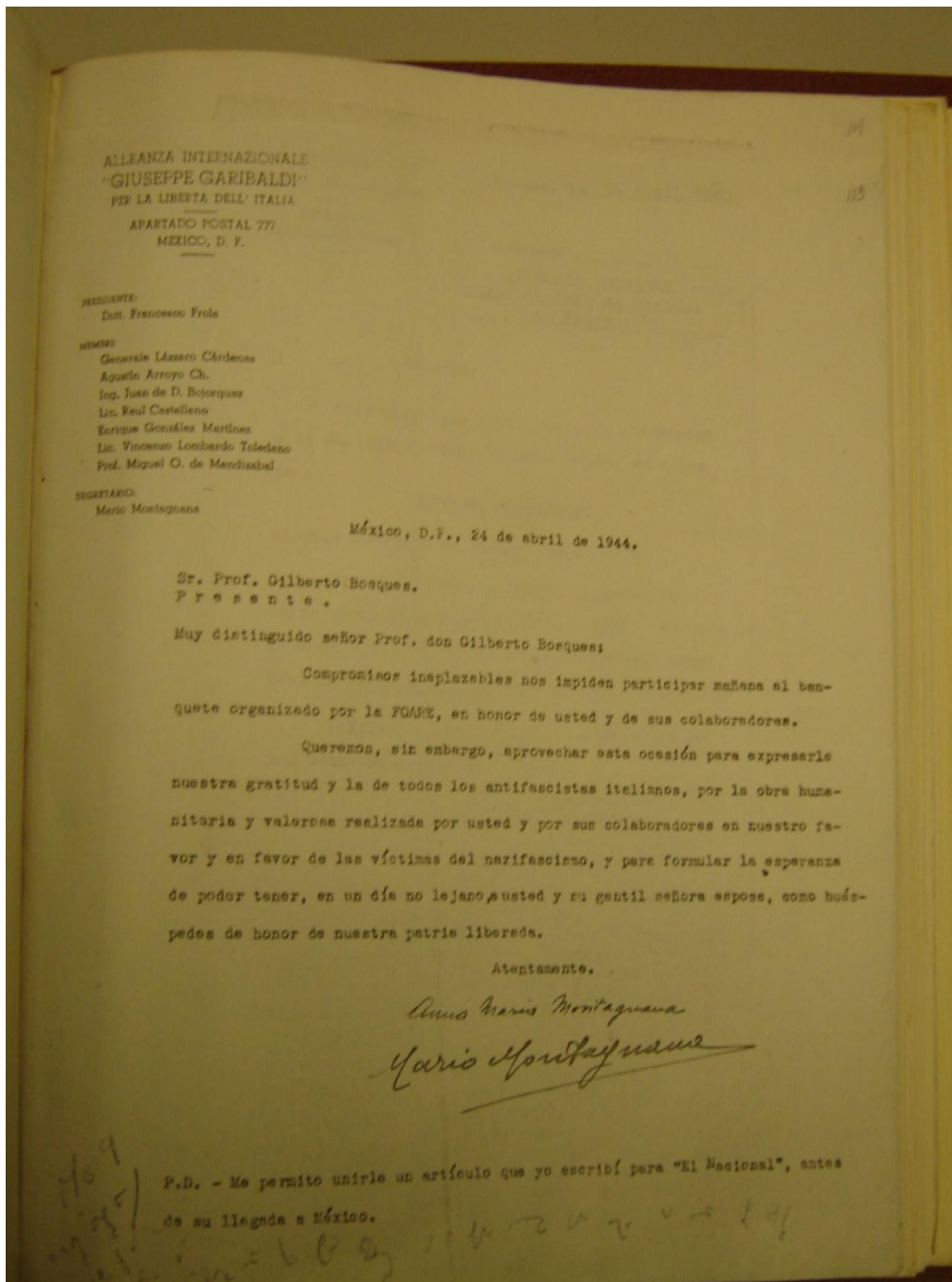
Montagnana y Frola regresaron a Italia a finales de 1945, cuando ya desde varios meses se había liberado la península.

Sería en estos últimos años de guerra que, en palabras de la hija del cónsul mexicano en Francia Gilberto Bosques, Laura, su padre ayudó a tramitar papeles de muchos italianos para que estos se repatriaran y ayudaran a liberar su nación. Ella comenta que en uno de esos años su padre se pasó toda una noche, junto con uno de sus asistentes, firmando visas de italianos que, si bien no vinieron a México, les fue de mucha utilidad el apoyo del cónsul mexicano para retornar a la península y colaborar en la última etapa de lucha antifascista y, una vez terminada la guerra, participar en la reconstrucción del país.¹⁹¹ Como ya se mencionó, los repatriados italianos en México fueron los últimos en regresar a Italia, a finales del '45, y este retraso se debió en gran parte a que en su mayoría eran comunistas y socialistas y entonces los Estados Unidos, ya comenzada la guerra fría, obstaculizaron su repatriación.

De esta manera y como afirma el investigador Fernando Migallón: “[...] de acuerdo a la tradición de asilo mexicano, el país abrió sus puertas a importantes italianos cuya vida peligraba en su tierra, sometida a la bota fascista y así fue como llegaron, permanecieron y hasta se mexicanizaron Tina Modotti, Vittorio Vidali, Mario Montagnana y Rita Togliatti.”¹⁹²

¹⁹¹ Esa afirmación de la señorita Laura Bosques fue hecha en el homenaje que se realizó en honor a su padre, don Gilberto Bosques, en el recinto Casa Museo León Trotski, en la ciudad de México, el 10 de noviembre de 2011.

¹⁹² F. Serrano Migallón, *Puntodincontro*, en <http://www.puntodincontro.com.mx/articoli/cultura30112011.htm>.



ALLEANZA INTERNAZIONALE
"GIUSEPPE GARIBALDI"
PER LA LIBERTÀ DELL' ITALIA
APARTADO POSTAL 777
MEXICO, D. F.

PRESENTE:
Don. Francesco Frola

MEMBRI:
Generale Lázaro Cárdenas
Agustín Arroyo Ch.
Ing. Juan de D. Bolorquez
Lic. Reul Castellano
Erique González Martínez
Lic. Vincenzo Lombardo Teledano
Prof. Miguel O. de Mendizabal

SECRETARIO:
Mario Montaguana

México, D.F., 24 de abril de 1944.

Sr. Prof. Gilberto Bosques.
P r e s e n t e .

Muy distinguido señor Prof. don Gilberto Bosques:

Compromisos inaplazables nos impiden participar mañana al banquete organizado por la FOARE, en honor de usted y de sus colaboradores.

Queremos, sin embargo, aprovechar esta ocasión para expresarle nuestra gratitud y la de todos los antifascistas italianos, por la obra humanitaria y valerosa realizada por usted y por sus colaboradores en nuestro favor y en favor de las víctimas del nazifascismo, y para formular la esperanza de poder tener, en un día no lejano, a usted y su gentil señora esposa, como huéspedes de honor de nuestra patria liberada.

Atentamente.

Mario Montaguana
Mario Montaguana

P.D. - Me permito unirle un artículo que yo escribí para "El Nacional", antes de su llegada a México.

Esta carta de agradecimiento al embajador de México en Francia, Gilberto Bosques, hecha por la Alianza Internacional Giuseppe Garibaldi, en 1944, es una muestra más del enorme papel humanitario que realizó el cónsul mexicano en esos años de lucha antifascista y, al mismo tiempo, avala la declaración hecha por su hija, Laura, anteriormente citada.¹⁹³

¹⁹³ Archivo Histórico Genaro Estrada. Acervo Histórico Diplomático. Secretaría de Relaciones Exteriores. Fondo: Archivos particulares SRE/Catalogo del Archivo Particular de Gilberto Bosques.

3.3. Los italianos en México en el siglo XX

En la década de los años veinte la revolución en México estaba prácticamente agotada, se dieron sólo algunos brotes rebeldes, muy esporádicos; el más importante fue el alzamiento de de Adolfo de la Huerta (1923), que reclamaba la presidencia para él, sofocado por el presidente Álvaro Obregón. La tarea inmediata del nuevo gobierno era la de empezar a reconstruir el país después de diez años de guerra civil. Dentro de las innumerables tareas que la nueva clase gobernante tenía que realizar, una muy importante era la de lograr la aceptación de la comunidad internacional, principalmente la del vecino del norte. El historiador Lorenzo Meyer menciona que: “Al final de la primera guerra mundial México quedó definitivamente dentro del área de influencia norteamericana y ningún país europeo pudo ya contrarrestarla.”¹⁹⁴ Aún así, algunos países europeos tenían muchos intereses, tanto comerciales, estratégicos y políticos, para entablar una cordial relación diplomática con México. Al mismo tiempo que el país se encontraba en el inicio de una nueva etapa en su historia, en Italia llegaba otra que, con el paso de los años, significó una época más vergonzosa y amarga: la subida al poder del fascismo. También el régimen fascista –dentro de su estrategia de gobierno– se enfocó en darse a conocer en el exterior. Woolf afirma que: “La aguda sensibilidad de Mussolini ante la opinión extranjera lo llevó a la inmediata creación de una amplia red de propaganda, enviando al extranjero a sus representantes cuidadosamente elegidos.”¹⁹⁵ Fue así que desde 1922 el régimen fascista creó unas secciones internacionales del Partido Nacional Fascista (PNF), cuya tarea era velar por los asuntos de Italia en el extranjero, como refiere Savarino: “[...] la tarea de los *fasci all'estero* fue más específica: se encargaría de organizar a las comunidades italianas en el exterior, propagar la italianidad y colaborar en la lucha contra el bolchevismo, la masonería y el imperialismo de las ‘plutocracias’ occidentales.”¹⁹⁶ El fascismo planeó entablar relaciones diplomáticas con Latinoamérica que, aunque conocida la situación de precariedad en la cual se encontraba la región, representaba un área estratégica dentro del sistema internacional. Por lo tanto, el 18 de febrero de 1924, zarpó del puerto de La Spezia, con dirección a América Latina, la nave Vapor Real Italia (nombre del barco que se utilizó

¹⁹⁴ L. Meyer, “La institucionalización del nuevo régimen”, en *Historia General de México*, México, El Colegio de México, 2000, p. 846.

¹⁹⁵ Woolf, op. cit., p. 45.

¹⁹⁶ Savarino, op. cit., p. 41.

para el viaje), para entablar relaciones comerciales y de amistad. De nueva cuenta, Savarino comenta que: “A bordo iba una enorme cantidad de productos de la industria y las artes italianas, junto con 700 personas, incluyendo a un número de representantes de firmas comerciales e industriales, periodistas, artistas, militares y políticos.”¹⁹⁷ Al frente de esta misión diplomática italiana en Latinoamérica se encontraba el embajador extraordinario Giovanni Giuriati, que llevaba cartas del rey Víctor Manuel III y del propio Mussolini, las cuales iban dirigidas a los respectivos gobernantes de los países con los cuales se iba a hacer promoción y negocios.

Después de haber estado en varios países del sur –Brasil, Argentina, Uruguay, Chile, Perú, Panamá y Ecuador– la “Compañía Telegráfica Mexicana informó de la llegada del Vapor Real Italia al puerto de Veracruz a mediados del mes de agosto”¹⁹⁸. Esto con el fin de que el gobierno mexicano preparara la bienvenida de los visitantes italianos. Vale destacar que la llegada italiana a tierra mexicana estaba contemplada también para el puerto de Tampico, sin embargo esta última parada no se pudo realizar. Savarino sostiene que: “En la madrugada del 23 de agosto, la misión desembarcó en el puerto de Veracruz, en donde las autoridades, encabezadas por el gobernador Adalberto Tejada, dieron la bienvenida a los ilustres visitantes.”¹⁹⁹ El arribo de los italianos generó algunas protestas de parte de unos simpatizantes de la izquierda del país, sobre todo de los miembros de los sindicatos obreros, que sabían como el fascismo había asesinado al diputado socialista Matteotti. Así pues, después de una semana de estancia en tierras mexicanas (en la que visitaron a la comunidad italiana de la ciudad de México y la muy importante colonia italiana del estado de Puebla en Chipilo), los fascistas se fueron satisfechos por lo realizado en el país. Es decir, la tarea que le fue encomendada a la misión diplomática desde Roma –fascistización de Latinoamérica– obtuvo buenos resultados al lograr que un buen número de comunidades italianas, establecidas en los distintos países latinoamericanos, se adhirieran a la ideología fascista de Mussolini.

Las relaciones entre ambos países fueron, hasta cierto punto, bastantes cordiales en estos años, para los dos gobiernos de Álvaro Obregón (1920-1924) y de Plutarco Elías Calles

¹⁹⁷ *Ibíd.*, p. 62.

¹⁹⁸ Archivo Histórico Genaro Estrada, AHGE, Secretaría de Relaciones Exteriores, III-P/311.1 (45:72)/1, Italia, 1924, Archivo General, Varios legajos.

¹⁹⁹ Savarino, *op. cit.*, p. 63.

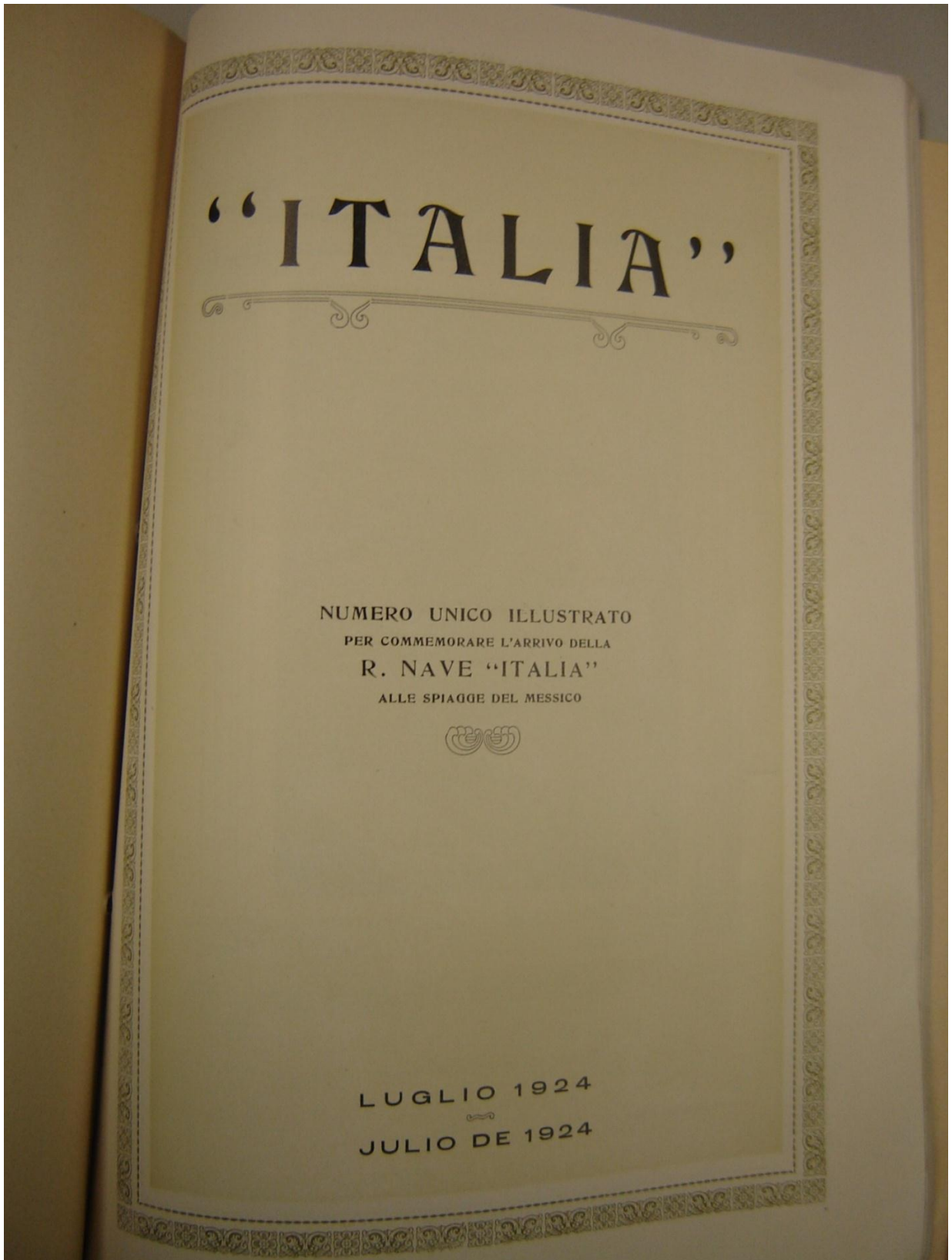
(1924-1928). No obstante, en el período de gobierno del segundo, un acontecimiento de política interior provocó algunas tensiones con Italia: la guerra cristera (1926-1928). En efecto, en cuanto a las relaciones Iglesia-estado, Jean Meyer afirma que: “[...] Calles adoptó una política extremadamente anticlerical. La gente respondió violentamente y estalló la guerra de los cristeros, conocida también como la Cristiada.”²⁰⁰ Esta guerra civil fue espantosa. El pueblo mexicano, fervientemente católico en su gran mayoría, se encaró al estado y a su ejército. El anticlericalismo de la clase gobernante fue la herencia del racionalismo del siglo XVIII y del liberalismo del siglo XIX. A Calles y a los miembros de su gabinete les costaba trabajo entender el México tradicional, al que consideraban ignorante, por fanatizarse con el culto católico. Pero, ¿cuál fue la chispa que hizo estallar este conflicto? El escritor Fernando Benítez menciona al respecto: “El 7 de enero de 1926 el prestigiado diario *El Universal* publicó una noticia donde el anciano arzobispo de México, Mora y del Río, declaraba que el episcopado emprendería una campaña contra cualquier intento de aplicar los artículos lesivos de la Constitución.”²⁰¹ La Constitución de 1917 aplicó mano dura a las Iglesias después de que Porfirio Díaz les había restituido parte de sus privilegios arrebatados por Juárez en la Constitución de 1857, provocando con ello la guerra de Reforma de 1857-60. Ante estas declaraciones hechas por el arzobispo, el presidente Calles enfureció y mandó aplicar los artículos al pie de la letra, a los que se oponía la Iglesia. Los artículos de la Constitución que motivaron la protesta del clero católico y, como consecuencia, la guerra civil, eran el 3, 5, 27 y 130. En respuesta por la provocación y cerrazón del gobierno, la Iglesia católica suspendió los servicios religiosos y cerró los templos.

²⁰⁰ J. Meyer, “La reconstrucción de los años veinte: Obregón y Calles.”, en *Historia de México*, Barcelona, Crítica, 2001, p. 225.

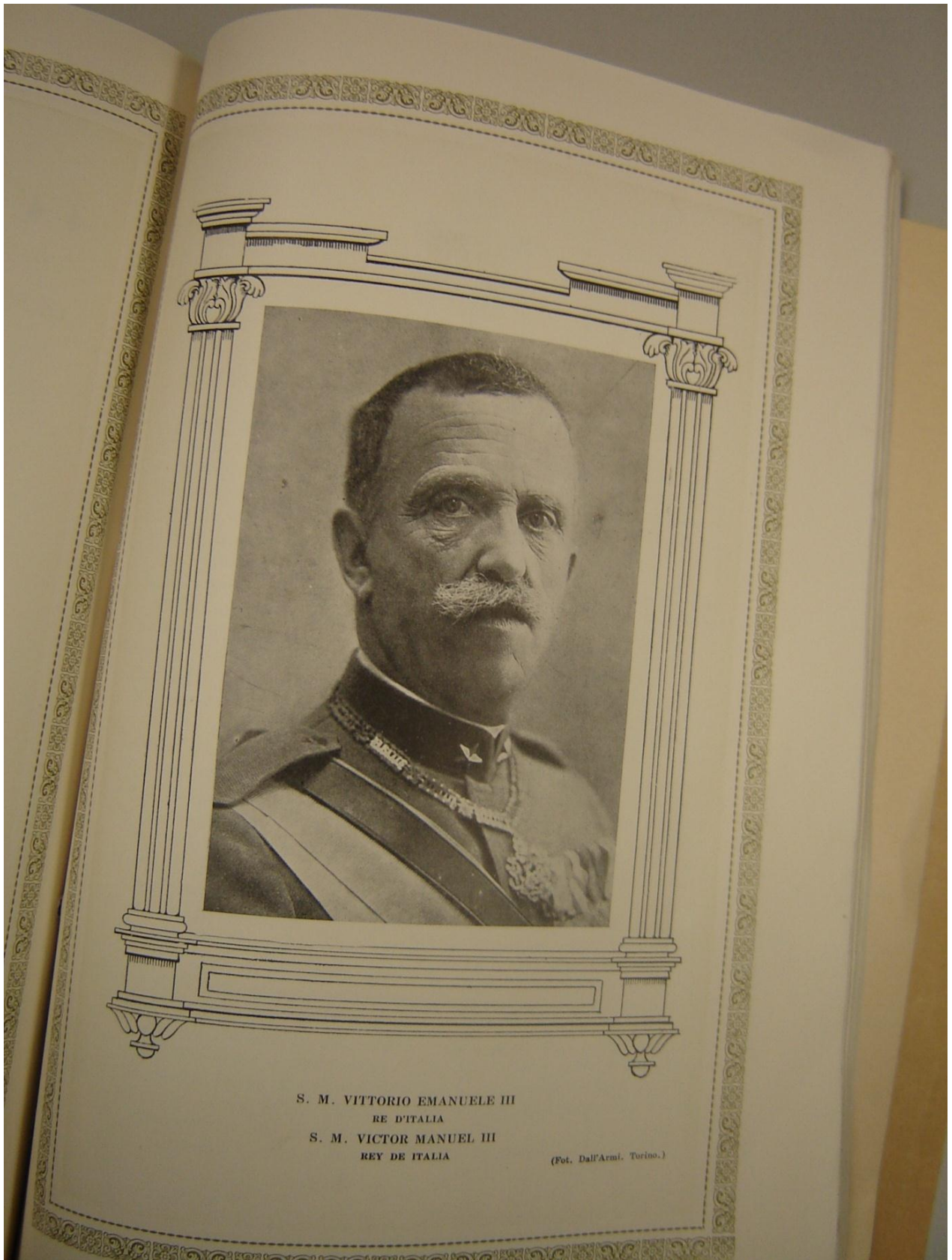
²⁰¹ F. Benítez, *Lázaro Cárdenas y la Revolución Mexicana II. El Caudillismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1977, p. 166.



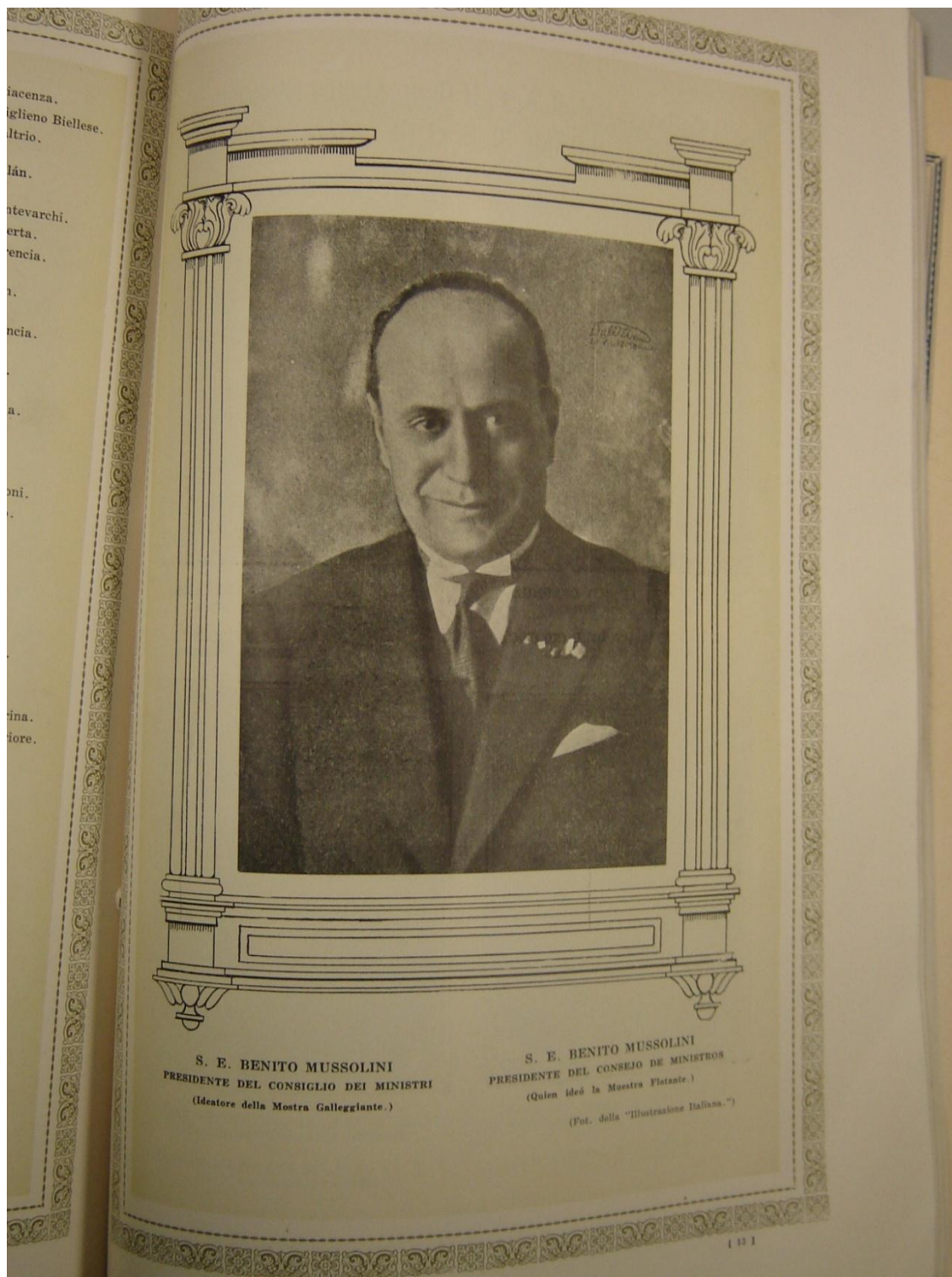
Portada del libro conmemorativo de la misión italiana en México del Vapor Real Italia (1924).



Presentación del libro que conmemoró la visita del Vapor Real Italia (1924).



El rey de Italia Víctor Manuel III (1869-1947).



Imágenes del libro conmemorativo de la misión diplomática italiana en México del Vapor Real Italia (1924).²⁰²

²⁰² Archivo Histórico Genaro Estrada, AHGE, Secretaría de Relaciones Exteriores, III-P/311.1 (45:72)/1, Italia, 1924, Archivo General, Varios legajos.

Jean Meyer comenta lo siguiente: “Los primeros disturbios fueron espontáneos y se produjeron después de la suspensión de los oficios religiosos. La suspensión no hizo sino expandir la rebelión, ya que la gente de campo (y el 75% de la población mexicana era rural) no tenía ningún otro medio de protesta.”²⁰³ El levantamiento armado se llevó a cabo, básicamente, en los estados del centro y occidente del país, aquellos con una tradición católica muy arraigada: Jalisco, Michoacán, Colima y Guanajuato. Nuevamente, Fernando Benítez afirma que: “Por primera vez en la historia de México las iglesias permanecieron cerradas. La vida, carente de su centro espiritual, se vaciaba de sentido para un pueblo miserable al que no sólo se le arrebataban los consuelos de su religión, sino que lo ponían en peligro de perder su alma.”²⁰⁴ La enorme injusticia de que se sentían víctimas hizo que muchos campesinos se lanzaran a la lucha armada. Meyer apunta que: “Los cristeros debían su nombre al gobierno, que los había bautizado así tomando como referencia su grito de guerra de ¡Viva Cristo rey! ¡Viva la Virgen de Guadalupe!”²⁰⁵ Poco a poco fue creciendo el número de sublevados en trece estados del país, de tal suerte que el problema, lejos de resolverse, creció alarmantemente y significó un verdadero fracaso para el gobierno.

Con tal de resolver el conflicto y ante la impotencia que demostró el gobierno para aplastar el movimiento por vía de las armas, éste no tuvo más remedio que buscar una salida negociada en 1929, como sostiene Meyer: “Entre el 12 y el 21 de junio el conflicto fue apaciguado de acuerdo con un plan trazado por el embajador Morrow (de Estados Unidos).”²⁰⁶ Los cristeros dejaron las armas, sin embargo, los conflictos entre los gobiernos y la Iglesia continuaron en los años siguientes. No sería sino hasta los primeros años de la década de los noventa que se reanudaron las relaciones.

El enfrentamiento del estado mexicano con la Iglesia católica trascendió en el plano internacional, sobre todo en aquellos países con un número importante de su población católica, con fuertes raíces religiosas, entre los cuales se encuentra, desde luego, Italia. El investigador italiano Massimo de Giuseppe afirma que: “El conflicto religioso en México interesó profundamente a la opinión pública de la península, por los enlaces comunes entre dos países con una tradición compartida de separación estado-Iglesia y caracterizados por

²⁰³ J. Meyer, op. cit., p. 226.

²⁰⁴ Benítez, op. cit., p. 168.

²⁰⁵ J. Meyer, op. cit., p. 226.

²⁰⁶ *Ibíd.*, p. 227.

un catolicismo profundamente complejo y articulado.”²⁰⁷ Luego entonces resulta pertinente saber cuál fue la postura que tomó la opinión pública italiana y el gobierno fascista de Mussolini, con respecto al choque de la Iglesia católica con el gobierno en México. El estallido del conflicto religioso en México tuvo mucho seguimiento por parte de la prensa católica en Italia. Prueba de ello fue la publicación de varios trabajos dedicados al trágico caso de sacerdote mexicano Miguel Agustín Pro, que fue fusilado el 27 de noviembre de 1927. A continuación se presentan algunas publicaciones dedicadas al padre Pro y otros en referencia al conflicto, tanto obras italianas como de México, que circularon en aquellos años en la península:

1. Antoine Dragon, *Il padre Pro della Compagnia di Gesù*, Lega Italia Cattolica, Lince de Turín, 1930.
2. Karlheinz Reidel, *Un martire d'oggi: il gesuita padre Pro*, Società del Apostolato, Roma, 1939.
3. Nicola Cuneo, *Le Mexique et la question religieuse*, Boca, Turín, 1931.
4. Eugenio Garcés Obregón, *Vida del promártir Agustín Pro de la Compañía de Jesús*, Buena Prensa, México, 1931.
5. Jorge Gram, *La questione del Messico. Una legge inumana ed un popolo oppresso*, Opera dei Congressi della Gioventù Cattolica, Tipografia Romana, 1927.
6. Félix Navarrete, *La lucha entre el poder civil y el clero a la luz de la historia*, s.e., El Paso, 1927.
7. Cardinal Ferrari (Milán), *Il martirio della chiesa nel Messico*, s.e., Milán, 1928.
8. S. Alessandro de Bérgamo, *Tre mesi nel Messico martire*, 2 vol., s.e., Bérgamo, 1929.
9. Arnaldo Cipolla, *Moctezuma contro Cristo. Viaggio al Messico*, G. Agnelli, Milán, 1927.
10. Emilio Cecchi, *Messico*, Treves de Milán, Milán, 1932.
11. Mario Appellius, *L'aquila di Chapultepec*, Alpes, Milán, 1929.²⁰⁸

²⁰⁷ M. De Giuseppe, “Del «Calles con occhi di fuoco» a la «Guadalupe di Marzabotto». El conflicto religioso mexicano en Italia”, en J. Meyer (compil.), *Las naciones frente al conflicto religioso en México*, México, Tusquets, 2010, p. 53.

²⁰⁸ *Ibid.*, pp. 54-56.

El conflicto religioso en México tuvo un rol fundamental en el debate público y político en Italia, no sólo en el ámbito religioso, sino también en el intelectual. A este respecto se creó una organización que desarrolló una propaganda a través de una red de activistas y militantes, religiosos y laicos, así como la presencia en Roma del secretario de la Unión Mundial de los amigos de la Liga por la Defensa de la Libertad Religiosa (LNDR). A esta organización de propaganda en Italia para el apoyo y defensa de los cristeros mexicanos se le conoció como “Vita México”. Esta red de defensa de los católicos mexicanos en Italia se organizó sólo en algunas regiones: Lombardía, Piamonte, Toscana y Sicilia. Destacó de manera importante la obra de propaganda del cura Ziliani de Bérgamo, autor del libro enlistado anteriormente. Así pues, aparte de la publicación de libros y artículos en revistas católicas, como menciona Savarino: “la movilización de los católicos en Italia se concretó en la fundación de comités y la celebración de jornadas *Pro Messico*, que incluían conferencias, proyección de documentales, misas especiales, colectas de fondos para la LNDR y otras varias acciones más.”²⁰⁹

Ante este panorama de activismo católico en la península para el apoyo de los rebeldes religiosos mexicanos, ¿cuál fue la postura del fascismo de Mussolini? En cuanto a la política interior italiana, una de las decisiones que tomó Mussolini fue la de buscar una reconciliación con el Vaticano, ya que desde hace varias décadas, desde la unificación a finales del siglo XIX, las relaciones entre el estado y la Iglesia no habían sido nada satisfactorias; gobiernos anteriores al fascismo habían confiscado a la iglesia propiedades urbanas y tierras. Jacques Pirenne afirma lo siguiente: “[...] Mussolini, ayudado por los jesuitas, que eran hostiles, como él, a la democracia cristiana, inició su acercamiento al papado, fingiendo olvidar las censuras públicas de las violencias fascistas contra los católicos.”²¹⁰ De igual forma es importante señalar como al fascismo también convenía reconciliarse con la Iglesia, porque esto significaba poner un dique a los ateos bolcheviques y a los masones. Fue así que, en febrero de 1929, Pio XI anunció el acuerdo que firmó el cardenal Gasparri en el palacio de Letrán con el gobierno italiano. Pirenne señala que los pactos lateranenses, “[...] que ponían definitivamente fin a las diferencias entre el papa e

²⁰⁹ Savarino, op. cit., p. 87.

²¹⁰ Pirenne, op. cit., vol. VII, p. 460.

Italia, valieron a Mussolini un enorme prestigio en todo el mundo católico.”²¹¹ Lejos quedaron los discursos anticlericales que realizó el propio *Duce* en su época de socialista, en la primera década del siglo XX. Entonces, una vez lograda la reconciliación con la Iglesia, el fascismo se sumó al reclamo al gobierno de México por la persecución y aniquilamiento de los católicos, aunque lo realizó sin mucho ánimo, ya que los fascistas se preocupaban más por proteger las relaciones comerciales y políticas, que por inmiscuirse en asuntos religiosos; aún así, su reciente reconciliación con el Vaticano, de alguna manera, obligó el régimen a pronunciarse al respecto. Prueba de ello fue una entrevista que dio Mussolini al diario francés *Le Figaro* (abril de 1929), en la cual, sin mencionar el nombre de México, éste afirmó lo siguiente:

[...] el Duce afirma que toda la historia de la civilización occidental desde el Imperio romano hasta nuestros días, de Diocleciano a Bismarck, muestra como cada vez que el Estado se encuentra en conflicto con la religión, siempre es el Estado el que resulta perdedor. Un combate con la religión es un combate contra lo que no se puede derrotar; es una guerra abierta al espíritu que es más profundo y más definitivo; y por lo tanto está probado que una lucha con las armas de las cuales puede disponer el Estado, aún las más peligrosas, son incapaces de infligir heridas mortales a la Iglesia católica, la cual – sobre todo en lo que concierne a la Iglesia católica– sale invariablemente victoriosa del conflicto más fiero.²¹²

Cabe señalar que no obstante la visita de 1924 que realizó la misión diplomática italiana a tierras mexicanas, anteriormente referida, lo cierto es que, salvo por asuntos migratorios y políticos, México nunca fue una prioridad en los asuntos dentro del sistema de relaciones internacionales de Italia, ni con los gobiernos liberales anteriores ni con éste. Es por eso que la guerra Cristera abrió una ruta de espacios inéditos entre ambas naciones. Así pues, en Italia continuó la propaganda en contra del gobierno de Calles a través de los artículos de las revistas católicas y la movilización activa de los miembros de la LNDLR que, mientras duró el conflicto, nunca dejaron de buscar apoyos para la causa cristera. Al gobierno anticlerical mexicano no le caían en gracia las críticas que se le hacían en el exterior, principalmente de Italia, como quedó demostrado en un discurso que el presidente dio el 1° de septiembre de 1928, en la apertura de las sesiones del Congreso de la Unión:

²¹¹ *Ibíd.*, pp. 460-461.

²¹² De Giuseppe, *op. cit.*, p. 56.

En el caso de Italia las actividades realizadas en aquel país, han traspasado todos los límites de la prudencia para convertirse en la más reprobable y extravagante campaña de denuestos, a punto de que las relaciones entre ambos gobiernos han sufrido muy serio quebranto, y pueden debilitarse todavía más si no se hace cesar a tiempo la acción de los círculos irresponsables que sostienen la absurda pretensión de intervenir en las cuestiones de política interior de nuestro Estado.²¹³

Si bien el gobierno de Mussolini se negó a las peticiones de los activistas católicos en Italia a tener una participación más firme en el conflicto religioso en México, por las razones ya mencionadas, en donde sí se vio en la necesidad de intervenir fue en la cuestión de la persecución y expulsión de sacerdotes italianos que desempeñaban su labor pastoral en México. Tenía que proteger a los italianos en el exterior. De Giuseppe refiere que: “La presencia de sacerdotes italianos en México, entre los cuales destaca el provincial de la Compañía de Jesús, el piamontés Camillo Crivelli, llamó la atención de las noticias relativas a la expulsión de los curas extranjeros.”²¹⁴ En este sentido vale destacar la labor que realizó el ministro italiano Macchioro, quien defendió los intereses de los sacerdotes italianos a los que el estado mexicano persiguió y expulsó, aparte de haberles sido despojados sus bienes materiales y afectar las labores académicas de sus instituciones escolares, como fue el caso de las escuelas salesianas.

Finalmente, en 1929, conforme se fue acelerando la negociación para terminar con el conflicto, con la intermediación del embajador Dwight Morrow, de igual forma en la península fue perdiendo fuerza la propaganda católica de *Vita México*. Los apoyos económicos disminuyeron. En los últimos dos meses de lucha cristera, antes de la firma del *Modus vivendi*, muchos de los interlocutores italianos de *Vita* tomaban distancia. De Giuseppe comenta que: “La gran prensa católica se había alejado ya de las posiciones militantes, sosteniendo la necesidad de una paz inmediata y recordando las ventajas de la reconciliación.”²¹⁵ De esta forma los diarios católicos cambiaron el discurso beligerante y en su lugar tomaron posturas a favor de los acuerdos de paz. Esta conveniencia de la reconciliación de la religión con el estado, seguramente fue exportada de Italia a México, tomando como ejemplo lo que sucedió en su país con los acuerdos de Letrán. La lección

²¹³ Savarino, op. cit., p. 89.

²¹⁴ De Giuseppe, op. cit., p. 58.

²¹⁵ *Ibíd.*, p. 77.

que dejó la aventura cristera para el pueblo italiano fue la de poner en la opinión pública, además de la discusión acerca del laicismo, el tema de México.

Si la cuestión cristera generó ciertas tensiones entre ambas naciones, lo que sucedió años después ocasionaría la ruptura definitiva con el régimen fascista. Efectivamente, la política imperialista que Mussolini emprendió en los años treinta fue determinante para que el gobierno de México tomara la decisión de romper relaciones con Italia. Ridley comenta que: “El 1 de febrero de 1934 Mussolini comentó al general De Bono que se proponía conquistar Etiopía, a la que en Inglaterra y en Italia todavía se llamaba por su antiguo nombre de Abisinia.”²¹⁶ Esa visión imperialista del fascismo era una consecuencia lógica del nacionalismo que implantó el régimen como política propagandista de su ideología. Un año después el régimen cumplió su amenaza e invadió Etiopía, provocando el reclamo de la comunidad mundial, excepto sus aliados Alemania y Japón. Hobsbawm señala que: “Los episodios que jalonan el camino hacia la guerra fueron la invasión japonesa de Manchuria en 1931, la ya mencionada invasión italiana de Etiopía en 1935, la intervención alemana e italiana en la guerra civil española de 1936-1939, la incursión alemana de Austria a comienzos de 1938, la mutilación de Checoslovaquia por Alemania en los últimos meses de ese mismo año, la ocupación alemana de lo que quedaba de Checoslovaquia en marzo de 1939 (a la que siguió la ocupación de Albania por parte de Italia) y las exigencias alemanas frente a Polonia, que desencadenaron el estallido de una guerra.”²¹⁷

El gobierno del entonces presidente de México Lázaro Cárdenas no vaciló en protestar ante semejantes agresiones de los países totalitarios, que finalmente provocaron la conflagración mundial en 1939. Durante un discurso en el Primer Congreso Nacional de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), celebrado el 24 de febrero de 1938, en la ciudad de México, Cárdenas dijo al respecto:

El bombardeo de las ciudades abiertas es un atentado de lesa humanidad, al que para bochorno de la civilización se ha estado acudiendo en las actuales contiendas armadas. Millares de víctimas inocentes, mujeres y niños en su mayoría, han caído bajo la acción de este recurso innoble, que ni siquiera obedece

²¹⁶ Ridley, op. cit., p. 291.

²¹⁷ Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, op. cit., p. 45.

a propósitos militares, sino que se propone únicamente causar el terror, arrasando las ciudades y los pequeños poblados.²¹⁸

A estos y otros señalamientos del presidente mexicano, el régimen fascista replicó afirmando que el gobierno de Cárdenas era bolchevique, entre otras cosas, porque la educación en su sexenio estaba orientada hacia el socialismo, además, la poderosa CTM, el símbolo del corporativismo mexicano, estaba dirigida por un líder descendiente de italianos que no ocultaba su comunismo, Vicente Lombardo Toledano.

La política exterior de México, ante todo, reconocía como inalienable el principio de la no intervención. En este sentido, en palabras de Cárdenas, la fuerza de México, según las instrucciones que dio personalmente en enero de 1937 a Isidro Fabela, delegado mexicano ante la Sociedad de las Naciones, como apunta Fernando Benítez: “[...] consistía en su derecho y en el respeto a los derechos ajenos”.²¹⁹ De esta forma era inminente que el estado rompería relaciones con el fascismo italiano y la coherencia con la que actuó el presidente en esos terribles años, en hacer cumplir y respetar la política internacional de México, reafirmaría esta decisión. Nuevamente, Benítez afirma que: “En el caso de Abisinia – aclaraba–, México reconoce que este estado ha sido víctima de una agresión a su autonomía interna y a su independencia de estado soberano, por parte de una potencia interventora. En consecuencia, la delegación de México defenderá los derechos etíopes en cualesquiera circunstancias en que sean o pretendan ser conculcados”.²²⁰ La solidaridad que tuvo México al aceptar a miles de refugiados que escapaban de la guerra europea, es la mejor prueba de que Cárdenas fue más allá del discurso.

La segunda guerra mundial estalló a finales de 1939. Sería hasta 1941, con el sustituto de Cárdenas en la presidencia, el general Manuel Ávila Camacho, cuando el ataque japonés a Pearl Harbor llevó a México a romper definitivamente relaciones con Italia y sus aliados del “eje”, Alemania y Japón. Un año más tarde, en el mes de mayo, el hundimiento de barcos mexicanos por submarinos alemanes en el golfo provocó protestas y una declaración de “estado de guerra” entre México y el eje. Alan Knight dice que: “Por medio de este concepto diplomático nuevo (no se hizo ninguna declaración de guerra oficial) el gobierno

²¹⁸ L. Durán, *Lázaro Cárdenas. Ideario político*, México, Era, 1972, p. 295.

²¹⁹ Benítez, op. cit., p. 175.

²²⁰ *Ibíd.*

daba a entender que el estado de beligerancia era una lucha defensiva impuesta a un pueblo que no la quería.”²²¹ Y la necesidad de defender a esta parte del mundo, incrementó la cooperación entre los Estados Unidos y México.

En lo que tiene que ver con la cuestión de los inmigrantes italianos en México en la primera mitad del siglo XX, en una de las partes del informe que dio del país el encargado de la misión italiana de 1924 en Latinoamérica, Giovanni Giuriati, a su gobierno desde La Habana, se señaló, según Savarino, que el “[...] País ofrece posibilidades enormes, pero creo necesario ponderar cuidadosamente antes de enviar emigrantes debido a condiciones internas precarias y desordenes [de] México y debido no ocultas aspiraciones imperialistas [de] Estados Unidos”.²²² Hay que añadir que en esos años posrevolucionarios, el gobierno de México volvió a impulsar la colonización extranjera en algunas zonas del territorio; cabe recordar que la primera promoción para atraer inmigrantes europeos al país se dio en las últimas décadas del siglo XIX y que, como ya expuesto, fracasó. Este segundo intento no correría distinta suerte que el primero. Pero, ¿cuáles fueron las causas que provocaron este segundo fiasco? Desde las primeras décadas del Novecientos, en todo el continente americano, surgió la preocupación por el creciente arribo de inmigrantes no deseados. Paradójicamente, el país que tenía una política migratoria más liberal en América era México, sin embargo, el estallido de la revolución impidió que llegaran al país extranjeros, cuya presencia ayudara el desarrollo nacional. Por el contrario, muchos de los que radicaban en el territorio tuvieron que huir de la guerra civil y salir del país. Una vez terminado el conflicto armado, la nueva clase gobernante se percató –como sus antecesores porfiristas– que era indispensable atraer inmigrantes y de preferencia agricultores, para trabajar las grandes extensiones de tierra; de igual forma, era necesario enviar colonos a las regiones que se encontraban despobladas, sobre todo en la región norteña. La nueva política migratoria tenía como propósito atraer extranjeros adecuados para el mestizaje, es decir, a europeos; se trataba de “blanquear” a la población. Al igual que en la segunda mitad del siglo XIX, la clase política tenía un fuerte rechazo hacia lo indígena, por eso se insistía en “civilizar a la población” con el arribo de colonizadores provenientes del viejo continente.

²²¹ A. Knight, “La última fase de la Revolución: Cárdenas”, en *Historia de México*, Barcelona, Crítica, 2001, p. 304.

²²² Savarino, op. cit., p. 65.

El investigador Yankelevich afirma que: “Los extranjeros deseables jamás llegaron en las cantidades esperadas y, además, resultaba un contrasentido fomentar políticas de colonización agrícola para extranjeros en un país que acababa de salir de una revolución que, entre otras razones, había estallado por un insatisfecho reclamo de tierras.”²²³ Paradójicamente, los que arribaron y en mayor número fueron aquellos extranjeros que resultaban indeseables para las autoridades: chinos, negros, judíos y personas del medio oriente. El argumento era que estos grupos eran culturalmente poco asimilables e, igualmente, no servían para mestizar a la población. Los encargados de los asuntos migratorios tenían claro que muchos de los forasteros que llegaban al país en aquellos años deseaban alcanzar únicamente el sueño americano, es decir, tomar a México como trampolín para penetrar en Norteamérica. Esta situación no era nueva, ya había sucedido lo mismo a finales del siglo XIX. Sin embargo, los Estados Unidos empezaron a aplicar una política migratoria muy restrictiva en los primeros años de la década de los veinte, cuando ya estaba en la antesala de la gran crisis económica del 29. Yankelevich señala que se “instituyeron cuotas de entrada por nacionalidad favoreciendo a inmigrantes del norte y oeste de Europa, en detrimento de los del este y el sur (1921), y más tarde prohibiendo toda migración del sudeste asiático (1924).”²²⁴ De ahí se entiende que por necesidad arribaron al territorio mexicano muchos extranjeros que, en la menor oportunidad, ya sea legal o ilegalmente, intentaron internarse en los Estados Unidos. El gobierno de México, al darse cuenta de que la estancia de muchos de los inmigrantes en el país sólo era temporal, tomó cartas en el asunto y en 1926 promulgó la nueva ley migratoria que introdujo el tema de la “migración nociva”. Según el criterio de los responsables de los asuntos migratorios de la Secretaría de Gobernación tres eran los grupos indeseables: los españoles que venían al país a contratarse por muy bajos salarios, perjudicando con esto a los jóvenes que estaban mejor preparados; los árabes, turcos, armenios, sirio-libaneses, checoslovacos y polacos que llegaban a dedicarse al comercio raquíutico y que se la pasaban vagando por las ciudades y los pueblos; los que utilizaban el territorio nacional para introducirse ilegalmente a los

²²³ Yankelevich, op. cit., p. 23.

²²⁴ *Ibíd.*, p. 27.

Estados Unidos. En este sentido, Yankelevich sostiene que: “Se trataba de un grupo numerosísimo formado por italianos, polacos y muchas otras nacionalidades.”²²⁵

Con base en la investigación de archivo que se ha realizado para este trabajo, se puede afirmar que este señalamiento, acerca de que la migración italiana era nociva para el país, es una “media verdad”. Es decir, si bien está demostrado que muchos italianos efectivamente desertaron de las colonias fundadas en diferentes regiones del país a finales del siglo XIX, para dirigirse a los Estados Unidos, y que seguramente varios de ellos en esta nueva etapa de igual forma lo hicieron, es injusto señalar a toda una comunidad y perjudicarla en su situación migratoria por unos cuantos.

²²⁵ *Ibíd.*, p. 42.

Conclusiones

Para concluir se quiere mencionar que este trabajo de investigación no tiene otro propósito que el de hacer una invitación al lector a reflexionar acerca del fenómeno de la inmigración en México, tema poco estudiado en la historiografía nacional, y, de manera particular, a la italiana. Como se vio en el transcurso de la tesis, a pesar del fracaso para crear colonias modelos en la segunda mitad del siglo XIX y la intentona después de la revolución en el siglo XX, gran parte de los inmigrantes italianos que llegaron se quedaron en el país y aportaron cosas valiosas a la patria mexicana: trabajo, enseñanza, cultura, etcétera. Muestra de ello es la lista de 433 italianos que se lograron fichar en el Archivo General de la Nación y que, más adelante, se presentan año tras año, de 1922 a 1939. Esto no significa que el tema se agote aquí, sino que, más bien, este texto es sólo un principio para continuar la búsqueda de fuentes que logren enriquecer el tema de los italianos en México.

En cierto sentido, sin embargo, una de las aportaciones que ha dejado este trabajo es que ha reforzado el sentimiento de tolerancia y respeto hacia los extranjeros, sin caer en la xenofilia. No obstante que los italianos que llegaron al país no sufrieron la xenofobia que otros grupos de inmigrantes, al menos hasta donde esta investigación pudo acceder, la amarga experiencia que dejó la matanza de chinos en Laguna en 1911, por citar el caso más extremo, hace reflexionar acerca de la importancia que tiene el reconocimiento y el respeto que deben tener los otros, es decir, la otredad.

Así pues, este trabajo cumplió su cometido fundamental de profundizar en el tema de la inmigración italiana en el territorio mexicano en los siglos XIX y XX y su contribución en el desarrollo de la nación. El importante estudio de archivo permitió innovar este tema y, al mismo tiempo, dar más consistencia y rigor a la investigación, ya que se trata de fuentes de primerísima mano y que, al final de cuentas, se logró derribar el argumento de las autoridades de migración de los primeros gobiernos pos-revolucionarios acerca de que los italianos eran una inmigración “nociva” para México.

A continuación se presenta una lista de inmigrantes italianos que alcanzaron México entre 1922, cuando llegó al gobierno el fascismo en Italia, y 1939, en el que dio comienzo la segunda guerra mundial. Las fichas de registro de entrada de estos inmigrantes italianos

al país, en el periodo mencionado, se encuentran en el Archivo General de la Nación de la ciudad de México, en la galería número 5.²²⁶ Es importante hacer mención que los inmigrantes que aparecen en esta lista no son todos los que se encuentran en dicho archivo, ya que son quince cajas en total, de las cuales se analizaron sólo la mitad, es decir, siete y medio. La razón por la cual se presenta sólo la mitad de los registros, obedece a que la intención no es hacer un censo total de inmigrantes itálicos, ya que sería una extensión importante, sino demostrar, se insiste, que era una “falacia” aquella afirmación de las autoridades de migración de México, de aquella época, acerca de que los italianos eran una migración “nociva” para el país. De igual forma se puede afirmar que es muy probable que se encuentren más fichas de registros de entrada de itálicos en el país en otros archivos, tanto en la ciudad de México, como podría ser el acervo del Archivo Histórico Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores, así como en algunos otros en los diferentes estados de la República. En pocas palabras, se trata de conocer quiénes eran esos inmigrantes, sus nombres y apellidos, saber de qué región de Italia venían, a dónde llegaban, etcétera.

²²⁶ AGN. Fondo Secretaría de Gobernación, Sección Departamento de Migración. Serie italianos, Galería 5, Caja 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7 1/2. Núm. de expedientes (fichas de registro de italianos en México, 1922-1939).

Apéndice

Los italianos en México (1922-1939)

Características de las fichas de registro de los inmigrantes en México en la primera mitad del siglo XX.

Las fichas de registro eran de cartulina gruesa, median 13 cm de largo por 21 cm de ancho; de color crema, algunas eran de color mostaza. En ellas se muestran los siguientes datos del inmigrante:

filiación Folios de las fichas particulares)

Fecha de expedición

Dos fotografías del inmigrante, generalmente en forma de óvalo, una de frente y otra de perfil

Lugar de entrada al territorio nacional y fecha de ingreso

Media (características físicas, señas)

Sellos y firmas del Servicio de Migración

Datos complementarios: edad del inmigrante y fecha de nacimiento, estado civil, ocupación u oficio, idioma nativo, idiomas que habla, lugar de nacimiento, nacionalidad actual, religión, lugar de residencia, nombre, firma y ocupación de la persona que da la referencia del inmigrante

SERVICIO DE MIGRACION
REGISTRO DE INMIGRANTES

Folio- 9108 273299

EXPIDE EL 14 DE JUNIO DE 1922

MONTEPENA DOMINGO

ESTADISTICA FÍSICA

ESTADU... Puerto Rico

ESTATURA... 1.68

PESO... 65

COLOR... Café

OJOS... Azules

PELO... Rubio

SEÑAS PARTICULARES... Ninguna

DATOS COMPLEMENTARIOS

EDAD... 35 años

FECHA EN QUE NACIÓ... 19 de Mayo de 1887

ESTADO CIVIL... Divorciado

PROFESION OFICIO U OCUPACION... Profesor

IDIOMA NATIVO... Italiano

OTROS IDIOMAS QUE HABLE... Francés

LUGAR Y PAIS EN QUE NACIÓ... Palermo, Sicilia

NACIONALIDAD ACTUAL... Italiana

RAZA... Blanco

LUGAR DE RESIDENCIA... Habana, Cuba

NOMBRE Y DOMICILIO EN MEXICO DE PERSONAS QUE PUEDAN DAR REFERENCIAS DEL INTERESADO... Sr. Juan de la Cruz, Calle de la Libertad, No. 12, Habana, C.P.

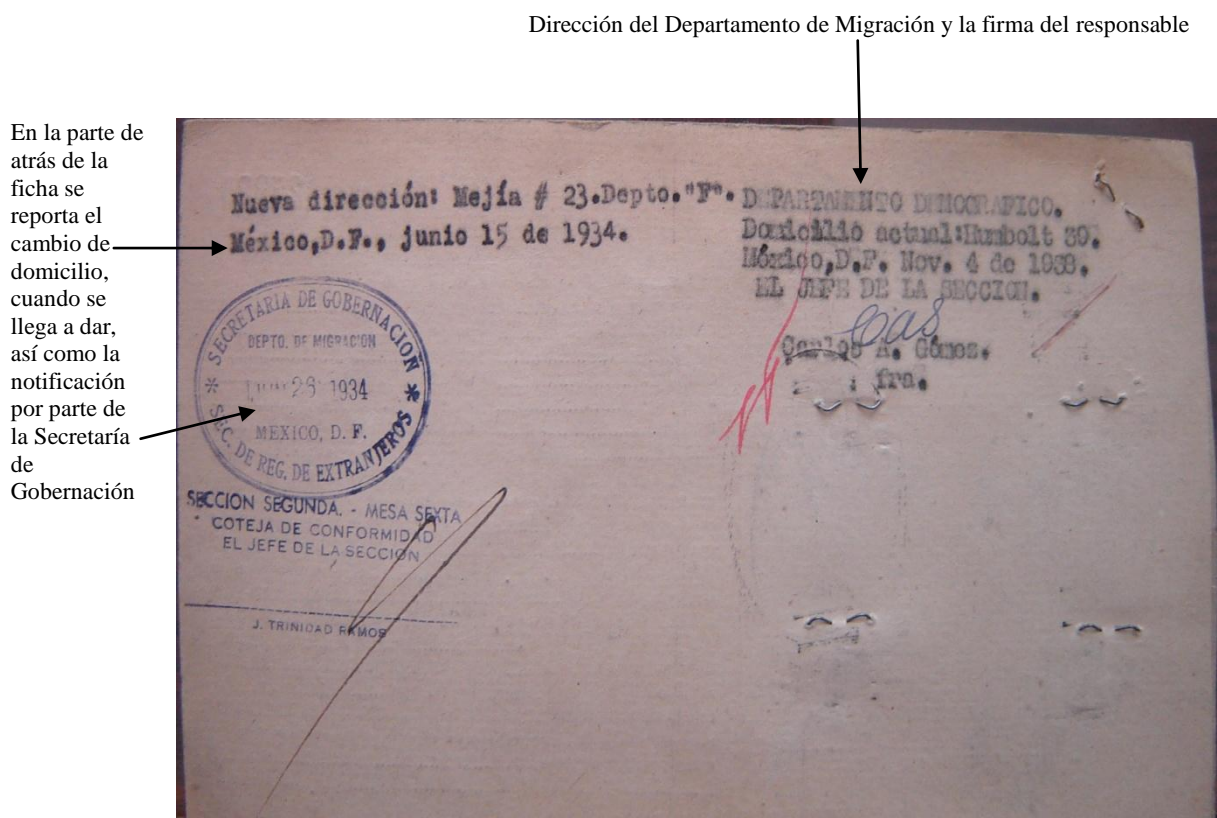
ENTRO EN MEXICO POR Veracruz, Ver. EL 12 DE Marzo de 1922

(FIRMA DEL PORTADOR)

(FIRMA DEL FUNCIONARIO DE MIGRACION)

SELLO

Parte posterior de la ficha



Cabe señalar que en esta parte posterior de la ficha también se notifica la entrada al país de los hijos del inmigrante menores de edad, sus respectivos nombres, así como sus edades, cuando es el caso.

Es importante mencionar que las fichas actuales del servicio de migración no han variado significativamente a la mostrada, ya que contienen el mismo formato, es decir, el mismo listado de los datos del inmigrante. Lo único en que se diferencia es la mayor legibilidad de los datos, gracias al avance de la tecnología, así como el material fotográfico, ahora de mejor calidad.

1922

12 de marzo. Domingo Bontempo. Entró por Veracruz, procedente de Suiza. Datos complementarios. Edad: 32. Estado civil: divorciado. Ocupación: sin datos. Religión: católica. Idiomas que habla: inglés, francés y español. Residencia en México: Puente de Alvarado, México D.F.

21 de marzo. El Sr. Francisco Cuiti Pernici. Entró por Veracruz, procedente de Trento. Datos complementarios. Edad: 49. Estado civil: casado. Ocupación: industrial. Religión: católica. Idiomas que habla: español y alemán. Residencia en México: Hotel Buenos Aires. México, D.F.

8 de abril. El Sr. Cesar Silvio Briosi Cervi. Entró por Veracruz, procedente de Brescia. Datos complementarios. Edad: 38. Estado civil: soltero. Ocupación: ingeniero. Religión: católica. Idiomas que habla: español, inglés y francés. Residencia en México: Juárez núm. 415 sur, Durango.

20 de abril. El Sr. Juan Renato Coli Biondi. Entró por Veracruz, procedente de Mepi, Roma. Datos complementarios. Edad: 22. Estado civil: soltero. Ocupación: empleado en comercio. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: 2a. Justo Sierra núm. 54. México, D. F.

30 de abril. El Sr. Marino Coli. Entró por Veracruz, procedente de Nepi, Roma. Datos complementarios. Edad: 44. Estado civil: casado. Ocupación: comerciante. Religión: cristiano. Idiomas que habla: español, inglés y portugués. Residencia en México: Justo Sierra núm. 17. México, D. F.

3 de mayo. La Srta. María Cresi. Entró por Veracruz, procedente de Triesta. Datos complementarios. Edad: 38. Estado civil: soltera. Ocupación: taquimecanógrafa. Religión: católica. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: Calle de Nuevo México núm. 33, int. 3, México, D. F.

20 de mayo. El Sr. Vicente Candia Establida. Entró por Tampico, Tamaulipas, procedente de Cosenza. Datos complementarios. Edad: 38. Estado civil: casado. Ocupación: jornalero.

Religión: libre. Idiomas que habla: castellano. Residencia en México: Av. Patria núm. 33, Azcapotzalco, México, D. F.

7 de junio. El Sr. Domingo Antonio Dommarco Ricardo. Entró por Veracruz, procedente de Rivello, Provincia de Potence. Datos complementarios. Edad: 55. Estado civil: casado. Ocupación: relojero. Religión: católica. Idiomas que habla: castellano. Residencia en México: Av. Benito Juárez núm. 35, Tuxpan, Veracruz.

4 de julio. La Srta. María Herculano Chervone. Entró por Tampico, Tamaulipas, procedente de Nápoles. Datos complementarios. Edad: 16. Estado civil: soltera. Ocupación: su casa. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Monterrey, Nuevo León.

8 de julio. El Sr. Luis Arzeni. Entró por Veracruz, procedente de Milán. Datos complementarios. Edad: 29. Estado civil: soltero. Ocupación: cocinero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Luis Moya núm. 66, México D. F.

6 de agosto. El Sr. Felippo Datribo Olmo. Entró por Chiapas, procedente de Asigliano, Prov. de Torino. Datos complementarios. Edad: 35. Estado civil: casado. Ocupación: mecánico. Religión: católica. Idiomas que habla: inglés y español. Residencia en México: Guadalajara, Jalisco. (Reporta a sus hijos Clara de 6 años, Yolanda de 4 y Alberto de 2).

7 de septiembre. El Sr. Cassi Ferruca. Entró por Veracruz, procedente de Lucca. Edad: 54. Estado civil: soltero. Ocupación: empleado. Religión: católica. Idiomas que habla: español y un poco de inglés. Residencia en México: Prolongación Guerrero. Ciudad o población s/d.

8 de septiembre. El Sr. Inico Cosci. Entró por Veracruz, procedente de Lucca. Datos complementarios. Edad: 27. Estado civil: casado. Ocupación: empleado. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Camelia núm. 254. México, D.F.

19 de septiembre. El Sr. Giusenpe Borgononi. Entró por Veracruz, procedente de Venecia. Datos complementarios. Edad: 44. Estado civil: soltero. Ocupación: profesor de pintura. Religión: católica. Idiomas que habla: francés, inglés y español. Residencia en México: Madero núm. 57, D.F.

7 de noviembre. El Sr. Demoride Arizio Arizio. Entró por Veracruz, procedente de Alice, Italia. Datos complementarios. Edad: 42. Estado civil: casado. Ocupación: minero. Religión: católica. Idiomas que habla: inglés, francés y español. Residencia en México: Charcas, San Luis Potosí.

7 de noviembre. La Srta. Edvige Ferraris. Entró por Veracruz, procedente de Viarigi. Datos complementarios. Edad: 34. Estado civil: soltera. Ocupación: profesora. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Francisco Javier Mina, Puebla.

MONZA, S. GREGORIO, PUE. F. 14
 3290 **SERVICIO DE MIGRACION** NUM. 93290
 REGISTRO DE EXTRANJEROS

SE EXPIDE... EL... DE FEBRERO... DE 1923...
 A **FERRARIS, EDVIGE**...
 CUYA LEGAL ESTANCIA EN MEXICO QUEDA COMPROBADA CON
 ESTA TARJETA.

MEDIA FILIACION DEL INTERESADO **2977**

CONSTITUCION FISICA FUERTE	COLOR... BLANCO
ESTATURA... 1.60	CEJAS... POUCAS O NINGUNAS
PELO... CASTAÑO	NARIZ... RECTA HORIZONTAL
OJOS... CAJES	BIGOTE... NINGUNO
MENTON... PLANO	SEÑAS PARTICULARES... NINGUNAS
BARBA... NINGUNA	

DATOS COMPLEMENTARIOS

EDAD... **34** AÑOS. FECHA EN QUE NACIO... **1900**

ESTADO CIVIL... **SOLTERA** PROFESION, OFICIO... **PROFESORA**

Ocupacion... **PROFESORA** OTROS IDIOMAS QUE HABLE... **ITALIANO**

IDIOMA NATIVO... **ITALIANO** OTROS IDIOMAS QUE HABLE... **ESPAÑOL**

LUGAR Y PAIS EN QUE NACIO... **VIARIGI, ITALIA**

NACIONALIDAD ACTUAL... **ITALIANA**

RELIGION... **CATOLICA** RAZA... **BLANCA**

LUGAR DE RESIDENCIA EN MEXICO... **FRANCISCO JAVIER MINA**

NOMBRE Y DOMICILIO EN MEXICO DE PERSONAS QUE PUEDAN DAR FIDUCIA DEL INTERESADO... **ABELLA, CRISTOBAL**

FECHA DE ENTRADA... **7** DE **NOVIEMBRE** DE **1923**

EL JEFE DEL SERVICIO DE MIGRACION... **FRANCISCO DE J. JIMÉNEZ**

4/35.1/16832-B

25 de noviembre. La Sra. Brígida Fana. Entró por Veracruz, procedente de Biachenza. Datos complementarios. Edad: 50. Estado civil: casada. Ocupación: el comercio. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Álamo núm. 182, int. 4, México. (Reporta a su hijo Rodolfo, de 11 años).

26 de noviembre. El Sr. Vitorio Ardemani. Entró por Veracruz, procedente de Milán. Datos complementarios: Edad: 34. Estado civil: soltero. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: castellano. Residencia en México: Álzate núm. 125, México D. F.

9 de diciembre. La Sra. Josefina Cozzo Lavarino. Entró por Veracruz, procedente de Felizzano Prov. de Torino. Datos complementarios. Edad: 43. Estado civil: viuda. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Chopo núm. 53. México, D. F.

18 de diciembre. El Sr. Juan Costable Guaranda. Entró por Nuevo Laredo, Tamaulipas, procedente de Salerno. Datos complementarios. Edad: 33. Estado civil: soltero. Ocupación: constructor. Religión: católica. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: Colima, 89. México, D. F.

(No se especifica ni el día ni mes) El Sr. Carlos Castelli Gregori. Entró por Veracruz, procedente de Roma. Datos complementarios. Edad: 73. Estado civil: casado. Ocupación: empleado. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Justo Sierra núm. 313. D. F.

1923

8 de enero. La Sra. Catalina Briamo de Rivara. (s/d de lugar de entrada), procedente de Génova. Datos complementarios. Edad: 38. Estado civil: casada. Ocupación: el hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: (ilegible).

18 de enero. El joven Domingo Andreani Bernal. Entró por Ciudad Juárez, Chihuahua, procedente de Cleyton, Ariz. Datos Complementarios. Edad: 17. Estado civil: soltero. Ocupación: empleado de fundición. Religión: católica. Idiomas que habla: inglés y español. Residencia en México: Fundición de Ávalos, Chihuahua.

3 de febrero. El Sr. José Ancona Chama. Entró por Veracruz, procedente de Alepo, Siria. Datos complementarios. Edad: 30. Estado civil: soltero. Ocupación: comerciante. Religión: israelita. Idiomas que habla: árabe y español. Residencia en México: Córdoba núm. 220, México D. F.

23 de febrero. El Sr. Enrique Chiglione. Entró por Chiapas, procedente de Génova. Datos complementarios. Edad: 42. Estado civil: casado. Ocupación: agente viajero. Religión: católica. Idiomas que habla: francés, inglés y alemán. Residencia en México: Ayuntamiento núm. 23. México, D. F.

10 de marzo. El Sr. Nicolás Delicennis. Entró por Veracruz, procedente de Magdaloni. Datos complementarios. Edad: 41. Estado civil: soltero. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Victoria núm. 2. México, D. F.

12 de marzo. El Sr. Bresso Edmondo Ettore. Entró por Veracruz, procedente de Irigoyen, Argentina. Documentos complementarios. Edad: 31. Estado civil: casado. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: Uruguay núm. 69, México D. F. (reporta tres hijas. Elvia de 5, Gloria de 3 e Isa de 1).

12 de marzo. El Sr. Francisco Calvi Accornero. Entró por Veracruz, procedente de Alessandria. Datos complementarios. Edad: 34. Estado civil: casado. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: Monterrey, N. L.

10 de abril. El Sr. Quirino Arturo Bordi Pascualini. Entró por Veracruz, procedente de Tolentino. Documentación complementaria. Edad: 45. Estado civil: casado. Ocupación: Doctor en yeso. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Nogal núm. 148, México, D. F. (Reporta a sus hijas Onelia de 6 años y Ofelia de 3).

16 de abril. El Sr. Ancona Bigio Salomón. Entró por Veracruz, procedente de Alepo, Siria. Datos complementarios. Edad: 28. Estado civil: soltero. Ocupación: comerciante en ropa. Religión: israelita. Idiomas que habla: árabe, español, inglés y francés. Residencia en México: San Luis Potosí núm. 44, México D. F.

26 de abril. La Sra. Elvira Coli. Entró por Veracruz, procedente de Nepi. Edad: 50. Datos complementarios. Estado civil: casada. Ocupación: el hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: castellano. Residencia en México: Justo Sierra núm. 17. México, D. F.

26 de abril. La Srta. Iris Coli. Entró por Veracruz, procedente de Roma. Edad: 21. Datos complementarios. Estado civil: soltera. Ocupación: el hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: castellano. Residencia en México: mismo domicilio de Justo Sierra núm. 17.

26 de abril. El joven Lotario Andrea Coli Biondi. Entró por Veracruz, procedente de Génova. Datos complementarios. Edad: 16. Estado civil: soltero. Ocupación: estudiante.

Religión: (sin datos). Idiomas que habla: español. Residencia en México: 2a. Justo Sierra núm. 54. México, D. F.

26 de abril. La Srta. Mercedes Coli Biondi. Entró por Veracruz, procedente de Barcelona, España. Datos complementarios. Edad: 21. Estado civil: soltera. Ocupación: taquígrafa. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: 2a. Justo Sierra núm. 54. México, D. F.

26 de abril. La Srta. Olga Coli Biondi. Entró por Veracruz, procedente de Barcelona, España. Datos complementarios. Edad: 20. Estado civil: soltera. Ocupación: estudiante. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: mismo domicilio que su hermana, Justo Sierra núm. 54.

8 de mayo. El Sr. Cándido Calitri Bibbo. Entró por Veracruz, procedente de Acerenza Potenza. Datos complementarios. Edad: 46. Estado civil: casado. Ocupación: zapatero propietario. Religión: católica. Idiomas que habla: conoce el español. Residencia en México: Jalapa, Veracruz.

18 de mayo. El Sr. Pietro Carrain Cheleste. Entró por Veracruz, procedente de Viena, Italia. Datos complementarios. Edad: 44. Estado civil: soltero. Ocupación: propietario de lechería. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Rancho “El León”, Ensenada, Baja C.

18 de mayo. El Sr. Severo Da Via. Entró por Veracruz, procedente de Domegge. Datos complementarios. Edad: 35. Estado civil: casado. Ocupación: mecánico. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: El Salto, Durango.

22 de mayo. El Sr. Antonio Dell’elce Bomba. Entró por Veracruz, procedente de Lanciano. Datos complementarios. Edad: 31. Estado civil: soltero. Ocupación: comerciante ambulante. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Mesones núm. 33. México, D. F.

23 de mayo. La Sra. Teresa Casagrande de Casagrande. Entró por Veracruz, procedente de Bruzago. Datos complementarios. Edad: 63. Estado civil: viuda. Ocupación: el hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Tijuana, B. C.

29 de mayo. La Sra. María Blanco de Bonino. Entró por Veracruz, procedente de Front Torino. Datos complementarios. Edad: 27. Estado civil: casada. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Reyes Cantú, Nueva Rosita, Coahuila.

29 de mayo. El Sr. Luigi Bonino Blanco. Entró por Veracruz, procedente de Front Torino. Datos complementarios. Edad: 44. Estado civil: casado. Ocupación: obrero de minas. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Nueva Rosita, Coahuila. (Reporta el ingreso de su pequeña hija de nombre Margarita, de 3 años de edad).

Mes de mayo (s/d de día). El Sr. Luis Baldini. Entró por Veracruz, procedente de Italia (no se reporta el lugar). Datos complementarios. Edad: 40. Estado civil: casado. Ocupación: ingeniero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Chihuahua núm. 129.

8 de junio. El Sr. David Castellarin Cristofori. Entró por Veracruz, procedente de San Vito Altaliamanto. Datos complementarios. Edad: 34. Estado civil: soltero. Ocupación: yesero decorador. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Golati núm. 61. México, D. F.

Junio (sin el día). El Sr. José Falcochio Martinella. Entró por Veracruz, procedente de Letto Palena. Datos complementarios. Edad: 31. Estado civil: soltero. Ocupación: empleado de comercio. Religión: católica. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: Bolívar núm. 36. México, D. F.

18 de agosto. El Sr. Rafael Divicino Manxepia. Entró por Veracruz, procedente de Nápoles. Datos complementarios. Edad: 42. Estado civil: casado. Ocupación: comerciante propietario. Religión: católica. Idiomas que habla: poco español. Residencia en México: Iguala, Guerrero.

27 de agosto. El Sr. Bartolo Dalle Mese. Entró por Tampico, Tamaulipas, procedente de Questura, Vicenza. Datos complementarios. Edad: 31. Estado civil: casado. Ocupación: agricultor propietario. Religión: católica. Idiomas que habla: español y alemán. Residencia en México: Charcas, San Luis Potosí. (Reporta a su hijo menor de 15 años, Victorio).

27 de agosto. El Sr. Mario Fantuzzi. Entró por Veracruz, procedente de Nápoles. Datos complementarios. Edad: 41. Estado civil: casado. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: español, francés e inglés. Residencia en México: Col. San Antonio Abad núm. 29. México, D. F.

30 de agosto. El Sr. Francisco Calderoni Mattioli. Entró por Veracruz, procedente de Rovenna. Datos complementarios. Edad: 48. Estado civil: soltero. Ocupación: comerciante ambulante. Religión: católica. Idiomas que habla: inglés, francés, alemán y español. Residencia en México: Monterrey, N. L.

7 de septiembre. El Sr. José Falci Rosso. Entró por Veracruz, procedente de Sortorella, Palermo. Datos complementarios. Edad: 39. Estado civil: casado. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Monterrey, Nuevo León.

16 de septiembre. El Sr. Arturo Canciani. Entró por Salina Cruz, Oaxaca, procedente de Venecia. Datos complementarios. Edad: 36. Estado civil: casado. Ocupación: empleado. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Degollado núm. 202. México, D. F.

20 de septiembre. La Sra. Dorotea Canciani. Entró por Salina Cruz, Oaxaca, procedente de Venecia. Datos complementarios. Edad: 36. Estado civil: casada. Ocupación: el hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Degollado núm. 202. México, D. F.

20 de septiembre. La Srta. Amelia Cacini Cociangio. Entró por Salina Cruz, Oaxaca,, procedente de Venecia. Datos complementarios. Edad: 16. Estado civil: soltera. Ocupación: estudiante. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Degollado núm. 202. D. F.

2 de octubre. El Sr. Antonio Bonaudo Bockiola. Entró por Veracruz, procedente de Fiano Torinese. Datos complementarios. Edad: 34. Estado civil: soltero. Ocupación: minero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Casa particular, San Antonio el Grande, Chihuahua.

2 de octubre. El Sr. Vicenzo Care Costa. Entró por Chiapas, procedente de Frabrizia. Datos complementarios. Edad: 39. Estado civil: viudo. Ocupación: fotógrafo. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Av. Lardo núm. 516. México, D. F.

3 de octubre. El Sr. Alejandro Corso Andreggetti. Entró por Veracruz, procedente de Lamón Belluno. Datos complementarios. Edad: 34. Estado civil: soltero. Ocupación: mecánico. Religión: católica. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: Tampico, Tamaulipas.

5 de octubre. La Sra. Dolores Baldini. Entró por Veracruz, procedente de Pólonia, Italia. Datos complementarios. Edad: 35. Estado civil: casada. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: México D. F.

7 de octubre. El Sr. Pedro Urbano De Luca Polito. Entró por Veracruz, procedente de Tortorella. Datos complementarios. Edad: 34. Estado civil: soltero. Ocupación: relojero. Religión: católica. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: Pedro Moreno núm. 1. México, D. F.

7 de octubre. El Sr. Vito Falce Abramo. Entró por Veracruz, procedente de Foratorilla. Datos complementarios. Edad: 27. Estado civil: casado. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Montemorelos, Nuevo León. (Reporta a su hija Norma Laura de 1 año).

8 de octubre. El Sr. Nicola Danne. Entró por Veracruz, procedente de Torino. Datos complementarios. Edad: 35. Estado civil: soltero. Ocupación: constructor. Religión: católica. Idiomas que habla: castellano. Residencia en México: Ayuntamiento núm. 114. D. F.

12 de octubre. El Sr. Jorge Ferloni Corti. Entró por Veracruz, procedente de Como, Italia. Datos complementarios. Edad: 37. Estado civil: casado. Ocupación: agente viajero. Religión: s/d. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: Calle Gloria núm. 10 sur. Tampico, Tamaulipas. (Reporta a su hijo Raccar, de 4 años de edad).

18 de octubre. El Sr. Sebastián Della Roca Mignone. Entró por Nogales, Sonora, procedente de Venasca, Cuneo. Datos complementarios. Edad: 33. Estado civil: casado.

Ocupación: ingeniero constructor. Religión: ninguna. Idiomas que habla: español e inglés. Residencia en México: Colonia Bien estar, Los Mochis, Sinaloa. (Reporta a sus hijos Dora de 5 años, Lydia de 4, Guadalupe de 3 y Sebastián de 1).

19 de octubre. El Sr. José Mario Caligaris Mollo. Entró por Manzanillo, Colima, procedente de Alessandrina. Datos complementarios. Edad: 55. Estado civil: casado. Ocupación: minero. Religión: católica. Idiomas que habla: inglés y español. Residencia en México: Torreón, Coahuila.

25 de octubre. El Sr. Luis Contardo Fabro. Entró por Veracruz, procedente de Roma. Datos complementarios. Edad: 32. Estado civil: soltero. Ocupación: minero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Guadalajara, Jalisco.

25 de octubre. El Sr. Francisco De Muro Manca. Entró por Veracruz, procedente de Serdeña. Datos complementarios. Edad: 36. Estado civil: soltero. Ocupación: cocinero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Nuevo Laredo, Tamaulipas.

26 de octubre. El Sr. Valentino Cussigh Dri. Entró por Veracruz, procedente de Sedilia, Italia. Datos complementarios. Edad: 34. Estado civil: soltero. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: poco español. Residencia en México: Iguala, Guerrero.

30 de octubre. El Sr. Pedro Chipollini Chipollini. Entró por Veracruz, procedente de Carechini. Datos complementarios. Edad: 36. Estado civil: soltero. Ocupación: comisionista. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Niño Artillero núm. 7. Chalco, México.

8 de noviembre. El Sr. Enrique Curzio. Entró por Veracruz, procedente de Bibonati. Datos complementarios. Edad: 33. Estado civil: casado. Ocupación: médico cirujano. Religión: católica. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: Bucareli núm. 169. México, D. F.

8 de noviembre. El Sr. Miguel Ferraioli Flora. Entró por Veracruz, procedente de Rivello. Datos complementarios. Edad: 49. Estado civil: soltero. Ocupación: obrero. Religión:

ninguna. Idiomas que habla: castellano. Residencia en México: Poniente 7 núm. 66, Orizaba, Veracruz.

21 de noviembre. El Sr. Luis Altan Lucchin. Entró por Veracruz, procedente de Begnarola, Odine, Italia. Datos complementarios. Edad: 34. Estado civil: soltero. Ocupación: agricultor. Religión: católica. Idiomas que habla: castellano. Residencia en México: Actopan, Hidalgo.

7 de diciembre. El Sr. Mario Beata. Entró por Veracruz, procedente de Toulon, Francia. Datos complementarios. Edad: 24. Estado civil: soltero. Ocupación: empleado. Religión: católica. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: Centro Mercantil (no se especifica en qué ciudad).

7 de diciembre. El Sr. Luis Crestani Crestani. Entró por Veracruz, procedente de Conco Vicenza. Datos complementarios. Edad: 29. Estado civil: soltero. Ocupación: obrero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Nueva Rosita, Coahuila.

9 de diciembre. El Sr. Arpino Fernidinando. Entró por Manzanillo, Colima, procedente de Cassino, Italia. Datos complementarios. Edad: 33. Estado civil: soltero. Ocupación: mesero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Calle Ugarte núm. 200. Ciudad Juárez, Chihuahua.

1924

7 de enero. El Sr. Vicente Ennichino. Entró por Tampico, procedente de Rivello. Datos complementarios. Edad: 43. Estado civil: soltero. Ocupación: comediante. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Uruguay núm. 4. México, D. F.

8 de febrero. El Sr. John Alessi. Entró por Tampico, Tamaulipas, procedente de Parma. Documentación complementaria. Edad: 40. Estado civil: casado. Ocupación:(ilegible). Religión: no tiene. Idiomas que habla: español, inglés y francés. Residencia en México: Puerto México núm. 55, México D. F.

24 de febrero. El Sr. Giovanni Camillieri Criscione. Entró por Veracruz, procedente de Hagusa, Italia. Datos complementarios. Edad: 35. Estado civil: soltero. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Garibaldi núm. 813. Guadalajara, Jalisco.

9 de marzo. El Sr. Giovanni Canu Casidou. Entró por Veracruz, procedente de Ittira. Datos complementarios. Edad: 46. Estado civil: Casado. Ocupación: agricultor. Religión: católica. Idiomas que habla: español y poco inglés. Residencia en México: Calle 4/A núm. 791. Tijuana, B. C.

Abril (no específica día). El Sr. Pedro Artaña Soldini. Entró por Veracruz, procedente de Tortona. Documentas complementarios. Edad: 44. Estado civil: casado. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Papantla, Veracruz.

4 de abril. El Sr. Nunciante Falcone Branci. Entró por Veracruz, procedente de Pagani, Salerno. Datos complementarios. Edad: 36. Estado civil: casado. Ocupación: artesano. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Sabina, Hidalgo, Nuevo L.

7 de abril. El Sr. Octavio Cosito. Entró por Veracruz, procedente de Vigliano. Datos complementarios. Edad: 34. Estado civil: soltero. Ocupación: empleado cantinero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Tampico, Tamaulipas.

9 de mayo. El Sr. Aldo Silorio Cavazzani Paulovich. Entró por Tampico, Tamaulipas, procedente de Trieste. Edad: 34. Estado civil: casado. Ocupación: empleado. Religión: católica. Idiomas que habla: inglés, francés y alemán. Residencia en México: Av. Obregón núm. 53. Árbol Grande, Tamaulipas. (Reporta a sus hijos Silvia de 5 años, Yolanda de 3 y Hugo de 1 año).

21 de mayo. El Sr. Antonio Alessi Lunardón. Entró por Veracruz, procedente de Rosa- Prov. de Vicenza. Datos complementarios. Edad: 32. Estado civil: soltero. Ocupación: agricultor. Religión: católica. Idiomas que habla: Villa de Seris, Sonora.

21 de mayo. La Srta. Lucia Partoletti. Entró por Veracruz, procedente de Pieve di Persia. Documentos complementarios. Edad: 31. Estado civil: soltera. Ocupación: empleada. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: San Luis Potosí.

21 de mayo. El Sr. Juan Antonio Bello Camarano. Entró por Veracruz, procedente de Tortorella, provincia de Salerno. Datos complementarios: Edad: 61. Estado civil: casado. Ocupación: cobrero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Galeana núm. 309, Sur, Monterrey N. L.

21 de mayo. El Sr. Pietro Binetti Posilippo. Entró por Veracruz, procedente de Piangaino, Bérghamo. Documentación complementaria: Edad: 32. Estado civil: soltero. Ocupación: agricultor. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Tijuana, B. California.

21 de mayo. El Sr. Giuseppe Bonesi Speziali. Entró por Veracruz, procedente de Valmasino Sondría. Documentación complementaria. Edad: 30. Estado civil: casado. Ocupación: desempleado. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Rancho el Progreso, Mexicali, B. California. (Reporta a sus hijos Alicia de 2 años y Ramón de 11 meses).

21 de mayo. La Sra. Rosa Brachi de Vigo. Entró por Veracruz, procedente de Cassarate, Suiza. Documentación complementaria: Edad: 32. Estado civil: casada. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Col. Nayarit, Navolato, Sinaloa.

7 de junio. El Sr. Higinio Chin Carbi. Entró por Veracruz, procedente de Menzocorena. Datos complementarios. Edad: 35. Estado civil: soltero. Ocupación: agricultor. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: San José de Guaymas, Sonora.

7 de junio. El Sr. Francisco Cotto Moser. Entró por Veracruz, procedente de Italia (no se especifica la población). Datos complementarios. Edad: s/d. Estado civil: casado. Ocupación: mecánico en motores. Religión: católica. Idiomas que habla: s/d. Residencia en México: Ixtapa, Jalisco.

7 de junio. El Sr. Aldo Crippa Bronzini. Entró por Veracruz, procedente de Milán. Datos complementarios. Edad: 42. Estado civil: divorciado. Ocupación: empleado. Religión: católica. Idiomas que habla: español, inglés y francés. Residencia en México: F. C. L. Ibres, Puebla. (Reporta a sus hijas Amparo de 6 años y Marisia de 4).

REGISTRO DE EXTRANJEROS

SE EXPIDE ... EL... 13 ... DE diciembre ... DE 1932.

A CRIPPA BRONZINI ALDO.....

CUYA LEGAL ESTANCIA EN MEXICO QUEDA COMPROBADA CON ESTA TARJETA.

MEDIA FILIACION DEL INTERESADO 17562

CONSTITUCION FISICA..... regular

ESTATURA..... 1.68..... COLORES..... blanco

PELO..... cast. claro..... CEJAS..... peblicas abiert

OJOS..... verde claro..... NARIZ..... rect. alta

MENTON..... bajo..... BIGOTE..... peblicas

BARBA..... rasurada..... SEÑAS PARTICULARES..... lunar

to a la concha derecha de la nariz.

DATOS COMPLEMENTARIOS

EDAD..... 42..... AÑOS. FECHA EN QUE NACIO..... 3 agosto 1890

ESTADO CIVIL..... divorciado..... PROFESION, OFICIO

Ocupacion..... empleado

IDIOMA NATIVO..... italiano..... OTROS IDIOM

QUE HABLA..... español, francés e inglés

LUGAR Y PAIS EN QUE NACIO..... Milán, Italia

NACIONALIDAD ACTUAL..... italiano

RELIGION..... catolico..... RAZA..... latina

LUGAR DE RESIDENCIA..... Ar. Post. Conca. ción F.C.L.

NOMBRE Y DOMICILIO EN MEXICO DE PERSONAS QUE PUEDAN DAR P

FERENCIAS DEL INTERESADO..... Consul Italiano-Carlos

Estadista, Puebla, Pue.

QUIEN ENTRO EN MEXICO POR Veracruz, Ver.

..... 17 DE junio 1934.

Firmó ante mí. 15.

Miguel Puc., a 20 de Dic. de 1934.

El Sr. D. J. Prox.

(FIRMA DEL PORTADOR)

(FIRMA DEL FUNCIONARIO DE MIGRACION)

CARLOS GUZMAN

SELLO

7 de junio. El Sr. Crosina Arrigo Bertolotty. Entró por Veracruz, procedente de Tiarno Superior, Trento. Documentación complementaria: Edad: 32. Estado civil: soltero. Ocupación: obrero minero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Fresnillo, Zacatecas.

7 de junio. La Sra. Daldosa Crosina de Bertolatti. Entró por Veracruz, procedente de Trento. Documentación complementaria: Edad: 33. Estado civil: casada. Ocupación: labores de la casa. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Fresnillo, Zacatecas.

7 de junio. El Sr. Carlos Bombardelli Bombardelli. Entró por Veracruz, procedente de Trento. Documentación complementaria: Edad: 40. Estado civil: casado. Ocupación: agricultor. Religión: católica. Idiomas que habla: inglés, español y alemán. Residencia en

México: Rancho “El Cerro Colorado”, Tijuana, B. C. (Registra a sus hijos Mirta Carolina de 12 años, Juan de 11 y Esther de 4).

7 de junio. El Sr. Julio Bombardelli Michelotti. Entró por Veracruz, procedente de Drena, Italia. Documentación complementarias: Edad: 42. Estado civil: casado. Ocupación: carpintero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: San Francisco del Oro, Chihuahua.

7 de junio ingresó por Veracruz el Sr. Vittore Bombardelli Camai. Entró por Veracruz, procedente de Braila, Arco, Italia. Documentación complementaria: Edad: 33. Estado civil: soltero. Ocupación: cocinero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Tijuana, Baja California, Av. “Z”.

7 de junio. El Sr. Severino Busarello Ogaro. Entró por Veracruz, procedente de Ospedalette. Documentación complementaria. Edad: 57. Estado civil: casado. Ocupación: jornalero. Religión: católica. Idiomas que habla: español, francés e inglés. Residencia en México: San Luis Río Colorado, Sonora. (Reporta 2 hijos menores de 15 años, José y Julia).

7 de junio. El Sr. Alessandro Capelleti Clerice. Entró por Veracruz, procedente de Trento. Datos complementarios. Edad: 41. Estado civil: casado. Ocupación: carpintero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Pedro Moreno núm. 170. México, D. F. (Reporta a sus hijos Antonio de 14 años, Severio de 10, María de 12 y Humberto de 14 meses).

7 de junio. El Sr. Enrico Casagranda Nicolodi. Entró por Veracruz, procedente de Lases-Trento. Datos complementarios. Edad: 45. Estado civil: casado. Ocupación: obrero minero. Religión: católica. Idiomas que habla: español y alemán. Residencia en México: Nuava Rosita, Coahuila.

7 de junio. La Sra. Ana Catto de Paris. Entró por Veracruz, procedente de Lenco, Italia. Datos complementarios. Edad: 20. Estado civil: casada. Ocupación: el hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Guadalajara, Jalisco.

7 de junio. El Sr. Adone Cetto Angeli. Entró por Veracruz, procedente de Levico. Datos complementarios. Edad: 69. Estado civil: casado. Ocupación: agricultor. Religión: católica. Idiomas que habla: español y un poco inglés. Residencia en México: Guadalajara, Jalisco.

7 de junio. El Sr. Francisco Cetto Moser. Entró por Veracruz, procedente de Levico Trento. Datos complementarios. Edad: 26. Estado civil: casado. Ocupación: mecánico en motores. Religión: católica. Idiomas que habla: español y alemán. Residencia en México: Ixtapa, Jalisco. (Reporta a su hija Luisa de 2 años).

7 de junio. El Sr. Luigui Cetto Ochner. Entró por Veracruz, procedente de Levico. Datos complementarios. Edad: 32. Estado civil: soltero. Ocupación: agricultor. Religión: católica. Idiomas que habla: castellano. Residencia en México: Guadalajara, Jalisco.

7 de junio. El Sr. Victorio Cis. Entró por Veracruz, procedente de Vezzecca. Datos complementarios. Edad: 29. Estado civil: soltero. Ocupación: minero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Ciudad Juárez, Chihuahua.

7 de junio. El Sr. Roberto Corona Esposito. Entró por Veracruz, procedente de Nápoles. Datos complementarios. Edad: s/d. Estado civil: casado. Ocupación: empleado. Religión: católica. Idiomas que habla: español e inglés. Residencia en México: Durango núm. 103. México, D. F.

7 de junio. El Sr. Edgardo Cremisini. Entró por Veracruz, procedente de Peggio, Roma. Datos complementarios. Edad: 46. Estado civil: soltero. Ocupación: viajero. Religión: católica. Idiomas que habla: español, inglés y francés. Residencia en México: México, D. F.

7 de junio. El Sr. Juan Daldoss Daldoss. Entró por Veracruz, procedente de Grante, Italia. Datos complementarios. Edad: 31. Estado civil: casado. Ocupación: minero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Fresnillo, Zacatecas.

7 de junio. El Sr. Giovanni Duca Cerri. Entró por Veracruz, procedente de Talamona, Italia. Datos complementarios. Edad: 42. Estado civil: casado. Ocupación: sirviente de Hotel Comercial. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Calle Revolución, Tijuana, Baja C.

7 de junio. El Sr. Line Etzel Planchel. Entró por Veracruz, procedente de Mohrlar, Utha, EU. Datos complementarios. Edad: 42. Estado civil: casado. Ocupación: minero. Religión: ninguna. Idiomas que habla: español e inglés. Residencia en México: Taxco, Guerrero.

8 de junio. La Sra. María Luisa Busarello Ropel de Foradori. Entró por Veracruz, procedente de Italia (no se especifica la población). Datos complementarios. Edad: 26. Estado civil: casada. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Tijuana, B. C. (Reporta a su hija Anita Foradori de 4 años).

18 de junio. El Sr. Pietro Ferragin Bissoto. Entró por Veracruz, procedente de Sta. Anna di Rosa, Vicenza. Datos complementarios. Edad: 28. Estado civil: casado. Ocupación: agricultor. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Rancho El Progreso, Compuertas, Mexicali, Baja C. (Reporta a sus hijos Josefina de 18 meses y María Luisa de 3 meses).

3 de julio. El Sr. Antonio Corellich Tominichi. Entró por Ensenada, Baja California, procedente de Italia (no se especifica la población). Datos complementarios. Edad: 35. Estado civil: soltero. Ocupación: pescador. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Calle 5a., Mexicali, Baja C.

5 de julio. El Sr. Giglio Cis Mora. Entró por Veracruz, procedente de Milán. Datos complementarios. Edad: 32. Estado civil: soltero. Ocupación: carpintero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Mazatlán, Sinaloa.

7 de julio. El Sr. Mario Bonomi. Entró por Veracruz, procedente de (ilegible) Italia. Documentación complementaria. Edad: 32. Estado civil: casado. Ocupación: empelado. Religión: católica. Idiomas que habla: italiano. Residencia en México: Regina 20. México, D. F.

7 de julio. El Sr. Rafaele Boroni Alberti. Entró por Veracruz, procedente de Trentino. Documentación complementaria. Edad: 41. Estado civil: casado. Ocupación: jornalero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Tijuana, B. California.

7 de julio. El Sr. Briossi Catullo Benini. Entró por Veracruz, procedente de Cologna Frantino. Datos complementarios. Edad: 26. Estado civil: soltero. Ocupación: mecánico. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Monterrey, N. L.

7 de julio. El Sr. Carlos Cetto Gabrielli. Entró por Veracruz, procedente de Soevico de Trento. Edad: 45. Estado civil: casado. Ocupación: agricultor. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Estación Noe, Durango.

7 de julio. La Sra. María Dagroce de Manica. Entró por Veracruz, procedente de Terintino. Datos complementarios. Edad: 46. Estado civil: viuda. Ocupación: trabajadora. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Manzano núm. 50. Guadalajara, Jalisco.

28 de agosto. El Sr. Gerónimo Baldin. Entró por Veracruz, procedente de (ilegible), Italia. Documentación complementaria: Edad: 33. Estado civil: casado. Ocupación: minero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Azcapotzalco, México D. F. (Reporta a sus hijas, Luisa y Lidia de 4 años, Lina de 2 y su hijo varón, Mario Pedro, de 6 meses.)

6 de septiembre. El Sr. José Calvani Brunetti. Entró por Veracruz, procedente de Mola di Hari. Datos complementarios. Edad: 32. Estado civil: soltero. Ocupación: ingeniero. Religión: católica. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: México, D. F.

7 de septiembre. La Sra. Amalia Berttoli de Ciuti. Entró por Veracruz, procedente de (ilegible), Italia. Documentación complementaria: Edad: 50. Estado civil: casada. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Cuapa 4, Tlalpan, México D. F.

22 de septiembre. La Sra. Matilde Ergas Bero. Entró por Veracruz, procedente de Turquía, Asia Menor. Datos complementarios. Edad: 35. Estado civil: casada. Ocupación: su hogar. Religión: hebrea. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: Abasolo núm. 10, Pánuco, Veracruz. (Reporta a sus hijos Israel de 7 años y Mario de 3).

9 de octubre. El Sr. Biagio Blasi Borgia. Entró por Veracruz, procedente de Cogli, provincia de Italia. Documentación complementaria: Edad: 32. Estado civil: soltero. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idioma que habla: español. Residencia en México: Pachuca, Hidalgo.

9 de octubre. El Sr. Elio Chiancarelli. Entró por Veracruz, procedente de Roma. Datos complementarios. Edad: 28. Estado civil: soltero. Ocupación: empleado. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: México, D. F.

13 de octubre. El Sr. Giacomono Fassio Ferrero. Entró por Mexicali, Baja California, procedente de Mpio, de Agliano de Atti. Edad: 53. Estado civil: casado. Ocupación: regentea un hotel. Religión: católica. Idiomas que habla: español e inglés. Residencia en México: Calle Primera. Tijuana, Baja California.

18 de octubre. El Sr. Marciano Cumer Lorenzi. Entró por Veracruz, procedente de Tuentino. Datos complementarios. Edad: 36. Estado civil: soltero. Ocupación: carpintero. Religión: católica. Idiomas que habla: español y poco francés. Residencia en México: Calle Carpio núm. 125. México, D. F.

23 de octubre. El Sr. Boldassi Carrareto Aquiles. Entró por Veracruz, procedente de Nortegliano, Udine. Datos complementarios. Edad: 34. Estado civil: soltero. Ocupación: obrero. Religión: católica. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: Hermosillo, Sonora.

25 de octubre. El Sr. Liborio Corrallo Fenech. Entró por Veracruz, procedente de Augusta, Siracusa. Datos complementarios. Edad: 42. Estado civil: casado. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: Obregón núm. 89. Nogales, Sonora.

25 de octubre. El joven Juan Fenech Sole. Entró por Veracruz, procedente de Augusta. Datos complementarios. Edad: 16. Estado civil: soltero. Ocupación: estudiante. Religión: s/d. Residencia en México: Santa Rosalía, Baja California.

2 de noviembre. El Sr. Giovanni G. Bongiolatta Dassogno. Entró por Veracruz, procedente de Barbenno. Documentación complementaria: Edad: 31. Estado civil: soltero. Ocupación:

cocinero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Av. Ruiz y Calle 1/a, Ensenada, Baja C.

7 de noviembre. El Sr. Nicolas Abramo Vallone. Entró por Veracruz, procedente de Tortorella. Datos complementarios: Edad: 31. Estado civil: soltero. Ocupación: zapatero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Guerrero Nte., Monterrey, Nuevo León.

23 de noviembre. El Sr. Salvador Amicone. Entró por Veracruz, procedente de Meddaloni. Documentación complementaria: Edad: 28. Estado civil: soltero. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: inglés, francés y español. Residencia en México: República del Salvador 62, México D. F.

6 de diciembre. El Sr. Francisco Dal Pozzo. Entró por Veracruz, procedente de Venecia. Datos complementarios. Edad: 47. Estado civil: casado. Ocupación: minero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Av. Obregón núm. 100. México, D. F.

8 de diciembre. La Sra. Antonia Brusamarello de Dal Pozzo. Entró por Veracruz, Procedente de Venecia. Datos complementarios. Edad: 43. Estado civil: casada. Ocupación: el hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Av. Obregón núm. 100. Cananea, Sonora.

8 de diciembre. El Sr. Francesco Carverniti Buchino. Entró por Veracruz, procedente de Bivouge Reggio Calabria. Datos complementarios. Edad: 39. Estado civil: soltero. Ocupación: agricultor. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: San Ignacio Dto. Bravos, Chihuahua.

8 de diciembre. El Sr. Vicente David Ciuffo. Entró por Veracruz, procedente de La Turbie, Francia. Datos complementarios. Edad: 31. Estado civil: soltero. Ocupación: zapatero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Monterrey, Nuevo L.

8 de diciembre. El Sr. Ángel Cristante Castelani. Entró por Veracruz, procedente de San Juan, Italia. Datos complementarios. Edad: 22. Estado civil: soltero. Ocupación: herrero.

Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Guautla, Estado de Morelos.

8 de diciembre. El Sr. José Cristante Giuseppe. Entró por Veracruz, procedente de Casisse, Italia. Datos complementarios. Edad: 53. Estado civil: casado. Ocupación: jornalero. Religión: católica. Idiomas que habla: castellano e inglés. Residencia en México: Bolívar núm. 247. México, D. F.

10 de diciembre. La Srta. Cristina Del Pozzo Idea. Entró por Veracruz, procedente de Venecia. Datos complementarios. Edad: 18. Estado civil: soltera. Ocupación: el hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Av. Obregón núm. 100. D. F.

23 de diciembre. El Sr. Luis Badino, procedente de Génova. Entró por Tampico, Tamaulipas, procedente de (s/d). Datos complementarios. Edad: 42. Estado civil: casado. Ocupación: empleado. Religión: católica. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: México D. F.

(Sin datos de día y mes). El Sr. Marcelo Balestra Chouet. Entró por Veracruz, procedente de Salremo. Datos complementarios. Edad: 40. Estado civil: casado. Ocupación: empleado. Religión: católica. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: Providencia núm. 837, México D. F.

(Sin datos de día y mes). El Sr. Jacques Benhabibe. Entró por Veracruz, procedente de Constantinopla, de padres italianos. Datos complementarios. Edad: 27. Estado civil: soltero. Ocupación: comerciante. Religión: israelita. Idiomas que habla: español, francés, griego y alemán. Residencia en México: Colima núm. 55, México D. F.

(Sin datos de día y mes). El Sr. Francesco Aloise. Entró por Veracruz, procedente de Nápoles. Datos complementarios. Edad: 31. Estado civil: soltero. Ocupación: (ilegible). Religión: católica. Idiomas que habla: castellano. Residencia en México: Pensador Mexicano núm. 67.

1925

6 de enero. El Sr. Emilio Dellaghelfa Toguinali. Entró por Tampico, Tamaulipas, procedente de Berbeno. Datos complementarios. Edad: 43. Estado civil: casado. Ocupación: minero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: El Álamo, Ensenada, Baja California.

7 de enero. El Sr. Attilio Bartolussi. Entró por Veracruz, procedente de Italia (no se menciona el lugar). Datos complementarios. Edad: 29. Estado civil: soltero. Ocupación: agricultor. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Moctezuma núm. 39.

7 de enero. El Sr. Juan Cassin Franceschi. Entró por Veracruz, procedente de Zappola. Datos complementarios. Edad: 24. Estado civil: casado. Ocupación: cocinero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Abasolo núm. 66. Nogales, Sonora.

8 de febrero. El Sr. Attilio Bassano. Entró por Veracruz, procedente de Traviano. Datos complementarios. Edad: 34. Estado civil: casado. Ocupación: ebanista. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Degollado núm. 202. México D. F.

8 de febrero. El Sr. Silvio Brussolo Mascherin. Entró por Veracruz, procedente de Azzano, Provincia de Udino. Datos complementarios. Edad: 29. Estado civil: soltero. Ocupación: agricultor. Religión: católica. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: Cd. Victoria, Tamaulipas.

10 de marzo. El Sr. Giovanni Andregalletti. Entró por Veracruz, procedente de (ilegible), Italia. Datos complementarios. Edad: 37. Estado civil: casado. Ocupación: (ilegible). Religión: católica. Idiomas que habla: inglés y español. Residencia en México: Tampico, Tamaulipas.

10 de marzo. El Sr. Carlos Covelli Capparelli. Entró por Veracruz, procedente de Nápoles. Datos complementarios. Edad: 31. Estado civil: soltero. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: español, inglés y francés. Residencia en México: Hotel Montecarlo. México, D. F.

20 de marzo. La Sra. Elisa Cuattrin de Concolino. Entró por Salina Cruz, Oaxaca, procedente de Castions di Zappota. Datos complementarios. Edad: 33. Estado civil: casada. Ocupación: el hogar. Religión: cristiana. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Calle 23. Av. 18. núm. 561. Guaymas, Sonora.

28 de marzo. El Sr. Joaquín Alkade Pelosof. Entró por Nogales, Sonora, procedente de Rodi Egeo, Italia. Datos complementarios: Edad: 37. Estado civil: soltero. Ocupación: radio técnico. Religión: israelita. Idiomas que habla: inglés e italiano. Residencia en México: Tehuantepec núm. 38, México D. F.

28 de marzo. El Sr. Joaquín Bartolomé Juan. Entró por Salina Cruz, Oaxaca, procedente de Italia (no se especifica la población). Datos complementarios. Edad: 48. Estado civil: soltero. Ocupación: (ilegible). Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Dr. Vértiz 200, México D. F.

7 de abril. El Sr. Isaía Chandoni Papparotti. Entró por Veracruz, procedente de Udine. Datos complementarios. Edad: 48. Estado civil: casado. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: castellano. Residencia en México: Orizaba núm. 110. México, D. F.

7 de abril. El Sr. Antonio Di Lauro Seognamiglio. Entró por Veracruz, procedente de Nápoles. Datos complementarios. Edad: 32. Estado civil: casado. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: San Felipe, México.

18 de abril. El Sr. Salvador Amoroso Mazarrelli. Entró por Tampico, Tamaulipas, proveniente de Potenza. Datos complementarios. Edad: 34. Estado civil: casado. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Monterrey, N. L.

21 de abril. El Sr. Vito Corbelli Chirimelli. Entró por Veracruz, procedente de Berbicatri. Datos complementarios. Edad: 43. Estado civil: casado. Ocupación: barbero. Religión: católica. Idiomas que habla: español e inglés. Residencia en México: Av. Lerdo núm. 414. Cd. Juárez, Chihuahua.

8 de mayo. El Sr. Humberto Battioton. Entró por Chiapas, procedente de Udine. Documentación complementaria: Edad: 28. Estado civil: soltero. Ocupación: minero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Pachuca, Hidalgo.

6 de junio. La Sra. María Francisca Camarama Abraban. Entró por Veracruz, procedente de Salerno. Datos complementarios. Edad: 38. Estado civil: casada. Ocupación: ninguna. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Monterrey, N. L. (Reporta a sus hijos María y Domingo de 4 años, José de 3 y Roberto de 10 meses).

6 de junio. El Sr. Nicolás Camarano Abramo. Entró por Veracruz, procedente de Salerno. Datos complementarios. Edad: 29. Estado civil: soltero. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Cong. La Boca, N. L.

6 de junio. La Srta. Carlota Coresola. Entró por Veracruz, procedente de Alemania. Datos complementarios. Edad: 18. Estado civil: soltera. Ocupación: el hogar. Religión: israelita. Idiomas que habla: español, francés y ruso. Residencia en México: Honduras núm. 54. México, D. F.

6 de junio. La Sra. Esther R. Correzola. Entró por Veracruz, procedente de Rusia. Datos complementarios. Edad: 42. Estado civil: casada. Ocupación: el hogar. Religión: israelita. Idiomas que habla: francés, alemán, ruso y español. Residencia en México: México, D. F.

19 de junio. El Sr. Amadeo Cosse. Entró por Mazatlán, Sinaloa, procedente de Génova. Datos complementarios. Edad: 55. Estado civil: casado. Ocupación: comerciante. Religión: libre pensador. Idiomas que habla: español, francés y portugués. Residencia en México: San Ildefonso núm. 73 A. México, D. F.

25 de junio. El Sr. Donato Avolos. Entró por Veracruz, procedente de (ilegible). Datos complementarios. Edad: 35. Estado civil: soltero. Ocupación: cocinero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: México D. F.

29 de junio. La Sra. Rebeca Chusin Pinnas. Entró por Veracruz, procedente de Viena, Austria. Datos complementarios. Edad: 36. Estado civil: casada. Ocupación: el hogar. Religión: protestante. Idiomas que habla. Español y ruso. Residencia en México: San Juan de Letrán núm. 54. México, D. F.

6 de julio. El Sr. Danieli Faustino. Entró por Mariscal, Chiapas, procedente de Ostano, Trárinica. Datos complementarios. Edad: 38. Estado civil: soltero. Ocupación: agricultor. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Ciudad de México.

8 de julio. La Sra. Ana Brachetti Bautista. Entró por Veracruz, procedente de Ala, Provincia de Trento. Documentación complementaria: Edad: 51. Estado civil: soltera. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español y alemán. Residencia en México: Av. 3 Oriente núm. 201, Puebla.

8 de julio. La Sra. Natalia Brachetti Bautista. Entró por Veracruz, procedente de Trento. Documentación complementaria. Edad: 56. Estado civil: soltera. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español y alemán. Residencia en México: Av. 3 Oriente núm. 201, Puebla.

31 de julio. El Sr. Giovanni Barak Barak. Entró por Manzanillo, Colima, procedente de Clara Sta. María, Italia. Datos complementarios. Edad: 34. Estado civil: soltero. Ocupación: agricultor. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Boca de la Playa, Ensenada B. C.

6 de agosto. El Sr. Domingo Blengino Angela. Entró por Veracruz, procedente de Magliano Alpi Cuneo. Datos complementarios. Edad: 42. Estado civil: casado. Ocupación: empleado. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Tijuana, B. C.

6 de agosto. El Sr. Sebastián Casia Conte. Entró por Veracruz, procedente de Alcaralipus. Datos complementarios. Edad: 34. Estado civil: casado. Ocupación: comerciante. Religión: ninguna. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Vicam, Sonora. (Reporta a su hijo menor de 15 años, Jesús Nicolás).

6 de agosto. La Sra. Caroline Cochard. Entró por Veracruz, procedente de Asti, Italia. Datos complementarios. Edad: 30. Estado civil: casada. Ocupación: el hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Carrillo Puerto núm. 60. México, D. F.

15 de septiembre. El Sr. Attilio Fanti Pedretti. Entró por Veracruz, procedente de Pontrémule, Italia. Datos complementarios. Edad: 28. Estado civil: soltero. Ocupación:

minero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: La Colorada, Sonora.

19 de septiembre. El Sr. Vicente Bolonka. Entró por Mnazanillo, Colima, procedente de (ilegible), Italia. Datos complementarios. Edad: 38. Estado civil: soltero. Ocupación: agricultor. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: México D. F.

12 de octubre. La Sra. Ángela María Alessio Vita. Entró por Veracruz, procedente de Tortorella. Datos complementarios. Edad: 24. Estado civil: casada. Ocupación: el hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Monterrey, N. L.

25 de octubre. El Sr. Juan Ferro Cualia. Entró por Nogales, Sonora, procedente de Torino. Datos complementarios. Edad: 42. Estado civil: soltero. Ocupación: agricultor. Religión: católica. Idiomas que habla: inglés, francés y español. Residencia en México: San Blas, Sinaloa.

23 de noviembre. El Sr. Esteban Farina Tagliaferro. Entró por Veracruz, procedente de Italia (no se especifica la población). Datos complementarios. Edad: 43. Estado civil: soltero. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: México, D. F.

8 de diciembre. La Srta. Ana María Cusi Girompini. Entró por Veracruz, procedente de Milán. Datos complementarios. Edad: 19. Estado civil: soltera. Ocupación: estudiante. Religión: católica. Idiomas que habla: español, inglés y francés. Residencia en México: Reforma núm. 365. México, D. F.

8 de diciembre. El joven Enrico Cusi Girompini. Entró por Veracruz, procedente de Tremenso. Datos complementarios. Edad: 21. Estado civil: soltero. Ocupación: estudiante de ingeniería. Religión: católica. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: Paseo de la Reforma núm. 365. México, D. F.

11 de diciembre. La Srta. Margarita Chiadoni. Entró por Veracruz, procedente de Udine. Datos complementarios. Edad: 31. Estado civil: soltera. Ocupación: su hogar. Religión:

católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Jalisco núm. 110. México, D. F.

30 de diciembre. El Sr. Faustino Danieli Comincini. Entró por Veracruz, procedente de Ostiano. Datos complementarios. Edad: 32. Estado civil: soltero. Ocupación: agricultor de huerta. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Aguascalientes, Aguascalientes.

(No se especifica día y mes). El Sr. Pedro Bartolus Bartolus. Entró por Veracruz, procedente de Azzano X. Udine. Datos complementarios. Edad: 50. Estado civil: casado. Ocupación: agricultor. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Ciudad Obregón, Sonora.

1926

28 de enero. El Sr. Ignacio Fanti. Entró por Mariscal, Chiapas, procedente de Barcis, Italia. Datos complementarios. Edad: 39. Estado civil: soltero. Ocupación: cantinero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Ciudad Juárez, Chihuahua.

15 de febrero. El Sr. Guido Ferrero Ferrero. Entró por Veracruz, procedente de Nápoles. Datos complementarios. Edad: 49. Estado civil: viudo. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: francés y español. Residencia en México: Guadalupe Victoria núm. 19. Ciudad Obregón, Sonora.

9 de marzo. El Sr. Nanni León Castelli. Entró por Veracruz, procedente de (sin datos). Datos complementarios. Edad: (s/d). Estado civil: soltero. Ocupación: periodista. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Colón núm. 31. México, D. F.

10 de marzo. La Sra. Martina Romana Buzzolini. Entró por Veracruz, procedente de Artena, Provincia de Udine. Datos complementarios. Edad: 43. Estado civil: casada. Ocupación: el comercio. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: López núm. 9. México, D. F.

14 de marzo. El Sr. Juan Buranell. Entró por Veracruz, procedente de Pola, Italia. Datos complementarios. Edad: 41. Estado civil: soltero. Ocupación: mecánico. Religión: católica. Idiomas que habla: alemán. Residencia en México: Coajomulco, México, D. F.

21 de mayo. El Sr. Darío Bianchi. Entró por Veracruz, procedente de Asti, Italia. Datos complementarios. Edad: 27. Estado civil: soltero. Ocupación: agricultor. Religión: católica. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: Hacienda la Cañada, D. F.

7 de junio. El Sr. Hazam Cicurel Nissim. Entró por Veracruz, procedente de Cassaba, Turquía. Datos complementarios. Edad: 37. Estado civil: casado. Ocupación: comerciante de ropa. Religión: (ilegible). Idiomas que habla: francés y español. Residencia en México: Toluca, México.

1 de julio. El Sr. José Antonio Chergia. Entró por Veracruz, procedente de Cabras, Italia. Datos complementarios. Edad: 44. Estado civil: casado. Ocupación: agrónomo. Religión: católica. Idiomas que habla: español, francés y portugués. Residencia en México: Correo Mayor núm. 187. México, D. F.

5 de julio. El Sr. Félix Chiariglioni Bonade. Entró por Veracruz, procedente de Chialaberto, Turínaltal. Datos complementarios. Edad: 36. Estado civil: soltero. Ocupación: comerciante por cuenta propia. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Obregón sur núm. 201. Saltillo, Coahuila.

8 de agosto. El joven Valentino Buzzolini. Entró por Veracruz, procedente de Artekra. Datos complementarios. Edad: 22. Estado civil: soltero. Ocupación: empleado. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: López núm. 11. México, D. F.

26 de agosto. El Sr. Guillermo Amiei. Entró por Veracruz, procedente de Colotarola, Italia. Datos complementarios. Edad: 50. Estado civil: casado. Ocupación: arquitecto. Religión: católica. Idiomas que habla: español y portugués. Residencia en México: Fernández Solís núm. 65, Coyoacán, México D. F.

6 de septiembre. El joven Marcos Bernathán Nahmad. Entró por Veracruz, procedente de Alappo, Siria. Documentación complementaria. Edad: 21. Estado civil: soltero. Ocupación:

comerciante. Religión: israelita. Idiomas que habla: árabe. Residencia en México: Zamora, Michoacán.

6 de septiembre. El Sr. Buenaventura De Nigris Parrela. Entró por Veracruz, procedente de Rivello. Datos complementarios. Edad: 24. Estado civil: soltero. Ocupación: relojero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Juárez núm. 31 Pte., Saltillo, Coahuila.

7 de septiembre. El Sr. Humberto Ciancarelli. Entró por Veracruz, procedente de Roma. Datos complementarios. Edad: 33. Estado civil: casado. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: inglés, español, francés y alemán. Residencia en México: México, D. F.

6 de octubre. El Sr. Vicente Abramo Pellegrino. Entró por Veracruz, procedente de Tortorella, Salerno. Datos complementarios: Edad. 31. Estado civil: casado. Ocupación: comisionista. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Villa Frontera, Coahuila.

6 de octubre. El joven Juan Bertoli Micheli. Entró por Veracruz, procedente de Catoñan, Italia. Datos complementarios: Edad: 17. Estado civil: soltero. Ocupación: ayudante de mecánico. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Cuadra Santo Domingo 13, México D. F.

9 de octubre. El Sr. Alessi Beradi Felix. Entró por Veracruz, procedente de Tortorella. Datos complementarios. Edad: 55. Estado civil: casado. Ocupación: industrial. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Monterrey, N. L.

9 de octubre. El Sr. Domingo Avagliano Falci. Entró por Veracruz, procedente de Torraca Salerno. Documentación complementaria. Edad: 45. Estado civil: casado. Ocupación: agente viajero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Galeana 143, Monterrey, N. L.

9 de octubre. El Sr. Oscar Calligaris. Entró por Veracruz, procedente de Pela, Italia. Datos complementarios. Edad: 40. Estado civil: soltero. Ocupación: agente de seguros. Religión: católica. Idiomas que habla: inglés y francés. Residencia en México: Colima núm. 247.

9 de octubre. El Sr. Guglielmo Cetto Ochnner. Entró por Veracruz, procedente de Levico. Datos complementarios. Edad: 29. Estado civil: soltero. Ocupación: agricultor. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Lampazos, Nuevo L.

9 de octubre. La Srta. Lodovica Cetto Ochnner. Entró por Veracruz, procedente de Levico. Datos complementarios. Edad: 24. Estado civil: soltera. Ocupación: el hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Lampazos, Nuevo L.

9 de octubre. La Sra. Mariana Dartá. Entró por Veracruz, procedente de Coreo. Datos complementarios. Edad: 33. Estado civil: casada. Ocupación: el hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: ninguno. Residencia en México: México, D. F.

21 de octubre. El Sr. Vito Calvani. Entró por Veracruz, procedente de Mola di Hari. Datos complementarios. Edad: 28. Estado civil: soltero. Ocupación: ingeniero. Religión: católica. Idiomas que habla: inglés, francés y español. Residencia en México: s/d.

6 de noviembre. La Sra. Luisa Cauduro Vda. de Zerboni. Entró por Veracruz, procedente de Selva Di Volpago. Datos complementarios. Edad: 57. Estado civil: viuda. Ocupación: propietaria. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: México, D. F.

22 de noviembre. El Sr. Vincenzo Cassini Amohetti. Entró por Veracruz, procedente de Puerto Muricio. Datos complementarios. Edad: 54. Estado civil: casado. Ocupación: minero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Calle Carpintero núm. 29. Tampico, Tamaulipas.

6 de diciembre. La Sra. Nair C. de Cusi. Entró por Veracruz, procedente de Milán. Datos complementarios. Edad: 48. Estado civil: casada. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español, inglés y francés. Residencia en México: Paseo de la Reforma núm. 365. México, D. F.

7 de diciembre. El Sr. Clemente Brigante. Entró por Veracruz, procedente de Lagonegro, Italia. Datos complementarios. Edad: 31. Estado civil: soltero. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: castellano y francés. Residencia en México: Hotel Asturias. (No se especifica en qué ciudad).

13 de diciembre. El Sr. Mario Coppo Ercole. Entró por Veracruz, procedente de Olinda, Monferrato. Datos complementarios. Edad: 25. Estado civil: soltero. Ocupación: artista de circo y de teatro. Religión: católica. Idiomas que habla: francés. Residencia en México: México, D. F.

1927

5 de febrero. El Sr. Luis De Pau Pirau. Entró por Veracruz, procedente de Sassari. Datos complementarios. Edad: 38. Estado civil: soltero. Ocupación: pintor. Religión: católica. Idiomas que habla: francés y español. Residencia en México: Payo Obispo, Campeche.

17 de febrero. El Sr. Manolo de Matteis Migloli. Entró por Veracruz, procedente de Parma. Datos complementarios. Edad: 43. Estado civil: soltero. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Av. A. Obregón núm. 35. D. F.

27 de febrero. El Sr. Juan Bracaccio Corraera. Entró por Veracruz, procedente de Maddaloni, Nápoles. Datos complementarios. Edad: 31. Estado civil: casado. Ocupación: comerciante. Religión: romanista. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Av. 4 núm. 152. Córdoba, Veracruz.

11 de marzo. El Sr. Pedro Carrano. Entró por Veracruz, procedente de Salerno. Datos complementarios. Edad: 48. Estado civil: casado. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: México, D. F.

11 de marzo. El Sr. Domingo Cima y Troya. Entró por Veracruz, procedente de Sale Casteluovo. Datos complementarios. Edad: 58. Estado civil: casado. Ocupación: sobrestante construcción. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Hotel Montecarlo, México, D. F.

7 de abril. El Sr. Luciano Episggi. Entró por Veracruz, procedente de Pavia. Datos complementarios. Edad: 33. Estado civil: casado. Ocupación: mecánico. Religión: católica. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: Liverpool núm. 11. (No se especifica la población).

20 de abril. El Sr. Mario Bottarelli. Entró por Veracruz, procedente de Parma. Datos complementarios. Edad: 47. Estado civil: soltero. Ocupación: industrial. Religión: católica. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: Turín núm. 23. D. F.

21 de mayo. El Sr. Vicente De Patra. Entró por Veracruz, procedente de Padova, Italia. Datos complementarios. Edad: 45. Estado civil: casado. Ocupación: empleado particular. Religión: católica. Idiomas que habla: español, francés y alemán. Residencia en México: Hacienda Nueva Italia. (No se especifica la población).

6 de junio. El Sr. Tomaso Barpi Carniel. Entró por Veracruz, procedente de Celavda Di Feltre. Datos complementarios. Edad: 45. Estado civil: casado. Ocupación: minero. Religión: católica. Idiomas que habla: español, inglés y alemán. Residencia en México: Tocolotes Sta. Bárbara, Chihuahua.

7 de junio. La Sra. Carmela Ambrosi de Merino. Entró por Veracruz, procedente de Rivello Lucano, Prv. de Potenza. Datos complementarios. Edad: 36. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Saltillo, Coahuila.

20 de junio. El Sr. Umberto Borraccio Guerra. Entró por Veracruz, procedente de Napoli. Datos complementarios. Edad: 37. Estado civil: soltero. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: francés, polaco y poco español. Residencia en México: Hotel Buen Topo, 16 de septiembre, D. F.

6 de julio. El Sr. Hugo Borghi Hoding. Entró por Veracruz, procedente de Trieste. Datos complementarios. Edad: 39. Estado civil: soltero. Ocupación: arquitecto. Religión: católica. Idiomas que habla: español, alemán y francés. Residencia en México: Monterrey, N. L.

21 de julio. El Sr. Hugo Bonaguidi. Ciudad Juárez, Chihuahua, procedente de Uzzano. Datos complementarios. Edad: 39. Estado civil: casado. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: español e inglés. Residencia en México: Av. 16 de septiembre núm. 224, Ciudad Juárez, Chihuahua. (Reporta a sus hijos Alfonso de 13 años y Loraine de 10).

7 de agosto. El Sr. Alberto Domingo. Entró por Manzanillo, Colima, procedente de Nápoles. Datos complementarios. Edad: 39. Estado civil: soltero. Ocupación: minero.

Religión: católico. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Naucalpan, Independencia núm. 13.

6 de septiembre. La Sra. Ángela de Mussotto. Entró por Veracruz, procedente de Palermo. Datos complementarios. Edad: 27. Estado civil: casada. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: ninguno. Residencia en México: San Ildefonso núm. 44. México, D. F. (Reporta a sus hijos Aurelio de 6 años, Orfeo de 4 y Eugenia de 9 meses).

F. 14
SERVICIO DE MIGRACION
REGISTRO DE EXTRANJEROS

E NUM. 769
65441

SE EXPIDE EL 4 DE abril DE 1930

A MUSSOTTO ANGELA DE

MEDIA FILIACION DEL INTERESADO

CONSTITUCION FISICA	robusta
ESTATURA	157
PELO	castaño
CEJAS	castañas
OJOS	cafes
NARIZ	recta
MENTON	redondo
BIGOTE	no
BARBA	no
SEÑAS PARTICULARES	ninguna

ESTA TARJETA.




ESTADO DE VERACRUZ
VERACRUZ

Mussotto Angela de

QUIEN ENTRÓ EN MEXICO POR Veracruz EL 6 de septiembre de 1927.

66

Firma del Funcionario de Migración

DATOS COMPLEMENTARIOS

EDAD 27 AÑOS FECHA EN QUE NACIÓ 1903.

ESTADO CIVIL casada PROFESION, OFICIO U

Ocupación su hogar

IDIOMA NATIVO Italiano OTROS IDIOMAS

QUE HABLA ninguno

LUGAR Y PAIS EN QUE NACIÓ Palermo, Italia.

NACIONALIDAD ACTUAL italiana

RELIGION catolica RAZA blanca

LUGAR DE RESIDENCIA San Ildefonso No. 44.

NOMBRE Y DOMICILIO EN MEXICO DE PERSONAS QUE PUEDAN DAR RE-

FERENCIAS DEL INTERESADO Jose F. Nava.

San Ildefonso No. 44.

24 de septiembre. El Sr. Beniamino Consoli Guida. Entró por Tampico, Tamaulipas, procedente de Lago Negro, Italia. Datos complementarios. Edad: 29. Estado civil: soltero. Ocupación: zapatero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Revolución núm. 91. Jalapa, Veracruz.

25 de septiembre. El Sr. Domingo Falciola Garibaldi. Entró por Tampico, Tamaulipas, procedente de Imperia, Italia. Datos complementarios. Edad: 24. Estado civil: soltero. Ocupación: empleado de restaurant. Religión: católica. Idiomas que habla: español, inglés y francés. Residencia en México: Saltillo, Coahuila.

7 de octubre. El Sr. Emanuele Cerri Mazotti. Entró por Veracruz, procedente de Dogliani. Datos complementarios. Edad: 57. Estado civil: casado. Ocupación: comerciante propietario. Religión: católica. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: Chihuahua.

10 de octubre. El Sr. Mario Croce Perduque. Entró por Veracruz, procedente de Vogera, Milano. Datos complementarios. Edad: 37. Estado civil: soltero. Ocupación: mecánico. Religión: católica. Idiomas que habla: español e inglés. Residencia en México: Calzada Madero núm. 7. México, D. F.

21 de octubre. La Srta. Grazirtta Domarco Sarubi. Entró por Veracruz, procedente de Rivelio. Datos complementarios. Edad: 15. Estado civil: soltera. Ocupación: estudiante. Religión: católica. Idiomas que habla: español e inglés. Residencia en México: Ezuitlan, Puebla.

21 de octubre. El Sr. Juan Ángel Dommarco Carrazzone. Entró por Veracruz, procedente de Rivello. Datos complementarios. Edad: 36. Estado civil: casado. Ocupación: contador titulado. Religión: romanista. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Abasolo 2, Teziutlan, Puebla. (Reporta a sus hijos Grazzietta de 8 años y Nicolino de 6).

4 de noviembre. La Sra. Eugenia Dandini de Sylva. Entró por Veracruz, procedente de Florencia. Datos complementarios. Edad: 47. Estado civil: soltera. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: inglés, francés y español. Residencia en México: México, D. F.

5 de noviembre. El joven Jacobo Chemaría Mierqui. Entró por Veracruz, procedente de París, Francia. Datos complementarios. Edad: 22. Estado civil: soltero. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Italia.

7 de noviembre. El Sr. Miguel Donde Fino. Entró por Veracruz, procedente de Milán. Datos complementarios. Edad: 37. Estado civil: casado. Ocupación: representante comercial. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Monterrey, Nuevo León. (Reporta a sus hijas María Pía de 8 años y Juana de 3).

9 de noviembre. La Sra. Enrica Bombardelli Bortolotti. Entró por Tijuana, Baja California, procedente de Drena, Trento. Datos complementarios. Edad: 23. Estado civil: casada. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Av. A 320, Tijuana, B. C.

9 de noviembre. La Sra. Natalia Bombardelli de Springa. Entró por Veracruz, procedente de Brena, Trento. Datos complementarios. Edad: 22. Estado civil: casada. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Tijuana, B. C. (Reporta a sus hijos Silvio Carlo de 3 años y María Consuelo de 1 ½).

20 de noviembre. El Sr. Eduardo Crestani Ángeles. Entró por Veracruz, procedente de Marostica, Prov. de Vicenza. Datos complementarios. Edad: 28. Estado civil: soltero. Ocupación: empleado. Religión: ninguna. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Callejón Niño Perdido núm. 17-1. México, D. F.

28 de noviembre. El Sr. Bernardo Ferraris. Entró por Tijuana, Baja California, procedente de Piamonte. Datos complementarios. Edad: 27. Estado civil: soltero. Ocupación: mesero. Religión: católica. Idiomas que habla: español, francés e inglés. Residencia en México: Isabela Católica núm. 5. México, D. F.

9 de diciembre. El Sr. Víctor Delu Pastore. Entró por Tijuana, Baja California, procedente de Alfiano Nata. Datos complementarios. Edad: 33. Estado civil: casado. Ocupación: propietario de la cantina "Vicke Place". Religión: católica. Idiomas que habla: español e inglés. Residencia en México: Av. Obregón y Calle núm. 1.

(No se especifica el día ni el mes). El Sr. Carmine Bruno Pelegrini. Entró por Veracruz, procedente de Matalone. Datos complementarios. Edad: 25. Estado civil: soltero. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: Calle Elías núm. 19, Nativitas, D. F.

1928

4 de enero. El Sr. Carmelo Anfuso Cottone. Entró por Tijuana, Baja California, procedente de Sta. Catarina, Gillahermosa. Datos complementarios. Edad: 24. Estado civil: soltero.

Ocupación: propietario de hotel. Religión: católica. Idiomas que habla: español e inglés.
Residencia en México: Av. B núm. 944, Tijuana, B. C.

5 de enero. El Sr. Félix Bonaudo. Entró por Veracruz, procedente de Turín. Datos complementarios. Edad: 31. Estado civil: casado. Ocupación: mecánico. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Prolongación Claudio Bernal núm. 52. (D. F.).

F. 14

GR

SERVICIO DE MIGRACION
REGISTRO DE EXTRANJEROS

NUM. 22616

9801

EXPIRE EL 16 DE MAYO DE 1938

BONAUDO FELIX

QUIEN LEGAL ESTANCIA EN MEXICO QUEDA COMPROBADA CON ESTA TARJETA

MEDIA FILIACION DEL INTERESADO

CONSTITUCION FISICA Fuerte

ESTATURA 1.75 COLOR Blanco

PELO Castano CEJAS Vastosas

OJOS Castaños NARIZ Recta

MENTON Ovalado BIGOTE Rasurado

BARBA Rasurada SEÑAS PARTICULARES Ningunas

DATOS COMPLEMENTARIOS

EDAD 31 AÑOS FECHA EN QUE NACIO 1899

ESTADO CIVIL Casado

OCCUPACION Mecanico PROFESION OFICIO U

IDIOMA NATIVO Italiano OTROS IDIOMAS

QUE HABLE Espanol, Turin Italia

LUGAR Y PAIS EN QUE NACIO Turin Italia

NACIONALIDAD ACTUAL Italiana

RELIGION Catolica RAZA Blanca

LUGAR DE RESIDENCIA Prolongacion Claudio Bernal

NOMBRE Y DOMICILIO EN MEXICO DE PERSONAS QUE QUEDAN EN FERRENCIAS DEL INTERESADO. Consul de Italia en Mexico, D.F.

QUIEN ENTRÓ EN MEXICO POR Veracruz, Vera. EL 5 DE Enero de 1938

(FIRMA DEL PORTADOR)

Felix Bonaudo

(FIRMA DEL FUNCIONARIO DE MIGRACION)

SELLO

493

6 de enero. El Sr. Moisés Casson Casson. Entró por Veracruz, procedente de Rodi, Italia. Datos complementarios. Edad: 25. Estado civil: soltero. Ocupación: empleado de comercio. Religión: israelita. Idiomas que habla: español, francés y griego. Residencia en México: Calzada La Piedas núm. 202. México, D. F.

7 de enero. El Sr. Ricardo Cella Gionollo. Entró por Veracruz, procedente de Podenzano. Datos complementarios. Edad: 24. Estado civil: soltero. Ocupación: comerciante. Religión: ninguna. Idiomas que habla: francés. Residencia en México: Guadalajara, Jalisco.

7 de enero. El Sr. Claudio Marco Corona Carnello. Entró por Veracruz, procedente de Santhia, Novara. Datos complementarios. Edad: 31. Estado civil: casado. Ocupación: tenedor de libros. Religión: católica. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: Hotel Restaurant Flor de Italia. Tijuana, Baja C.

7 de enero. El joven Aldo Ricardo Dollero Paoletti. Entró por Veracruz, procedente de París, Francia. Datos complementarios. Edad: 22. Estado civil: soltero. Ocupación:

estudiante. Religión: católica. Idiomas que habla: español, francés e inglés. Residencia en México: Bucareli núm. 65. México, D. F.

26 de enero. El Sr. Francisco D'Aprano. Entró por Veracruz, procedente de Castelferte, Italia. Datos complementarios. Edad: 44. Estado civil: casado. Ocupación: peluquero. Religión: católica. Idiomas que habla: inglés. Residencia en México: Jiménez núm. 13. México, D. F.

6 de febrero. El Sr. Antonio Filizzola. Entró por Veracruz, procedente de Lago Negro, Potenza. Datos complementarios. Edad: 46. Estado civil: soltero. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: español e inglés. Residencia en México: Ciudad Juárez, Chihuahua.

28 de febrero. El Sr. Pedro Arienzo Pinto. Entró por Veracruz, procedente de Nápoles. Datos complementarios. Edad: 30. Estado civil: soltero. Ocupación: viajero. Religión: católica. Idiomas que habla: español, inglés y francés. Residencia en México: Puebla núm. 49, México D. F.

3 de marzo. El Sr. Mario Bonino Gastaut. Entró por Nogales, Sonora, procedente de Pineroro. Datos complementarios. Edad: 44. Estado civil: casado. Ocupación: agricultor. Religión: ninguna. Idiomas que habla: inglés y español. Residencia en México: Cocorit, Sonora.

15 de marzo. El Sr. Alberto Alfandari. Entró por Mariscal, Chiapas, procedente de Constantinopla, Turquía. Datos complementarios. Edad: 30. Estado civil: soltero. Ocupación: comerciante. Religión: ninguna. Idiomas que habla: italiano. Residencia en México: Hotel Avillón, México D. F.

19 de marzo. El Sr. Arturo Felici Aldo. Entró por Veracruz, procedente de Villa del Pasubio, Italia. Datos complementarios. Edad: 28. Estado civil: soltero. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: español, francés y alemán. Residencia en México: Uruguay, núm. 26. México, D. F.

7 de abril. El Sr. Francisco Brancaccio Pasquarella. Entró por Veracruz, procedente de Maddaloni. Datos complementarios. Edad: 58. Estado civil: casado. Ocupación: empleado

de comercio. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Hotel Montecarlo, calle Uruguay, México, D. F.

14 de mayo. La Sra. Alfonsine Archidiacono Melina. Entró por Veracruz, procedente de Italia (no se especifica la población). Datos complementarios. Edad: 37. Estado civil: casada. Ocupación: el hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Huerta de San Felipe, San Luis Potosí.

30 de mayo. El Sr. Feltrin De Nes Giocondo. Entró por Veracruz, procedente de Longarone. Datos complementarios. Edad: 29. Estado civil: soltero. Ocupación: perito zootécnico. Religión: católica. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: Calle de Lerdo núm. 45. México, D. F.

10 de junio. El Sr. Emilio Chandoni. Entró por Veracruz, procedente de Udinet. Datos complementarios. Edad: 26. Estado civil: soltero. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: México, D. F.

10 de julio. El joven Pedro Chiandoni. Entró por Veracruz, procedente de Uding. Datos complementarios. Edad: 17. Estado civil: soltero. Ocupación: empleado. Religión: católica. Idiomas que habla: ninguno. Residencia en México: Victoria núm. 48. México, D. F.

29 de julio. El Sr. Filippo Cipollini Carpe. Entró por Manzanillo, Colima, procedente de Callo, Italia. Datos complementarios. Edad: 39. Estado civil: casado. Ocupación: sin ocupación. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Abasolo, Mexicali, B. C.

18 de agosto. La Sra. Luisa A. De Nigris. Entró por Nuevo Laredo, Tamaulipas, procedente de Rivello. Datos complementarios. Edad: 28. Estado civil: casada. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Saltillo, Coahuila.

30 de agosto. La Sra. Elisa Bianchi Vda. De Sarti. Entró por Veracruz, procedente de Adria, Rovigo. Datos complementarios. Edad: 74. Estado civil: viuda. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Perú 38, México, D. F.

4 de octubre. El Sr. Francisco Cardonato. Entró por Veracruz, procedente de Cavour, Turín. Datos complementarios. Edad: 44. Estado civil: casado. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: español, francés y alemán. Residencia en México: Teotihuacán núm. 8. México, D. F.

6 de noviembre. El Sr. Alfredo Costabile. Entró por Veracruz, procedente de Italia (no se especifica la población). Datos complementarios. Edad: 34. Estado civil: casado. Ocupación: constructor de obras. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Privada Morelos núm. 4. Popotla, México, D. F. (Reporta a sus hijos menores de 15 años Liliana y Domingo).

8 de diciembre. La Srta. Ana María Caprino. Entró por Veracruz, procedente de Roma. Datos complementarios. Edad: 20. Estado civil: soltera. Ocupación: pianista. Religión: católica. Idiomas que habla: español, francés e inglés. Residencia en México: Puebla núm. 135. México, D. F.

24 de diciembre. El Sr. Maglietto Berardo Battista. Entró por Ciudad Juárez, Chihuahua, procedente de Courgne, Italia. Datos complementarios. Edad: 39. Estado civil: soltero. Ocupación: agricultor. Religión: ninguna. Idiomas que habla: español, inglés y francés. Residencia en México: Flores Ávila núm. 28, Irapuato, Guanajuato.

(Día y mes sin datos). La Sra. María Cazzitti. Entró por Veracruz, procedente de Italia (no se especifica la población). Datos complementarios. Edad: 31. Estado civil: casada. Ocupación: el hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Uruguay núm. 69. México, D. F.

1929

3 de enero. El Sr. Victorio Ferraris. Entró por Veracruz, procedente de Gattinara, Italia. Datos complementarios. Edad: 27. Estado civil: soltero. Ocupación: Ingeniero electro-técnico. Religión: católica. Idiomas que habla: francés y español. Residencia en México: Clavijero núm. 24. Ciudad de México.

2 de marzo. El Sr. Pietro Bartelli Piva. Entró por Tampico, Tamaulipas, procedente de Milano. Datos complementarios. Edad: 41. Estado civil: casado. Ocupación: agricultor

creador gusanos de seda. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Texcoco, Edo. de México.

2 de marzo. El Sr. Girolano Bressanin Bruschi. Entró por Tampico, Tamaulipas, procedente de Treviso. Datos complementarios. Edad: 30. Estado civil: casado. Ocupación: industrial. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Texcoco, México.

2 de marzo. La Sra. Massimiliana Brunati Alberti. Entró por Tampico, Tamaulipas, procedente de Ponzana. Datos complementarios. Edad: 26. Estado civil: casada. Ocupación: el hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: ninguno. Residencia en México: Chapingo, Texcoco, México.

25 de abril. El Sr. Aldo Ciconnani. Entró por Tampico, Tamaulipas, procedente de Moilighiara. Datos complementarios. Edad: 36. Estado civil: casado. Ocupación: ingeniero civil. Religión: ninguna. Idiomas que habla: español, inglés y francés. Residencia en México: Capuchinas núm. 71. México, D. F.

7 de mayo. La Sra. Jeanne María Cayrayre Tosetti. Entró por Veracruz, procedente de Prades, Francia. Datos complementarios. Edad: 34. Estado civil: casada. Ocupación: el hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Gante núm. 11. México, D. F.

7 de mayo. El Sr. Luigi Contini. Entró por Veracruz, procedente de Laughismo, Italia. Datos complementarios. Edad: 40. Estado civil: casado. Ocupación: empleado. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Hotel Montecarlo.

7 de mayo. La Sra. Giuseppina Ferrari de Capillette. Entró por Veracruz, procedente de Pieve Ledro. Datos complementarios. Edad: 31. Estado civil: casada. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Pedro Zoreno núm. 170. Guadalajara, Jalisco. (Reporta a sus hijos Antonio de 14 años, María de 12, Pseverino de 10 y Umberto de 14 meses).

19 de mayo. El Sr. Mario D'ippilito. Entró por Veracruz, procedente de Caitenissetta. Datos complementarios. Edad: 29. Estado civil: soltero. Ocupación: ingeniero. Religión: católica.

Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: Rep. Del Salvador núm. 53. México, D. F.

11 de agosto. La Sra. María Bata de Fantuzzi. Entró por Veracruz, procedente de Nápoles. Datos complementarios. Edad: 31. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: poco español. Residencia en México: San Antonio Abad núm. 12, México, D. F.

29 de agosto. La Sra. Teresa Compiani. Entró por Manzanillo, Colima, procedente de Italia (no se especifica la población). Datos complementarios. Edad: 60. Estado civil: casada. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español, francés e inglés. Residencia en México: Aguayo núm. 32. México, D. F.

18 de septiembre. El Sr. Pietro Busti Dellacua. Mexicali, Baja California, procedente de Milán. Datos complementarios. Edad: 49. Estado civil: soltero. Ocupación: jornalero. Religión: católica. Idiomas que habla: poco español. Residencia en México: Mexicali, B. C.

2 de octubre. El Sr. Américo Ciani Manelti. Entró por Veracruz, procedente de Florencia. Datos complementarios. Edad: 34. Estado civil: soltero. Ocupación: artista y comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: español, francés y portugués. Residencia en México: Luis Moya núm. 19. México, D. F.

6 de noviembre. El Sr. Cayetano Caldedaro Florenzano. Entró por Veracruz, procedente de Rivello, Potenza. Datos complementarios. Edad: 43. Estado civil: casado. Ocupación: empleado de comercio. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: República del Salvador núm. 28. D. F.

22 de noviembre. El Sr. Alejandro Del Vecchio. Entró por Mariscal, Chiapas, procedente de Roma. Datos complementarios. Edad: 60. Estado civil: soltero. Ocupación: artista. Religión: ninguna. Idiomas que habla: inglés, francés español. Residencia en México: Calle de Estación núm. 18. (No se especifica la población o ciudad).

30 de noviembre. La Sra. María Luisa P. Dorello. Entró por Veracruz, procedente de México (adquirió la nacionalidad italiana por matrimonio). Datos complementarios. Edad: 55. Estado civil: casada. Ocupación: su casa. Religión: católica. Idiomas que habla: francés e italiano. Residencia en México: Alpes núm. 350. L. de Chap.

11 de diciembre. El Sr. Daniel Baldi Delleva. Entró por Veracruz, procedente de Trento. Datos complementarios. Edad: 67. Estado civil: viudo. Ocupación: agricultor propietario. Religión: católica. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: Tepozotlán, Edo. de México.

1930

7 de enero. El Sr. Armando Corradi Bucci. Entró por Progreso, Yucatán, procedente de Roma. Datos complementarios. Edad: 42. Estado civil: soltero. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: Santa Bárbara, Chihuahua.

10 de febrero. El Sr. Giacomono Ferrero. Entró por Veracruz, procedente de Torino. Datos complementarios. Edad: 64. Estado civil: soltero. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: español e inglés. Residencia en México: Zarco núm. 50, Ciudad de México.

3 de marzo. El Sr. Miguel Briata Bignone. Entró por Veracruz, procedente de Génova. Datos complementarios. Edad: 32. Estado civil: soltero. Ocupación: químico farmacéutico. Religión: ninguna. Idiomas que habla: español, francés y portugués. Residencia en México: México, D. F.

7 de marzo. El Sr. Atilio Bellatto. Entró por Veracruz, procedente de Veneto. Datos complementarios. Edad: 60. Estado civil: casado. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Tuxpan núm. 39, México, D. F.

31 de marzo. La Sra. Josefina Ambrosi de Denigris. Entró por Nuevo Laredo, Tamaulipas, procedente de Rivello, Potenza. Datos complementarios. Edad: 19. Estado civil: casada. Ocupación: el hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Juárez Poniente núm. 23, Saltillo.

31 de marzo. El joven José De Nigris Calderaro. Entró por Nuevo Laredo, Tamaulipas, procedente de Rivello, Potenza. Datos complementarios. Edad: 20. Estado civil: soltero.

Ocupación: empleado de relojería. Religión: católica. Idiomas que habla: español.
Residencia en México: Juárez núm. 31 Poniente, Saltillo, Coahuila.

2 de mayo. El Sr. Francisco Consentini Barrese. Entró por Veracruz, procedente de Benavento. Datos complementarios. Edad: 63. Estado civil: casado. Ocupación: profesor universitario. Religión: nacionalista. Idiomas que habla: español, inglés, francés y alemán. Residencia en México: General Prim núm. 57. México, D. F.

7 de mayo. El Sr. Oreste Cabutyi. Entró por Veracruz, procedente de Bossolasco. Datos complementarios. Edad: 28. Estado civil: soltero. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: inglés, francés y español. Residencia en México: Capuchinas núm. 60. México, D. F.

6 de junio. El Sr. Pedro Bello Schetino. Entró por Veracruz, procedente de Tortorella. Datos complementarios. Edad: 26. Estado civil: soltero. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Guerrero núm. 107 A, N. L., Tamaulipas.

6 de junio. La Sra. Anita Bifano Vda. de Vallone. Entró por Veracruz, procedente de Torraca. Datos complementarios. Edad: 25. Estado civil: viuda. Ocupación: su casa. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Monterrey, N. L. (Reporta a sus hijos Nicolás de 2 años e Irma de 1).

SERVICIO DE MIGRACION 93380 FORMA 1



Migrante Temporal. NUM. **79156**

TARJETA DE IDENTIFICACION EXPEDIDA POR EL SERVICIO DE MIGRACION EN NUEVO LAREDO, TAMAULIPAS

EL DE DE 192.....

A **BIFANO ANITA VDA. DE VALLONE.**

CUYO RETRATO Y FIRMA CONSTAN EN SEGUIDA



SECRETARIA DE GOBERNACION

MIGRACION DE MIGRACION MONTERREY (N. L.)

Anita Bifano Vda. de Vallone

CARRERAS DE PORTADOR.

FIRMA DEL CONSUL O DELGADO DE MIGRACION Y SELLO FECHADOR RESPECTIVO.

MEDIA FILIACION DEL INTERESADO

CONSTITUCION FISICA.....

ESTATURA **1.65**..... COLOR **BLANCO**.....

PELO **CASTAÑO**..... CEJAS **POBLADAS**.....

OJOS **CASTAÑO**..... NARIZ **RECTA**.....

MENTON **PLANO**.....

BARBA.....

SEÑALES PARTICULARES.....

DATOS COMPLEMENTARIOS

EDAD **25** AÑOS EN QUE NACIO **1907**.....

ESTADO CIVIL **VIUDA**.....

U OCUPACION **EN SU CASA**.....

IDIOMA NATIVO **ITALIANO**.....

MAS QUE HABLA **CASTELLANO**.....

LUGAR Y PAIS EN QUE NACIO **ITALIA**.....

NACIONALIDAD ACTUAL **ITALIANA**.....

RELIGION **CATOLICA**..... RAZA **BLANCA**.....

LUGAR DE RESIDENCIA **GUERRERO 107 A N. L.**.....

NOMBRE DE PERSONAS QUE VIVEN EN SU COMPAÑIA **NIÑOS CON SU MARIDO MONT-REY, N. L.**.....

POSO **7.03** Y MANIFIESTA QUE HA SIDO ANTERIORMENTE ADMITIDA EN LOS PAISES DE SU COMPAÑIA.

22 de junio. El Sr. Abuaff Azani. Entró por Veracruz, procedente de Aidin, Italia. Datos complementarios. Edad: 38. Estado civil: casado. Ocupación: comerciante. Religión: israelita. Idiomas que habla: francés y español. Residencia en México: Tampico, Tamaulipas.

12 de septiembre. El Sr. David Di Teodoro. Entró por Veracruz, procedente de Nápoles. Datos complementarios. Edad: 38. Estado civil: soltero. Ocupación: mecánico. Religión: católica. Idiomas que habla: español e inglés. Residencia en México: Ramón Guzmán núm. 135. México, D. F.

2 de octubre. La Sra. Luisa Dandini de Sylva Jáuregui. Entró por Nuevo Laredo, Tamaulipas, procedente de (S/D). Datos complementarios. Edad: 53. Estado civil: soltera. Ocupación: propietaria de fincas urbanas. Religión: católica. Idiomas que habla: español, francés e inglés. Residencia en México: Calle del Nilo núm. 210. México, D. F.

20 de octubre. La Srta. Eugenia Deudini de Sylva. Entró por Nuevo Laredo, Tamaulipas, procedente de Florencia. Datos complementarios. Edad: 49. Estado civil: soltera. Ocupación: el hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: inglés, alemán y francés. Residencia en México: Sinaloa núm. 97. México, D. F.

6 de noviembre. La Srta. Sara Dalla Longa. Entró por Veracruz, procedente de Valdobbiademe, Italia. Edad: 34. Datos complementarios. Estado civil: soltera. Ocupación: enfermera. Religión: romanista. Idiomas que habla: francés. Residencia en México: Hospital Francés, México, D. F.

El 30 de noviembre. La Sra. Rebeca Capeluto de Treves. Entró por Veracruz, procedente de Brudum, Turquía. Datos complementarios. Edad: 30. Estado civil: casada. Ocupación: su hogar. Religión: israelita. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Pánuco, Veracruz. (Reporta a su hija Raquel de 10 meses de edad).

8 de diciembre. La Sra. Dominga Casepio de Scala. Entró por Veracruz, procedente de Estados Unidos. Datos complementarios. Edad: 22. Estado civil: casada. Ocupación: el hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: inglés, francés y español. Residencia en México: Salamanca, Guanajuato.

1931

6 de febrero. El Sr. Juan Querubino Borla Chirio. Entró por Veracruz, procedente de Avigliana, Turín. Datos complementarios. Edad: 58. Estado civil: casado. Ocupación: profesor de industrias. Religión: católica. Idiomas que habla: francés y español. Residencia en México: Capuchinas 31, México, D. F.

17 de febrero. El Sr. Nino Attilio Barbieri Bixio. Entró por Nuevo Laredo, Tamaulipas, procedente de Azzio Prov. de Commo. Datos complementarios. Edad: 33. Estado civil: soltero. Ocupación: agricultor. Religión: católica. Idiomas que habla: francés, inglés y español. Residencia en México: Sabinas Hidalgo, Nuevo León.

18 de febrero. El Sr. Lamberto Capriotti. Entró por Nuevo Laredo, Tamaulipas, procedente de Mettuno. Datos complementarios. Edad: 42. Estado civil: casado. Ocupación: artista. Religión: católica. Idiomas que habla: castellano. Residencia en México: Sabino núm. 142. México, D. F.

8 de mayo. El joven Giovanni Bello Abramo. Entró por Veracruz, procedente de Tortorella. Datos complementarios. Edad: 20. Estado civil: soltero. Ocupación: relojero y platero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Monterrey, N. L.

8 de mayo. El Sr. Nicolás Falce Reccio. Entró por Veracruz, procedente de Cassaletto, Espartone. Datos complementarios. Edad: 58. Estado civil: casado. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Espinosa núm. 147 Ote. Monterrey, Nuevo León.

8 de agosto. La Sra. María Bertoolio Bossio. Entró por Naco, Sonora, procedente de Castelnuevo. Datos complementarios. Edad: 24. Estado civil: casada. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: poco español. Residencia en México: Av. Juárez núm. 134, México, D. F.

9 de octubre. El Sr. Pedro Dattoli Flora. Entró por Veracruz, procedente de Maretea. Datos complementarios. Edad: 53. Estado civil: casado. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Hotel Rioja, Calle 5 de mayo, D. F.

23 de diciembre. El Sr. Alfredo Conte Pinza. Entró por Nuevo Laredo, Tamaulipas, procedente de Foggia. Datos complementarios. Edad: 54. Estado civil: casado. Ocupación: sastre. Religión: católica. Idiomas que habla: español e inglés. Residencia en México: Monterrey, N. L. (Reporta a sus hijos Alfredo de 6 años y Laura de 3).

1932

9 de enero. El Sr. Francisco Baldi Rafaelli. Entró por Veracruz, procedente de Lucca, Italia. Datos complementarios. Edad: 35. Estado civil: casado. Ocupación: inspector viajero. Religión: romanista. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: Gante 14, México D. F.

9 de enero. La Sra. Elsa Cipriani Morandi de Baldi. Entró por Veracruz, procedente de Viareggio. Datos complementarios. Edad: 28. Estado civil: casada. Ocupación: el hogar. Religión: protestante. Idiomas que habla: español, inglés, alemán y francés. Residencia en México: Gante 14. D.F.

VEASE A LA VUELTA. F. 14
SERVICIO DE MIGRACION
 REGISTRO DE EXTRANJEROS

5926
 NUM. 41623

SE EXPIDE EL 20 DE (2) julio (3) DE 1932. 2. MEDIA FILIACION DEL INTERESADO

A BALDI ELISA CIPRIANI MORANDI DE. CONSTITUCION FISICA mediana

ESTATURA 1.67 mts. COLOR blanco

PELO cast. cres. OJOS café clar. NASAS pobladas. c.a.

OJOS café clar. NARIZ rect. horiz.

MENTON doblado BIGOTE

BARBA SEÑAS PARTICULARES

1.67 mts. 1904

EDAD 28 AÑOS. FECHA EN QUE NACIO 1904

ESTADO CIVIL casada PROFESION, OFICIO U

Ocupacion el hogar

IDIOMA NATIVO italiano OTROS IDIOMAS

QUE HABLA español, inglés, alemán, francés

LUGAR Y PAIS EN QUE NACIO Viareggio, Italia.

NACIONALIDAD ACTUAL ITALIANA

RELIGION Romanista RAZA Blanca

LUGAR DE RESIDENCIA Gante # 14. - D.F.

NOMBRE Y DOMICILIO EN MEXICO DE PERSONAS QUE PUEDAN DAR REFERENCIAS DEL INTERESADO, Ministro de Italia.

(FIRMA DEL PORTADOR)

QUIEN ENTRÓ EN MEXICO POR Veracruz, Vera. EL 9 DE enero de 1932.

El Jefe de la Of. Cent. de Reg. de Ext.

(FIRMA DEL FUNCIONARIO DE MIGRACION)

José Gallo Real SELLO

1/4 264

27 de enero. El Sr. Stefanino Ferro Binell. Entró por Veracruz, procedente de Calosso D' Asti. Datos complementarios. Edad: 26. Estado civil: soltero. Ocupación: comerciante

propietario. Religión: católica. Idiomas que habla: francés y español. Residencia en México: Álamo núm. 121. Ciudad de México.

19 de febrero. La Sra. Ángela Castagneto de Maggi. Entró por Veracruz, procedente de Génova. Datos complementarios. Edad: 61. Estado civil: casada. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Gutiérrez Zamora, Veracruz.

6 de mayo. La Sra. María Cuttone Risalvato. Entró por Ensenada, Baja California, procedente de Campohello. Datos complementarios. Edad: 31. Estado civil: casada. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: inglés. Residencia en México: Ensenada, Baja California.

20 de mayo. El Sr. Santos Caraccio Meduri. Entró por Veracruz, procedente de Calabria. Datos complementarios. Edad: 40. Estado civil: casado. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Zaragoza núm. 210. México, D. F.

27 de mayo. La Sra. Julia Ebrard Vda. de Triulzi. Entró por Veracruz, procedente de Italia (No se especifica la población). Datos complementarios. Edad: 57. Estado civil: viuda. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Licoa núm. 190. (No se especifica la población).

1933

10 de febrero. El Sr. Dante Sandro Cusi Girompini. Entró por Veracruz, que nació en México, pero tiene la nacionalidad italiana. Datos complementarios. Edad: 26. Estado civil: soltero. Ocupación: ingeniero mecánico. Religión: católica. Idiomas que habla: inglés, francés e italiano. Residencia en México: Paseo de la Reforma núm. 365. México, D. F.



20 de marzo. La Sra. Ada D'Aloja Ameglio. Entró por Veracruz, procedente de Bolohia. Datos complementarios. Edad: 33. Estado civil: soltera. Ocupación: Doctora en química. Religión: católica. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: Tres Guerras núm. 11. México, D. F.

F. 14
VENCE el 19 de marzo de 1933. **SERVICIO DE MIGRACION**
REGISTRO DE EXTRANJEROS

NUM. 82847

SE EXPIDE EL 10 DE octubre DE 1933.

A. **ANASTASIA ANASTASIO** ADN.
CUYA LEGAL ESTANCIA EN MEXICO QUEDA COMPROBADA CON ESTA TARJETA

(FIRMA DEL PORTADOR)

QUIEN ENTRÓ EN MEXICO POR **Veracruz, Ver.** EL 20 DE **marzo de 1933**

EL J. DE LA OF. DE REG. Y MIGRACION
(FIRMA DEL FUNCIONARIO DE REG. Y MIGRACION)
JOSE TRINIDAD RAMOS.

MEDIA FILIACION DEL INTERESADO

CONSTITUCION FISICA: **22274**

ESTATURA: **1.87 cms.** COLOR: **blanco**

PELO: **castano** CEJAS: **negras**

OJOS: **castano** NARIZ: **recta**

MENTON: **plano** BIGOTE: **ninguno**

BARBA: **ninguna** SEÑAS PARTICULARES: **ninguna**

DATOS COMPLEMENTARIOS

EDAD: **36** AÑOS, FECHA EN QUE NACIO: **1897**

ESTADO CIVIL: **soltera** PROFESION, OFICIO U OCUPACION: **doctora en Quimica**

IDIOMA NATIVO: **italiano** OTROS IDIOMAS QUE HABLE: **español y francés**

LUGAR Y PAIS EN QUE NACIO: **Polonia, Italia**

NACIONALIDAD ACTUAL: **ITALIANA**

RELIGION: **católica** RAZA: **blanca**

LUGAR DE RESIDENCIA: **Tres Guerras, México, D.F.**

NOMBRE Y DOMICILIO EN MEXICO DE PERSONAS QUE PUEDAN DAR REFERENCIAS DEL INTERESADO: **Gilberto Deyo, D.F. Estadística México, S.F.**

El 10 de mayo. La Sra. María Ciriello de Piccolo. Entró por Veracruz, procedente de Anastasia, Italia. Datos complementarios. Edad: 36. Estado civil: casada. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: ninguno. Residencia en México: San Jerónimo núm. 13. México, D. F. (Reporta a sus hijos Carmina de 9 años, Guisseppina de 7, Muzio de 5 y Raffaele de 3).

DUPLICADO
SERVICIO DE MIGRACION
FORMA 5

NUM. 511585

72728

TARJETA DE IDENTIFICACION EXPEDIDA POR **el Consul de Mexico en Napoles** a **Ciriello Maria**

CUYO RETRATO Y FIRMA CONSTAN EN SIGUIDA



(FIRMA DEL PORTADOR)
Ciriello Maria

(FIRMA DEL CONSUL O DELEGADO DE MIGRACION Y SELLO FECHADOR RESPECTIVO)
El Consul Gioi Havoutaus

MEDIA FILIACION DEL INTERESADO

ESTATURA: **1.67** COMPLEXION: **suave**

COLOR: **rojo** PELO: **negro**

CEJAS: **negras** OJOS: **castanos**

NARIZ: **recta** BOCA: **justa**

BIGOTE: **ninguno** BARBA: **ninguna**

SEÑAS PARTICULARES: **ninguna**

DATOS COMPLEMENTARIOS

AÑO EN QUE NACIO: **1897** ESTADO CIVIL: **Casada**

PROFESION, OFICIO U OCUPACION: **Fu. hogar**

OTROS IDIOMAS QUE HABLE: **Italiano**

LUGAR DE NACIMIENTO: **Arastasia (Polonia)**

NACIONALIDAD ACTUAL: **Italiana**

RELIGION: **Catolica** RAZA: **Blanca**

LUGAR DE RESIDENCIA: **Arastasia (Polonia)**

NOMBRE Y DOMICILIO DE SU PARIENTE MAS CERCANO: **Los Padres, Arastasia, Italia**

OTROS DATOS: **ningunos**

CONSTANCIA SOBRE LEGAL INTERNACION
(ART. 37 DE LA LST)

15 de mayo. El Sr. Francisco Alberto Canale Coma. Entró por Veracruz, procedente de Reggio Calabria. Datos complementarios. Edad: 32. Estado civil: soltero. Ocupación: abogado. Religión: católica. Idiomas que habla: francés. Residencia en México: República de Uruguay núm. 36. México, D. F.

5 de agosto. La Sra. Teresa De Nigris de Trani. Entró por Nuevo Laredo, Tamaulipas, procedente de Rivello, Provenza. Datos complementarios. Edad: 23. Estado civil: casada. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: poco español. Residencia en México: Saltillo, Coahuila.

7 de agosto. El Sr. Andrea Caprani Bordoli. Entró por Veracruz, procedente de Sala, Italia. Datos complementarios. Edad: 39. Estado civil: casado. Ocupación: maitre de Motel. Religión: católica. Idiomas que habla: inglés, francés, alemán y español. Residencia en México: Ramón Guzmán núm. 23. México, D. F.

27 de agosto. El Sr. Bruno Cremaschi Perera. Entró por Manzanillo, Colima, procedente de Trieste. Datos complementarios. Edad: 40. Estado civil: casado. Ocupación: maestro y director de orquesta. Religión: católica. Idiomas que habla: español, inglés, francés y alemán. Residencia en México: Hotel Principal, México D. F.

13 de septiembre. El Sr. Juan Cherubino Borla. Entró por Veracruz, procedente de Turín. Datos complementarios. Edad: 60. Estado civil: casado. Ocupación: profesor químico. Religión: católica. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: México, D. F.

27 de octubre. La Srta. Lina Bertoli Micheli. Entró por Veracruz, procedente de Castañano. Datos complementarios. Edad: 21. Estado civil: soltera. Ocupación. El hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Sta. Eulalia, Chihuahua.

1934

11 de enero. El Sr. D. Mario Bollo Raffo. Entró por Veracruz, procedente de Roma. Datos complementarios. Edad: 58. Estado civil: viudo. Ocupación: agente viajero. Religión: católica. Idiomas que habla: francés y español. Residencia en México: Hotel Palacio, México, D. F.

16 de marzo. La Sra. Catarina Coppe Vda. de Tazzer. Entró por Veracruz, procedente de Segusino, Italia. Datos complementarios. Edad: 52. Estado civil: viuda. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: México, D. F.

2 de mayo. La Sra. Ángela Cullone Vda. de Arzani. Entró por Veracruz, procedente de Génova. Datos complementarios. Edad: 62. Estado civil: viuda. Ocupación: el hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Texcoco, México.

5 de julio. El Sr. Enrico Dallemese Brandelero. Entró por Tampico, Tamaulipas, procedente de Veneto. Datos complementarios. Edad: 31. Estado civil: soltero. Ocupación: empleado. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Culiacán, Sinaloa.

3 de noviembre. La Srta. Nunziata Ceriello. Entró por Veracruz, procedente de Nápoles. Datos complementarios. Edad: 27. Estado civil: soltera. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: ninguno. Residencia en México: San Jerónimo núm. 15. México, D. F.

5 de noviembre. La Sra. Emma Di Mauro de Costabile. Entró por Monterrey, Nuevo León, procedente de Cava Dei, Tirreni. Datos complementarios. Edad: 26. Estado civil: casada. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: ninguno. Residencia en México: Colima núm. 89. Mexico, D. F.

23 de diciembre. La Sra. Ana María Allievi Vigamo de Cusi. Entró por Nuevo Laredo, Tamaulipas, procedente de Milán. Datos complementarios. Edad: 27. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español, francés e inglés. Residencia en México: Paseo de la Reforma 365, México, D. F.

1935

4 de febrero. El Sr. Felice Bérghamo Allarghi. Entró por Veracruz, procedente de Bérghamo, Lombardía. Datos complementarios. Edad: 47. Estado civil: casado. Ocupación: técnico textil. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Av. Insurgentes y Alabama, México, D. F.

4 de febrero. La Sra. Bambina Dell'oro Conca de Bérghamo. Entró por Veracruz, procedente de Ortenova Valsassina. Datos complementarios. Edad: 47. Estado civil: casada. Ocupación: el hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Esq. Insurgentes y Alabama, México, D. F.

19 de mayo. El Sr. Amadeo Fausto Antonio Curzio González. Entró por Tampico, Tamaulipas, procedente de Vibonati, Italia. Datos complementarios. Edad: 25. Estado civil: soltero. Ocupación: agricultor. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Xilitla, San Luis Potosí.

24 de mayo. La Sra. Florence Augusta Denham Caprani. Entró por Veracruz, procedente de Sheffield, Inglaterra. Datos complementarios. Edad: 34. Estado civil: casada. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español, francés e italiano. Residencia en México: Ramón Guzmán núm. 6. México, D. F.

30 de septiembre. El Sr. Angelo Campanato Tonolo. Entró por Tampico, Tamaulipas, procedente de Milán. Datos complementarios. Edad: 37. Estado civil: soltero. Ocupación: escultor. Religión: católica. Idiomas que habla: inglés, francés y español. Residencia en México: Sullivan núm. 8. D. F.

8 de noviembre. El Sr. Eduard Vallone de Pascalle. Entró por Nuevo Laredo, Tamaulipas, procedente de Salerne, Italia. Datos complementarios. Edad: 60. Estado civil: casado. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: inglés, francés y español. Residencia en México: Guadalajara, Jalisco.

1936

20 de enero. El Sr. Alejandro Bona Tarditi. Entró por Veracruz, procedente de Turín. Datos complementarios. Edad: 56. Estado civil: soltero. Ocupación: naviero. Religión: católica. Idiomas que habla: español, inglés y francés. Residencia en México: Hotel Isabel, D. F.

7 de febrero. El Sr. Guadencio Cardini Candola. Entró por Tijuana, Baja California, procedente de Baveno, Novara. Datos complementarios. Edad: 58. Estado civil: casado. Ocupación: propietario de hotel. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Tijuana, B. C.

4 de junio. La Sra. Luigia Cecco de Ciscomani Petris. Entró por Veracruz, procedente de Zeopole, Italia. Datos complementarios. Edad: 63. Estado civil: casad. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Villa de Seris, Sonora.

4 de junio. El Sr. Giovanni Ciscomani Luchini. Entró por Veracruz, procedente de Zoopola. Datos complementarios. Edad: 69. Estado civil: casado. Ocupación: retirado. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Villa de Seris, Sonora.

18 de junio. El Sr. León Beltrami. Entró por Veracruz, procedente de Italia (no se especifica el lugar). Datos complementarios. Edad: 36. Estado civil: casado. Ocupación: contador. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Dolores núm. 16, México, D. F.

1937

19 de mayo. La Sra. María Fede Boggeto de Martina. Entró por Veracruz, procedente de Courgne Provincia de Aosta. Datos complementarios. Edad: 29. Estado civil: casada. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Magnolia núm. 56. México, D. F.

30 de junio. La Sra. Nizha Chama Vda. de Angona. Entró por Nuevo Laredo, Tamaulipas, procedente de Alepo, Siria. Datos complementarios. Edad: 60. Estado civil: viuda. Ocupación: su hogar. Religión: israelita. Idiomas que habla: ninguno. Residencia en México: México, D. F.

9 de agosto. La Srta. Catarina Bello González. Entró por Nuevo Laredo, Tamaulipas, procedente de Vibonati, Salerno. Datos complementarios. Edad: 22. Estado civil: soltera. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Paseo de la Reforma núm. 72, México, D. F.

9 de agosto. La Srta. Catarina Curzio González. Nuevo Laredo, Tamaulipas, procedente de Vibonati Salerno. Edad: 31. Estado civil: soltera. Ocupación: el hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: México, D. F.

9 de agosto. La Sra. Palmira Binello G. de Ferro. Entró por Tijuana, Baja California, procedente de Nizza, Monferrato. Datos complementarios. Edad: 51. Estado civil: casada. Ocupación: el hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: ninguno. Residencia en México: Ensenada, Baja California.

9 de agosto. El Sr. Pascual Ferro Igonia. Tijuana, Baja California, procedente de Calosso d'Asti. Datos complementarios. Edad: 53. Estado civil: casado. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: ninguno. Residencia en México: Ensenada, Baja California.

F. 14
SERVICIO DE MIGRACION
REGISTRO DE EXTRANJEROS

NUM. 142917

SE EXPIDE EL 8 DE Septiembre DE 1937. Folio No. 29865.

A. FERRO IAGONIA PASCUAL

CUYA LEGAL ESTANCIA EN MEXICO QUEDA COMPROBADA CON ESTA TARJETA.

ESTATURA 1.54 ctsm.	MEDIA FILIACION DEL INTERESADO Fuerte.
PELO Gris.	COLOR Blanco.
OJOS Cafés.	CEJAS Negras.
MENTON Plano bilob.	NARIZ Sinuosa.
BARBA No usa.	BIGOTE No usa.
en la barba.	SEÑAS PARTICULARES cicatriz

EDAD 53. DATOS COMPLEMENTARIOS 1884.

ESTADO CIVIL Casado. PROFESION, OFICIO U OCUPACION Comerciante.

IDIOMA NATIVO Italiano. OTROS IDIOMAS QUE HABLA Ninguno.

LUGAR Y PAIS EN QUE NACIO Calosso d'Asti, Italia

NACIONALIDAD ACTUAL Italiana. RAZA Blanca.

RELIGION Católica. ENSENADA, B.C.

LUGAR DE RESIDENCIA Ensenada, B.C.

NOMBRE Y DOMICILIO EN MEXICO DE PERSONAS QUE PUEDAN DAR REFERENCIAS DEL INTERESADO Roberto D. Salazar. Ensenada, B.C.

POR EL JEFE DEL DEPTO. DEMOGRAFICO. (FIRMA DEL FUNCIONARIO DE MIGRACION)

EL SUBJEFE. CARLOS A. GOMEZ.

QUIEN ENTRÓ EN MEXICO POR TIJUANA, B.C. EL 9 DE Agosto de 1937.

INMIGRANTE por un año refrendable hasta CINCO, no pudiendo dedicarse a trabajos remunerados o lucrativos dependiendo su subsistencia de su...



9 de octubre. El Sr. Crezenzio Consoli Ferrari. Entró por Veracruz, procedente de Lagonegro. Datos complementarios. Edad: 42. Estado civil: casado. Ocupación: zapatero. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Mérida, Yucatán.

1938

7 de febrero. El Sr. Ugo Cirani Di Egidio. Entró por Nuevo Laredo, Tamaulipas, procedente de Milán. Datos complementarios. Edad: 35. Estado civil: casado. Ocupación: empleado. Religión: católica. Idiomas que habla: francés. Residencia en México: México, D. F.

26 de abril. El joven Domenico Boccaccio. Entró por Tijuana, Baja California, procedente de Ruvo di Puglia. Datos complementarios. Edad: 18. Estado civil: soltero. Ocupación: estudiante. Religión: católica. Idiomas que habla: francés. Residencia en México: Tijuana, B. C.

3 de junio. El Sr. Augusto Rozzano Callegari. Entró por Veracruz, procedente de Pietrasanta, Lucca. Datos complementarios. Edad: 34. Estado civil: casado. Ocupación: escultor. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Calzada de la Piedad 108. D. F.

(No se especifica el día) agosto. El Sr. Giuseppe Corneglio Rovej. Entró por Veracruz, procedente de Turín. Datos complementarios. Edad: 56. Estado civil: soltero. Ocupación: profesor de idioma italiano. Religión: católica. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: México, D. F.

13 de octubre. La Srta. Amelia Elizabeth Lucía Bresso. Entró por Veracruz, procedente de Galveston, USA. Datos complementarios. Edad: 15. Estado civil: soltera. Ocupación: estudiante. Religión: romanista. Idiomas que habla: francés y español. Residencia en México: Descartes núm. 32. México, D. F.

17 de octubre. El Sr. Luigi Antonio Del Taro Chiappe. Entró por Mexicali, Baja California, procedente de Varese, Liguria. Datos complementarios. Edad: 23. Estado civil: soltero. Ocupación: chofer. Religión: católica. Idiomas que habla: inglés. Residencia en México: Mexicali, Baja C.

9 de diciembre. El Sr. Serafino Ferro Lupinacci. Entró por Veracruz, procedente de Cosenza, Italia. Datos complementarios. Edad: 41. Estado civil: casado. Ocupación: obrero. Religión: católica. Idiomas que habla: inglés. Residencia en México: Ciudad de México.

1939

9 de enero. El Sr. Gian Franco Bassi Bersani. Entró por Nuevo Laredo, Tamaulipas, procedente de Piacenza. Datos complementarios. Edad: 28. Estado civil: soltero. Ocupación: empleado particular. Religión: católica. Idiomas que habla: inglés, francés, alemán y español. Residencia en México: Av. Insurgentes 786, México, D. F.

18 de enero. La Sra. Meta Fausti de Petrocchi. Entró por Nuevo Laredo, Tamaulipas, procedente de Cossignano, Italia. Datos complementarios. Edad: 35. Estado civil: casada. Ocupación: el hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Matamoros Pte. 937. Monterrey, Nuevo León.

7 de febrero. El Sr. D. Ángel Alfiero. Entró por Veracruz, procedente de Nápoles. Datos complementarios. Edad: 37. Estado civil: casado. Ocupación: comerciante. Religión: católica. Idiomas que habla: español, francés y griego. Residencia en México: s/d.

2 de abril. La Sra. Piera Canale de Villa. Entró por Nuevo Laredo, Tamaulipas, procedente de Trausella. Datos complementarios. Edad: 40. Estado civil: casada. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: Av. Uruguay núm. 87. México, D. F.

14 de junio. El Sr. Mario Feruzzi. Entró por Veracruz, procedente de Trieste. Datos complementarios. Edad: 35. Estado civil: casado. Ocupación: panadero. Religión: católica. Idiomas que habla: español y francés. Residencia en México: Guatemala núm. 52. Ciudad de México.

22 de junio. La Sra. Lea Arnud de Filizzola. Entró por Veracruz, procedente de Roma. Datos complementarios. Edad: 25. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Donato Guerra núm. 14, México D. F.

18 de julio. El Sr. Arnoldo Cortesi. Entró por Nuevo Laredo, Tamaulipas, procedente de Roma. Datos complementarios. Edad: 41. Estado civil: soltero. Ocupación: periodista. Religión: católica. Idiomas que habla: inglés, francés y alemán. Residencia en México: México, D. F.

19 de julio. El Sr. Alejandro Borda Viano. Entró por Veracruz, procedente de Turín. Datos complementarios. Edad: 44. Estado civil: soltero. Ocupación: artista. Religión: católica. Idiomas que habla: español, inglés y francés. Residencia en México: s/d.

21 de agosto. El Sr. Giorgio Ansaldo. Entró por Veracruz, procedente de Lima, Perú. Datos complementarios. Edad: 33. Estado civil: soltero. Ocupación: artista. Religión: católica. Idiomas que habla: italiano. Residencia en México: México, D. F.

21 de agosto. El Sr. Pirro Braga. Entró por Veracruz, procedente de Conagiane. Datos complementarios. Edad: 40. Estado civil: soltero. Ocupación: intelectual. Religión: católica. Idiomas que habla: ninguno. Residencia en México: México, D. F.

21 de agosto. El Sr. Emilio Cardellini. Entró por Veracruz, procedente de Italia, (no se especifica la población). Datos complementarios. Edad: 53. Estado civil: soltero. Ocupación: artista. Religión: católica. Idiomas que habla: ninguno. Residencia en México: México, D. F.

23 de septiembre. El Sr. Mario Barone Bucovich. Entró por Nuevo Laredo, Tamaulipas, procedente de Austria Ex, Austria. Datos complementarios. Edad: 55. Estado civil: casado. Ocupación: artista. Religión: idiomas que habla: inglés, francés y alemán. Residencia en México: Av. Juárez núm. 101, Coyoacán, México D. F.

4 de noviembre. El Sr. Rómulo Botachi. Entró por Nuevo Laredo, Tamaulipas, procedente de Travego. Datos complementarios. Edad: 34. Estado civil: casado. Ocupación: técnico en metalurgia. Religión: católica. Idiomas que habla: español, inglés y francés. Residencia en México: Cedro núm. 349. México, D. F.

14 de noviembre. La Sra. Cristina Caretti Spadoni de Solza. Entró por Nuevo Laredo, Tamaulipas, procedente de Ferrara. Datos complementarios. Edad: 29. Estado civil: casada. Ocupación: su hogar. Religión: católica. Idiomas que habla: español. Residencia en México: Chápala núm. 315. México, D. F. (Reporta a sus hijos Mario de 5 años, María García de 2 y Pier Luigi de 10 meses).

Acompañado de sus hijos menores: *Dama por 6 meses*
 MARIO de 5 años, *Yence el 5-14-40*
 MARIA GRAZIA de 2 años y
 PIER LUIGI de 10 meses. **SERVICIO DE MIGRACION**
 NUM. 550477"39"

DERECHOS COBRADOS:
 Moneda Mexicana: \$4.00
 Moneda extranjera Lit.: 16.00
 TIPO DE CAMBIO: 0.2505

TARJETA DE IDENTIFICACION expedida por
CONSULADO DE MEXICO EN MILAN, ITALIA.
 28 OCTUBRE - - - - - DE 39
 Sra. CRISTIANA CARRETTI y SPADONI de
 SOLZA
 CUYO RETRATO Y FIRMA CONSTAN EN SEGUIDA

MESES 9 MESES 3 MESES

MILAN, ITALIA

El portador de este documento es el titular de la misma
The bearer of this document is the holder of the same
La persona que porte el presente es el titular de este

MEDIA FILIACION DEL INTERESADO

CONSTITUCION FISICA robusta 1
 ESTATURA 1.68 metros COLOR blanco
 PELO castaño CEJAS castaño
 OJOS cafés NARIZ recta
 MENTÓN normal

BARBA
 GARANTIZARA REPATRIACION \$750.00

DATOS COMPLEMENTARIOS

EDAD 29 AÑOS AÑO QUE NACIO 1910
 ESTADO CIVIL casado PROFESION, OFICIO
 U OCUPACION su hogar domestico
 IDIOMA NATIVO italiano
 LENGUA DE HABLA español
 LUGAR DE NACIMIENTO EN ITALIA Ferrara, Prov. de Ferrara
 ITALIA
 NACIONALIDAD ACTUAL italiana
 RELIGION católica RAZA ariana
 LUGAR DE RESIDENCIA Italia, Prov. de Milan, MILAN.
 NOMBRE Y DOMICILIO DE PERSONAS QUE PUEDEN DAR REFERENCIAS DEL INTERESADO
 Soc. Fibra Comercial Mexicana.-Av.
 Insurgentes 785.-Mexico, D. F. - - -
 PASAPORTE ITALIANO n.º 22750.82386/II
 Exp. Questura Milan 17-X-39.-PERMISO ES-
 PECIAL Sria. Gobernacion.-Cable n.º 61606
 de 10-X-39, de Sria. Relaciones Exteriores

28 OCT. 1939

El Cónsul

Análisis de datos

Total de inmigrantes fichados

Años	Hombres	Mujeres	Niños	Totales
1922	15	5	4	24
1923	43	9	14	66
1924	54	10	23	85
1925	31	10	8	49
1926	21	3	0	24
1927	24	6	11	41
1928	20	6	0	26
1929	11	6	4	21
1930	10	7	3	20
1931	7	1	2	10
1932	3	4	0	7
1933	5	4	4	13
1934	2	5	0	7
1935	4	2	0	6
1936	4	1	0	5
1937	2	1	0	3
1938	5	1	0	6

1939	10	4	3	17
Totales	271	86	76	433

El total de inmigrantes italianos que conforman esta lista es de 433. El 62.5% son hombres, el 19.8% mujeres y el 17.5% menores de edad, es decir, menores de 18 años. La tabla muestra que en los primeros años de la década del veinte se dio un flujo mayor de italianos al país (sobre todo en 1923 y 1924), pero en los años treinta el arribo de inmigrantes disminuyó claramente.

Ocupación u oficios de los inmigrantes

El hogar (para el caso de las mujeres)	75	Relojeros	5
Comerciantes	67	Agentes viajeros	5
Empleados	34	Cocineros	5
Agricultores	28	Industriales	5
Mineros	15	Zapateros	4
Artistas (músicos, comediantes, escultores y pintores)	14	Arquitectos	2
Mecánicos	11	Taquimecanógrafas	2
Sin ocupación	9	Yeseros	2
Ingenieros	9	Comisionistas	2
Estudiantes	8	Viajeros	2

Constructores	6	Periodistas	2
Obreros	6	Contadores	2
Profesores	6	Dueños de hotel	2

Varios de los oficios que registran a un solo individuo: peluquero, barbero, abogado, lechero, fotógrafo, médico cirujano, sirviente de hotel, pescador, administrador de hotel, herrero, ebanista, radio técnico, cantinero, agrónomo, agente de seguros, tenedor de libros, perito zootécnico, químico farmacéutico, enfermera, sastre, doctora química, inspector viajero, técnico textil, naviero, cobrero, inspector viajero, chofer, panadero y técnico en metalurgia.	29
Totales	357

Hay que hacer mención que en esta tabla sólo se tomó en cuenta el número de los adultos que aparecen en el listado, es decir, mayores de dieciocho años.

Edades de los inmigrantes

Edades	Número de inmigrantes	Porcentaje
Menores de 18 años	73	17.2%
De 18 a 30	92	21.2%
De 31 a 40	137	31.6%
De 41 a 50	78	18.0%

De 51 a 60	31	7.3%
De 61 a 70	16	3.6%
De 71 a 80	2	0.4%
Sin datos	4	0.9%
TOTAL	433	100%

El grueso de los italianos que arribaron al territorio fluctuaba en edad económicamente activa, es decir, entre los 18 a 40 años, cuando se está en plenitud física y mental para poder laborar, cosa que parece hasta cierto punto entendible si se toma en cuenta que llegaron con la intención de trabajar. Un dato a destacar es el que arroja la edad entre 71 a 80 años, en el cual sólo se registraron dos personas, cosa que también se puede entender si se toma en consideración que la esperanza de vida en aquellos años no era tan alta. Cabe señalar que tres personas aparecen sin datos de su edad.

Ciudades y poblaciones de norte de Italia de las cuales arribaron inmigrantes a México

Trento	10	Alessandria	10	Calosso D'Asti	2	Asti	2
Trieste	8	Front, Torino	3	Anastasia	5	Courgné	2
Milán	13	Uzzano	3	Valmasino	3	Pieve, Prov. Ledro.	5
Asigliano, Prov. Torino	3	Tortorella	7	Drena	2	Ferrara	4
Lucca	4	Farotorilla	2	Levico	6	Piacenza	3
Venecia	7	Torino	3	Turín	5	Venasca, Cuneo	4

Como	2	Trentino	2	Parma	3	Udine	5
Azzano, Udine	2	Véneto	5	Rosa, Vicenza	4	Totales	151
Génova	7	Breno, Trento	3	Ostano, Trarinica	2		

Ciudades y poblaciones del norte de Italia que reportan un solo inmigrante

Brescia, Alice, Viarigi, Felizzano prov. de Torino, Puerto Muricio, Olinda-Monferrato, Sale- Castelievo, Pavia, Bossolasco, Valdobbiadene, Avigliana-Turín, Domegge, Barzago, S. V. Altalamato, Letto Palena, Rovenna, Fiano-Tarines, Lamón Belluno, Pólonia, Padova, Celauda Di Feltri, Imperia, Dogliani, Azzio-Commo, Castelnuevo, Maretea, Viareggio, Bognarola-Udine, Conco-Vicenza, Parma, Tortona, Piangaino-Bérgamo, Vogera-Milano, Rivello, Morostica-Vicenza, Piamonte, Bolonia, Sala, Mezocorena, Tiaino Superior-Trento, Braila Arco, Lases-Trento, Bezzeca, Colugna-Frantino, Soevico-Trento, Angliano de Atti, Alfiano-Natta, Matalone, Podenzano, Santhia-Novara, Segusino, Bérgamo-Lombardía, Ortenova, Barveno-Novara, Grande-Venecia, Talamona, Nostegliano-Udine, Zoppola, Castion di Zappota, Ala-Trento, Magliano-Alpi Cuneo, Pinerolo, Pasubio, Callo, Adria-Rovigio, Cavour-Turin, Zeopole, Niz-Monferrato, Varese-Liguera, Travsella, Pontrémoli, Tremenzo, Barcis, Artena-Udine, Pola, Chialaberto, Artek, Colombarola, Selva Di Volpago, Gattinara, Milano y Treviso.	81
Totales	81

Ciudades y poblaciones del centro de Italia

Roma	12	Serdeña	1	Ospedaletto	3	Pela	1
Maddaloni	1	Carecini	1	Poggio	1	Florenecia	3
Tolentino	3	Cassino	1	Cogli	1	Castelforte	1

Nepi	1	Ittira, prov. Sassari		Barbeno	2	Ponzano	1	
Lanciano	1	Vigliano	1	Rodi Egeo	1	Mettuno	1	
Questura, prov. Vienna	2	Prevé d Persia	1	Catania	1	Castollano	1	
							Totales	44

Ciudades y poblaciones del sur de Italia

Cosenza	1	Fabrizia	1	Agusta-Siracusa	2	Clara Sta. María	1	Rodi-Mesina	1	Calabria	1
Rivello	13	Vibonati	2	Meddalon	3	Cabras	1	Caitenisseta	1	Cava Di Terri	1
Nápoles	14	Ragusa	1	Reggio-Calabria	2	Torraca-Salerno	2	Benavento	1	Rovo di Puglia	1
Salerno	6	Pagani, Saler.	1	Taviano	1	Lagonegro	5	Cassaletto-Espartano	1	Cosenza	1
Acereza	1	Lenco	1	Potenza	1	Sassari	1	Foggia	3		
Palermo	5	Mola di Bari	2	Berbicatri	1	Napoli	1	Campohello	1	Totales	81

Ciudades no italianas de las que arribaron inmigrantes italianos a México

Suiza	2	Francia	5	Argentina	3
Alemania	1	España	2	Perú	1
Rusia	1	Austria	3	Siria	3
Inglaterra	1	Estados Unidos	3	Turquía	7
Totales					33

Del total de inmigrantes, en cuarenta y tres casos no se reporta su lugar de procedencia, ya sea porque falta el dato o por la ilegibilidad en los documentos de entrada al país.

Tabla de porcentajes de la región italiana de la cual llegaron los inmigrantes, así como de aquellos otros países.

Norte de Italia	232 inmigrantes	53.5%
Centro de Italia	44 inmigrantes	10.1%
Sur de Italia	81 inmigrantes	18.7%
Fuera de Italia	33 inmigrantes	7.6%
Lugar no especificado	43 inmigrantes	9.9%
Totales	433 inmigrantes	100%

Como lo muestran las tablas, el grueso de los inmigrantes italianos que llegaron al territorio nacional, en el periodo mencionado, vinieron del norte de la península itálica, seguida por el sur y finalmente del centro de aquel país. No obstante, en cuarenta y tres italianos no fue posible determinar su lugar de procedencia.

Principales ciudades mexicanas a las que arribaron los inmigrantes

Estado de la República	Número de inmigrantes	Porcentaje
Distrito Federal	205	47.3%
Baja California Norte	39	9.0%
Nuevo León	35	8.0%
Jalisco	22	5.0%
Sonora	19	4.3%
Chihuahua	17	3.9%
Coahuila	14	3.3%
Estado no especificado	14	3.3%
Tamaulipas	13	3.0%
Veracruz	13	3.0%
Puebla	11	2.5%
Estado de México	7	1.6%
San Luis Potosí	6	1.4%
Durango	3	0.7%
Guerrero	3	0.7%
Zacatecas	3	0.7%
Hidalgo	3	0.7%
Guanajuato	2	0.4%

Yucatán	1	0.2%
Michoacán	1	0.2%
Aguascalientes	1	0.2%
Campeche	1	0.2%
Totales	433	100%

La tabla muestra que la mitad de los inmigrantes registrados en esta lista se instaló en la ciudad de México, seguido de los estados del norte (Baja California Norte, Nuevo León, Sonora, Chihuahua, Coahuila y Tamaulipas). Vale destacar que del occidente del país es el estado de Jalisco el que recibió un número mayor de italianos. De igual forma la lista señala que son catorce las personas que aparecen sin datos acerca de su lugar de residencia en México.

Ya se mencionó anteriormente que estos son apenas algunos inmigrantes italianos que consiguieron legalmente entrar a México en los años referidos, la mitad aproximadamente del total parcial para los años 1930-1940. Sin embargo, a pesar de que este estudio cuantitativo sólo realiza una muestra parcial, es evidente, de todas formas, que se está ofreciendo al lector una información novedosa y se dibuja un cuadro acerca de una inmigración desconocida: los italianos en México, con sus diferentes religiones (la gran mayoría, desde luego, es católica) y los diversos idiomas que hablaban (un número importante de italianos reportó, en efecto, dominar la lengua castellana y otros idiomas más).

Así pues, las cifras oficiales totales de los italianos en México que registró el censo de población en 1950, por cada estado de la República, son las siguientes:

Cifras oficiales de italianos en México en 1950

Aguascalientes	Hombres 4	Mujeres 1	Total 5
----------------	-----------	-----------	---------

Baja C. Norte	Hombres 76	Mujeres 24	Total 100
Baja C. Sur	Hombres 21	Mujeres 1	Total 22
Campeche	Hombres 1	Mujeres 0	Total 1
Coahuila	Hombres 44	Mujeres 14	Total 58
Colima	Hombres 0	Mujeres 0	Total 0
Chiapas	Hombres 4	Mujeres 0	Total 4
Chihuahua	Hombres 46	Mujeres 11	Total 57
Distrito Federal	Hombres 593	Mujeres 359	Total 952
Durango	Hombres 6	Mujeres 3	Total 9
Guanajuato	Hombres 10	Mujeres 7	Total 17
Guerrero	Hombres 8	Mujeres 5	Total 13
Hidalgo	Hombres 1	Mujeres 0	Total 1
Jalisco	Hombres 67	Mujeres 24	Total 91
México, Estado de	Hombres 13	Mujeres 6	Total 19
Michoacán	Hombres 7	Mujeres 6	Total 13
Morelos	Hombres 16	Mujeres 5	Total 21
Nayarit	Hombres 5	Mujeres 3	Total 8
Nuevo León	Hombres 59	Mujeres 14	Total 73
Oaxaca	Hombres 5	Mujeres 0	Total 5
Puebla	Hombres 31	Mujeres 26	Total 74

Querétaro	Hombres 3	Mujeres 2	Total 5
Quintana Roo	Hombres 6	Mujeres 0	Total 6
San Luis Potosí	Hombres 49	Mujeres 36	Total 85
Sinaloa	Hombres 20	Mujeres 5	Total 25
Sonora	Hombres 52	Mujeres 21	Total 73
Tabasco	Hombres 29	Mujeres 26	Total 55
Tamaulipas	Hombres 50	Mujeres 32	Total 82
Tlaxcala	Hombres 16	Mujeres 12	Total 28
Veracruz	Hombres 90	Mujeres 65	Total 155
Yucatán	Hombres 5	Mujeres 2	Total 7
Zacatecas	Hombres 5	Mujeres 4	Total 9
			Total general 2,062

Para 1960 el número de italianos en México aumentó, la cifra oficial es de 3,482.

Para 1970 hubo una reducción de italianos en el país, la cifra oficial es de 2,738.

Para 1980 volvió a aumentar el número de italianos, la cifra oficial es de 3,131.

Todos estos datos estadísticos fueron extraídos de la tesis de licenciatura en historia de Delia Salazar Anaya anteriormente citada.²²⁷

En fin, se puede afirmar, con base en los resultados que arrojó este trabajo de investigación, que si bien el número de italianos que ingresó a México, tanto en la segunda

²²⁷ Salazar Anaya, vol. II, op. cit.

mitad del siglo XIX, así como en el siglo XX, no fue grande, como sucedió en Estados Unidos o en Argentina, la acogida de aquellos inmigrados fue siempre positiva, al menos por parte de la sociedad local y no de los gobiernos en turno. A excepción de algunos notorios y excepcionales episodios de violencia hacia el forastero en la historia del México independiente, en términos generales –se podría afirmar– que el pueblo de México fue y sigue siendo caluroso con los extranjeros que han decidido mudarse y hacer su vida a tierras mexicanas, para contribuir al desarrollo y al crecimiento nacional.

Respecto a las relaciones diplomáticas entre ambas naciones, Italia y México, estas han sido fructíferas y de amistad en los dos siglos señalados; sólo en el período tardío del fascismo (1935-1943) se rompieron los lazos de cooperación. Así que México e Italia siguen teniendo muchos elementos en común, ya que las dos comunidades estatales son latinas, la religión católica es mayoritaria en las dos y hasta sus banderas son el mismo tricolor. Todavía se escuchan con fuerza los apellidos de los descendientes de los italianos en México, a lo largo y lo ancho de la nación, de aquellos que llegaron y se quedaron desde el siglo XIX hasta el día de hoy y de los que siguen arribando.

Archivos

AHGE (Archivo Histórico Genaro Estrada). Acervo Histórico Diplomático. Secretaría de Relaciones Exteriores. Fondos: Asilo político en embajadas, 1936-1939. Sección: Archivo General. Expediente: L-E-2258. Asilo político de León Trotsky, varios legajos; Archivos Particulares de la Secretaría de Relaciones Exteriores-Catalogo del Archivo Particular de Gilberto Bosques; III-P/311.1 (45:72)/1, Italia, 1924, Archivo General, varios legajos.

AGN (Archivo General de la Nación). Fondo Secretaría de Gobernación, Sección Departamento de Migración. Serie italianos, Galería 5, Caja 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7. Núm. de expedientes (fichas de registro de italianos en México, 1922-1939).

Bibliografía

- Anda, Enrique X. de, *Historia de la arquitectura mexicana*, México, G. Gili, 1995.
- Bazant, Jan, “De Iturbide a Juárez”, en *Historia de México*, Barcelona, Crítica, 2001.
- Benítez, Fernando, *Lázaro Cárdenas y la Revolución Mexicana II. El Caudillismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1977.
- Bevilacqua, Piero, Andreina De Clementi, Emilio Franzina (eds.), *Storia dell'emigrazione italiana. Partenze*, Roma, Donzelli, 2001.
- Camus, Albert, *El hombre rebelde*, Madrid, Alianza Editorial, 2008.
- Capra, Carlo, *Storia moderna (1492-1848)*, Florencia, Le Monnier, 2004.
- Cianciolo Cosentino, Gabriella, *Francesco Saverio Cavallari (1810-1896). Architetto senza frontiere tra Sicilia, Germania e Messico*, Palermo, Caracol, 2007.
- Ciammitaro, Fernando, *Italiani tra Spagna e Nuovo Mondo. Singoli, famiglie e colonie di emigranti*, Mesina, A. Siciliano, 2011.
- Cockcroft, James, *La esperanza de México*, México, Siglo XXI, 2001.
- Córdova, Arnaldo, *La formación del poder político en México*, México, Era, 1972.
- De Giuseppe, Massimo, “Del «Calles con occhi di fuoco» a la «Guadalupe di Marzabotto». El conflicto religioso mexicano en Italia”, en Jean Meyer (compil.), *Las naciones frente al conflicto religioso en México*, México, Tusquets, 2010.
- Díaz, Lilian, “El liberalismo militante”, en *Historia General de México*, México, El Colegio de México, 2000.
- Diccionario de la Lengua Española - Vigésima segunda edición* 2012. En <http://lema.rae.es/drae/?val=xenofobia>, [Consultado el 06 de octubre de 2012].
- Duggan, Christopher, *Historia de Italia*, Cambridge, Universidad de Cambridge, 1996.
- Durán, Leonel, *Lázaro Cárdenas. Ideario político*, México, Serie Popular Era, 1972.
- Dutréint Bielous, Silvia, Rodríguez de Ita, Guadalupe (coord.), *Asilo diplomático en el cono sur*, México, Instituto Mora/Secretaría de Relaciones Exteriores, 1999.
- Fernández-Rufete, José, García Jiménez, Modesto, Bade, Klaus J. (eds.), *Movimientos migratorios contemporáneos*, Madrid, Universidad Católica de San Antonio, 2005.
- Florescano, Enrique, *El nuevo pasado mexicano*, México, Cal y arena, 1991.
- Garrido, Manuel, “El canto del cisne de la gran filosofía europea”, en *El legado filosófico y científico del siglo XX*, Madrid, Ediciones Cátedra, 2005.
- Gilbert, Aron, *Don Gilberto Bosques Saldivar, Cónsul general de México en Francia 1939/1944 y sus Visas salvadoras*, México, El último sobreviviente, 2011. En <http://www.elultimosobreviviente.com/profiles/blogs/don-gilberto-bosques> [consultado el 23 de octubre de 2011].

- González Navarro, Moisés, *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero 1821-1970*, México, El Colegio de México, 1993-1994, 2 volúmenes.
- Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado de Selecciones del Reader's Digest*, Tomo I, México, 1972.
- Guerra, Francois-Xavier, *México: del Antiguo Régimen a la Revolución*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010.
- Hanffstengel, Renata von, Cecilia Tercero Vasconcelos, *Textos e imágenes de la exposición en homenaje al Embajador Don Gilberto Bosques 1892-1995*, Instituto de Investigaciones Interculturales Germano-Mexicanas, A. C. con el apoyo de CONACULTA y colaboración de la Fundación Rosa Luxemburgo en la sede Instituto del Asilo, Museo Casa de León Trotsky, A.C. en la Ciudad de México, del 10 al 13 de noviembre de 2011.
- Hobsbawm, Eric, *Historia del siglo XX*, Barcelona, Crítica, 1995.
- Hobsbawm, Eric, *La era de la revolución, 1789-1848*, Barcelona, Crítica, 1997.
- Humboldt, Alexander von, *Essai politique sur le Royaume de la Nouvelle Espagne*, Schoell, París, 1808-1811.
- Katz, Friedrich, “La restauración de la República y el porfiriato”, en *Historia de México*, Barcelona, Crítica, 2001.
- Katz, Friedrich, *La guerra secreta en México*, México, Era, 1982.
- Katz, Friedrich, *Pancho Villa*, 2 vol., México, Era, 1998.
- Knight, Alan, “La última fase de la Revolución: Cárdenas”, en *Historia de México*, Barcelona, Crítica, 2001.
- Knight, Alan, *La Revolución mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010.
- Krauze, Enrique, *La presidencia imperial. Ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996)*, México, Tusquets, 1997.
- Krauze, Enrique, *Siglo de caudillos. Biografía política de México (1810-1910)*, México, Tusquets, 1994.
- Lafaye, Jacques, *Quetzalcóatl y Guadalupe. La formación de la conciencia nacional*, México, Fondo de Cultura Económica, 1977.
- Mandel, Ernest, *El fascismo*, Madrid, Akal, 2011.
- Manrique, Jorge Alberto, “Del barroco a la Ilustración”, en *Historia general de México*, México, El Colegio de México, 2000.
- Marie, Jean-Jacques, *Trotsky. Revolucionario sin fronteras*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2009.
- Méndez Moissen, Sergio, “Preludio de la Revolución: El Partido Liberal Mexicano, Cananea y Rio Blanco”, en *México en llamas (1910-1917). Interpretaciones marxistas de la Revolución*, México, Armas de la crítica, 2010.
- Meyer, Jean, “La reconstrucción de los años veinte: Obregón y Calles”, en *Historia de México*, Barcelona, Crítica, 2001.
- Meyer, Jean, *El Sinarquismo, el Cardenismo y la Iglesia 1937-1947*, México, Tusquets, 2003.
- Meyer, Jean, *La Revolución Mexicana*, México, Tusquets, 2004.
- Meyer, Lorenzo, “La institucionalización del nuevo régimen”, en *Historia de México*, México, El Colegio de México, 2000.
- Nájera Coronado, María, “Distrito Federal, un largo camino a la democracia”, en *Relatos e historias en México*, n. 4, diciembre de 2008.
- Palma Mora, Mónica, “De tierras extrañas.” *Un estudio sobre la inmigración en México 1950-1990*, México, Instituto Nacional de Migración-Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2006.
- Paz, Octavio, “Hora cumplida (1929-1985)”, en *México en la obra de Octavio Paz*, t. 1, vol. 2, México, Fondo de Cultura Económica, 1987.
- Paz, Octavio, *El laberinto de la soledad*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004.
- Paz, Octavio, *Sueño en libertad. Escritos políticos*, México, Seix Barral, 2001.

- Pécout, Gilles, *Il lungo Risorgimento. La nascita dell'Italia contemporanea (1770-1922)*, Milán, B. Mondadori, 2011.
- Pirenne, Jacques, *Historia Universal. Las grandes corrientes de la historia*, vol. VI, México, Cumbres, 1983.
- Procacci, Giuliano, *Historia General del Siglo XX*, Barcelona, Crítica, 2005.
- Rabadan Figueroa, Macrina, *Propios y extraños. La presencia de los extranjeros en la vida de la Ciudad de México 1821-1860*, Tesis doctoral, México, El Colegio de México, 2000.
- Ridley, Jasper, *Mussolini*, Buenos Aires, Vergara, 1999.
- Rinaldo Fanesi, Pietro, *El exilio antifascista en América Latina. El caso mexicano: Mario Montagnana y la "Garibaldi" (1941-1945)*, México, Instituto Regional del Movimiento de Liberación de las Marcas, 2011, en: http://www1.tau.ac.il/eial/index.php?option=com_content&task=view&id=780 [consultado el 12 de diciembre de 2011].
- Roeder, Ralph, *Juárez y su México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1972.
- Saitta, Armando, *Guía crítica de la historia contemporánea*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983.
- Salazar [Anaya], Delia (coord.), *Xenofobia y xenofilia en la historia de México siglos XIX y XX. Homenaje a Moisés González Navarro*, México, Secretaría de Gobernación-Instituto Nacional de Migración-Centro de Estudios Migratorios Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2006.
- Salazar Anaya, Delia, *La población extranjera en México (1895-1980). Recopilación estadística en los censos generales de población de México*, vol. 1, México, Universidad Nacional Autónoma de México- Tesis de licenciatura, 1992.
- Savarino Roggero, Franco, *México e Italia. Política y diplomacia en la época del Fascismo 1922-1942*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 2003.
- Schwanitz, Dietrich, *La cultura. Todo lo que hay que saber*, México, Punto de Lectura, 2009.
- Serrano Migallón, Fernando, *Puntodincontro*, México, en *Excélsior*, 17 de noviembre de 2011. En: <http://www.puntodincontro.com.mx/articoli/cultura30112011.htm> [consultado el 18 de diciembre de 2011].
- Somohano, Katya, Pablo Yankelevich (coords.), *El refugio en México. Entre la historia y los desafíos contemporáneos*, México, Secretaría de Gobernación-Coordinación General de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados, 2011.
- Sori, Ercole, *L'emigrazione italiana dall'Unità alla seconda guerra mondiale*, Bolonia, Il Mulino, 1979.
- Villoro, Luis, "La revolución de independencia", en *Historia general de México*, México, El Colegio de México, 2001.
- Volodin, A., E. Plimak, "La Revolución de 1848-1849 en Francia", en *De la prehistoria a la historia*, México, Ediciones Quinto Sol, 1981.
- Womack, John Jr., "La revolución mexicana", en *Historia de México*, Barcelona, Crítica, 2001.
- Wolf, S. J., *El fascismo europeo*, México, Grijalbo, 1968.
- Xirau, Ramón, *Introducción a la historia de la filosofía*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1990.
- Yankelevich, Pablo, *¿Deseables o inconvenientes? Las fronteras de la extranjería en el México posrevolucionario*, México, Bonilla Artigas-Escuela Nacional de Antropología e Historia-Iberoamericana Vervuert, 2011.
- Zilli Mánica, José B., *Italianos en México. Documentos para la historia de los colonos italianos en México*, México, San José, 1981.
- Zilli Mánica, José B., *Llegan los colonos. La prensa de Italia y de México sobre la migración del siglo XIX*, Jalapa, Punto y Aparte, 1989.
- Zoraida Vázquez, Josefina, "Los primeros tropiezos", en *Historia General de México*, México, El Colegio de México, 2000.